

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



Serie Cultura, comunicación, arte y de-colonialidad en el Sur global

LAS RELACIONES CULTURALES ENTRE AMÉRICA LATINA Y LOS PAÍSES SOCIALISTAS EUROPEOS DURANTE LA GUERRA FRÍA

Bojana Kovačević Petrović
Emilio J. Gallardo-Saborido
[Eds.]



**LAS RELACIONES CULTURALES
ENTRE AMÉRICA LATINA Y LOS
PAÍSES SOCIALISTAS EUROPEOS
DURANTE LA GUERRA FRÍA**

Las relaciones culturales entre América Latina y los países socialistas europeos durante la Guerra Fría / Zsuzsanna Csikós... [et al.]; Editado por Bojana Kovačević Petrović; Emilio J. Gallardo-Saborido - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Novi Sad: CIBAM - Centro Iberoamericano, 2023.

Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo de CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-557-1

1. Relaciones Culturales. 2. Guerra Fría. 3. Socialismo. I. Csikós, Zsuzsanna II. Kovačević Petrović, Bojana, ed. III. Gallardo-Saborido, Emilio J., ed. CDD 300

Otros descriptores asignados por CLACSO:

Relaciones culturales / Países socialistas europeos / Guerra Fría / Balcanes / Socialismo / URSS / Literatura / Prensa / Traducción / América Latina

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.

LAS RELACIONES CULTURALES ENTRE AMÉRICA LATINA Y LOS PAÍSES SOCIALISTAS EUROPEOS DURANTE LA GUERRA FRÍA

Bojana Kovačević Petrović
Emilio J. Gallardo-Saborido
(Eds.)

Grupo Especial CIBAM/CLACSO
América Latina y los Balcanes: vínculos culturales y sociales



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Grupos de Trabajo

Pablo Vommaro - Director

Rodolfo Gómez - Coordinador

CLACSO - Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Pablo Vommaro - Director de Investigación

CLACSO - Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Área de investigación

Natalia Gianatelli - Coordinadora de Investigación

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres, Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik -
Equipo de Gestión Académica



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

1ª edición: *Las relaciones culturales entre América Latina y los países socialistas europeos durante la Guerra Fría* (Buenos Aires: CLACSO, Novi Sad: CIBAM - Centro Iberoamericano, septiembre de 2023).
ISBN 978-987-813-557-1



CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

ÍNDICE

Bojana Kovačević Petrović

Introducción: El eje Sur-Sur desde la perspectiva europea,
latinoamericana y caribeña | 9

PARTE 1. ESTUDIOS

Zsuzsanna Csikós

Historia de las relaciones culturales entre Cuba y Hungría (1959-1989) | 21

Eva Palkovičová y Mónica Sánchez Presa

Las relaciones literarias cubano-eslovacas durante la Guerra Fría | 39

Sergio Arturo Sánchez Parra y Anderson Paul Gil Pérez

Prensa política en México y su visión estigmatizante de la vida en los
países socialistas del bloque soviético, 1959-1969 | 57

Sigfrido Vázquez Cienfuegos y Kateřina Březinová

Institucionalización del interés historiográfico iberoamericanista en
los países del bloque del Este: Los casos de Checoslovaquia, República
Democrática Alemana, Polonia y Hungría | 73

Gorica Majstorovic

Memoria y ecos de la Guerra Fría en *Diario de Belgrado*, de Sergio Pitol | 91

Carmen Luna Sellés

Mi viaje a la URSS de Jesualdo Sosa: un ejemplo de programación
cultural comunista en el Uruguay de la década del 50 | 107

Ilinca Ilian y Alina Țiței

La poesía traducida en la Rumania socialista (1945-1964) | 123

Carlos Petralanda

La experiencia *Pasado y Presente* y la desestalinización del comunismo internacional (1963-1976) | 165

Víctor Manuel Sanchis Amat

La tierra tiembla: la memoria de México en los diarios de Víctor Serge (1941-1947) | 181

Jelena Borljin, Ivana Georgijev y Sanja Maričić Mesarović

Análisis de la traducción audiovisual serbocroata de la película mexicana *Un día de vida* (1950) | 195

Isabel Story y Emilio J. Gallardo-Saborido

Mit sozialistischen Gruß / Con saludos fraternales: notas sobre el intercambio cultural entre Cuba y la República Democrática de Alemania | 215

PARTE 2. DOCUMENTOS | 233

Lora Petronić Petrović

La gira folclórica de los conjuntos KUD Dimitrije Tucović, de Belgrado, y KUD Kosta Abrašević, de Valjevo, en México en 1979 | 235

Sobre los autores y autoras | 261

INTRODUCCIÓN

EL EJE SUR-SUR DESDE LA PERSPECTIVA EUROPEA, LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA

Bojana Kovačević Petrović

ESCRIBIENDO sobre las epistemologías del Sur (es decir, de los Sur-es), en su libro homónimo y emblemático publicado en 2014, Boaventura de Sousa Santos dedica el último capítulo a la traducción intercultural como una traducción viviente. En su opinión, ese oficio tan significativo para la sociedad consiste en la recuperación de los saberes existentes buscando suposiciones subyacentes entre culturas, identificando diferencias y similitudes culturales y desarrollando nuevas formas de entendimiento intercultural. Creando conocimientos recíprocos, la traducción intercultural se preocupa tanto por la importancia de traducir como por las relaciones de poder involucradas en el trabajo de traducción. La traducción intercultural no es un gesto de curiosidad intelectual o de diletantismo cultural, sino más bien un imperativo dictado por la necesidad de ampliar la articulación política más allá de los confines de un lugar o cultura dados. Como proceso vivo, la traducción intercultural es siempre una traducción de saberes, que apunta a la reciprocidad en lugar de preocuparse por las culturas de origen y las culturas de destino, enriqueciéndose en un diálogo mutuo (De Sousa Santos, 2016, pp. 212-213).

Cuatro décadas antes de las *Epistemologías del Sur*, el teórico búlgaro-francés Tzvetan Todorov afirmó que el diálogo cultural está

basado en una relación “en la que nadie tiene la última palabra” y donde “ninguna voz queda reducida a la condición de simple objeto” o mera víctima (1984). Sin embargo, en *Year 501: The Conquest Continues* (1993) y *Latin America: From Colonization to Globalization* (1999), Noam Chomsky nos enseña que el diálogo cultural como un proceso continuo relacionado con el desarrollo geopolítico ha obtenido otro contexto con la globalización, transformando los fenómenos regionales y/o locales en globales.

En búsqueda de los vínculos entre los países latinoamericanos, caribeños y los que pertenecían a la Europa socialista, que, por un lado, hablan distintos idiomas y tienen diversas trayectorias históricas, y por otro lado cultivan una relación de mutuo interés desde hace décadas, con las investigaciones reunidas en este libro colectivo deseamos profundizar en el conocimiento de la historia de esos territorios socioculturales durante el siglo XX y en sus entrecruzamientos, todavía poco conocidos y entendidos.

El libro *Las relaciones culturales entre América Latina y los países socialistas europeos durante la Guerra Fría* es la primera publicación en común del Centro Iberoamericano (CIBAM) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Novi Sad, Serbia y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Está editado por dos de los tres coordinadores del Grupo Especial “CIBAM-CLACSO América Latina y los Balcanes: vínculos culturales y sociales”: Bojana Kovačević Petrović (Universidad de Novi Sad) y Emilio J. Gallardo-Saborido (Escuela de Estudios Hispano-Americanos/Instituto de Historia, CSIC), con el apoyo de la tercera coordinadora del grupo, Andrea Jeftanovic (Universidad de Santiago de Chile) como una de las evaluadoras de los trabajos escritos.

Cabe mencionar que la idea de formar el Grupo CIBAM-CLACSO en 2021 surgió tras varios años de investigación de las relaciones literarias y culturales entre los países latinoamericanos, caribeños y balcánicos en ambas partes del mundo, lo que resultó en un conjunto de investigadores, profesores y artistas organizados en un novedoso y singular grupo de trabajo centrado en explorar los mencionados lazos. Los objetivos fundamentales del grupo son establecer un nuevo espacio para crear y llevar a cabo ideas, buenas prácticas e investigaciones relacionadas con los mencionados territorios, fortalecer el pensamiento crítico entre los investigadores de las dos regiones, difundir los valores interculturales, y profundizar en el conocimiento mutuo entre los países hispanohablantes, lusófonos y balcánicos. En 2023, al poner el punto final a este volumen, el grupo contaba con 50 investigadores y artistas de 21 países americanos y europeos distintos.

Asimismo, la conformación del grupo se asentó en empeños anteriores, que cuajaron en publicaciones científicas como las mencionadas a continuación:

En 2017 la *Revista de Letras* de San Pablo publicó el dossier “Cruzando el puente plateado: las relaciones culturales entre América Latina y el bloque del Este” (v. 57, n.º 2), coordinado por Emilio J. Gallardo-Saborido e Ilinca Ilian. El dossier se acerca a la presencia de los Balcanes en la obra de Carlos Fuentes, a la Cuba socialista vista por los escritores rumanos entre 1960 y 1980, a la percepción de los países socialistas europeos en la obra de Nicolás Guillén, Heberto Padilla, Lisandro Otero, Manuel Díaz Martínez y Graziella Pogolotti, a la literatura policial cubana desde la década de 1970 hasta la actualidad, a la literatura policial del bloque del Este en la revista cubana *Enigma* publicada entre 1986 y 1988, y por último a las geopolíticas de la traducción en la Cuba soviética.

La revista de la Red de Hispanistas de Europa Central, *Colindancias*, dio a conocer en 2018 el dossier “La recepción de la novela corta latinoamericana en Europa Central y del Sudeste” (en Hungría, Eslovaquia, Serbia, Albania y Rumania), coordinado por la directora de la Red, Ilinca Ilian. El dossier reunió las ponencias presentadas en el congreso “La novela corta moderna en el mundo hispánico”, celebrado en 2018 en la Universidad Eötvös Loránd de Budapest.

En el año 2020 se lanzó un libro colectivo, transversal y multidisciplinar, titulado *Desde España y Serbia hacia Iberoamérica: El auge de la literatura, la filología y la historia*, editado por los profesores de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid Matteo Re y José Manuel Azcona y la profesora de la Universidad de Novi Sad Bojana Kovačević Petrović. Respecto al tema de nuestro interés, este libro ofreció una variedad de textos sobre los movimientos migratorios, el panorama político europeo actual, los vínculos culturales entre España, Serbia/Yugoslavia e Iberoamérica, el Museum of Yugoslavia de Belgrado, la vanguardia en la obra de Milos Cernianski, Ivo Andrić y Stanislav Krakov, las relaciones exteriores de la Yugoslavia de Tito con América Latina, y el arte de Remedios Varo y Milena Pavlović Barili.

Emilio J. Gallardo-Saborido e Ilinca Ilian coordinaron el número especial de la revista *Hispanic Research Journal* titulado “F(r)icciones culturales entre América Latina y el Bloque del Este/Balcanes durante la Guerra Fría” (2021). El monográfico dialogaba con las nuevas contribuciones sobre la Guerra Fría cultural subrayando el papel de la literatura. De este modo, se trabajó sobre la recepción de la literatura latinoamericana en diversos países europeos y la creación de redes intelectuales transatlánticas, atendiendo a casos como los de Cuba, México, la RDA, Rumania, Yugoslavia y Hungría.

El mismo año en la prestigiosa revista eslovena *Ars & Humanitas* se publicó otro número temático, coordinado por Bojana Kovačević Petrović, Maja Šabec y Emilio J. Gallardo-Saborido: “Contactos e intercambios entre las literaturas de Europa Central y del Sureste y de América Latina durante la Guerra Fría”. El monográfico abordó cuestiones como la visión de Checoslovaquia en los testimonios latinoamericanos entre 1948 y 1968, la libertad en la prosa de Andrzej Bobkowski, la visita de Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda a Eslovenia en 1965, la estancia del Nobel chileno en Hungría y su presencia en la cultura comunista rumana, la recepción de la literatura latinoamericana en Eslovenia entre 1960 y 1970, la difusión y traducción de la literatura mexicana en Checoslovaquia durante la Guerra Fría, las traducciones y la batalla por el control cultural en el Caribe, la literatura criminal socialista de Bogomil Rainov y Arnoldo Tauler López, y los temas de los relatos de Abelardo Castillo y Alberto Laiseca.

Deseando reforzar un eje histórico, social y significativo dentro de los intereses de CLACSO —el del Sur-Sur—, la idea tanto del grupo como del libro ha sido ocuparse de los temas vinculados con la Guerra Fría, los No Alineados, el poscolonialismo y las migraciones humanas y culturales. Por tanto, el libro incluye 12 textos escritos por 19 investigadores de 10 países, prólogo y notas biográficas de todos los autores. Los temas tratados abarcan varias décadas de la Guerra Fría en distintos países socialistas europeos y latinoamericanos/caribeños. Como veremos a continuación, el eje de todas las pesquisas realizadas por los autores de Europa, América Latina y el Caribe está vinculado con las traducciones interculturales e intersociales, que, a su manera, y a través de la lengua española, ayudaron a armonizar las diferencias, influir en las actitudes y superar los conflictos.

La primera publicación de CIBAM-CLACSO la inaugura el texto de Zsuzsanna Csikós, de la Universidad de Szeged, sobre la historia de las relaciones culturales entre Cuba y Hungría (1959-1989), iniciadas tras el reconocimiento húngaro del Gobierno provisional cubano en enero de 1959 y realmente desarrolladas a partir de 1970. Al investigar tres décadas de esos vínculos bilaterales, la autora, por un lado, resalta la variedad y la continuidad del intercambio en distintos campos socioculturales, periodísticos y académicos, y por el otro apunta un gran desequilibrio en esas colaboraciones: desde la estancia de Alejo Carpentier en Hungría en 1961 —como miembro del Consejo Nacional de Cultura de la República de Cuba en aquel entonces— hasta la imagen bastante negativa de ambos países en la prensa cubana y húngara, respectivamente, durante los años 1980, algo que condujo a que se cancelaran varios eventos culturales.

Abundando en el estudio de los vínculos cubanos con los países relacionados con el bloque soviético durante la Guerra Fría, Eva Palkovičová y Mónica Sánchez Presa, de la Universidad Comenius de Bratislava, exploran el ámbito eslovaco, que en aquel entonces estaba integrado en Checoslovaquia. Resaltando el papel del *telón de acero*, que discurría en paralelo a la frontera entre Checoslovaquia y el mundo occidental, las autoras afirman que ese país reconoció el nuevo Gobierno cubano en 1959, apenas dos semanas tras haberse establecido. En los años sesenta se iniciaron intensos intercambios de diversa índole, perturbados debido a la Primavera de Praga y reestablecidos con la apertura del Consulado de Cuba en Bratislava en 1970 y las mutuas visitas de Fidel Castro y Gustáv Husák. Las autoras ponen de relieve el intercambio literario y cultural entre ambos países durante la Guerra Fría, incluidas las traducciones literarias de/a sus respectivos idiomas.

El tercer capítulo del libro tiene como enfoque la prensa política mexicana y su visión de la vida en los países socialistas del bloque soviético entre 1959 y 1969. Sergio Arturo Sánchez Parra y Anderson Paul Gil Pérez, de la Universidad Autónoma de Sinaloa, discuten cómo entender el *público-escritor* en la prensa, proponen explicar el comportamiento de los diarios revisados *El Sol de Sinaloa*, *El Informador* y *Excélsior*, y analizan los discursos relacionados con diversos acontecimientos sucedidos en los países socialistas europeos.

Sigfrido Vázquez Cienfuegos, de la Universidad de Extremadura, y Kateřina Březinová, de la Universidad Metropolitana de Praga, tratan la institucionalización del interés historiográfico iberoamericanista en los países del bloque del Este prestando atención especialmente a cuatro países: Checoslovaquia, la RDA, Polonia y Hungría. Según su investigación, los estudios iberoamericanos en estas naciones se desarrollaron gracias más a un proceso de continuidad que de ruptura, alimentado por el desarrollo institucional y la formación de especialistas en distintos campos: lengua española, historia, literatura, antropología, geografía, política, economía, etc., y el establecimiento de varias redes académicas internacionales.

Memoria y ecos de la Guerra Fría en *Diario de Belgrado* de Sergio Pitol es el tema en el que indaga Gorica Majstorovic, de la Universidad de Stockton. En su capítulo se aproxima a los vínculos del autor mexicano con Yugoslavia, donde ejerció su primer cargo diplomático: el de agregado cultural de la Embajada de México. Durante su breve estancia en el país balcánico, suspendida por su resistencia a seguir colaborando con el Gobierno mexicano después de Tlatelolco, Pitol coordinó tanto varios eventos culturales (incluida la exposición de Rufino Tamayo en Belgrado) como la participación de Yugoslavia en los Juegos Olímpicos de México. Además, inició su diario, que siguió

escribiendo a lo largo de su vida, empezó a crear sus dos primeras novelas, redactó varios cuentos y el ensayo “El tríptico”, que publicó 35 años después, y pasó horas traduciendo a Stevenson y a Dickens.

El capítulo de Carmen Luna Sellés, de la Universidad de Vigo, versa sobre el libro de viaje de carácter testimonial *Mi viaje a la URSS* del escritor uruguayo Jesualdo Sosa. La autora afirma que en la primera década de la Guerra Fría se publicó un abundante número de libros de viaje, escritos por autores latinoamericanos cercanos al comunismo, que fueron invitados por los gobiernos socialistas de Europa del Este con motivo de contrapesar la imagen negativa de la URSS de aquel entonces. La investigación de Carmen Luna señala que la mirada de Sosa es una visión comprometida con el socialismo marxista-leninista, a propósito de mostrar a su público lector la visión positiva del ideario soviético.

Una extensa investigación de Ilinca Ilian, de la Universidad de Oeste de Timișoara, y Alina Țiței, de la Universidad Alexandru Ioan Cuza de Iași, sobre la poesía traducida en la Rumania socialista entre 1945 y 1964, demuestra, en primer lugar, que ese género tuvo una importancia fundamental en Rumania, sobre todo en el primer período socialista de ese país. En segundo lugar, las autoras ponen de relieve que la presencia de determinados poetas latinoamericanos menores en la cultura rumana evidencia el uso de la poesía como un instrumento de propaganda. Por último, su análisis señala que el poeta más traducido en Rumania en esa época fue Pablo Neruda, seguido por Nicolás Guillén y Gabriela Mistral. En este sentido, dada su valía científica, se incluye un anejo a su capítulo donde se ofrece una lista de casi 200 referencias bibliográficas publicadas en la época investigada.

Carlos Petralanda, miembro del grupo de trabajo de CLACSO Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes, explora en su texto la experiencia de la revista de orientación marxista *Pasado y Presente* y la desestalinización del comunismo internacional entre 1963 y 1976. Esta publicación argentina se desarrolló en una inestabilidad institucional nacional, y dejó de publicarse en el año del golpe de Estado, al tiempo que los miembros del proyecto se vieron forzados al exilio. Dividido en cinco subcapítulos, el texto resalta la importancia de las editoriales y los intelectuales de aquella época respecto a la desmitificación de la sociedad soviética y el dogmatismo, y asimismo la circulación de sus críticas al burocratismo.

El socialista, revolucionario y escritor ruso Víctor Lvóvich Kibákhich, conocido como *Víctor Serge*, y su memoria de México en las vísperas de la Guerra Fría es el tema del trabajo de Víctor Manuel Sanchis Amat, de la Universidad Internacional de la Rioja. El autor subraya que en los años 40 del siglo XX México se convirtió en “el

espacio de conflictiva convivencia de exiliados trotskistas, antiestalinistas, republicanos españoles de las distintas facciones”. A partir de este contexto, investiga la escritura del yo de Serge, en el marco de sus diarios, apuntando cuestiones capitales como su interés por el paisaje mexicano, el teatro urbano y la geografía del exilio. Este capítulo es otro ejemplo del valor fundamental de la traducción, en este caso presentado desde el punto de vista de un personaje emblemático de los años 1940 en el ámbito mexicano.

Tres autoras de la Universidad de Novi Sad —Jelena Borljin, Ivana Georgijev y Sanja Maričić Mesarović— analizan la traducción audiovisual (TAV) de la película mexicana *Un día de vida* a la lengua serbocroata, partiendo desde la subtitulación como una de las ramas principales de la TAV. La película de Emilio Fernández fue todo un fenómeno en los años 1950 en la República Federal Popular de Yugoslavia, puesto que se hizo más exitosa en el país liderado por el mariscal Tito que en su lugar de origen. Su investigación versa, por un lado, sobre las reglas de subtitulación establecidas antes de la propia teoría de traducción, y por el otro sobre la influencia de la traducción en el enorme éxito de la película mexicana en Yugoslavia, en la época en la que todavía no existían traductores profesionales del español ni estudios iberoamericanos en ese país.

Isabel Story y Emilio J. Gallardo-Saborido exploran el intercambio cultural entre Cuba y la República Democrática de Alemania a partir de los años sesenta. A modo de caso de estudio del desarrollo de estas conexiones culturales, dedican una parte de su texto al género criminal socialista como una de las nuevas formas literaria surgidas en la Cuba revolucionaria y la RDA. Se acercan en este empeño, además de a su comparación literaria, a los intercambios editoriales transatlánticos gracias a las cuales los lectores cubanos pudieron acceder a esos textos.

El libro *Las relaciones culturales entre América Latina y los países socialistas europeos durante la Guerra Fría* se cierra con un capítulo documental: un estudio de caso sobre la gira folclórica de dos conjuntos yugoslavos en México en 1979, investigada por Lora Petronić Petrović, de la Universidad de Belgrado. Basada en los carteles, folletos, entrevistas, programas y recortes de periódicos de archivos privados, esta investigación demuestra, mediante el estudio del baile folclórico como una expresión artística, la compleja y la multiétnica cultura yugoslava de la época de Tito, exitosamente presentada en la Casa de la Cultura de Michoacán, el Ayuntamiento de Mazatlán, el Auditorio Nacional de la Ciudad de México, la Isleta del Bosque de Chapultepec, el Tecnológico de Monterrey o la Universidad Autónoma de Coahuila.

La variedad de los temas presentados en este volumen ofrece un amplio panorama de los ambientes, las actitudes, las tendencias y los acontecimientos mutuamente desarrollados y valorados entre los países socialistas europeos y los latinoamericanos en la época de la Guerra Fría. Sin lugar a duda, este panorama abarca tanto los ámbitos políticos y sociales como los culturales y artísticos, poniendo siempre de relieve el valor intelectual y el empeño de sus protagonistas. De cierta manera, todos los textos incluidos en esta publicación demuestran el lugar imprescindible de la cultura, como una herramienta que en aquella época fue crucial para acercar dos partes del mundo, a primera vista lejanas, pero de hecho profundamente vinculadas a través de la literatura del yo, la memoria compartida, las traducciones publicadas y las expresiones culturales intercambiadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Chomsky, Noam (1993). *Year 501: The Conquest Continues*. Boston: South End Press.
- Chomsky, Noam (1999). *Latin America: From Colonization to Globalization*. Londres: Ocean Press.
- De Sousa Santos, Boaventura (2016). *Epistemologies of the South. Justice against epistemicide*. Londres / Nueva York: Routledge.
- Ilian, Ilinca (Coord.) (2018). Dossier “La recepción de la novela corta latinoamericana en Europa Central y del Sudeste”. *Colindancias*, 9. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/513700>
- Gallardo-Saborido, Emilio J.; Ilian, Ilinca (Coords.) (2017). Dossier “Cruzando el puente plateado: las relaciones culturales entre América Latina y el Bloque del Este”. *Revista de Letras*, 57(2). <https://periodicos.fclar.unesp.br/letras/article/view/11828/7955>
- Gallardo-Saborido, Emilio J.; Ilian, Ilinca (Coords.) (2021). Dossier “F(r)icciones culturales entre América Latina y el Bloque del Este/Balcánes durante la Guerra Fría”. *Hispanic Research Journal*, 22(4). <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14682737.2021.2040899>
- Kovačević Petrović, Bojana; Šabec, Maja; Gallardo-Saborido, Emilio J. (Coords.) (2021). Dossier “Contactos e intercambios entre las literaturas de Europa Central y del Sureste y de América Latina durante la Guerra Fría”. *Ars & Humanitas*, 15(2). <https://revije.ff.uni-lj.si/arshumanitas/issue/view/755>

- Re, Matteo; Kovačević Petrović; Bojana; Azcona, José Manuel (Coords.) (2020). *Desde España y Serbia hacia Iberoamérica. El auge de la literatura, la filología y la historia*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos / Santander. https://presdeia.files.wordpress.com/2020/06/serbia-amecc81rica-1-a.pdf?fbclid=IwAR1AskD1SxSvGIJ0DAzVz9rBW5UIGhD3DUZsJuUxtc_jyWXPPB54m9ywjnU
- Todorov, Tzvetan (1984). *The Conquest of America: The Question of the Other* [Traducción de Richard Howard]. Nueva York: Harper and Row.

PARTE 1

ESTUDIOS

HISTORIA DE LAS RELACIONES CULTURALES ENTRE CUBA Y HUNGRÍA (1959-1989)

Zsuzsanna Csikós

LOS COMIENZOS¹

En la historia de las relaciones diplomáticas de los dos países, el primer momento importante fue el reconocimiento del Gobierno provisional cubano el 23 de enero de 1959 por parte de Hungría. Cabe señalar que el establecimiento de relaciones se vio dificultado por las varias formas de protesta que Raúl Roa, el posterior ministro de Asuntos Exteriores de Cuba, y otras personalidades de la Revolución cubana realizaron contra la intervención soviética en Hungría en noviembre de 1956.² Por fin, el 24 de julio de 1960 los dos países tomaron

1 El presente trabajo presenta la historia de las relaciones culturales entre Cuba y Hungría casi exclusivamente desde el punto de vista de los documentos húngaros. Desgraciadamente hemos tenido acceso a muy pocas fuentes cubanas, pero, si en el futuro tenemos la oportunidad de examinarlas, estamos convencidos que podremos presentar una imagen más compleja y matizada.

2 Para contrabalancear “la campaña anticomunista” general del país insular hasta los años 1960, en 1972 en Cuba publicaron el libro de uno de los ideólogos más influyentes del periodo comunista húngaro, János Berecz, donde se abordaban los acontecimientos de 1956 en Hungría. El tomo se tituló *Mi a csendes ellenforradalom?* (¿Qué es la contrarrevolución silenciosa?) y se lanzó con una tirada entre 4000-5000 ejemplares. Iban a publicar otro libro del mismo autor con el mismo tema para una difusión más amplia; sin embargo, la falta de papel lo impidió (Együttműködés, 1972).

una decisión sobre el establecimiento de las relaciones diplomáticas, y el 23 de marzo, sobre el establecimiento de la embajada húngara en La Habana. La historia de las relaciones diplomáticas entre los dos países hasta la transición democrática en Hungría se caracterizó por cierta ciclicidad y fluctuación. Hubo períodos en los que las relaciones en todos los campos (economía, diplomacia, cultura, enseñanza, política) funcionaron relativamente bien y hubo otros en los que las cosas iban de mal en peor, en dependencia de los intereses concretos de la parte cubana. Hasta 1968 Hungría fue el último de los países del bloque soviético en cuanto a la intensidad de las relaciones. De hecho, cuando José Tovar, embajador de Cuba en Hungría, fue revocado de su cargo por motivos políticos en mayo de 1967, la parte cubana tardó muchos meses en enviar a un nuevo embajador (Feljegyzés, 1969). En 1968 sucedió un cambio favorable, ya que los cubanos se mostraron dispuestos a firmar convenios, entre ellos el consular, también con sorprendente rapidez.

Las relaciones empezaron a mejorar a partir de 1970. Ese cambio tuvo mucho que ver con el hecho de que el Gobierno de Castro hubiera aceptado como oficial la ideología marxista-leninista. La decisión del 10 de marzo de 1970 del Buró Político del Partido Socialista Húngaro (POSH)³ —la única durante las cuatro décadas que trató las relaciones húngaro-cubanas—, que insistía en la importancia de tomar iniciativas, aumentar el número de las visitas de alto rango y el número de los especialistas húngaros en Cuba junto con enviar a un corresponsal permanente a América Latina con sede en La Habana, aceleró el desarrollo de las relaciones de los dos países. Hungría fue el último país dentro del bloque soviético en enviar a un corresponsal permanente a Cuba y en recibir a uno por la parte cubana. La causa de esta demora fue la resistencia de la Agencia de Noticias de Hungría (MTI), que por causas económicas estuvo en contra de enviar y recibir a un corresponsal. Finalmente se tomó una decisión política que tenía por objetivo mejorar las relaciones húngaro-cubanas y establecer una imagen política más favorable sobre Hungría en Cuba (Meruk, 1972).

“Sucedió un gran paso adelante en el campo de los contactos de los dos partidos, estatales y sociales, y en la formación de nuestras relaciones económicas, técnicas, científicas y culturales” —podemos leer en el informe redactado por el Ministerio de Asuntos Exteriores para la ocasión de la visita de Fidel Castro en Hungría entre 30 de mayo y 6 de junio de 1972 (Magyar-kubai kapcsolatok, 1973)—.⁴ En

3 El PSOH fue el nombre del partido comunista húngaro entre 1956 y 1989.

4 La visita oficial de Fidel Castro jamás fue correspondida por János Kádár. Es verdad que el líder húngaro participó en el I Congreso del Partido Comunista de Cuba

realidad, la década de 1970 significó el auge de las relaciones bilaterales en todos los terrenos. Al llegar al año 1980, Hungría ocupaba el quinto lugar en ese sistema relacional, después de la Unión Soviética, la RDA, Checoslovaquia y Bulgaria.

Poco después de establecer las relaciones diplomáticas, en mayo de 1961 se firmó el convenio cultural húngaro-cubano. Para esta ocasión llegó a Hungría Alejo Carpentier, miembro del Consejo Nacional de Cultura de la República de Cuba en aquel entonces. Las relaciones bilaterales culturales funcionaron a partir de este convenio, que se reanudó cada dos años hasta 1975 y a partir del año siguiente, cada cinco años (1976-1980, 1981-1985, 1986-1990). El convenio de cinco años fue más flexible en el campo de la colaboración directa de las instituciones e intentó aumentar el número de las visitas culturales de alto nivel.

Los campos más importantes del convenio cultural fueron la enseñanza universitaria, el intercambio de los expertos en varios campos de la cultura, la colaboración de las editoriales, de los medios de comunicación (prensa, televisión, radio) y de las instituciones cinematográficas, las visitas de los grupos teatrales, musicales, y la organización de exposiciones, entre otros. Formaron parte muy importante de esta colaboración las diferentes formas de ayudas unilaterales ofrecidas por la parte húngara, por ejemplo, las destinadas a enviar a expertos o material educativo a Cuba.

DÉCADA DE 1960

Durante la primera década los contactos funcionaron desequilibradamente y con menos efectividad. Cuba se quejó de que la parte húngara no aprovechaba por completo las posibilidades ofrecidas por los cubanos en el campo de la educación superior, mientras Hungría se lamentó de la inflexibilidad de las normas cubanas (*Magyar-kubai kapcsolatok problémái*, 1965). Además, Hungría era el único país del bloque comunista de donde todavía no habían llegado artistas a Cuba hasta 1965. Al mismo tiempo, la parte cubana se quejaba de las condiciones financieras establecidas por el Directorio de Conciertos Húngaro en el caso de las visitas de los músicos y artistas cubanos y húngaros, que eran inasumibles para ella.

Según los informes de la Embajada de Hungría en Cuba, el peculiar mecanismo de tramitar los asuntos y la dejadez o la falta de los recursos financieros por parte cubana dificultaron la colaboración eficaz durante toda la década (Balázs, 1972).

(PCC) en 1975, pero todos los documentos e informes afirmaron que esa visita no se consideraba que fuera equiparable a la de Castro de 1972.

A pesar de las dificultades iniciales, ya en 1962 se celebró la primera semana de cine húngaro en Cuba a la que siguió una segunda en 1966. Durante los años 60 en Cuba se estrenaron 96 películas húngaras en total.⁵ Las causas de esta aparición “masiva” de la producción cinematográfica húngara fueron, por una parte, la escasez de nuevas películas cubanas por esas fechas, y por otra, que en Cuba empezaron a sustituir las películas norteamericanas con películas procedentes de los países del bloque soviético. En febrero de 1965, llegó a Hungría Julio García Espinosa, vicepresidente del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) para examinar y aprovechar la experiencia húngara en el establecimiento de la industria cinematográfica cubana. En el apunte que se redactó a propósito de su visita se mencionó que después de la revolución llegaron películas norteamericanas en menor número y los cubanos completaron la oferta fílmica con películas de los países del bloque comunista. Sin embargo, muchas veces estas producciones dejaron mucho que desear hasta tal punto que provocaron un debate político-cultural. Según Espinosa, el mayor problema era que escaseaban los buenos guionistas y por eso iban a convencer a los escritores de que tomaran parte en esta actividad (Feljegyzés, 1965). Sin embargo, la reciprocidad era limitada porque durante ese período en Hungría se estrenaron solo 9 películas cubanas y no se organizó ninguna semana de cine cubano. Precisamente durante las negociaciones sobre el convenio cultural de 1970, Cuba se quejó de esa desigualdad y de que Hungría no estrenó la película *Lucía* (Humberto Solás, 1968), que había ganado varios premios internacionales (Demeter, 1970).

En septiembre de 1964 se inauguró una exposición sobre el arte popular de Hungría en el Palacio de Bellas Artes cubano y en enero de 1966 se organizó una exposición de libros húngaros en la Biblioteca Nacional José Martí. En Hungría la primera exposición de pinturas cubanas se celebró en 1962, la segunda en 1965 con la participación de René Portocarrero y Raúl Milián, ambas en el Museo Ernst. En 1969 el Museo de Bellas Artes presentó una exposición de obras de ocho escultores cubanos.

Las mejores relaciones se desarrollaron entre las dos academias de ciencia. El convenio bilateral se firmó entre ambas en julio de 1963. Durante los años 1960-1970 muchos expertos húngaros en algún campo de las ciencias naturales —geólogos, químicos, físicos, entre otros— llegaron a la isla para colaborar con el trabajo de sus colegas cubanos.

5 En el catálogo de la Biblioteca Nacional de Cuba hemos encontrado los carteles de unas 75 películas húngaras proyectadas en Cuba durante el período examinado.

En 1962 también se pusieron en contacto las asociaciones de medios de comunicación de los dos países, pero hasta 1970 las relaciones fueron formales y reservadas. Los intercambios de programas de radio y de televisión no funcionaron de manera satisfactoria porque tanto la parte cubana como la húngara utilizaron el material del otro país con poca frecuencia.

En el campo de la educación, entre 1961 y 1970 llegaron en total 109 cubanos para estudiar en diferentes universidades húngaras, de ellos obtuvieron diploma 35 personas, 19 estaban estudiando todavía al finalizar ese periodo y 55 interrumpieron sus estudios. De estos datos se desprende que casi la mitad de los estudiantes cubanos dejaron el país sin diploma. La causa principal del abandono masivo de los estudios fue el nivel muy bajo de los estudios previos de estas personas cubanas, por lo menos según los responsables húngaros (Ilku, 1970).

Igualmente, se empezaron a publicar los primeros libros de autores cubanos en Hungría. Durante los años 60 se editaron tres antologías de cuentos de autores contemporáneos cubanos, cuatro novelas y dos poemarios (Csikós, 2021).⁶ También salieron a la luz dos libros de viaje escritos por dos literatos húngaros reconocidos. Gábor Toltai (1910-1990) fue invitado al I Congreso de los Escritores y Artistas Cubanos y como tal pasó unas semanas en la isla. A partir de la experiencia vivida allí nació el libro titulado *A tenger és a szél: kubai krónika* [*El mar y el viento: crónica cubana*] (1964). El otro libro es el del poeta, periodista y político Sándor Csoóri (1930-2016). Se tituló *Kubai napló* [*Diario cubano*] y salió a la luz un año más tarde. Csoóri tuvo dificultades con la publicación, sin embargo, según él el problema no fue de carácter político sino genérico: la representación demasiado sexualizada de la mujer cubana (Mark y Apor, 2015, pp. 861-862). En una entrevista realizada muy *a posteriori*, el escritor mismo confesó que en aquel entonces era un escritor joven y romántico que consideraba Cuba un país libre e independiente gobernado por jóvenes valientes, adorados por las mujeres y amados por los campesinos

6 *Cápauszonyok* [*Aletas de tiburón*]. 1966. Budapest: Európa; Cardoso, Onelio Jorge. 1966. *Ahol a vizek fakadnak* [*Donde empieza el agua*]. Budapest: Magvető; Carpentier, Alejo. 1963. *Embervadászat* [*El acoso*]. Budapest: Európa; Desnoes, Edmundo. 1965. *Minden rendben* [*No hay problema*]. Budapest: Európa; López, César. 1969. *A négyszög körösítése* [*Circulando el cuadrado*]. Budapest: Európa; Otero, Lisandro. 1965. *Uraim, ez a helyzet* [*La situación*]. Budapest: Kossuth; Otero, Lisandro. 1967. *Antonio Urbino passiója* [*Pasión de Urbino*]. Budapest: Európa; Soler Puig, José. 1962. *Szándékos emberölés* [*Bertillón 166*]. Budapest: Európa; Nicolás, Guillén (1961). *Kubai elégia. Válogatott versek* [*Elegía cubana. Poemas seleccionados*]. Budapest: Európa; Jamis, Fayad (1968). *Kődobás* [*La pedrada*]. Budapest: Magvető.

(Csoóri, 2004).⁷ Según Mark y Apor, “Csoóri rather represented it as an idealized peasant society in an independent country that had now chosen —through its revolution— to resist the excessive materialism of the modern world” (2015, p. 862).

Todo esto sugiere que —a pesar de las dificultades de las relaciones oficiales— los intelectuales húngaros compartían la euforia general de los intelectuales de izquierda del mundo occidental en los años 60. Vieron una posible alternativa, la de una tercera vía, para el desarrollo nacional en el caso cubano. Al mismo tiempo, el líder omnipotente de la política cultural de la era Kádár, György Aczél, al visitar Cuba, ya en 1962 expresó sus dudas en cuanto a la política de la exportación violenta de la revolución, la aplicación del método cubano en Hungría e insistía en la construcción pacífica del socialismo en general (Mark y Apor, 2015, pp. 879-880).

DÉCADA DE 1970

Después del giro político cubano a finales del 60 las relaciones culturales entre los dos países se intensificaron en la década de 70. Un documento oficial sobre las relaciones húngaro-cubanas en 1974 menciona que “en el campo cultural, por parte cubana apareció una fuerte demanda de estrechar las relaciones con los países del bloque soviético con el intento de difundir más las ideas marxistas-leninistas en la isla” (A magyar-kubai kulturális kapcsolatok néhány kérdése, 1974).

Debido al creciente interés cubano, se ampliaron considerablemente y llegaron a ser mucho más concretos los métodos y las formas de las colaboraciones, y aumentó la eficacia a la hora de aprovechar las posibilidades ofrecidas en los convenios, entre otros. En general, se puede afirmar que sucedió un cambio cualitativo. Las visitas de las delegaciones culturales dejaron de tener carácter meramente formal, se realizaron con el objetivo de obtener experiencias serias. Sucedieron cambios positivos en el comportamiento de ambas partes: por ejemplo, una creciente disposición a ofrecer ayuda por la parte húngara y a

7 Los demás escritores húngaros invitados para el mismo congreso o para la celebración del tercer aniversario de la Revolución cubana también publicaron reportajes sobre sus primeras impresiones cubanas en las páginas del semanal *Élet és Irodalom* [*Vida y Literatura*], que estaba considerado como uno de los periódicos más liberales durante el régimen comunista en Hungría. Véanse los artículos siguientes: Gábor Tolnai (6 de enero de 1962). Kuba tanul [Cuba estudia]; Sándor Tatay (19 de enero de 1963); Erzsébet Galgóczy (9 de febrero y 16 de febrero de 1963). A kubai paraszt [El campesino cubano]; Fidel Castro beszél [Fidel Castro habla]; Irén Komját (27 de julio de 1963). Kubai színpaltok [Curiosidades cubanas]; Imre Dobozy (7 de septiembre de 1963). Vedado; Pál Pándi (28 de diciembre de 1963). Kuba ünnepén [En la fiesta de Cuba].

prestar más atención a la hora de cumplir los puntos del convenio por la parte cubana (Balázs, 1974). Además, a partir de ese período Cuba dio prioridad al desarrollo de colaboración científico-cultural en vez de seguir insistiendo solo en la colaboración en el campo de la educación. Al mismo tiempo, se amplió el círculo de las universidades que establecieron contactos directos con universidades cubanas, ante todo en el campo de la ingeniería y la agricultura (hasta aquel entonces existió colaboración directa solo entre la Universidad de La Habana y la Universidad ELTE de Budapest). Se disparó la colaboración en las artes escénicas, también por el deseo de la parte cubana. Se intercambiaron directores, coreógrafos, especialistas del teatro de títere y del mundo del circo y danzantes para contribuir al desarrollo de la vida de las artes escénicas de Cuba. Igualmente, Hungría ofreció su ayuda para implementar el método Kodály en el campo de la música. La cantidad y la calidad de los artículos publicados en diferentes medios de comunicación cubanos sobre Hungría crecieron considerablemente (Meruk, 1974). En 1971 se organizó durante una semana un homenaje a Béla Bartók (1881-1945), uno de los mayores compositores del siglo XX (Bueno, 1977).

En 1972 se celebró por primera vez en Cuba el Día de la Poesía Húngara (11 de abril) en la Universidad de La Habana y el número de abril de la *Gaceta de Cuba* presentó un amplio material sobre la cultura húngara (Balázs, 1972).

En 1973 se organizó en Cuba un acto conmemorativo por la ocasión de los 150 años del nacimiento del poeta nacional húngaro, Sándor Petőfi (1823-1849), y, recíprocamente, otro en Hungría para conmemorar los 120 años del nacimiento de José Martí. En la televisión cubana se presentaron varios programas sobre el poeta húngaro, se inauguró una exposición y se editó una antología en español de sus poemas. El volumen, con 43 traducciones nuevas, recogió también el ciclo de *Cantos magiares* de Diego Vicente Tejera (1848-1903),⁸ dos ensayos de Salvador Bueno y las notas de los traductores. Se trató, por tanto, de una edición bastante completa, que iba mucho más allá de ser una simple traducción de los poemas de Petőfi.⁹ Igualmente en Hungría se publicó la primera antología seleccionada de las obras

8 Diego Vicente Tejera fue el primer traductor hispano de Petőfi. En sus *Poesías* de 1893 publicó las traducciones de 17 poemas del poeta húngaro bajo el título *Cantos magiares*. Sus traducciones nacieron de las versiones francesas.

9 Petőfi, Sándor (1973). *Poemas* (introd. Salvador Bueno; selección Andrés Simor). La Habana: Instituto Cubano del Libro. Por parte de los cubanos actuaron como traductores David Chericán y Eliseo Diego junto con Salvador Bueno; por parte de los húngaros, dos poetas, Éva Tóth y András Simor, ambos excelentes intérpretes de la literatura hispana en Hungría y de la literatura húngara en el mundo hispano.

de José Martí en húngaro con el título *A mi Amerikánk. Válogatott írások* [*Nuestra América. Antología*] (1973). Los textos fueron seleccionados por el excelente historiador e hispanista Ádám Anderle,¹⁰ por el colaborador del Instituto de Estudios Sociales y Políticos del PSOE, György Kerekes¹¹ y por Salvador Bueno. El tomo también incluía tres ensayos sobre Martí, escritos por Bueno, Kerekes y por el crítico e historiador literario cubano José Antonio Portuondo.

En 1975 se firmó un memorando de colaboración entre la editorial húngara Corvina y la cubana Editorial Arte y Literatura. Según el memorando, hasta 1980 iban a publicar 23 obras de la literatura húngara (Mohos, 1976). De aquí en adelante cada año aparecieron uno o dos libros de esta literatura, auspiciados por esa editorial cubana. Se trataba de obras y autores clásicos, novelas y obras ensayísticas.¹² Por ejemplo, en 1976 la editorial cubana publicó el libro *Cuentos húngaros*, que incluía 43 relatos de autores húngaros del siglo XX.¹³ En el mismo año salió a la luz la novela del autor más conocido del siglo XIX de la literatura húngara: *Los diamantes negros*, de Mór Jókai. Las

10 Ádám Anderle (1943-2016) fue el fundador y director del Centro de Investigación de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Szeged entre 1982 y 1993. En 1993 fundó el Departamento de Estudios Hispánicos, que dirigió hasta su jubilación en 2008. Publicó varios libros y ensayos sobre Cuba. Véase, por ejemplo, Anderle, Ádám (ed.). (1985). *Tanulmányok Kuba történetéről* [*Estudios sobre la historia de Cuba*]. Szeged: József Attila Tudományegyetem, Új- és Legújabb Kori Egyetemes Történeti Tanszék; Anderle, Ádám (2004). *Kuba története* [*La historia de Cuba*]. Budapest: Akkord. 2004.

11 Los libros del autor sobre Cuba son los siguientes: Kerekes, György (1972). *A kubai köztársaság külpolitikája és a kubai forradalom nemzetközi feltételei: 1959 január - 1963 január* [*La política exterior de la República Cubana y las condiciones internacionales de la Revolución cubana: enero de 1959 - enero de 1963*]. Budapest: Magyar Szocialista Munkáspárt, Társadalomtudományi Intézet; Kerekes, György (ed.). (1974). *Tanulmányok Kubáról: ideológiai és politikai kérdések* [*Estudios sobre Cuba: cuestiones ideológicas y políticas*]. Budapest: Magyar Szocialista Munkáspárt, Társadalomtudományi Intézet; Kerekes, György (1976). *A kubai forradalom átnövése szocialista forradalomba (1959-1962)* [*La transformación de la Revolución cubana en revolución socialista (1959-1962)*]. Budapest: Oktatási Minisztérium Marxizmus-Leninizmus Oktatási Főosztálya; Kerekes, György (1977). *Mit kell tudni Kubáról? [¿Qué hay que saber sobre Cuba?]*. Budapest: Kossuth; Kerekes, György (1978). *Venceremos! Epizódok a kubai szabadságharc történetéből [¡Venceremos! Episodios de la historia de las luchas por la libertad de Cuba]*. Budapest: Móra Könyvkiadó; Kerekes, György (1979). *A kubai forradalom 1959-1975* [*La Revolución cubana 1959-1975*]. Budapest: Kossuth.

12 Debido a la falta de fuentes, resulta bastante complicado recuperar todos los títulos. Hasta el momento hemos recogido unos 20 libros que salieron a la luz entre 1975 y 1989.

13 La selección y el prólogo fueron obra de Salvador Bueno.

semanas de cine húngaro siguieron celebrándose durante esta década: en 1975 (marzo-abril), en febrero de 1977 y en 1980.

Las relaciones entre los medios de comunicación empezaron a intensificarse también a partir de los años 70. En mayo de 1972 la televisión húngara presentó el documental *Kuba közelről* [*Cuba de cerca*] a propósito de la visita de Fidel Castro; en 1973 se organizó el programa *Día de Cuba* en la televisión húngara y *Día de Hungría* en la televisión cubana. El promotor de los programas sobre Cuba fue János Horvát (1944), periodista muy conocido y popular, así como licenciado en filología hispánica. Entre otros, redactó varios programas en la televisión húngara sobre Cuba y escribió artículos con frecuencia para dar a conocer la vida, las costumbres y la gente cubanas al amplio círculo de lectores y televidentes en aquellos tiempos. En 1974 publicó el libro *Kubai riport* [*Reportaje cubano*] a partir de sus experiencias vividas en la isla. En este evoca el tiempo que pasó en Cuba como estudiante becado a finales de los años 60 y como reportero a principios de la década siguiente, al ser miembro del equipo de rodaje del documental ya mencionado *Kuba közelről*.¹⁴

En 1973 las dos asociaciones de escritores firmaron un convenio bilateral. Para esa ocasión llegó a Hungría Nicolás Guillén, presidente de la UNEAC por aquellas fechas, quien propuso cambiar el sistema de intercambios de escritores: en vez de las visitas de un mes existentes hasta esa fecha, planteó ofrecer una beca de un año (*Élet és Irodalom*, 1973, p. 7). En 1976 se firmó un memorando de colaboración entre las asociaciones de periodistas de los dos países. Asimismo, creció de manera considerable el número de las noticias que aparecieron en la prensa cubana sobre Hungría.¹⁵

Los dos acontecimientos culturales más importantes de la década fueron la Semana Cultural Húngara celebrada en 1977 en Cuba y las Jornadas Culturales Cubanas de 1979 en Hungría. La Semana Cultural Húngara incluyó 47 programas diferentes, de los cuales 12 fueron organizados en ciudades provincianas. La inauguración del evento junto con la presentación del Ballet de Pécs fue transmitida en vivo por la Televisión Cubana. Según el informe de la Embajada de Hungría en Cuba, los programas tuvieron mucho éxito, las tres exposiciones recibieron a unos 10.000 visitantes,¹⁶ un número estimado

14 En 2013 János Horvát publicó otro libro titulado *Kubai retro* [*Retro cubano*], en el que narra sus experiencias vividas durante 2006-2010, periodo en el que fue embajador de Hungría en Cuba.

15 Por ejemplo, según el informe del embajador húngaro, en 1976 salieron a la luz 158 noticias sobre Hungría en la prensa cubana (Meruk, 1977).

16 Se trataba de una exposición de bellas artes, una de dibujos infantiles y una ter-

como bastante considerable a escala cubana. Las proyecciones de las películas húngaras gozaron de aforos completos.¹⁷ Para la exposición de libros llegaron más de mil tomos (Meruk, 1977a).

Sin embargo, dos meses después, el Ministerio de Cultura cubano avisó a la Embajada de Hungría de que no permitiría el estreno de la obra teatral *Tóték* [*La familia Tót*], de István Örkény, en La Habana. Se argumentó que “no se puede garantizar el éxito de la obra” y que “el público cubano no entendería el mensaje de la obra”, a pesar de que el director invitado, Gábor Zsámbéki, ya había estrenado esta obra en una ocasión anterior con una compañía provinciana en Cuba. En su informe, dirigido al ministro de Asuntos Exteriores húngaro, el embajador Vilmos Meruk opinó que había que aceptar la decisión cubana y añadió que la cultura teatral cubana estaba bastante subdesarrollada y llena de conflictos interiores (Meruk, 1977c).¹⁸ Es de suponer que los ejes temáticos de la obra —la relación entre el poder y la víctima, la manipulación y la humillación del ser humano, la rebelión contra el manipulador y su asesinato—, que en la obra se presentan a nivel individual pero con una posible interpretación mucho más amplia —el conflicto entre el dictador y su pueblo—, se consideraban demasiado peligrosos por parte de los responsables de la política cultural cubana.

En el mismo año, la parte cubana pidió postergar para el año siguiente las visitas culturales entrantes debido a sus graves problemas económicos y unos meses más tarde la revisión completa del convenio para todo el año de 1978 por las mismas causas (Gál, 1977). Otro problema de la colaboración de aquel entonces fue el de los honorarios de los artistas húngaros —no hubo manera legal de enviar el dinero ahorrado a Hungría—, y, sin resolverlo, los mejores artistas húngaros decidieron renunciar a su viaje a Cuba.

Por fin, en enero de 1979 se celebraron las I Jornadas Culturales Cubanas en Hungría. En el centro de los programas se encontraron la danza y la música, con la participación del grupo Danza Nacional de

cera sobre la historia del movimiento obrero húngaro.

17 Las películas proyectadas fueron *Árvácska* [*La huerfanita*] (1976, dir. László Ránódy); *Örökbefogadás* [*Adopción*] (1975, dir. Márta Mészáros); *Labirintus* [*Laberinto*] (1976, dir. András Kovács); *Ötödik pecsét* [*El quinto sello*] (1976, dir. Zoltán Fábry).

18 *La familia Tót* (1967) es una tragicomedia de István Örkény (1912-1979), considerada como una de las mejores obras del teatro húngaro contemporáneo. La obra se publicó primero como una novela corta (1964) y tres años más tarde como obra teatral. Se trata de un drama absurdo cuyo tema principal es la relación entre poder y libertad. Se puso en escena en muchos teatros europeos tanto en los países democráticos como en los comunistas. En español la obra es también conocida con el título *Un comandante en casa*. Sobre la vida del autor en español, véase: http://ho.es/printable_version.php?section_native=hungarians&id=1938

Cuba y de una compañía aficionada de Ciego de Ávila, entre otros. Se proyectaron varias películas de danza, por ejemplo, una sobre Alicia Alonso. Para la ocasión llegaron unos 200 artistas cubanos a Hungría (Ma kezdődnek, 1979). Fuera de los programas musicales se organizaron exposiciones de libros, de discos y de partituras, así como proyecciones de películas. Las críticas húngaras estuvieron de acuerdo en que la mejor película fue *Río negro* de Manuel Pérez (1977). Las demás obras —como, por ejemplo, *Rancheador*, de Sergio Giral (1976), *El maestro*, de Octavio Cortázar (1977), *Una mujer, un hombre, una ciudad*, de Manuel Octavio Gómez (1978)— tuvieron menos éxito y reconocimiento (Csala, 1979; Székely, 1979). Además, en su artículo Károly Csala llamó la atención sobre las graves faltas de traducción simultánea durante las proyecciones (1979, pp. 16-17).¹⁹

DÉCADA DE 1980

Las tendencias favorables de la década de 1970 pararon en los años 80. Se debe tener en consideración que la intensidad de las relaciones culturales muchas veces dependía de las circunstancias y del estado de las relaciones económico-políticas, y de las colaboraciones técnico-científicas que Cuba tenía con los países del bloque soviético. Una de las causas del decrecimiento gradual de la importancia de las relaciones culturales en este nuevo decenio fueron precisamente los problemas surgidos en la colaboración económico-política: la reducción de la ayuda financiera por parte de Hungría, sin el visto bueno cubano,²⁰ y, a partir de la segunda mitad de la década, el desenvolvimiento de los cambios políticos en los países del bloque soviético, rechazados rotundamente por el gobierno de Castro.

Todos estos factores negativos se reflejaron muy claramente en un documento de instrucciones básicas que fue redactado para el nuevo embajador de Hungría en Cuba en 1983. Según el mismo, el embajador pudo promover la ampliación de las colaboraciones solo en aquellos campos donde los intereses eran mutuos y ventajosos para ambos países. También tuvo que hacer entender a la parte cubana que

19 Incluso la traducción del título de la película *Rancheador* era completamente errónea. Fue el resultado de una incompetencia cultural, al no captar con precisión los significados de “rancho” y “ranchero” en Cuba, alejados de los ranchos de Texas.

20 En la primera mitad de la década surgieron graves problemas en la colaboración económica, los dos socios no consiguieron llegar a un acuerdo mutuo porque, por un lado, la parte cubana quería seguir con el convenio anterior muy favorable para ella, y, por otro lado, Hungría, debido a sus problemas económicos y al endeudamiento crecientes, ya no pudo apoyar la economía cubana de la forma como lo hizo durante las décadas anteriores. El desacuerdo llegó hasta tal punto que Fidel Castro incluso envió una carta a János Kádár sobre este asunto.

las ayudas financieras habían sido reducidas por el Estado húngaro. El documento afirmaba además que en las relaciones culturales cualquier sacrificio unilateral húngaro estaba injustificado (Alaputasítás, 1983). Al tener en consideración estos hechos, la importancia de las relaciones culturales disminuyó en cierto sentido y aparecieron unas tendencias contradictorias. En los informes, enviados desde la embajada húngara en Cuba, la colaboración cultural se mencionó muy brevemente y se subrayó el principio de ahorro y eficacia. Durante esta década, la colaboración se efectuó mediante los convenios de 1981-1985 y 1986-1990. A partir de la segunda mitad del decenio, cuando en los países del bloque soviético poco a poco empezó el proceso de reformas que para los años finales de la década desembocó en cambios económicos y políticos fundamentales en la región, las relaciones se tornaron más y más complicadas porque Cuba, al rechazar por completo los intentos reformistas, desinformó a sus ciudadanos. Debido a este hecho, tanto en la prensa cubana como en la húngara empezaron a aparecer artículos que presentaron al otro país de manera bastante negativa.

A pesar de esas dificultades, continuó la publicación de libros húngaros en español: gracias a la colaboración de dos editoriales —la húngara Corvina y la cubana Arte y Literatura—, nació en 1981 una de las obras más representativas de aquel tiempo: la *Antología de la poesía húngara desde el siglo XIII hasta nuestros días*.²¹ Más allá de este tomo, se publicaron unos 10 libros más de autores húngaros en Cuba hasta 1989, mientras que en Hungría también unos 10 tomos representaron la cultura y literatura cubanas.²²

En febrero de 1985 se celebraron las Jornadas Culturales Húngaras en Cuba por segunda vez. La delegación oficial húngara invitada para ese acto fue dirigida por Béla Köpeczi, ministro de Cultura. En su informe sobre el viaje mencionó que estaban de acuerdo con la parte cubana en que los índices cuantitativos de la colaboración eran satisfactorios, pero había que cambiar en las proporciones interiores en algunos campos, como eran, por ejemplo, la edición de libros o el intercambio de películas. Cuba esperaba ayuda tecnológica en la propaganda de la música ligera, y en el convenio de 1986-1990 se prestaría una atención distinguida a la colaboración de las televisiones, las

21 Los poemas fueron seleccionados por Éva Tóth, y también ella escribió la introducción y las notas del libro.

22 Por ejemplo, dos novelas de Alejo Carpentier, una antología del drama contemporáneo cubano, otra de ensayos de Fernando Ortiz, o un poemario de Nicolás Guillén, entre otros (Csikós, 2021).

radios y los videos. La colaboración en el campo de los programas de video aparecería como elemento nuevo (Kőpeczi, 1985).

El informe del mismo año del embajador húngaro mencionó que durante la visita de Kőpeczi surgió la idea de establecer un centro cultural húngaro en Cuba. Según el Ministerio de Asuntos Exteriores de Hungría, el centro, que tendría por objetivo central difundir la cultura húngara, hubiera ofrecido una excelente oportunidad de estrechar las relaciones de Hungría con los demás países latinoamericanos. La parte húngara pidió la ayuda de Cuba en este asunto en varias negociaciones y charlas. También surgió la idea de establecer el Departamento del Húngaro en la Universidad de La Habana (Bognár, 1985).²³

En cuanto a la presencia de la cultura cubana en Hungría en aquella década, se organizaron sendas Jornadas del Cine Cubano, pero estas jornadas se redujeron a un solo cine de la capital y de tal manera llegó a muy poca gente. En 1982 se proyectaron cuatro películas y en 1987 cinco películas de Humberto Solás (1941-2008).²⁴ Como una nueva forma de colaboración, en 1989 el ICAIC participó en la producción de dos películas húngaras.²⁵

En 1989, después de varios aplazamientos —en principio se planificaron para 1986—, se celebraron las segundas Jornadas Culturales Cubanas en Hungría, con la participación del Ballet Nacional Cubano encabezado por Alicia Alonso, con conciertos, exposición de libros,²⁶ de pintura y de artes aplicadas, junto con la proyección de la película *Clandestinos* (Fernando Pérez, 1987), entre otros. Los programas fueron llevados a las ciudades provincianas también. Sin embargo, sucedieron varios fallos durante las jornadas. El nombre de la capital húngara se confundió con el de la rumana (Budapest/Bucarest) y, en consecuencia, una parte del vestuario de los danzantes fue enviada a Bucarest. Así el ballet tuvo que modificar su programa en el acto inaugural en la Ópera. También se canceló una parte de la gira del pianista Gonzalo Rubalcaba y su grupo Proyecto por coordinar desatentamente los programas del artista y se canceló por completo la exposición fotográfica (Budapest nem Bukarest, 1989).

23 La idea de establecer un centro cultural húngaro en Cuba y un centro cultural cubano en Hungría surgió por primera vez durante la visita de Fidel Castro en 1972.

24 Las cuatro películas proyectadas en 1982 fueron *Retrato de Teresa*, de Pastor Vega (1979); *Manuela*, de Humberto Solás (1966); *De cierta manera*, de Sara Gómez (1974); *Memorias del subdesarrollo*, de Tomás Gutiérrez Alea (1968). En 1987, de las películas de Humberto Solás fueron proyectadas las siguientes: *Lucía* (1968), *Cantata de Chile* (1975), *Cecilia* (1982), *Amada* (1983) y *Un hombre de éxito* (1986).

25 Se trataba de la película *Az én XX. századom* [*Mi siglo XX*], de Ildikó Enyedi, y *Hagyjátok Robinsont!* [*Dejen en paz a Robinson Crusoe*], de Péter Timár (Lénárt, 2020).

26 Se presentaron 17 editoriales cubanas con unos 800 tomos.

Además, continuó el intercambio de estudiantes: Hungría recibió 40 estudiantes cubanos para formación plena en las universidades húngaras, mientras que Cuba recibió a 8 estudiantes húngaros de filología hispánica para realizar un año académico en la década del 80.

Las crecientes diferencias ideológicas llegaron a ser evidentes a propósito de la publicación de algunas obras relacionadas con Cuba en Hungría que provocaron cierto desagrado en la parte cubana a pesar de que sus autores estaban comprometidos con el sistema comunista. Una de ellas fue *A napló* [*El diario*], escrita por György Moldova. Se trataba de un libro de ficción basado en el diario boliviano del Che Guevara.²⁷ A propósito del mismo, en una charla con uno de los encargados de la embajada húngara en Cuba, los funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores cubano y del Comité Central del Partido Comunista de Cuba calificaron de inoportunas aquellas partes del libro en las cuales “el autor insiste en poner sus propias aberraciones sexuales en el diario de Guevara” (Rejtjeltávirat, 1983). La protesta llegó también en forma oficial: Antonio Pérez Herrero envió una carta a György Aczél, miembro del Comité Central y director del Departamento de Propaganda del PSOH, en la cual escribía que “[...] nos resulta difícil comprender cómo una obra en que se desvirtúa y mistifica de manera tan flagrante e indigna la personalidad y conducta internacionalista del comandante Ernesto Che Guevara sea publicada en un país socialista hermano como Hungría” (1984). En 1984, en otro telegrama secreto, el embajador informó al Ministerio de Asuntos Exteriores de Hungría de que el director del Departamento de Asuntos Exteriores del Comité Central del PCC expresó su preocupación por el intento de publicar el diario boliviano del Che Guevara en Hungría con el prólogo de György Kerekes porque “es de temer que al conocer la opinión de Kerekes sobre Cuba su prólogo llegue a ser incluso más negativo que el libro de Moldova”.²⁸ Además, meses más tarde de que se estrenase en Hungría en otoño de 1984 la ópera rock *Evita*, de Lloyd Webber, Cuba expresó su desagrado mediante la embajada de Cuba en Hungría, de nuevo porque la obra, según su opinión, falsificaba la verdadera personalidad del Che Guevara y derrumbaba su mito (Emlékeztető, 1985). Según la opinión del embajador húngaro, a partir de las publicaciones húngaras sobre el Che Guevara los dirigentes

27 Moldova, György (1983). *A napló* [*El diario*]. Budapest: Magvető. György Moldova (1934-2022) fue uno de los escritores más populares de Hungría durante la era Kádár debido a sus reportajes y libros de carácter satírico dedicados a varios problemas sociales y de interés público. El libro, que salió a la luz con una tirada insólitamente elevada (190.000 ejemplares), provocó grandes debates en Hungría también.

28 En cuanto a las obras de Kerekes sobre Cuba, véase la nota 11.

políticos cubanos concluyeron que en Hungría se habían difundido tendencias contra Cuba y que se debilitaba la ideología marxista-leninista (Rejteltávirat, 1984).

En resumidas cuentas, podemos constatar que, a pesar de las dificultades financieras y políticas, la cultura húngara siguió estando presente en Cuba y también la cubana en Hungría; sin embargo, esta presencia fue más bien ocasional y no continua.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La historia de las relaciones culturales húngaro-cubanas tuvo mucho que ver con el desarrollo de las relaciones económicas y políticas. En este sentido podemos afirmar que Hungría ocupó una posición intermedia entre los países de mayor y los de menor importancia del bloque soviético para Cuba. Por una parte, las relaciones culturales no dejaron de funcionar durante todo el período examinado gracias a la renovación regular del convenio cultural. A través de la celebración de eventos importantes —ciclos de cine, jornadas culturales, actuaciones de grupos de danza o musicales—, el interés por la cultura del otro país se veía acrecentado por unos días o semanas, pero no se consiguió mantener permanentemente. Tampoco se debe olvidar que Hungría fue popularmente conocida como “la barraca más alegre” de los países comunistas durante la era Kádár, o sea, gozaba de una política más tolerante —teniendo siempre en cuenta las limitaciones propias del sistema dictatorial— en comparación con los demás países del bloque, hecho que algunas veces desembocó en un desacuerdo mutuo en el campo cultural, ya que la política y la vida cultural húngaras no estuvieron tan fuertemente ideologizadas como las cubanas.

BIBLIOGRAFÍA

- Budapest nem Bukarest [Budapest no es Bucarest] (1989, 3 de mayo). *Magyar Hírlap*.
- Bueno, Salvador (1977). *Cinco siglos de relaciones entre Hungría y América Latina*. Budapest: Corvina Kiadó.
- Csala, Károly (1979). Keresztmetszet egy forradalmi filmművészetről [Corte sobre un arte cinematográfico revolucionario]. *Filmvilág*, 3, 16-20.
- Csikós, Zsuzsanna (2021). La presencia de la narrativa cubana contemporánea en la prensa escrita en húngaro durante el comunismo (1959-89). *Hispanic Research Journal*, 22(4), 377-395.
- Csoóri, Sándor (1965). *Kubai napló [Diario cubano]*. Budapest: Magvető Kiadó.

- Csoóri, Sándor (2004). Közel a szülőföldhöz. *Kortárs*, 4. <http://epa.oszk.hu/00300/00381/00080/csoori.htm>
- Guillén, Nicolás (1973, 7 de julio). *Élet és Irodalom*.
- Horvát, János (1974). *Kubai riport [Reportaje cubano]*. Budapest: MRT-Minerva.
- Horvát, János (2013). *Kubai retro [Retro cubano]*. Budapest: Geopen Kiadó.
- James, Mark; Apor, Péter (2015). Socialism goes global: Decolonization and the making of a new culture of internationalism in socialist Hungary, 1956-1989. *The Journal of Modern History*, 87(4), 852-891.
- Lénárt, András (2020). Múlt és jelen találkozása-Pavel Giroud [*El encuentro de pasado y presente-Pavel Giroud*]. En: Árva, Márton (Ed.), *Kino Latino-Latin-amerikai filmrendezőportrék* (pp. 117-133). Budapest: Tudással a Jövőért Közhasznú Alapítvány.
- Ma kezdődnek a kubai kulturális napok [Hoy empiezan las Jornadas Culturales Cubanas] (1979, 9 de enero). *Népszava*.
- Martí, José (1973). *A mi Amerikánk [Nuestra América]*. Budapest: Európa Kiadó.
- Örkény, István (1967). *Tóték [La familia Tót]*. Budapest: Magvető Kiadó.
- Székely, Gabriella (1979). A forradalom varázsában [En el encanto de la revolución]. *Tükör*, 4, 28-29.
- Tolnai, Gábor (1964). *A tenger és a szél: kubai krónika [El mar y el viento: crónica cubana]*. Budapest: Magvető Kiadó.

FUENTES DEL ARCHIVO NACIONAL HÚNGARO²⁹

- 001268/6. Meruk Vilmos nagykövet levele Puja Frigyes külügyminiszternek az 1974-75-re szóló magyar-kubai kulturális munkaterv aláírásáról Havannában [Carta del embajador Vilmos Meruk a Frigyes Puja, ministro de Asuntos Exteriores, sobre la firma del convenio marco cultural para los años 1974-75 en La Habana]. 16 de marzo de 1974. Caja 69/1974.
- 0013/8/1970 Ilku Pál levele a Művelődésügyi Minisztérium kubai kapcsolatairól [Carta de Pál Ilku sobre las relaciones cubanas del Ministerio de Cultura y Educación]. 28 de enero de 1970. Caja 56/1970.

29 Todas las fuentes pertenecen a los “Documentos referentes a las relaciones de Hungría con los demás países, a su política interior y exterior”.

- 001409/1/1985. Emlékeztető Silvia Alfonso kubai diplomata látogatásáról a Művelődési Minisztériumban [Recordatorio sobre la visita de la diplomática cubana Silvia Alfonso al Ministerio de Cultura y Educación]. 8 de marzo de 1985. Caja 93/1985.
001646. Köpeczi Béla utijelentése [Informe de Béla Köpeczi sobre el viaje a Cuba]. 25 de febrero de 1985. Caja 94/1985.
- 002104/1. A magyar-kubai kapcsolatok jelenlegi helyzete és problémái [El estado actual de las relaciones húngaro-cubanas y sus problemas]. 23 de noviembre de 1965. Caja 74/1965.
- 00235/9. Balázs József kultúr attaché jelentése Péter János külügyminiszternek [Informe de József Balázs, encargado de asuntos culturales de la Embajada de Hungría en Cuba, a János Péter, ministro de Asuntos Exteriores]. 8 de mayo de 1972. Caja 64/1972.
002966. Bognár István 1985. évi nagyköveti beszámolója [Informe de 1985 del embajador István Bognár]. 20 de mayo de 1985. Caja 93/1985.
- 0032/1-1/1974. A magyar-kubai kulturális kapcsolatok néhány kérdése [Algunas cuestiones de las relaciones culturales húngaro-cubanas]. 8 de febrero de 1974. Caja 69/1974.
003849. Alaputasítás havannai nagykövetünk, Bognár István elvtárs tevékenységéhez [Orden básica para la actividad de nuestro embajador en La Habana, el compañero István Bognár]. 18 de agosto de 1983. Caja 79/1983.
- 00429/1. Feljegyzés a magyar-kubai kapcsolatokról [Apunte sobre las relaciones húngaro-cubanas]. 24 de enero de 1969. Caja 61/1969.
005361. Gál Bálint főosztályvezető (KÜM) levele Boros Róbert főosztályvezetőnek (Kulturális Minisztérium) az 1978. évi kulturális együttműködési munkatervről [Carta del director general del Ministerio de Asuntos Exteriores Bálint Gál, sobre el convenio marco cultural de 1978 a Róbert Boros, director general del Ministerio de Cultura y Educación]. 20 de octubre de 1977. Caja 80/1977.
- 00880/1. Demeter Sándor jelentése az 1970-71-es magyar-kubai munkatervi tárgyalásokról [Informe de Sándor Demeter sobre las negociaciones del convenio marco húngaro-cubano]. 26 de enero de 1970. Caja 57/1970.
- 02459/1. Együttműködés a magyar és kubai sajtó és propagandaszervek között [Colaboración entre la prensa y los medios de propaganda de Hungría y Cuba]. 11 de diciembre de 1972. Caja 64/1972.

- 103/1974. Balázs József III. titkár elvtárs évi munkabeszámolója [Informe de trabajo del compañero József Balázs, tercer secretario]. 17 de mayo de 1974. Caja 69/1974.
- 18/1977 (1977a). Meruk Vilmos levele Puja Frigyes külügyminiszternek [Carta de Vilmos Meruk a Frigyes Puja, ministro de Asuntos Exteriores]. 24 de enero de 1977. Caja 80/1977.
- 20883/10. Magyar-kubai kapcsolatok [Relaciones húngaro-cubanas]. 9 de julio de 1973. Caja 71/1973.
- 22/1965. Feljegyzés Julio García Espinoza látogatásáról [Informe sobre la visita de Julio García Espinoza]. 4 de febrero de 1965. Caja 74/1965.
3084. számú Rejtjeltávirat [Telegrama secreto n.º 3084]. 15 de marzo de 1984. Caja 87/1984.
- 4/szt/1972 Meruk Vilmos nagykövet levele Péter János külügyminiszternek a Prensa Latina MTI szerződése tudósítók cseréjéről [Carta de Vilmos Meruk, embajador de Hungría en Cuba, a János Péter, ministro de Asuntos Exteriores, sobre el convenio de Prensa Latina y MTI referente al intercambio de corresponsales]. 2 de febrero de 1972. Caja 64/1972.
- 42/1/1977 (1977b). Meruk Vilmos jelentése "A magyar kultúra napjai Kubában" rendezvényről Puja Frigyes külügyminiszternek [Informe de Vilmos Meruk sobre los eventos de "La semana cultural húngara en Cuba" a Frigyes Puja, ministro de Asuntos Exteriores]. 16 de marzo de 1977. Caja 80/1977.
- 45/1977 (1977c). Meruk Vilmos levele Puja Frigyes külügyminiszternek a Tóték bemutatásának elmaradásáról [Carta de Vilmos Meruk sobre la cancelación del estreno de *Tóték* a Frigyes Puja, ministro de Asuntos Exteriores]. 17 de marzo de 1977. Caja 80/1977.
- 74/1976. Mohos Károly II. titkár beszámolója [Informe de trabajo de Károly Mohos, segundo secretario]. 26 de mayo de 1976. Caja 85/1976.
7425. Számú Rejtjeltávirat [Telegrama secreto n.º 7425]. 7 de julio de 1983. Caja 79/1983.
- Carta de Antonio Pérez Herrero al compañero György Aczél. 31 de enero de 1984. Caja 79/1983.

LAS RELACIONES LITERARIAS CUBANO-ESLOVACAS DURANTE LA GUERRA FRÍA¹

Eva Palkovičová y Mónica Sánchez Presa

INTRODUCCIÓN

Hablar de las relaciones literarias cubano-eslovacas durante la Guerra Fría, es decir, durante el periodo comprendido entre los años 1945 y 1990, es interesante por varios motivos. Sobre todo porque durante este periodo Eslovaquia no existía como Estado, sino que formaba parte de Checoslovaquia, el estado común de checos y eslovacos surgido en 1918.² Durante el periodo de máxima rivalidad entre las dos grandes superpotencias mundiales, Eslovaquia no mantuvo relaciones con otros países de forma independiente, sino en el marco de la política exterior de Checoslovaquia, donde también se estaban produciendo diferentes cambios que condicionaban la posición tanto de checos como de eslovacos dentro del estado común. Después de 1948 Checoslovaquia se convirtió en un satélite de la Unión Soviética, se regía por decisiones que se tomaban fuera de sus fronteras y que se ajustaban a los intereses de esta potencia. Un papel importante (real y psicológico) lo desempeñó el llamado *telón de acero*, que discurría en paralelo a la frontera entre Checoslovaquia y el mundo occidental.

1 El texto recoge resultados de investigaciones realizadas en el marco del proyecto VEGA 1/0577/21 Vladimír Oleríny: traductor, diplomático literario y cultural.

2 La República Eslovaca independiente nació el 1 de enero de 1993.

Durante la era de construcción del socialismo todas las esferas de la vida estaban sometidas a una gestión centralizada que afectaba también a la cultura y la educación. El método artístico y modo de expresión estético exigidos eran, al igual que en otros países de Europa Central y Oriental, los del realismo socialista, orientados a la representación “veraz” de la vida cotidiana y, sobre todo, de la construcción de la nueva sociedad (socialista), que tenía sus héroes y espacio literario propios (Findra, Gombala y Plintovič, 1979, p. 291). Estos requisitos eran los que tenían que cumplir no solo la literatura nacional, sino también las obras de los autores extranjeros. Lógicamente, el mundo literario no se dejó condicionar tampoco en esta situación por las exigencias de los órganos políticos e ideológicos, la gente del mundo editorial (editores, traductores, críticos literarios) buscaba los modos de incluir en los planes de las editoriales literatura extranjera de calidad, tanto obras clásicas como obras de representantes de las nuevas corrientes artísticas. Hay que apuntar que la mayoría de estas ediciones, que se publicaron después de 1948, contienen prefacios y/o postfacios, normalmente a cargo del traductor o de un crítico literario, en las que se proporcionaba a los lectores orientación sobre cómo leer e interpretar la obra de forma que no cayeran en las trampas de la ideología enemiga. Esta estrategia permitió la publicación de numerosas obras que, de otra forma, no habrían podido llegar en esa época a los lectores.

En aquella época gozaban de un estatus especial las literaturas de los países de la órbita socialista, también llamados países “amigos” o “hermanos”, que eran presentadas a los lectores eslovacos de forma “obligatoria”, planificada y sistemática, a menudo siguiendo un principio de reciprocidad. Después de 1959 adquirió este estatus también Cuba.

Checoslovaquia mantenía relaciones diplomáticas con Cuba desde los años veinte del siglo pasado. Los lazos entre ambos países empezaron a desarrollarse de forma intensa tras los acontecimientos acaecidos en la isla en 1959. El 13 de enero de 1959, apenas dos semanas después de la caída de Batista, Checoslovaquia reconoció el gobierno del nuevo régimen. Ya a principios de los años sesenta empezaron a viajar a Cuba expertos checoslovacos en diferentes campos, sobre todo geólogos y expertos del ámbito energético, pero también médicos o economistas. Los intercambios comerciales también se intensificaron; Fidel Castro tenía interés en importar productos de la industria pesada checoslovaca, y también armas, mientras que Checoslovaquia importaba sobre todo alimentos. A finales de los años sesenta, durante el periodo conocido como la Primavera de Praga, se produjo un cierto enfriamiento de las relaciones a raíz de la crítica de Fidel Castro a

los intentos de los reformistas checoslovacos liderados por Alexander Dubček de instaurar un socialismo “con rostro humano”. Este periodo llegó a su término con la invasión de Checoslovaquia por las tropas soviéticas y aliadas en agosto de 1968 y la subsiguiente “normalización” de la vida política y social, cuando también las relaciones entre Cuba y la República Socialista Checoslovaca volvieron a sus cauces “normales”. Para Eslovaquia fue importante la apertura en 1970 del Consulado de Cuba en Bratislava, que en diciembre de 1973 se convirtió en Consulado General.³ También contribuyeron a la normalización de las relaciones las visitas de Fidel Castro a Checoslovaquia en 1972 y de Gustáv Husák a Cuba en 1973 (Bortlová, 2013).

A partir de los años sesenta, y hasta prácticamente el año 1989, Cuba se convirtió para Checoslovaquia en un símbolo de “isla de la libertad” (Babic, 1988), “isla de la juventud” (Prošek, 1978); se escribía sobre ella con frecuencia en los medios de comunicación checoslovacos, en las obras literarias o en las crónicas de los viajes a este exótico país, lejano desde el punto de vista geográfico, pero para muchos checoslovacos mucho más accesible que los países europeos capitalistas, mucho más cercanos (algunos de ellos países vecinos). El interés por Cuba se intensificó en 1962 a raíz de la amenaza de guerra nuclear y de la invasión de la isla por parte de los EE. UU. Se ha conservado, por ejemplo, un material en el que los órganos ideológicos eslovacos recomendaban preparar para la población veladas culturales y charlas sobre la situación en Cuba. El material contiene no solo textos de conferencias ya preparadas, sino también consejos sobre cómo contestar a las posibles preguntas del público (Fábry, 1962). Un interesante testimonio de la vida en Cuba puede encontrarse en el primer libro de viajes sobre este país escrito por un autor eslovaco, titulado *Kuba bez brady* (*Cuba imberbe*) en alusión a la ya mencionada juventud de la isla. Publicado en 1963 por la editorial Slovenský spisovateľ, su autor es el destacado dramaturgo Ivan Bukovčan. El texto es personal, a menudo divertido, lleno de admiración hacia el movimiento revolucionario y los planes del gobierno de Castro. Bukovčan se fija en la vida cotidiana, pero hace referencia también a algunos acontecimientos históricos ocurridos en la isla. Según se puede leer en la solapa, se trata de un tipo de reportaje que no rehúye las reflexiones críticas. Las posibles dudas se explican al instante explícitamente: “(el autor) de tanto en tanto fija su mirada crítica en las deficiencias que hay que subsanar en todos los ámbitos de nuestra vida pública, tal y como lo exigen las resoluciones del XII Congreso del Partido Comunista de

3 En la actualidad Cuba cuenta con una embajada en Bratislava, aunque sus actividades tienen lugar en un plano de relativa discreción.

Checoslovaquia” (Bukovčan, 1963). Estas líneas ilustran cómo la editorial preparaba por adelantado un texto aceptable para los órganos de censura, aunque desde la óptica actual las referencias obligadas a las resoluciones de los congresos del Partido Comunista de Checoslovaquia o del Partido Comunista de la Unión Soviética resulten incomprensibles.

Durante las décadas siguientes se intensificaron también las relaciones mutuas en el ámbito de la ciencia, la cultura y la educación. El punto de partida fue el acuerdo cultural entre Cuba y Checoslovaquia firmado ya en 1960 (Opatrný, 2007, p. 17). En virtud de este acuerdo tuvieron lugar varias giras de artistas y se organizaron eventos culturales como exposiciones, proyecciones de películas o conciertos.⁴ A Checoslovaquia fueron a estudiar muchos jóvenes cubanos y a Cuba viajaron profesores universitarios e investigadores que, en parte, compensaron el éxodo de intelectuales cubanos en desacuerdo con el régimen castrista. Para los profesores y estudiantes de español checoslovacos la posibilidad de realizar una estancia de estudios en Cuba venía a paliar la escasez de contactos culturales y académicos con España, todavía más esporádicos tras la llegada de Franco al poder. Las estancias de estudios, casi siempre de medio año de duración, les permitían estudiar en un entorno hispanohablante, perfeccionar su español y conocer la vida cotidiana de los cubanos (aunque bajo la vigilancia de los CDR⁵). En las décadas de los sesenta y setenta, caracterizadas por la irrupción de una nueva generación de escritores latinoamericanos, para estos estudiantes y profesores checoslovacos fue muy importante también el acceso a la información más actual sobre las nuevas tendencias literarias y a las últimas obras publicadas de sus representantes, así como la compra de libros, que podían pagarse con la beca que recibían porque los precios eran muy bajos.⁶ Si hablamos del hispanismo eslovaco moderno, este no comenzó a desarrollarse de forma sistemática hasta los años cincuenta del siglo XX y en este periodo contaba con un grupo bastante reducido de representantes (Jo-

4 Sobre la primera visita del Ballet Nacional de Cuba en 1961, por ejemplo, se informa en el artículo “Ballet nacional de Cuba v Bratislave” publicado en la revista musical *Slovenská hudba*. La referencia completa está disponible en la bibliografía final.

5 Comités de Defensa de la Revolución, sistema de vigilancia revolucionaria colectiva fundado en 1960.

6 Algunos de estos libros (diccionarios, enciclopedias, clásicos de la literatura española, obras de autores hispanoamericanos del siglo XX) forman parte del fondo más antiguo de la biblioteca del Departamento de Lenguas Románicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius de Bratislava.

zef Škultéty, Vladimír Oleríny, Štefan Čulen, Miloš Ruppeltdt).⁷ Para las primeras generaciones de hispanistas eslovacos Cuba fue el lugar en el que entraron por primera vez en contacto directo con el español, participaron en los primeros proyectos de investigación o publicaron sus primeros artículos. Para los escritores, traductores e investigadores fue importante la colaboración con la Casa de las Américas, que se convirtió también en espacio de encuentro con los escritores cubanos y latinoamericanos (con ocasión, por ejemplo, de la participación en los congresos de los escritores “progresistas” o en los actos de entrega del Premio de la Casa de las Américas)⁸ y que durante un tiempo funcionó también como una forma específica de agencia literaria que representaba a varios escritores jóvenes latinoamericanos (entonces de ideología izquierdista).⁹

La apertura en 1962 de la Casa de la Cultura Checoslovaca, el primer y único centro cultural y de información de un país extranjero en Cuba durante las tres décadas que siguieron a la llegada de Fidel Castro al poder, supuso un importante impulso para las relaciones culturales de ambos países. Situada en el mismo centro de La Habana, en el corazón de la Rampa, albergaba distintos tipos de eventos culturales como exposiciones, conciertos o proyecciones de películas (Bortlová, 2013).

LITERATURA CUBANA EN ESLOVAQUIA

De acuerdo a nuestras investigaciones, las primeras traducciones de literatura cubana al eslovaco datan de 1949.¹⁰ Desde entonces y hasta el momento se han publicado ocho libros de poesía, treinta y cinco de prosa, tres piezas teatrales y ocho obras de literatura infantil. La mayoría se publicaron antes de 1990 (Palkovičová y Šoltys, 2020). Después del año 2000 se han publicado solo tres títulos: la traducción del libro-entrevista de Ignacio Ramonet *Fidel Castro. Biografía a dos voces*

7 Los comienzos del hispanismo eslovaco moderno están estrechamente vinculados a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius de Bratislava, fundada en 1921. Los estudiantes pudieron matricularse por primera vez en un curso de español en 1930, aunque el español no se constituyó como titulación hasta 1955.

8 En este sentido se manifiesta el traductor Vladimír Oleríny en el detallado informe que redactó de su primer viaje a Cuba en 1961 al que pudimos acceder gracias a sus herederos.

9 En 1967 la hispanista y editora Jarmila Srnenská se trajo de Cuba una novedad literaria, la novela *Cien años de soledad*, con dedicatoria del autor.

10 Se trata de la traducción que del poema de Nicolás Guillén “Balada de Simón Caraballo” realizó Vladimír Oleríny y que se publicó en la revista *Kultúrny život* bajo el título “Balada o Šimonovi Caraballovi” (véase Guillén, Nicolás (1949). Balada o Šimonovi Caraballovi. *Kultúrny život*, 4(2), 8).

en 2007, la novela de Daína Chaviano *La isla de los amores infinitos* en 2008 y el título *Fidel Castro: La Victoria estratégica. La contraofensiva estratégica* en 2017.

Las primeras obras de la literatura cubana traducidas al eslovaco fueron unos poemas de Nicolás Guillén publicados en 1949 en diferentes revistas y diarios eslovacos. Hay que agradecerse, sobre todo, al fundador del hispanismo eslovaco, Vladimír Oleríny (1921-2016), cuya biografía está estrechamente ligada a la situación social y política de la Checoslovaquia de entonces. En 1948 Oleríny, que desempeñaba el cargo de Agregado Cultural en la Embajada de Checoslovaquia en Buenos Aires, tuvo que abandonar la carrera diplomática y volver a Eslovaquia. Dominaba el español (una de las pocas personas en Eslovaquia) y también otros idiomas, tenía experiencia en el ámbito diplomático, y estaba en contacto con intelectuales y artistas de Latinoamérica, gracias a lo cual desde 1950 hasta 1954 desempeñó el cargo de secretario del Círculo de Traductores, adscrito a la Unión de Escritores Eslovacos. En 1954 empezó a ejercer como docente en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius y a traducir literatura en lengua española y portuguesa. En total tradujo más de 140 obras de escritores españoles e hispanoamericanos. Más tarde trabajó en la Academia Eslovaca de Ciencias, lo cual le permitió mantener contacto con el mundo hispanohablante, viajar a España y a Latinoamérica y adquirir ediciones originales de obras de la literatura española e hispanoamericana. Sobre todo en la década de los sesenta y setenta, Oleríny, como traductor, profesor e historiador literario, prácticamente estableció el panorama de la literatura española e hispanoamericana en Eslovaquia. Con sus contactos influyó positivamente también en la traducción de obras de autores cubanos al eslovaco. De las cincuenta y cuatro traducciones de literatura cubana publicadas en Eslovaquia, quince son obra de Oleríny (Palkovičová y Šoltys, 2020). Gracias a él conocieron Eslovaquia varios intelectuales y escritores latinoamericanos (entre ellos, por ejemplo, los cubanos Nicolás Guillén, Juan Marinello, Roberto Fernández Retamar o Gustavo Eguren) que desde los años cincuenta visitaban con cierta frecuencia los países de Europa del Este y se beneficiaban de las condiciones óptimas que para la creación y el estudio ofrecían tanto el castillo de Dobříš (sede de la Casa de los Escritores Checoslovacos) como el castillo de Budmerice (sede de la Casa de los Escritores Eslovacos). Uno de estos escritores, Nicolás Guillén, con quien Oleríny mantuvo una estrecha amistad, visitó varias veces Budmerice en calidad de huésped de la Unión de

Escritores Checoslovacos.¹¹ Fue Vladimír Oleríny quien se encargó de presentar la obra de Nicolás Guillén en Eslovaquia. El hispanista eslovaco escribió de forma sistemática sobre la obra del escritor cubano en distintos medios, tradujo la mayoría de sus poemas. La primera antología en eslovaco de la obra poética de Guillén se publicó en 1953 en la editorial Slovenský spisovateľ con el título *Piesne Kuby: Výber z poézie (Canciones de Cuba)* y fue la primera traducción de poemas de Guillén que se publicó en Checoslovaquia.¹² En una de las cartas que Guillén escribió a Oleríny, a la que hemos tenido acceso gracias a los herederos de este, el poeta cubano hace referencia precisamente a esta primera edición eslovaca, aunque se refiere a ella como “checa”.¹³

Vladimír Oleríny tradujo también dos destacadas antologías de cuentos cubanos. La primera se publicó en 1961 bajo el título *Žraloče plutvy. Antológia kubánskych poviedok. (Aletas de tiburón. Antología de cuentos cubanos)* y se compone de diecisiete cuentos escritos, como detalla en el apéndice José Antonio Portuondo, “durante la república”, es decir, antes de la revolución castrista. En las líneas finales Portuondo afirma que, tras la victoria de la revolución, la literatura cubana “renace y, con ello, recibe sangre nueva y un nuevo impulso vital” (Portuondo, 1961, p. 195). Si comparamos estos textos con los de la segunda antología, más extensa, que se publicó en 1980 con el título de *V objatí trópov (El abrazo del trópico)*, vemos que la selección de Oleríny incluye, además de algunos autores presentes ya en la primera antología (Alfonso Hernández Catá, Luis Felipe Rodríguez, Enrique Serpa, Pablo de la Torriente Brau, Carlos Enríquez, Félix Pita Rodríguez, Onelio Jorge Cardoso), también autores nuevos, identificados con la revolución. Aunque los temas y el entorno son similares, en la segunda antología de cuentos domina el aspecto ideológico, y también el modo realista de plasmar la realidad. De entre todas las traducciones de narrativa cubana las que más despertaron el interés de los lectores eslovacos fueron las de la obra de Alejo Carpentier.

11 Con anterioridad a una de estas visitas, en una carta fechada el 3 de diciembre de 1957 y depositada en el Archivo Nacional Eslovaco (Slovenský národný archív), la dirección de la Unión de Escritores Eslovacos escribió al encargado del castillo de Budmerice pidiéndole que reservara a Guillén una “habitación cálida” del 11 al 31 de diciembre de 1957.

12 *Antillské elegie*, la antología checa de la poesía de Guillén en la traducción de Lumír Čivrný, se publicó en la editorial estatal SNKLHU en 1957.

13 En la carta, fechada el 25 de noviembre de 1954, Guillén escribe a Oleríny lo siguiente: “Mi querido amigo: Cuando usted me envió unos ejemplares del libro traducido por usted al checo, yo no estaba en La Habana, de manera que fueron devueltos. Esto lo sentí mucho, pues no tengo ningún ejemplar” (Guillén, comunicación personal, 25 de noviembre de 1954).

En versión eslovaca se han publicado las novelas *Los pasos perdidos* (1971), *El recurso del método* (1978), *Guerra del tiempo* (1978), *El arpa y la sombra* (1984), *El reino de este mundo* (1984) y varios textos breves aparecidos en revistas literarias (*Revue svetovej literatúry*, *Romboid*, *Slovenské pohľady*). También fue importante la traducción del ensayo de Carpentier *Problemática de la novela latinoamericana actual*, que se publicó en *Slovenské pohľady* en 1964.¹⁴ El hecho de que fuera precisamente Carpentier, personalidad con cierto prestigio en los círculos literarios eslovacos, quien hiciera esta reflexión acerca de las nuevas corrientes literarias occidentales, contribuyó a que estas fueran más fácilmente aceptadas por la crítica oficial de la época. El traductor tanto del ensayo como de la mayoría de las obras de Carpentier es Vladimír Oleríny.

Durante todo el periodo que nos ocupa en el entorno cultural eslovaco estuvo también presente José Martí,¹⁵ sobre todo sus ensayos culturales y políticos, y también se publicó una antología de su poesía. Sin embargo, la primera obra de Martí traducida al eslovaco no fue ninguno de sus ensayos, ni tampoco una selección de sus poemas, sino la novela *Amistad funesta* (*Lucía Jerez*), que no se ha traducido a muchas lenguas. La traducción, de Dominik Jarábek, apareció en 1974 en la editorial Mladé letá. Curiosamente, al publicarse en esta editorial, especializada en literatura infantil y juvenil, y además en una edición para chicas adolescentes, está considerada entre los lectores eslovacos como una obra juvenil.¹⁶

El mérito de la presentación de las obras de la literatura cubana en Eslovaquia le corresponde también a Viera Dubcová (1938), quien trabajó en la Academia Eslovaca de Ciencias y orientó su actividad investigadora hacia la poesía hispanoamericana y el estudio de las relaciones interliterarias entre Cuba y Eslovaquia (Nicolás Guillén - Ladislav Novomeský). Dubcová mantuvo contacto con varios escritores y críticos literarios cubanos, tradujo los poemas de Roberto Fernández Retamar o Fayad Jamís, escribió los postfacios de varias

14 El ensayo de Carpentier se publicó con el título *Problémy súčasného latinskoamerického románu* en los números 10 y 11 de la mencionada revista literaria.

15 Especialmente con ocasión de sus aniversarios. En 1983, por ejemplo, se celebró en el teatro Nová scéna de Bratislava una velada literaria dedicada al 130.º aniversario del nacimiento del autor cubano.

16 Mladé letá publicó varias traducciones de autores cubanos (Dora Alonso, Oneilio Jorge Cardoso, Nercys Felipe Herrera), sobre todo en los años setenta y ochenta. El mérito posiblemente pueda atribuirse a la redactora de la editorial, Elena Račková (1944), hispanista y traductora, quien es también autora de seis traducciones de obras de literatura infantil y juvenil y también de obras de la narrativa cubana para adultos.

traducciones (Alejo Carpentier: *Stratené kroky*, José Martí: *Znamenía života*) y preparó varios números monográficos de la revista *Revue svetovej literatúry* en los que se presentaba la literatura cubana.

Por lo que se refiere a otros autores cubanos, en eslovaco se han publicado cuentos y novelas de Manuel Cofiño, Gustavo Eguren, Jesús Díaz, José Soler Puig, Onelio Jorge Cardoso o Miguel de Carrión entre otros. Además, las revistas literarias eslovacas ofrecían también información de otros fenómenos de la literatura cubana hasta entonces menos conocidos, como la novela policiaca, la de ciencia-ficción o el género de terror con el fin de romper con la tradicional imagen “revolucionaria” de la literatura cubana.¹⁷

Aunque con los años la imagen de la literatura cubana fue perdiendo esta imagen, su estatus no cambió hasta después de 1990. Una vez desaparecido el bloque socialista, Cuba se quedó sin su apoyo ideológico y político y, como en la mayoría de países al otro lado del telón de acero, también en Eslovaquia la literatura cubana quedó al margen del interés de traductores, editores y lectores. El punto y final simbólico lo pusieron los artículos que se publicaron con motivo de la muerte de Nicolás Guillén en 1989.¹⁸ Este poeta, cuya poesía supuso el primer contacto de los lectores eslovacos con la literatura cubana, fue el último autor cubano al que los medios de comunicación eslovacos prestaron una especial atención.

LITERATURA ESLOVACA EN CUBA

Como hemos visto en líneas anteriores, la cooperación en el ámbito de la traducción de obras de autores cubanos al eslovaco vivió su mayor florecimiento precisamente durante el periodo de la Guerra Fría. De igual modo, se multiplicaron también los intentos por presentar la literatura eslovaca en Cuba. También en este caso fue imprescindible la colaboración no solo de autores, traductores y editores, sino de diferentes instituciones de ambos países. Por lo que se refiere a

17 En 1984 la editorial Pravda publicó en un único volumen tres novelas policiacas cubanas: *No es tiempo de ceremonias*, de Roberto Valero Pérez; *La ronda de los rubíes*, de Armando Cristóbal Pérez y *Los hombres color del silencio*, de Alberto Molina y en 1987 Mladé letá publicó la traducción de la antología de cuentos de ciencia-ficción *Juegos planetarios*. Las referencias completas de ambas obras pueden encontrarse en la bibliografía de traducciones de literaturas escritas en español de E. Palkovičová y J. Šoltys cuya referencia se incluye en la bibliografía final.

18 Véanse, por ejemplo, los artículos “Zmíkol hlas kubánskeho barda” (“Se apagó la voz del bardo cubano”) y “Zomrel Nicolás Guillén” (“Ha muerto Nicolás Guillén”), publicados en los diarios *Práca* y *Smena* respectivamente, o el artículo “Za Nicolásom Guillénom” (“En memoria de Nicolás Guillén”), que Vladimír Oleríny escribió para el semanario *Nové slovo* (las referencias completas se incluyen en la bibliografía final).

Eslovaquia, una de las instituciones más activas en la difusión de la literatura eslovaca en Cuba fue la Agencia Literaria Eslovaca (DILIZA, a partir de 1969 LITA). Creada en 1954, esta agencia literaria estatal tenía la titularidad de los derechos de traducción de las obras de autores eslovacos y también era tarea suya promocionar la literatura eslovaca en el extranjero. Esta institución eslovaca mantuvo una estrecha colaboración con la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y la Casa de las Américas, preparó y editó numerosas obras de autores eslovacos, sobre todo dramaturgos, que fueron después distribuidas en Cuba.¹⁹

También contribuyó a la promoción de la literatura eslovaca en el extranjero la Unión de Escritores Eslovacos (ZSS). Hasta Cuba viajaban regularmente delegaciones eslovacas compuestas por escritores, profesores universitarios y funcionarios del Ministerio de Cultura, que llegaban a la isla con propuestas de obras para traducir y, posteriormente, publicar.

Para los órganos del Estado la literatura constituía un instrumento de propaganda y, así, en el periodo comprendido entre 1961 y 1989 se publicaron en Cuba —o en Checoslovaquia para Cuba— treinta traducciones de obras literarias eslovacas en libro y otras muchas traducciones aparecieron en revistas literarias (Sánchez Presa, 2020).²⁰ La mayoría fueron encargadas por las instituciones oficiales siguiendo criterios ideológicos y con fines eminentemente propagandísticos.

La mayoría de los títulos se publicaron en las editoriales cubanas Gente Nueva (especializada en literatura infantil y juvenil) y Arte y Literatura (especializada en literatura universal clásica y contemporánea), ambas de titularidad estatal,²¹ pero también había editoriales checoslovacas que imprimían libros en español. Su actividad era fomentada por las llamadas Empresas de Comercio Exterior (PZO), instituciones de propiedad estatal fuertemente centralizadas que se dedicaban a la exportación y que contaban con editoriales que se en-

19 Hemos sabido que algunas de estas obras llegaron a representarse en los escenarios cubanos (por ejemplo, la obra de Peter Karvaš *Misa de gallo*, que se estrenó en 1965 en la sala Las Máscaras de La Habana), pero esperamos poder ofrecer datos más concretos sobre la recepción del teatro eslovaco en Cuba en próximas investigaciones.

20 Por el contrario, en España, con un mercado potencial mucho mayor, se publicaron en ese mismo periodo solo cuatro traducciones de autores eslovacos (Sánchez Presa, 2020).

21 Sobre la actividad editora en Cuba y Checoslovaquia durante el periodo estudiado véase el artículo de Miguel José Cuenca Drouhard “Literatura checa en Cuba durante el periodo 1959-1989: 30 años de revolución y traducción” cuya referencia se incluye en la bibliografía final.

cargaban de la exportación de bienes culturales (es el caso de las editoriales checas Artia y Orbis o la editorial eslovaca Slovart). Las obras literarias eslovacas (y también las checas) a menudo se preparaban en colaboración con la parte cubana, que se encargaba de la traducción y/o publicación de los títulos (la editorial cubana Gente Nueva, por ejemplo, colaboraba estrechamente con la eslovaca Mladé letá), otras veces era la parte checoslovaca la que se encargaba de la traducción y publicación de las obras, que luego eran ofrecidas al mercado cubano. Entre las editoriales eslovacas más activas cabe mencionar Mladé letá, Obzor o Slovenský spisovateľ.

Las primeras traducciones directas al español de obras de autores eslovacos se editaron en Checoslovaquia en los años 60. La primera fue la versión española de la obra del periodista y novelista Ladislav Mňačko *Smrt' sa volá Engelchen*, publicada por la editorial Artia de Praga en 1961 con el título *La muerte se llama Engelchen*.²² Dos años más tarde, en 1963, la misma editorial publicó la novela de Rudolf Jašík *Los muertos no cantan (Mrtvi nespievajú)*. La autora de estas traducciones fue la española Ana Orozco de Falbr (Anna Falbrová), casada con el exbrigadista checo Richard Falbr y afincada en Checoslovaquia. Lo curioso es que en ambos libros se menciona que se trata de una traducción del checo.²³ Algunas traducciones, sobre todo en los años sesenta y setenta, fueron producto de la colaboración entre un traductor conocedor de la lengua “minoritaria” y otro con dominio, en este caso, de la lengua española. Un ejemplo de esta colaboración es la antología de prosa checa y eslovaca *Niños, jóvenes, hombres (Deti, mladí, ľudia)*, publicada por Orbis en 1965,²⁴ cuyos traductores fueron Soledad Ruiz y Luis Carlos Turiansky, uruguayo exiliado en Praga.

En 1975 la editorial Gente Nueva publicó la obra infantil de Máša Haľamová *Tic-tac, tic-tac (Hodinky)*. Es la primera traducción de una

22 Ladislav Mňačko fue una de las personalidades más influyentes de la cultura checoslovaca de los años 60 y 70. En España se han publicado cuatro de sus obras más importantes: *Cómo gusta el poder*, *La séptima noche*, *La noche de Dresde* e *Invierno en Praga*.

23 La novela de Mňačko *Smrt' sa volá Engelchen* fue publicada por primera vez en eslovaco a finales de 1959 en la editorial Slovenské vydavateľstvo politickej literatúry (Editorial eslovaca de literatura política). Como se señala en la página de créditos del libro editado por Artia, la traducción española se hace de la versión checa *Smrt si říká Engelchen* publicada por la editorial Mladá fronta en 1960 (la autora de la traducción al checo fue Zuzana Bělinová). La razón más probable es que la autora de la traducción española, Ana Orozco, al estar casada con un checo y residir en Praga, prefiriera traducir del checo que del eslovaco, a pesar de poder entender este último también por la cercanía entre ambas lenguas eslavas.

24 Por lo que se refiere a la literatura eslovaca, la antología incluye narraciones de los siguientes autores: Dušan Kužel, Jaroslava Blažková, Peter Karvaš y Peter Balgha.

obra literaria eslovaca realizada y publicada en Cuba. Tres años más tarde, en 1978, la editorial Arte y Literatura publicó la reedición de *Los muertos no cantan*, de Rudolf Jašík, pero el interés sistemático de los editores cubanos por la literatura eslovaca no se hizo patente hasta los años ochenta. En esa década las editoriales cubanas publicaron un total de veinte obras literarias eslovacas en español. La autora de la mayoría de las traducciones es la eslovaca Viera Piñón (1947), vinculada a Cuba por lazos familiares. Piñón estudió Filología en la Universidad de La Habana y ya durante sus estudios empezó a colaborar con la editorial Gente Nueva, para la que hacía reseñas e informes de obras literarias eslovacas y checas que eran propuestas por la embajada checoslovaca o que enviaba la editorial Mladé letá en el marco del acuerdo de intercambio de títulos entre ambas editoriales. Trabajó un par de años en el departamento de traducción de la Academia de Ciencias de Cuba y en 1980 se incorporó a la editorial Arte y Literatura. En Cuba fundó la revista de literatura extranjera *Opción*, de la que fue también redactora-jefe. Fue precisamente en esta revista en la que consiguió publicar relatos breves de autores eslovacos incómodos para el régimen,²⁵ lo cual puede considerarse un pequeño milagro, ya que las editoriales estaban sometidas a un fuerte control por parte del departamento ideológico del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, al que tenían que presentar los planes editoriales para su aprobación.²⁶ En 1993 Piñón abandonó Cuba y regresó a Eslovaquia.

Las traducciones de poesía eslovaca se deben, en su mayoría, a Viera Dubcová. Las primeras datan de 1973 y aparecieron en el número 12 de la revista *Signos*, dedicado a la cultura checoslovaca. El número dedica siete páginas a la poesía eslovaca (*Poesía eslovaca moderna*) con poemas escogidos y traducidos por Dubcová. También podemos encontrar traducciones realizadas por Dubcová en dos números de la revista *Unión* (1980, 1981), editada por la UNEAC, y en los dos números en español de la revista *Meridianos*.

A la presentación de la literatura eslovaca en Cuba contribuyeron también algunos de los docentes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius de Bratislava, entre ellos Nelida Noskovičová, Mária Elena Andrašková (ambas nacidas en Argentina en el seno de familias de emigrantes eslovacos) o Miroslav Lenghardt. Además de los ya mencionados Vladimír Oleríny y Viera Dubcová, Nelida Noskovičová (1940) fue una de las figuras del hispanismo eslovaco más activas en la promoción de la literatura eslovaca en el mundo

25 Es el caso del novelista Dušan Mitana o el poeta Milan Rúfus, por ejemplo.

26 Como nos confesó Viera Piñón, quiso traducir la novela de Rudo Sloboda *Rozum* y también la narración de Pavel Vilikovský *Večne je zelený*, pero no lo aprobaron.

hispanohablante. Su nombre está también estrechamente vinculado a la historia de la eslovaquística en España, ya que gracias a su iniciativa se abrió un lectorado de lengua y cultura eslovacas en la Universidad Complutense de Madrid, donde desempeñó las tareas de lectora de 1981 a 1985 y de 1997 a 2001. Aunque es conocida, sobre todo, por sus traducciones al eslovaco de obras de la literatura española e hispanoamericana, también es autora de varias traducciones de literatura eslovaca al español. Suya es la traducción, por ejemplo, de la pieza teatral de Július Barč-Ivan *Dvaja* (1966), así como de varios fragmentos de relatos breves publicados en revistas literarias. Durante un tiempo colaboró también con varias editoriales eslovacas para las que evaluaba obras de autores eslovacos y las recomendaba para su traducción al español. Además, como traductora experimentada, supervisaba las traducciones de otros traductores con menos experiencia.

También tuvieron oportunidad de publicar sus traducciones tanto en Eslovaquia como en Cuba otros muchos traductores, como por ejemplo Želmíra Čížová, Emília Obuchová, Marta Kleiblová, Oľga Hlaváčová, Elena Rodová o Vladimír Ruppeltdt, todos ellos antiguos estudiantes de español en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius de Bratislava. Algunas de sus traducciones pueden leerse en la revista literaria *Meridianos* (*Meridiány*), una publicación editada por la Unión de Escritores Eslovacos, con periodicidad anual, que proporcionaba información sobre las últimas novedades de ficción y no-ficción, instituciones culturales, editoriales y traductores. La revista incluía también fragmentos de obras de distintos escritores eslovacos e información sobre ellos. *Meridianos* se publicó desde 1977 hasta 1989 en inglés, alemán y ruso. En español se publicaron dos números, en 1982 y 1988. El redactor jefe del primer número fue el dramaturgo Ján Solovič, por aquel entonces presidente de la Unión de Escritores Eslovacos. El segundo número tiene como redactor jefe al novelista Ladislav Ballek. Como supervisor figura en ambos números Vladimír Oleríny.

Muchos de estos antiguos estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius de Bratislava habían podido realizar una estancia de estudios en Cuba en virtud del acuerdo cultural firmado en 1960 entre Checoslovaquia y el país caribeño y, por tanto, no solo dominaban el español, sino que conocían también de primera mano el contexto sociopolítico cubano. Es el caso, por ejemplo, de Želmíra Čížová (1954), quien estuvo en varias ocasiones en Cuba, primero como estudiante y después como intérprete. Trabajó como traductora y redactora en la editorial Obzor, especializada en la publicación de obras didácticas, literatura jurídica, libros de viajes y también obras propagandísticas. Para esta editorial tradujo en 1980 la publicación *Súčasná slovenská literatúra* (*La literatura eslovaca ac-*

tual), en la que su autor, el crítico y publicista Pavol Števček, ofrece una compleja visión panorámica de las diferentes tendencias existentes en la literatura eslovaca de la época, así como un análisis sucinto de los autores más destacados del momento.²⁷

Como hemos sabido por los traductores, la literatura eslovaca tuvo una favorable acogida por parte de los lectores cubanos,²⁸ en el mercado cubano las traducciones de obras eslovacas al español se agotaban en muy pocos meses.²⁹ Desafortunadamente, hasta el momento no hemos podido encontrar testimonios sobre el grado de recepción de estas obras en los medios de comunicación cubanos.³⁰

En la segunda mitad de los años ochenta las relaciones entre Cuba y la Europa Oriental comenzaron a enfriarse, volviéndose bastante tensas a partir de la caída del Muro de Berlín en 1989. La última traducción de una obra literaria eslovaca al español de la que tenemos constancia corresponde a la obra *Hurá do Afriky!*, de Jozef Pavlovič. Con el título *¡Vamos al África!* fue editada en 1990 por Mladé letá para la editorial cubana Gente Nueva. Este desplegable representa el punto final a una colaboración de casi tres décadas entre el sector editorial eslovaco y el cubano.

CONCLUSIÓN

Para finalizar este capítulo, con el que hemos pretendido poner en valor la hasta el momento poco analizada contribución eslovaca a las relaciones culturales entre Checoslovaquia y Cuba durante el periodo de la guerra fría, podemos confirmar que, durante estos más de cuarenta años, tomando en consideración la posición específica de Cuba y su relación con el bloque de países socialistas de la Europa Central y Oriental, la presencia de la literatura cubana en Eslovaquia y viceversa fue constante. Así lo atestiguan las traducciones de literatura cubana publicadas en Eslovaquia y de literatura eslovaca publicadas en

27 También se publicaron versiones de este título en ruso, inglés y francés.

28 Como nos explicó la traductora Viera Piñón en respuesta a uno de nuestros correos electrónicos, por regla general, las novedades eran presentadas al público en actos que se llevaban a cabo bien en alguna librería o bien al aire libre, para que cupiera más gente, y a los que siempre acudía muchísimo público.

29 Es el caso, por ejemplo, de la novela de Ivan Izakovič *Rasputin y la zarina* (publicada en 1982 por la editorial Arte y Literatura). Como se menciona en el número 2 de la revista *Meridianos*, la novela “tuvo extraordinario éxito entre los lectores cubanos. La alta tirada de la edición quedó agotada en pocos meses” (*Meridianos*, 1988, p. 249).

30 Como nos confesó Viera Piñón, una cosa era el éxito de las obras entre los lectores y otra el eco de las mismas en los medios, porque “no se llevaba” comentar las novedades.

Cuba. Este intercambio literario y cultural, el mayor mantenido entre Eslovaquia y un país hispanohablante hasta el momento, y apoyado y fomentado por las instituciones culturales de ambos estados, fue posible gracias al incansable trabajo principalmente de los traductores (V. Olerín, V. Dubcová, E. Račková, V. Piñón, N. Noskovičová, Ž. Čížová...), pero también de redactores, editores y profesores.

De no haber sido por ellos, el público lector eslovaco no habría podido gozar de la prosa de grandes autores cubanos como Carpentier o Martí o de la poesía de Guillén o Jamís, y tampoco los cubanos habrían podido conocer la literatura eslovaca, una literatura poco leída y poco difundida en el extranjero.

El final de la Guerra Fría supuso un enfriamiento de las relaciones no solo diplomáticas, sino también culturales entre ambos países. Desde la caída del régimen comunista en Checoslovaquia, en Eslovaquia solo se han publicado tres traducciones de literatura cubana y en Cuba únicamente una de literatura eslovaca. La culpa de esta situación no puede ser achacable a la falta de títulos de calidad o de traductores, sino más bien a motivos extraliterarios. El deterioro por motivos políticos e ideológicos de las relaciones bilaterales entre Cuba y Checoslovaquia trajo como consecuencia la desaparición de la red de apoyo a la traducción y promoción de obras literarias tejida por los órganos estatales de ambos países y, por tanto, el debilitamiento gradual de la colaboración entre instituciones del ámbito literario. Cuba y Checoslovaquia dejaron de ser "países amigos" y, por ello, sus literaturas dejaron de tener interés prioritario. En la actualidad, tanto la literatura cubana en Eslovaquia como la literatura eslovaca en Cuba se encuentran al margen del interés de lectores y editores. Conseguir que esta situación, a todas luces injusta, se revierta exigirá mucho esfuerzo por ambas partes y la implicación tanto de instituciones como de individuos, pero confiamos en que así ocurra en un futuro no muy lejano y nos hagamos eco de ello en futuras investigaciones. Asimismo, en futuros trabajos intentaremos dar respuesta a preguntas relacionadas, por ejemplo, con la recepción de la literatura eslovaca en Cuba y viceversa o la política de difusión literaria y cultural de Checoslovaquia en lo que a la parte eslovaca se refiere.

BIBLIOGRAFÍA

Andráš, Matej (1984). Slovenská literárna agentúra a zasielanie kultúrnych hodnôt krajanom. En: Bielik, František (Ed.), *Zahraniční Slováci a národné kultúrne dedičstvo. Zborník príspevkov z vedeckého seminára k 120. výročiu založenia Matice slovenskej* (pp. 246-248). Martin: Matica slovenská.

- Babic, Marián (1988). Úspechy ostrova slobody: Tridsať rokov od víťazstva kubánskej revolúcie. *Nové slovo*, 30(52), 10-11.
- Ballet Nacional de Cuba v Bratislave. (1961). *Slovenská hudba, revue pre hudobnú kultúru*, 5(5), 228-229.
- Barč-Ivan, Július (1966). *Dos*. Bratislava: Diliza.
- Bortlová, Hana (2013). "Era un llamado de la Revolución". Colaboración cultural y científica entre Checoslovaquia y Cuba en los años 60, 70 y 80 del s. XX. *Words and Silences/Palabras y Silencios*, 6(2), 12-17. <https://www.ioha.org/wp-content/uploads/2016/06/65-256-2-SM.pdf>
- Bukovčan, Ivan (1963). *Kuba bez brady*. Bratislava: Slovenský spisovateľ.
- Castro, Fidel (2017). *Strategické víťazstvo. Strategická protiofenzíva*. Praga: Ottovo nakladateľství.
- Chaviano, Daína (2008). *Ostrov nekonečných lások*. Bratislava: Ikar.
- Čivrný, Lumír (2000). *Co se vejde do života*. Praga: Hynek.
- Cuenca Drohuard, Miguel José (2020). Literatura checa en Cuba durante el periodo 1959-1989: 30 años de revolución y traducción. En: Vega, Miguel Ángel; Mračková, Petra; Martino, Pilar; Cuenca, Miguel José (Coords.), *Hispanística y Traductología: dos pasiones. Jana Kralová in honorem* (pp. 115-129). Madrid: OMMPRESS.
- Fábry, Viliam (1962). *Revolučná Kuba zvíťazí. Materiál k besedám v osvetových zariadeniach*. Bratislava: Osvetový ústav.
- Findra, Ján; Gombala, Eduard; Plintovič, Ivan (1979). *Slovník literárnovedných termínov*. Bratislava: Slovenské pedagogické nakladateľstvo.
- Guillén, Nicolás (1953). *Piesne Kuby: Výber z poézie*. Bratislava: Slovenský spisovateľ.
- Guillén, Nicolás (1957). *Antillské elegie*. Praga: SNKLHU.
- Jurášek, Juraj (1984). O činnosti Slovartu. En: Bielik, František (Ed.), *Zahraniční Slováci a národné kultúrne dedičstvo. Zborník príspevkov z vedeckého seminára k 120. výročiu založenia Matice slovenskej* (pp. 249-251). Martin: Matica slovenská.
- Meridianos 12-23: Boletín de la literatura eslovaca* (1982). Bratislava: Slovenský spisovateľ.
- Meridianos 12-23. Boletín de la literatura eslovaca* (1988). N.º 2. Bratislava: Slovenský spisovateľ, Zväz slovenských spisovateľov.
- Oleríny, Vladimír (1989a). Za Nicolásom Guillénom. *Nové slovo*, 31(32), 18.

- Oleríny, Vladimír (1989b, 25 de julio). Zmíkol hlas kubánskeho barda. *Práca*, 6.
- Opatrný, Josef (2007). Československo-kubánské vzťahy v období 1945-1989 (Relaciones entre Checoslovaquia y Cuba 1945-1989). *Zahraničná politika*, 2, 17-18.
- Palkovičová, Eva; Šoltys, Jaroslav (2020). *Bibliografia prekladov z literatúr písaných po španielsky do slovenčiny. 1900-2020*. Bratislava: Univerzita Komenského.
- Portuondo, José Antonio (1961). Kubánska literatúra za republiky. En: *Žraloče plutvy. Antológia kubánskych poviedok* (pp. 187-195). Bratislava: Slovenské vydavateľstvo krásnej literatúry.
- Prošek, Miloš (1978). Kuba – krajina mladosti. *Nové slovo*, 20(30), 12-13.
- Ramonet, Ignacio (2007). *Fidel Castro. Životopis pre dva hlasy*. Bratislava: Ikar.
- Sánchez Presa, Mónica (2020). *Slovenská literatúra v Španielsku*. Bratislava: AnaPress.
- Smena* (1989, 18 de julio). Zomrel Nicolás Guillén. *Smena*, 2.
- Števec, Pavol (1980). *La literatura eslovaca actual*. Bratislava: Obzor.
- Zourek, Michal (2018). *Československo očima latinsko-amerických intelektuálov 1947-1959*. Praga: Nakladatelství Runa.

FUENTES DEL ARCHIVO NACIONAL ESLOVACO (SLOVENSKÝ NÁRODNÝ ARCHÍV)

- f. Sväz slovenských spisovateľov I. Poradové číslo 21. Zahraničné oddelenie, krabica 27, list z dňa 3.12.1957.

PRENSA POLÍTICA EN MÉXICO Y SU VISIÓN ESTIGMATIZANTE DE LA VIDA EN LOS PAÍSES SOCIALISTAS DEL BLOQUE SOVIÉTICO, 1959-1969

Sergio Arturo Sánchez Parra y Anderson Paul Gil Pérez

INTRODUCCIÓN

La gran prensa política mexicana se adscribió a la influencia de Estados Unidos cuando comenzó la Guerra Fría latinoamericana producto de la afiliación misma de México a los intereses del país vecino (Katz, 2004; Pettinà, 2018).¹ Desde este espectro se fue consolidando *un público-escritor* encargado de poner en la agenda pública la discusión sobre la relación entre comunismo y desigualdades sociales. Esto se hizo con el objetivo de construir la idea de que los países del área de influencia de la URSS vivían con profundas inequidades sociales, en un ambiente sombrío y de miedo social, y sin oportunidades laborales, educativas y culturales reales por cuenta de la censura gubernamental.

Se habla de público-escritor haciendo referencia a la forma como James Van Horn Melton explica que se dio el desarrollo de autores de textos a partir de la ilustración europea. En tal sentido, fue surgiendo en cada uno de los países, Francia, Inglaterra, España, etc., un grupo de personas que por gusto o libre albedrío publicaba todo tipo de escritos, y comenzaron a hacerlo de manera profesional, con el ánimo

1 Elementos importantes de la historiografía de la Guerra Fría latinoamericana se encuentran en el diálogo entre Casals (2020) y Joseph (2020).

de que su labor les permitiera vivir dignamente. De igual forma, estos escritores se separaron de los privilegios cortesanos que antaño habían permitido a los escritores servir a determinadas cortes (Van Horn Melton, 2009). La posibilidad de desarrollar una independencia económica permitió a los publicistas especializarse en temas, inicialmente en literatura, filosofía y ciencias. En ese sentido, indagar en los discursos periodísticos la irrupción de estos fenómenos implica estudiar cómo se formaron los escritores encargados de debatir la realidad, obliga también al análisis de los intereses editoriales y corporativos de las casas periodísticas que contribuyan a entender pero que cómo determinados problemas son abordados de cara a la opinión pública.

Este *público-escritor* se puede rastrear en la *gran prensa política* a través de los titulares, las editoriales, las columnas de opinión y los grandes reportajes que pretendían otorgar cierto nivel de cientificidad a las opiniones que se publicaban sobre la vida en los países del bloque soviético. Para el objetivo de este capítulo se entiende por *gran prensa política aquella* que representó al oficialismo gubernamental en la mayoría de las situaciones y que por pertenecer a organizaciones periodísticas importantes tuvo más capacidad de agencia frente a la opinión pública, con independencia de que su circulación sea nacional o regional (Valencia, 2015, p. 176).

El discurso periodístico publicado pretendió socializar un modelo de vida que se oponía al modelo de bienestar producto de la Revolución mexicana, el cual también era difundido día a día en las páginas de los diarios de circulación nacional. Con ello, se fortaleció la representación negativa y estigmatizadora de la vida en los países comunistas y se legitimó la vida en México como ejemplo de país capitalista con una exitosa revolución social. Se trató de un esfuerzo por orientar en una única dirección a la opinión pública con la reiteración en la agenda de debate de que los problemas sociales, podían resolver emulando el ejemplo que nuestro país ofrecía a Latinoamérica. Este análisis se fundamenta en la historia de lo político, del tiempo presente (Rémond, 2016; Rosanvallon, 2003) y de la opinión pública (Habermas, 1981). Con respecto a la metodología, rastrea *El Sol de Sinaloa* —uno de los diarios de la Cadena García Valseca— y *El Informador*, propiedad de la familia Álvarez del Castillo en Guadalajara, Jalisco entre 1959 y 1969, y el diario *Excélsior* publicado en la capital de la república mexicana.

El capítulo consta de tres apartados: en el primero se discute cómo entender el *público-escritor* en la prensa. En el segundo se propone explicar el comportamiento de los diarios revisados como el resultado, en parte, de la influencia que ejerció sobre la prensa mexicana la Guerra Fría. Y en el tercero, se analizan los discursos periodísticos

con base en *El Sol de Sinaloa*, *El Informador* y *Excélsior*² sobre lo que acontecía en los países del bloque soviético.

DEL PÚBLICO-ESCRITOR EN LA PRENSA

Hablar de un *público-escritor* en la prensa implica pensar la producción noticiosa más allá de los límites informativos. Conlleva revisar los posicionamientos que los diarios y revistas hacen en las secciones que integran un diario, editoriales y de opinión como el resultado de un interés por encauzar las discusiones que se dan en la esfera pública. La prensa configura —con sus discursos políticos— un marco de interpretación mental que permite a los lectores tener elementos de referencia para la construcción de sus opiniones respecto a los temas de interés general (Van Dijk, 2004). No es que los lectores asuman de forma automática las posiciones presentadas por los periódicos, pero estas sí se integran al corpus de herramientas con el que los ellos mismos forman su propia opinión.

Como el centro del análisis de la influencia en la esfera pública se encuentra en los discursos periodísticos, los impresos focalizan la producción del discurso mismo según temas particulares. De ahí que se pueda hablar de un *público-escritor* que se especializa en construir información, editorializar y opinar, frente a tópicos como la violencia, la dinámica política, las relaciones internacionales, entre otros (Sánchez, 2017, p. 189). De forma general, se puede decir que el *público-escritor*, al volverse un experto sobre un tópico, vuelve rutinaria la aparición de unos determinados discursos (orientaciones, énfasis,

2 Los tres diarios son representantes de la gran prensa política mexicana. *El Sol de Sinaloa* hizo parte de la Cadena García Valseca desde 1956 y de los 32 diarios que tuvo en circulación. El abordaje en estos diarios de los problemas nacionales e internacionales se hizo de una manera centralizada desde la Ciudad de México, con lo que puede decirse que se trataba de la organización periodística de mayor tamaño en el México de los años 50 a 70, lo que se producía en el centro tenía circulación garantizada en casi la totalidad del territorio (Gil, 2020). Por su parte, *El Informador* ha sido el principal diario de la región Jalisco desde el 5 de octubre de 1917 cuando fue creado por Jesús Álvarez del Castillo, hace parte de la Compañía Editora de Guadalajara, S.A., y maneja una visión conservadora le permitió ponerse al unísono de las retóricas anticomunista y gobiernista que exigía la relación con el gobierno federal. Su posición dominante en la región se debe, en parte, a sus nexos con la clase política y económica de Jalisco (Sánchez y Gil, 2021). Por último, *Excélsior* es uno de los diarios de circulación nacional más destacados desde 1916-1917 cuando fue creado por Rafael Alducin. Durante el periodo posrevolucionario fue uno de los impresos que se vinculó con la promoción de un proyecto de país liderado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), sería hasta la década de los 70 cuando se presentó un distanciamiento con respecto a los gobiernos. Una historia profunda de este diario se encuentra en Burkholder (2016).

etc.) que le permiten al diario comportarse como un actor político³ en la esfera pública (Sánchez, 2017). Cabe aclarar que el sentido de especialización del público-escritor no está dado de manera exclusiva porque se cuente con la competencia educativa o de experiencia profesional para hablar sobre los temas, sino también por el hecho de la reiteración en el abordaje de estos.

Por lo anterior, es factible analizar la existencia de un *público-escritor* en la gran prensa mexicana que se preguntó y reflexionó acerca de los problemas relacionados con la vida en los países bajo la esfera de influencia de Moscú. Esta preocupación incluyó la amalgama de temas que la prensa denominó como *fantasma comunista*, la existencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el estilo de vida que se desarrollaba en los países del bloque soviético y el interés de estos por ampliar su impacto en el mundo occidental (o en parte del área de influencia de Estados Unidos). El *público-escritor* en la gran prensa mexicana produjo discursos periodísticos, verdaderos panfletos políticos para construir una imagen negativa y estigmatizante acerca del “otro ideológico”, en este caso: los países socialistas en el llamado bloque soviético.

LA PRENSA MEXICANA Y SU INSCRIPCIÓN EN LA GUERRA FRÍA LATINOAMERICANA

Los artículos divulgados por la gran prensa mexicana se vuelven lógicos cuando se contextualiza la implicación que tuvo el país y sus medios de comunicación en la Guerra Fría latinoamericana. Autores como Katz (2004) señalan dos etapas, la primera, entre 1946 y 1959, se caracterizó por una ofensiva de Estados Unidos contra las izquierdas comunistas, con ataques a nivel sindical, apoyo a dictaduras y regímenes autoritarios opuestos a la izquierda, intervenciones directas para derrocar gobiernos, y ausencia de ayuda económica para el continente. La segunda, a partir de 1959 con la Revolución cubana, supuso un auge de los grupos de izquierda y las organizaciones guerrilleras, e inspiró a muchas agrupaciones a lo largo y ancho del continente a querer tomar por asalto el poder político. Esta situación llevó a que Estados Unidos tuviera que variar su política con América Latina, pasando del “puro palo” al “pan y palo”, con programas como la Alianza para el Progreso, apoyos con misiones científicas, y financiación de programas de desarrollo. De igual forma, de manera clandestina auspició el derrocamiento de gobiernos de izquierda (Katz, 2004, pp.

3 Este planteamiento considera a los medios impresos (periódicos, diarios, semanarios, etc.) como actores políticos que están inmersos en el sistema político (Borrat, 1989; Glave, 2003; Kircher, 2005).

19-23). Entre tanto, autores como Pettinà (2018) parten de considerar una cronología más compleja en la que no hubo homogeneidad en América Latina, que para el periodo de estudio se dinamizó por el foco de influencia que supuso la Revolución cubana para el continente acelerando las reacciones contrainsurgentes de Estados Unidos y en los propios países latinoamericanos.

En este contexto, México aprovechó su posición geográfica y su liderazgo frente a América Latina para maniobrar entre las presiones de Estados Unidos y de la URSS. No obstante, las élites políticas de México compartieron la preocupación de que en América Latina se vivía una guerra contra el comunismo (Loaeza, 2013, p. 8). Como lo advierte Soledad Loaeza, la posición proclive de México hacia Estados Unidos implicó acomodos y acuerdos internos entre los sectores con más peso en la sociedad mexicana (Loaeza, 2013, p. 8). Es preciso señalar que la Guerra Fría latinoamericana se desarrolló en casi todos los países adoptando dicha confrontación diversas modalidades, entre las cuales jugó un rol fundamental la propaganda: su “principal vehículo de penetración fue la misma rivalidad entre las superpotencias que ventilaban a diario la prensa y los aparatos de propaganda de ambas, aunque también intervinieron en el proceso los partidos comunistas locales o instituciones como la Iglesia católica” (Loaeza, 201, p. 13).

México, además de estar inserto en estas dinámicas geopolíticas, también tuvo una prensa comprometida en la discusión. Para Elisa Servín la afiliación de la prensa mexicana a la Guerra Fría se acompañó del rol preponderante que tuvieron los medios de comunicación en la legitimación del modelo de desarrollo económico instrumentado por el Estado mexicano, cuyas repercusiones en materia política e ideológica, significó relegar a la izquierda de escenarios y debates, permitiendo la emergencia de un lenguaje anticomunista que además de congraciarse con el *statu quo* del conflicto bipolar sirvió para legitimar el autoritarismo gubernamental que se vivió contra los sindicatos, las organizaciones y las movilizaciones sociales (Servín, 2004, p. 12).

La prensa mexicana de mediados del siglo XX adoptó “con entusiasmo los nuevos principios surgidos de la hegemonía estadounidense de posguerra y la doctrina de contención al comunismo” (Servín, 2004, p. 19); también asumió el rol de vocero combativo del gobierno para expresar las posiciones anticomunistas más radicales que los funcionarios públicos no podían o no querían mencionar en aras de mantener un “equilibrio interno y la imagen del nacionalismo revolucionario” (Servín, 2004, p. 21); es así como se convirtió en uno de los elementos centrales de las campañas anticomunistas y de su legi-

timación al dar cuenta de los acontecimientos regionales, nacionales, continentales y globales desde la óptica de la implicación del comunismo como amenaza latente a la estabilidad del país, tomando como ejemplos negativos de lo que podía pasar en el país si no se detenía el avance del comunismo los casos de Europa del Este, del Caribe, de Centroamérica y del Cono Sur (Sánchez y Gil, 2018).

LOS DISCURSOS PERIODÍSTICOS DEL PÚBLICO-ESCRITOR

El objetivo del discurso de este *público-escritor* fue socializar un modelo de vida que se oponía al modelo de bienestar producto de la Revolución rusa, el cual también era difundido día a día en las páginas periodísticas. De modo que se fortalecía la representación negativa y estigmatizadora de la vida en los países comunistas y se reivindicaba y legitimaba la vida en México como ejemplo de país capitalista con una exitosa revolución social. Fue un esfuerzo sostenido, orientado en una única dirección hacia la opinión pública con la reiteración en la agenda de debate que la vida en los países socialistas de Europa del este era contraria al modelo prevaleciente en el país. Como característica predominante del trabajo editorial, la gran prensa política mexicana no fue muy proclive al análisis cuidadoso y matizado de las diferencias entre las diferentes culturas y formas de vida en los llamados países de la “Cortina de Hierro” —expresión que tomó fuerza en la propia prensa—. Por el contrario, el prisma de lo político ensombreció todas las representaciones periodísticas y los lenguajes informativos frente al acontecer de la vida cotidiana en ciudades como Moscú o Praga, las cuales siempre fueron presentadas como urbes lúgubres y decadentes.

En nuestro trabajo, uno de los elementos que buscamos destacar en esta cobertura mediática que dio la prensa a los países socialistas fue la representación de la vida con tintes de tristeza, lúgubre, empobrecida, temerosa, carentes de libertades civiles y de mejoras en la posición social de las personas. En esta tarea fue relevante la serie de reportajes que publicó la Cadena García Valseca (CGV)⁴ a través de sus diarios por todo el país y que podemos leer en las páginas de *El Sol de Sinaloa* —uno de los más de treinta diarios que tuvo esta organización—, en los que el periodista brasileño M. J. do Nascimento Brito dio cuenta de lo que parecía ser el estilo de vida en Moscú. En formato de gran reportaje con seis entregas, Nascimento Brito hizo

4 Como organización, la Cadena García Valseca (CGV), propietaria de *Los Soles*, fue tal vez la empresa periodística que más capacidad de circulación nacional tuvo desde los años cincuenta a los setenta en México, con una redacción centrada en temas nacionales y una fuerte presencia en las regiones (Cordero y Torres, 1998; Gil, 2020).

una descripción visual, emotiva y política, basada en sus impresiones —pero presentadas aparentemente como observaciones “objetivas”—, de cómo se desarrollaba el día a día en Moscú y, desde su punto de vista, en todos los países socialistas.

Moscú fue el principal lugar al que se refirió Nascimento Brito. De la capital soviética habló en términos beneficiosos apenas al comienzo, al describirla como una ciudad “acogedora”, pero rápidamente la calificó de ser una urbe militarizada en la que desde la llegada al aeropuerto había que interactuar con uniformados que se encargaban de recoger los pasaportes para revisar, autorizar o negar el ingreso de los visitantes extranjeros. En sus impresiones, Moscú reflejaba la vida de una sociedad en constante preparación para la guerra, aunque su propaganda internacional consistiera en hablar de la paz. Para Nascimento Brito las otras ciudades soviéticas, por ejemplo, Leningrado, reflejaban mucha pobreza a pesar de que tuvieran una belleza arquitectónica y un peso histórico (Brito, 1964a). Asimismo, se aprovechaban las observaciones negativas de las ciudades soviéticas para cuestionar la administración de los países comunistas por parte de la URSS:

La calidad es predeterminada porque el consumo está sujeto a una reglamentaria rigidez. No se ofrece al pueblo ninguna opción, según el visitante podrá ir confirmando en su convivencia cotidiana con los rusos. En las tiendas, en los restaurantes, en los espectáculos, el estado señala el modelo y el pueblo lo acepta. [...] Desde los primeros contactos en las calles de Moscú el visitante percibe la extrema pobreza y tensión en que vive el pueblo, humilde y silenciosamente afable. Los rostros herméticos reflejan la tensión que no puede disiparse ni en el trabajo ni con las normas del consumo a las que todos están sujetos. (Brito, 1964a, p. 5)

En las entregas posteriores, Nascimento Brito profundizó en lo que consideraba la tragedia de los pobladores soviéticos al no poder definir su futuro, ni los estudiantes podían definir su profesión: allí “nadie escoge su destino”, porque “las aptitudes de cada uno son aprovechadas por el Estado, dónde y cuándo quieren los dirigentes políticos” (Brito, 1964b, p. 26). Esta condición de no poder decidir sobre su vida se veía además complementada, según el autor, por el miedo:

El clima de suspicacia permanente impone a todos los ciudadanos soviéticos un sentimiento de miedo [...]. Se habla con desconfianza en la Unión Soviética. Se habla con cuidado, porque se apodera de todos, un extraño sentimiento de vigilancia. [...] La propaganda comunista canaliza el miedo que hay en el fondo del ciudadano soviético hacia el miedo a la guerra, que por dos veces ya aplastó a ese pueblo triste y sufrido. (Brito, 1964b, p. 26)

En los reportajes de Nascimento Brito hay una imagen desfavorable de la vida en los países socialistas —llamados *comunistas* de forma generalizada por la misma prensa—, el miedo se debe no solo a las pocas posibilidades de libertad y autonomía, sino también a la constante vigilancia soviética de la KGB: “La tendencia nerviosa que acumulan por lo mucho que hacen y por lo poco que reciben —apenas lo indispensable para vivir— los impulsa a caminar, empujados por la conciencia que no conoce la libertad, por los omnipresentes agentes de la KGB, los comisarios, los agentes y edificios, el posible espía dentro de la propia casa [...]” (Brito, 1964c, p. 3). El miedo de los ciudadanos se agravaba al no contar con una libertad de prensa, puesto que las dos organizaciones periodísticas principales, Novosti y Tass, eran centralizadas por el gobierno, por lo cual la “la verdad oficial que ilumina las opiniones surge a todo el país en cuestiones de prensa” (Brito, 1964d, p. 3), es decir, la información se desarrollaba a partir de “boletines gubernamentales” sin más.

Nascimento Brito completó su mirada sobre la censura y el control atestiguando la tragedia de los diplomáticos asentados en Moscú, que parecían más bien vivir como en “guetos” aunque se tratase de “gigantes conjuntos residenciales”, pero en los que lamentablemente se encontraban vigilados todo el tiempo, con “milicianos apostados a todas horas en las puertas, anotando salidas y entradas”, de ahí que prefirieran conversar entre ellos al aire libre, porque no confiaban en la privacidad de sus hogares y oficinas (Brito, 1964f, p. 3).

Las palabras de Nascimento Brito tenían el efecto de construir una representación: la vida en los países socialistas estaba marcada por la vigilancia y la censura de prensa, con monumentales prisiones como Lubianka, en las cuales se encerraba a los presos políticos. A esta prisión no podían acceder ni los nacionales y menos los visitantes a pesar de su ubicación céntrica, porque los primeros serían perseguidos y a los segundos simplemente se les invitaba a conocer otras edificaciones, por ejemplo, la Universidad de Moscú (Brito, 1964e, p. 3). Brito reconocía la calidad de la Universidad de Moscú, pero cuestionaba la poca participación política de los estudiantes, censurados por el miedo a ser expulsados (Brito, 1964e, p. 3). Se utilizaban analogías para escenificar la crisis de la vida soviética. Por ejemplo, Brito comparaba el “declive” del estilo arquitectónico estalinista —que “no ha sido concebido con la pretensión de impresionar al hombre de la calle”— con “las ruinas de la arquitectura del nacionalsocialismo de Hitler, o bajo el falso clasicismo de la era de Mussolini” (Brito, 1964d, p. 3).

El énfasis periodístico puesto por el *público-escritor* no solamente se apoyó en los grandes reportajes de periodistas de otros países como Nascimento Brito, también en el abordaje de diferentes temá-

ticas desde el particular sesgo de la crítica al comunismo y de la homogenización de todo el bloque socialista. Tópicos como la industria, la infraestructura, la religión, los avances científicos o el espionaje, entre otros, fueron recurrentes en las representaciones divulgadas con acento crítico en la gran prensa política sobre los países socialistas.

Los editoriales de la prensa dieron cuenta de una tensión geopolítica en la que claramente se asume la versión de uno de los dos bandos. Cuando se abordó la visita de científicos e industriales rusos a Inglaterra durante 1964, que según *El Sol de Sinaloa* tenía el objetivo de ir a salvar la caída manufacturera soviética, por ejemplo. La crítica se hacía con cierto halo de humor o sarcasmo periodístico al preguntarse en el editorial ¿por qué los rusos quieren comprar plantas industriales y fábricas enteras de fertilizantes?: “¿Pues no que los rusos habían inventado hasta el sistema para inventarlo todo?” (Editorial, 1964, p. 3); y se continuaba: “¿qué es lo que queda? De todo aquel fabuloso paraíso que nos han pintado los agentes del imperialismo bolchevique” (Editorial, 1964, p. 3). De lo que se trataba entonces era de construir una imagen desde México acerca de un mundo socialista en crisis, desindustrializado, para argumentar que todas las ideas que se tenían eran preconcebidas y deudoras de la propaganda comunista.

Cada afirmación que se realizaba sobre el mundo socialista implicaba hacer gala de adjetivos negativos y de críticas que insinuaban destrucción y autoritarismo. Se acusaba a los comunistas de perseguir las religiones del mundo, de atentar contra los espacios sagrados de la Iglesia ortodoxa en diferentes lugares, y de atacar a los judíos:

Las condiciones aparentemente serán cada vez más graves al acelerar el gobierno sus políticas antirreligiosas. *Pravda*, el periódico del Partido Comunista Soviético ha estado demandando la abolición de todos los días festivos religiosos porque esos días ejercen una mala influencia en la salud y la mente del pueblo y también porque ellos son malos para la economía nacional porque muchos de esos días de fiesta se producen en periodos del año que son importantes en la agricultura. [...] En realidad tanto Moscú como Pekín se han abrazado a la opinión de Lenin de que “cualquier idea religiosa, cualquier idea de Dios, aún cualquier creencia en un Dios, es la más peligrosa abominación”. (Horne, 1965, p. 3)⁵

5 En medio de la simplificación de las diferencias del mundo socialista y sus diversos países, la gran prensa mexicana tendió a homogenizar todo lo que pasaba en el área soviética con lo que ocurría en China, se hablaba constantemente de los pactos “Chino-Soviéticos”, en especial cuando se trataba de dos frentes: el primero, el control de los medios de comunicación latinoamericanos, y el segundo, la expansión de su proyecto político (Rodríguez, 1965, p. 5).

Aunque con mucha vaguedad y rampante simplificación, la gran prensa mexicana constantemente se estaba refiriendo a los países socialistas. En algunos momentos se discutía cuál podría ser la diferencia entre el socialismo y el comunismo de los países europeos con respecto a los países del vecindario (haciendo referencia a Cuba, principalmente), esta discusión en las editoriales e informaciones usualmente terminaba zanjada en que la diferencia era el grado o nivel de intervención estatal y el control sobre los bienes privados, pero sin mayor discrepancia (S.A., 1966a, p. 18). Se resaltaba además la constante preocupación de los países socialistas por las condiciones de vida en el bloque occidental, particularmente en Estados Unidos y sus países aliados. Se argüía que esta expectativa no era más que la búsqueda de oportunidades para canalizar descontentos sociales que pudieran surgir en América (Capistran, 1966, p. 5).

Uno de los puntos que tuvieron mayor cuestionamiento, tiene que ver con el rol desempeñado por la mujer en los países socialistas. El argumento fue que el sexo femenino en estos países no pasaba de ser considerada como mano de obra, sin oportunidades de participación política y de dirigir su porvenir. Un panorama que contrastaba con la promoción constante que hacía la propaganda comunista por presentar a las mujeres en condiciones de igualdad; al menos así lo señalaba la prensa:

La concesión de derechos iguales a la mujer es una de las esferas en la cual los países comunistas con frecuencia afirman haber logrado grades progresos. En su propaganda dirigida al extranjero (los comunistas) hablan incesantemente de la supuesta situación desigual de la mujer en Occidente. [...] Sin embargo, mucha de esta propaganda está muy lejos de la verdad. Si bien en la mayoría de los países comunistas las mujeres representan un alto porcentaje de la mano de obra, esto a menudo se debe, no a que disfruten de sus derechos, sino a que el gobierno necesita explotar su trabajo en un esfuerzo para aumentar la producción. (S.A., 1966b, p. 5)

En esa medida, para la gran prensa política mexicana desde la URSS se hizo un esfuerzo por instrumentar una propaganda de desprestigio hacia el occidente. Fue muy citado el caso del espía László Szabó, que después de 40 años de haber servido a la inteligencia húngara, se había trasladado a los Estados Unidos para colaborar y denunciar las prácticas operadas desde el Departamento de Falsa Información de la URSS. Al testimonio de Szabó se le otorgó mucho revuelo, más allá de criticar o poner en duda sus argumentos y la validez de los mismos que divulgaban de este espía:

Szabó indicó que los soviéticos son los amos de la técnica de la falsa información. [...] Expresó que aún las manifestaciones públicas contra los norteamericanos en Hungría son planeadas por la AVH. En febrero de 1965, hubo una manifestación acerca de Viet Nam [sic] frente a la Misión de los Estados Unidos. Por supuesto, toda manifestación tenía permiso del Partido Comunista Húngaro y del gobierno. [...] Szabó reveló que el servicio de inteligencia húngaro trabaja con los soviéticos en la falsa información y propaganda. (Horne, 1966, p. 3)

Otra arista que interesó a la prensa fue los encuentros entre la diplomacia mexicana y la soviética: primero, como una manera de informar de un tema central en las relaciones internacionales mexicanas, y segundo, como un medio para reivindicar una posición pluralista del país. Uno de estos casos fue el encuentro entre Carrillo Flores y Gromyko, ambos cancilleres de México y la URSS, en mayo de 1967. En este encuentro el diplomático mexicano logró que la Unión Soviética respetara el estatus como zona libre de armas nucleares, bajo la consideración de que ya otras potencias militares poseedoras de armamento atómico habían aceptado igual condición. La prensa, no obstante, fue clara en señalar que el único entendimiento entre estos países estaba dado por un interés común en la paz mundial, el cual era férreo en México y presumible —porque así lo expresaba— en la URSS (Editorial, 1967, p. 3).

Por otra parte, la tensión entre Checoslovaquia y Moscú en 1968 fue el otro gran tema que la prensa mexicana aprovechó para cuestionar el mundo socialista. La solidaridad con Checoslovaquia fue inmediata porque se consideró una invasión similar a la ocurrida algunos años atrás en Hungría (1956), cuando los tanques soviéticos aplastaron el derecho de los húngaros a impulsar su idea de socialismo con independencia de Moscú. Los editoriales de agosto a octubre de 1968 dan cuenta de una crítica a los procedimientos imperialistas soviéticos, un fenómeno calificado como “imperio arrinconado en la vieja época estalinista” (Editorial, 1968a, p. 6). El hecho más cuestionado es que la URSS invadiera un pueblo perteneciente a su esfera de influencia:

Siempre ha acechado la barbarie a la familia del hombre. Trabajosa, esforzadamente los ciudadanos de la historia han erigido los sutiles de la civilización frente a las horas de los grotesco y destructor. Nada es más delicado que la civilización, que la cultura, porque opone a la fuerza la razón, a la pasión la inteligencia, a los apetitos a la bondad, en dispareja, extraña confrontación de fuerzas. Anteayer el vigor de la barbarie asaltó otra vez: cayó sobre los checos indefensos, ante el horror de las gentes. (Hiriart, 1968, p. 7)

Las posiciones que se distanciaron de la invasión a Checoslovaquia dieron cuenta al tiempo de los pronunciamientos de los propios partidos comunistas de países como Italia, Francia y Rumania (Editorial, 1968c, p. 6). La prensa se hizo eco de estos señalamientos, acompañadas de análisis alrededor de lo vacío que resultaba el argumento de la URSS en el sentido de que fueron los mismos campesinos checos los que solicitaron la ayuda soviética para defenderse del ánimo revanquista de la Alemania Occidental. De igual forma, se argüía que se trataba de generar un precedente para que los demás países socialistas no tuvieran el interés y la determinación política, social y militar, para oponerse a la URSS (Keith, 1968, p. 13).

La lluvia de pronunciamientos se prolongó en varios sentidos. Primero, para valorar la resistencia en Checoslovaquia, “conformada por pocas personas y bien carente de armamento militar, pero dando muestras de convicción por el cambio” (Ezcurdia, 1968, p. 10). Segundo, la denuncia del comportamiento soviético como una especie de “ingeniería social” con la que se buscaba liquidar a los dirigentes o a los posibles líderes que pudieran oponerse a la invasión, para que los pueblos “queden sin un plan de acción específico” (Editorial, 1968b, p. 6). En particular sobre esta “ingeniería social” se hablaba de una “técnica antigua, que ha probado ser eficaz al servicio del imperialismo moscovita, aunque los reflejos por venir no agreguen un ápice al buen nombre de la Unión Soviética” (Editorial, 1968b, p. 6). Tercero, la exigencia a la URSS de que hiciera públicas sus intenciones con respecto a los países de su área de influencia, los llamados *socialistas*: se le pedía que se comprometiera con el respeto a la emancipación de los pueblos y limitara su afán colonialista (Editorial, 1968d, p. 6). Y, cuarto, lo relacionado con la crítica del llamado Pacto Checo-Soviético, al que se mostró como una imposición sobre el gobierno checo y su pueblo a través del poderío militar de la URSS: “A nadie engaña este ‘Pacto’ impuesto brutalmente a una nación débil por otra fuerte. [...] Con estos hechos intervencionistas que comentamos, se demuestra, una vez más, toda la farsa de la falsa política ‘pacifista’ de la URSS” (Editorial, 1968e, p. 3).

Con el paso del tiempo, el tema de la invasión a Checoslovaquia se difuminó en el interés inmediato de la prensa. Más adelante, aparecieron otros temas como la censura cultural que se vivía allí. Se cuestionaba, por ejemplo, que los periodistas tuvieran libertad para escribir sobre temas políticos: no se les permitía hacer denuncias y todos tenían que enviar sus manuscritos para que fueran aprobados antes de divulgarlos, con lo cual se les obligaba a ser parte de la Unión de Escritores. Una situación similar denunciaba la prensa mexicana ocurría en las universidades de Checoslovaquia, donde los profesores

“ideológicamente sensibles” para el régimen soviético no podían solicitar plazas en las facultades de humanidades ni en las de medicina y derecho, y en cualquier caso sus reflexiones debían ser sometidas a la revisión de los “criterios ideológicos y de clase” (Neuburg, 1973, p. 4-A-5-A).

CONCLUSIONES

En este capítulo se ha mostrado que la gran prensa mexicana, y su *público-escritor*, construyó un discurso periodístico enfocado en los países socialistas del bloque soviético a partir, por un lado, de una simplificación de los grandes problemas que se vivieron en esta región tratando de explicar que todo se debía a su afiliación comunista o a la influencia de la URSS, y por otro lado, de una constante crítica que estigmatizó la poca información que se tenía sobre las formas de vida, la política, la situación militar, la diplomacia, las tensiones internas entre los países socialistas, etc. De ahí que cada editorial, columna o reportaje que se ha citado permita visualizar ese esfuerzo denodado por construir el bloque soviético como el enemigo deforme, que no se reconoce con nitidez, pero que se alcanza a ver, aunque de forma borrosa.

Consideramos que pensar las relaciones culturales entre América Latina y los países socialistas implica reconocer que las distancias de conocimiento entre estos territorios han sido amplias y que, por ejemplo, durante la Guerra Fría se tuvieron muchas representaciones sobre la URSS, Moscú, Praga, etc., que se configuraron bajo el prisma de la lucha anticomunista, en un esfuerzo que pretendió caricaturizar la vida socialista, la cual no solo se dio porque México se viera “obligado” a estar en el bloque occidental estadounidense, sino porque en su interior también afrontaba conflictos por redefinir cuál de los proyectos posrevolucionarios, en pugna, tenía más fuerza.

BIBLIOGRAFÍA

- Borrat, Héctor (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Brito, Nascimento (1964a, 23 de enero). Testimonio sobre la Unión Soviética. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 5. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Brito, Nascimento (1964b, 26 de enero). Testimonio sobre la Unión Soviética. El Estado y el destino. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 26. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Brito, Nascimento (1964c, 28 de enero). Testimonio sobre la Unión Soviética. Moscú sonámbulo. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 3. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.

- Brito, Nascimento (1964d, 29 de enero). Testimonio sobre la Unión Soviética. II. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 3. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Brito, Nascimento (1964e, 1 de febrero). Testimonio sobre la Unión Soviética. La tónica de lo monumental. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 3. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Brito, Nascimento (1964f, 9 de febrero). *Testimonio sobre la Unión Soviética. III*. 3. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Burkholder, Arno (2016). *La red de los espejos. Una historia del diario Excélsior, 1916-1976*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Capistran, René (1966, 30 de marzo). Los comunistas están apenados. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 5. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Casals, Marcelo (2020). Which borders have not yet been crossed? A supplement to Gilbert Joseph's historiographical balance of the Latin American Cold War. *Cold War History*, 20(3), 1-6. <https://doi.org/10.1080/14682745.2020.1762311>
- Cordero y Torres, Enrique (1998). García Valseca (1943-1968). En: Torres, Luis; Ruiz, María (Eds.), *El periodismo en México, 500 años de historia* (pp. 309-355). Ciudad de México: EDAMEX.
- Editorial (1964, 8 de julio). Rusia Subdesarrollada. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 3. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Editorial (1967, 22 de mayo). Relaciones Mexicano-Soviéticas. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 3. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Editorial (1968a, 22 de agosto). Enorme desprestigio soviético. *Excélsior*, 6. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.
- Editorial (1968b, 23 de agosto). Praga: Acción desesperada. *Excélsior*, 6. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.
- Editorial (1968c, 24 de agosto). Los comunistas condenan. *Excélsior*, 6. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.
- Editorial (1968d, 27 de agosto). La promesa soviética. *Excélsior*, 6. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.
- Editorial (1968e, 19 de octubre). El pacto Checo-Soviético. *Excélsior*, 3. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.
- Ezcurdia, Alberto (1968, 23 de agosto). ¡Viva Checoslovaquia! *Excélsior*, 10. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.

- Gil Pérez, Anderson Paul (2020). La Cadena García Valseca en México: La empresa periodística que llenó de soles el país, 1941-1972. *Letras Históricas*, 23, 167-194.
- Glave, Luis (2003). Epílogo. Entrevista con François-Xavier Guerra: “Considerar el periódico mismo como un actor”. *Debates y Perspectivas, Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales*, 3, 189-121.
- Habermas, Jürgen (1981). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Hiriart, Hugo (1968, 22 de agosto). Eternos retornos a lo mismo. Checoslovaquia y la barbarie. *Excélsior*, 7. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.
- Horne, Richard (1965, 24 de junio). Los comunistas continúan atacando a la religión. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 3. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Horne, Richard (1966, 5 de abril). Falsificaciones comunistas. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 3. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Joseph, Gilbert (2020). The continuing challenge of border crossing: A response to Marcelo Casals’ commentary. *Cold War History*, 20(3), 1-5. <https://doi.org/10.1080/14682745.2020.1762312>
- Katz, Friedrich (2004). La guerra fría en América Latina. En: Spencer, Daniela (Coord.), *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe* (pp. 11-28). Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa, CIESAS.
- Keith, Gilberto (1968, 22 de agosto). Repulsa universal. Rusos ¡Go Home! *Excélsior*, 13. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.
- Kircher, Mirta (2005). La prensa escrita: Actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica. *Revista de Historia*, 10, 115-122.
- Loeza, Soledad (2013). Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y en México. *Foro Internacional*, LIII(1), 5-56.
- Neuburg, Paul (1973, 25 de septiembre). Checoslovaquia: Cinco años después de la invasión. *El Informador*, 4-A y 5-A. Ciudad de México: Hemeroteca Digital de *El Informador*.
- Pettinà, Vanni (2018). *La Guerra Fría en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Rémond, René (2016). Una historia presente. En: Salmerón, Alicia; Noriega, Cecilia (Eds.), *Pensar la modernidad política. Propuestas*

- desde la nueva historia política* (pp. 51-69). Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Rodríguez, Alfredo (1965, 22 de diciembre). Lucha chino-soviética para controlar la prensa. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 5. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Rosanvallon, Pierre (2003). *Por una historia conceptual de lo político*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- S/A (1966a, 18 de marzo). América Latina: Socialismo y comunismo. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 18. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- S/A (1966b, 9 de junio). La mujer bajo el régimen comunista. *El Sol de Sinaloa, CGV*, 5. Ciudad de México: Hemeroteca Nacional de México.
- Sánchez Parra, Sergio; Gil Pérez, Anderson Paul (2018). La prensa mexicana en la justificación del anticomunismo, 1959-1970. *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, 10(20), 165-195. <https://doi.org/10.15446/historelo.v10n20.66021>
- Sánchez Parra, Sergio; Gil Pérez, Anderson Paul (2021). La Universidad de Guadalajara y el 68 en la prensa tapatía. La mirada del periódico *El Informador*. *El Taller de la Historia*, 13(1), 251-272. <https://doi.org/10.32997/2382-4794-vol.13-num.1-2021-3572>
- Sánchez, Sergio (2017). *El Sol de Sinaloa* y la violencia política en México en el año de 1972. El público escritor se incrementa. *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política*, 1(1), 185-209.
- Servín, Elisa (2004). Propaganda y guerra fría: La campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo. *Signos Históricos*, 11, 9-39.
- Valencia, Alberto (2015). *La invención de la desmemoria. El juicio político contra el general Gustavo Rojas Pinilla en el Congreso de la República (1958-1959)*. Cali: Universidad del Valle.
- Van Dijk, Teun (2004). *Discurso y dominación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Van Horn Melton, James (2009). *La aparición del público durante la Ilustración Europea*. Valencia: Prensas Universitarias de Valencia.

INSTITUCIONALIZACIÓN DEL INTERÉS HISTORIOGRÁFICO IBEROAMERICANISTA EN LOS PAÍSES DEL BLOQUE DEL ESTE

LOS CASOS DE CHECOSLOVAQUIA, REPÚBLICA
DEMOCRÁTICA ALEMANA, POLONIA Y HUNGRÍA

Sigfrido Vázquez Cienfuegos y Kateřina Březinová¹

*“Igual que otros colegas suyos de la Europa del Este,
[el profesor Polišenský] aprovechó los aconteci-
mientos en Cuba para fundar un instituto para los
estudios sobre América Latina.”*

Josef Opatrný (en Hlaváček y
Bortlová-Vondráková, 2018, p. 182)

INTRODUCCIÓN

Así relata el nacimiento del Centro de Estudios Ibero-Americanos en el seno de la Universidad Carolina en Praga en 1967 su director durante muchos años e historiador reconocido Josef Opatrný. Sus palabras son testigo del proceso que convirtió Cuba en la referencia más importante de Latinoamérica para los países del bloque soviético tras la victoria de los *barbudos* en 1959. Con ello se alteró un siglo de *pax monroviiana* en Latinoamérica determinada por la hegemonía estadounidense (Halperín Donghi, 2005, pp. 520-521). Después de que la isla fuera declarada en abril de 1961 un país socialista, esta se convirtió en el foco de atención más importante para el bloque del Este en una región de alto valor estratégico en su enfrentamiento con el “imperialismo” estadounidense.

Fue precisamente en el marco de la Guerra Fría en el que se inauguraron los centros de estudios sobre América Latina en la URSS, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y la República Democrática Alemana. El saber generado sobre Latinoamérica y las perspectivas aportadas por los investigadores provenientes de las antiguas democracias

¹ Kateřina Březinová quisiera agradecer el apoyo del proyecto n.º 100-3(2023) de Metropolitan University Prague con el que se escribió este artículo.

populares del Este europeo tardó en llegar a conocerse dentro del debate académico internacional. En algunos casos, su plena integración ocurrió tan solo después de que, desaparecido el espacio político y caídas las fronteras ideológicas de la Guerra Fría, viesan nacer estos focos de interés por Iberoamérica.

NUEVOS ESTUDIOS SOBRE LA GUERRA FRÍA

Desde finales del pasado milenio, no obstante, la situación cambió sustancialmente (Autio-Sarasmö y Humphreys, 2010). El interés creciente por los actores, temas y conceptos teóricos que antes se ignoraban fue articulado por la monografía pionera de Odd Arne Westad, dando lugar a una “nueva” investigación sobre la Historia Global de la Guerra Fría (Westad, 2005). Otros autores no tardaron en preocuparse por las interacciones entre los Estados latinoamericanos (Joseph y Spenser, 2008) y el tema se ha ido enriqueciendo con conocimientos y enfoques de estudios culturales, poscoloniales y subalternos (Manke, Březinová y Blecha, 2017).

De forma simultánea, la apertura de archivos en Europa Central y Oriental y en lo que fue la Unión Soviética, así como la desclasificación de documentos en los Estados Unidos, Europa Occidental y América Latina proporcionaron nuevas evidencias al respecto. Algunos de los hallazgos pusieron en tela de juicio ciertas interpretaciones aceptadas anteriormente, despertando el interés por los enfoques transnacionales (Bayerlein, 2016, pp. 787-812; Joseph, 2008, pp. 3-46; Blanton, 2008, pp. 47-73; Spenser, 2008, pp. 392-394).

En un esfuerzo por superar la antigua obsesión por entender la Guerra Fría a través de las dos superpotencias (Autio-Sarasmö y Humphreys, 2010, p. 16; Gaddis, 1997) y ampliar efectivamente el alcance a regiones percibidas antaño como “periféricas” (Manke y Březinová, 2016; Opatrný, 2015), se ha comenzado a abordar el tema de las relaciones e interacciones entre América Latina y Europa Oriental y Occidental. Si bien han sido publicados algunos estudios que analizan las sociedades de los dos bloques ideológicos opuestos desde una perspectiva comparada (Vowinckel, Payk y Lindenberger, 2012), existen significativamente menos estudios que examinen la influencia de la Unión Soviética y otros estados socialistas en América Latina durante la Guerra Fría, con la excepción de Cuba (Erishman, 2002; Greiner, 2010; Díez Acosta, 2002; Loss, 2013; Loss y Prieto, 2012).

A lo largo del último decenio algunas aportaciones han ahondado en temas y contactos entre Europa del Este y América Latina. Ejemplo de este esfuerzo es el creciente número de textos que representan la nueva tendencia que permite lecturas descentralizadas y entrelazadas (Bortlová, 2011; Březinová, 2013a; Opatrný, 2015; Manke y Březinová,

2016; Zourek, 2018). Gracias a las aportaciones desde los centros de estudios sobre América Latina en los países del Este europeo, podemos observar los procesos señalados a niveles múltiples y, a veces, incluso contradictorios, que involucraron a toda una gama de actores y dinámicas diferentes: lo que vemos no son solo relaciones bilaterales, sino la circulación de ideas, personas (Zourek, 2019; Bortlová y Szente-Varga, 2021), tecnologías (Patti, 2015; Manke, 2015; Bortlova, 2013), elementos culturales y académicos (Maguire, 2016; Cabrera Arús, 2015; Březinová, 2013a; 2016; Vázquez, 2022).

A continuación, realizaremos un acercamiento a la evolución del interés historiográfico por Iberoamérica en los países europeos del bloque socialista, excluyendo a la Unión Soviética por razones prácticas. La naturaleza, características, dimensiones de la URSS, con respecto a otros miembros europeos del bloque socialista, impedirían poder analizar de manera adecuada los países que constituyen el principal objeto de interés de este estudio: Polonia, Checoslovaquia, Hungría y la República Democrática Alemana (RDA). Nuestra intención es poner de manifiesto las múltiples formas y carácter institucional (o no) en el marco de los procesos descritos en esta primera parte del capítulo.

Por último, debemos señalar la circunstancia de que la mayor parte de fuentes con las que contamos fueron elaboradas por historiadores, los mismos protagonistas de este proceso, lo que les confiere una naturaleza muy particular.²

CONTEXTO PARA UN INTERÉS IBEROAMERICANISTA

Aunque los países europeos del bloque socialista contaron con numerosos ejemplos de antecedentes del interés por Iberoamérica desde el siglo XVI, hubo que esperar a la Guerra Fría para que se pudiera concretar de manera institucional esa preocupación, pero especialmente al triunfo de la Revolución cubana en 1959, como ya señalamos. Este suceso supuso la ruptura del *statu quo* establecido al final de la Segunda Guerra Mundial en el que el reparto de esferas de influencias en América Latina quedaba del lado del bloque capitalista. Con ello la región se situaba en el centro de interés en el conflicto entre las dos concepciones políticas que se disputaban la hegemonía global y de paso motivó a los distintos gobiernos a iniciar el apoyo en la década de 1960 de las investigaciones que desentrañaran las raíces históricas que habían posibilitado la victoria de los guerrilleros liderados por Fidel Castro. Este interés fue especialmente significativo entre aquellos

2 Dada la limitación espacial no podemos hacer un análisis pormenorizado al respecto.

países del Este de Europa con escasa tradición de investigación de la historia iberoamericanista y que necesitaban superar sus lagunas de conocimiento. La Unión Soviética, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y la RDA fueron los casos más destacados en su proceso de institucionalización de los estudios sobre Latinoamérica (Morner, 1973, pp. 77-79).

La celebración de los Juegos Olímpicos en México de 1968, el ensayo de gobierno democrático socialista de Salvador Allende iniciado en Chile 1970 y el posterior golpe de Estado de Augusto Pinochet en 1973 (Sizonenko, 2000, pp. 11-12), así como la revolución sandinista en Nicaragua iniciada en 1979, mantuvieron el interés público y político por América Latina entre los países del bloque socialista europeo. También fue muy importante que durante las décadas de 1970 y 1980 desde la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) se promoviese el estudio del llamado *tercermundismo*, que los países del Este europeo interpretaron considerando que la causa del atraso de la región era la prolongación de los mecanismos del colonialismo de raíces históricas, ahora a cargo de los Estados Unidos. Para un mejor conocimiento apoyaron las investigaciones de las ciencias sociales para el estudio de la “dependencia estructural” de América Latina hacia los países industrializados (Pietschmann, 2016, p. 31). Como un último factor significativo debe considerarse el “boom” de la literatura latinoamericana de los años sesenta y setenta del siglo XX, que sirvió además para promover estudios literarios sobre esta parte del hemisferio occidental (Dembicz, 2002, p. 181).

ANTECEDENTES CERCANOS

La década de 1960 supuso el inicio de la institucionalización de la investigación de los estudios de Historia de Iberoamérica en los países europeos del bloque socialista. Esto fue posible, entre otros factores, por la existencia previa de historiografías dedicadas a estudios de temática “nacional”, pero que estaban enlazados con perspectivas regionales o globales. El caso más adelantado fue el del checoslovaco Josef Polišínský, que ya desde los años 40 centraba sus investigaciones en el imperio de los Habsburgo y la guerra de los Treinta Años, tocando tangencialmente la historia de las colonias hispanas (Polišínský, 1941; 1947). Una década más tarde el húngaro Tibor Wittman seguía el mismo camino al estudiar los efectos sobre los precios de la irrupción de la plata americana (Wittman, 1957), mientras casi al mismo tiempo Manfred Kossok en la RDA dedicaba su tesis doctoral a la problemática de los procesos revolucionarios refiriéndose a la América española y en especial al Río de la Plata (Kossok, 1956-1957), siendo el primer trabajo específicamente iberoamericanista realizado por historiado-

res del bloque del Este. Las características comunes de todos ellos eran que, además de una concepción de la historia común, tenían un buen conocimiento de diferentes lenguas occidentales, especialmente del español, y que formaban parte ya entonces de redes internacionales. Por ejemplo, Polišíenský mantenía fuertes vínculos con Gran Bretaña (Evans, 2002, pp. 262-264),³ Kossok con Alemania Occidental (Pietschmann, 2016, pp. 29-30; Middell, 2017, pp. 23-24)⁴ y todos ellos con los diferentes países del bloque centro-oriental, lo que situaba a estos historiadores dentro de un marco de colaboración que permitía una mayor divulgación de sus trabajos.

PROCESO DE INSTITUCIONALIZACIÓN

La institucionalización aquí estudiada siguió la línea marcada por la URSS (Anderle, 2006, pp. 269-270). Según sus memorias, Polišíenský, junto a Wittman, Kossok y Víctor Volsky de la Unión Soviética, habían planteado el establecimiento de centros para el estudio de la problemática latinoamericana en los países centroeuropeos (Polišíenský, 2001, p. 237; Křížová, 2017, p. 38), emulando el modelo del Instituto de América Latina (ILA) de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, fundado en noviembre de 1961 (Fazio Vengoa, 1997).

Los primeros pasos se darían en la RDA, donde en la Universidad de Rostock se crearía en 1961 en el Instituto de Historia General del Departamento de Tiempos Modernos una “Subdivisión de América Latina” (Ahrendt-Völschow, 2004, p. 8). En 1962 en la Universidad Humboldt de Berlín Friedrich Katz, austriaco formado en los Estados Unidos, lideró un grupo especializado en las relaciones de la expansión imperialista alemana y sus relaciones con Latinoamérica, hasta que su apoyo a la fracasada Primavera de Praga le hizo renunciar a la cátedra y regresar a los EE. UU. (Polišíenský y Vebr, 1968, p. 232. Véase Boyer, 2010, pp. 259-261; Sánchez Díaz, 2010, pp. 233-241).

La Academia de las Ciencias Checoslovaca organizó en 1962 un departamento especializado en América Latina dentro del Instituto

3 Josef Polišíenský estuvo en Gran Bretaña entre noviembre 1945 y mayo de 1946. Allí conoció a Christopher Hill, que le ayudó a tomar contacto con el grupo de historiadores del Partido Comunista británico, entre los que estaban Rodney Hilton, Maurice Dobb, Andrew Rothstein, Edward P. Thompson o Eric J. Hobsbawm. Estas relaciones permitieron a Polišíenský participar en la edición de la revista *Past and Present* en su lanzamiento en 1952.

4 Walter Markov, maestro de Kossok creó en 1951 un grupo de investigación dedicado a los movimientos emancipadores de los países no europeos abriendo un campo para la investigación sobre Latinoamérica. Markov encargó dicha ocupación a un joven Kossok que recibió orientación del prestigioso historiador Richard Konetzke, catedrático de Historia de España y Latinoamérica de la Universidad de Colonia.

de la Historia Checoslovaca y Universal formado por tan solo dos investigadores: Bohumil Baďura y Libuše Neckářová (Baďurová, correo personal 13/03/2018). Debían realizar una labor de documentación y elaboración de listas de fuentes en los archivos y bibliotecas checoslovacos que sirvieran para analizar los procesos históricos y contemporáneos en el mundo hispánico y lusobrasileño (Polišenský, 1967, p. 177).

También en 1962 se fundó en la Universidad de Varsovia, en colaboración con la Escuela Central de Planificación y Estadística de la misma ciudad, el Centro de Problemas de la Economía de los Países Subdesarrollados. En él se estudiaban las problemáticas, junto a las de otras regiones, de América Latina. Para ello se estableció un seminario latinoamericano específico donde participaban también visitantes y estudiantes extranjeros matriculados en el curso superior de planificación que organizaba la Escuela Central (Kula, 1967, pp. 182-183).

Ese fue el mismo modelo seguido por Josef Polišenský una vez fue rechazada su petición, realizada junto al profesor especialista en filología inglesa Zdeněk Vančura, para la creación de un Instituto de Estudios Americanos en la Universidad Carolina de Praga también en 1962 (Piqueras, 2018, p. 27). Polišenský instituyó unos seminarios específicos de temática iberoamericanista dentro del departamento de Historia Universal, donde inicialmente se reunía con no más de 3 a 4 estudiantes propios, aunque con el tiempo se fue ampliando a estudiantes extranjeros (Polišenský, 1967, p. 177).

Este mismo interés por esta temática motivaría que en 1963 se crease la Sección de América Latina en el Instituto de Geografía de la Universidad de Varsovia bajo la dirección del Andrzej Bonasewicz (Dembicz, 2002, p. 183), que en 1964 la Universidad de Rostock contase con una cátedra de filosofía y literatura de América Latina a cargo de Adalbert Dessau (Ahrendt-Völschow, 2004, 13), que en 1965 en la Universidad de Poznań Maria Frankowska iniciara el Seminario sobre la Etnohistoria de América Latina (Dembicz, 2002, 183), o que Heinz Bleckert asumiese en Rostock en 1965 la Cátedra de Economía de América Latina (Ahrendt-Völschow, 2004, p. 13).

En 1966 se produjo la reorganización del Centro de Investigación de Leipzig en una Sección de Estudios Asiáticos, Africanos y Latinoamericanos (ZENTRAAL), bajo la dirección del arabista Lothar Rathmann, con la función de centralizar los estudios iberoamericanistas en toda la RDA (Zeuske, 1987, p. 5).

Habría que esperar al año 1967 para la institucionalización a gran escala de la historiografía iberoamericanista en Europa del Este. Entonces la Universidad Carolina de Praga acordó la creación del Centro

de Estudios Ibero-Americanos y se procedió a su constitución en firme bajo la dirección de Polišíenský y el lingüista Oldřich Bělič (Křížová, 2017, p. 38; Housková, 2002, pp. 9-11). Sin embargo, hasta 1968 no inició su funcionamiento (J. Opatrný, entrevista, 12/03/2018). Fue concebida como una institución científico-docente con carácter multidisciplinar con el encargo de coordinar los estudios iberoamericanos en Checoslovaquia (Polišíenský, 1967, p. 179; Baďura, 2010, p. 10).

Entonces también fue fundado por iniciativa de Tadeusz Łepkowski el Laboratorio de Historia de América Latina en el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia, convirtiéndose en el foco fundamental de estos estudios de este país báltico (Dembicz, 2002, p. 183). En Hungría, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad “József Attila” de Szeged, la cátedra de Historia Universal Medieval pasó a denominarse también “y de América Latina”, bajo la dirección de Tibor Wittman (Wittman, 1968b, pp. 367-372; 1968a, pp. 247-248; 1971, p. 535). Dicha institución se mantuvo como la referencia principal para el país magiar, siendo el mayor cambio el repentino fallecimiento de Wittman en 1972 y su sustitución por Ádám Anderle. Desde 1967 la Universidad de Rostock contó con una cátedra sobre la historia de América Latina que no se estableció hasta que tomó posesión de ella Horst Dreschler en 1968 (Ahrendt-Völschow, 2004, p. 13). Sin embargo, no fue hasta la dirección de Max Zeuske, llegado de Leipzig en 1979, que la sección se preocupó realmente de estudios históricos, en especial el periodo colonial y el siglo XIX (Liehr, Pérez-Siller, Wemer, 1992, p. 253).

En los años sesenta siguió el proceso de creación de instituciones iberoamericanistas. En 1972 en la Facultad de Lenguas Modernas de la Universidad de Varsovia se inauguró la cátedra (hoy Instituto) de Estudios Ibéricos (Dembicz, 2002, p. 183). Solo en el caso de Checoslovaquia, a raíz del final violento de la Primavera de Praga, el iberoamericanismo se vio entonces en peligro, especialmente en el Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina por la adscripción reformista de sus dos directores. En el curso 1972-1973, ya sin Oldřich Bělič, que optó por abandonar la línea internacional, el Centro pasó a formar parte del Departamento de Etnografía y Folklorística (Hlaváček y Bortlová-Vondráková, 2018, pp. 271-282). Sin embargo, en la Academia de las Ciencias de Checoslovaquia se organizó en 1973 un departamento para América Latina. Al frente del mismo estaba el jefe del Instituto de Estudios Orientales Jaroslav Cesar, especialista en imperialismos. Como otras secciones del mismo Instituto, el Departamento de América Latina fue encauzado hacia los problemas contemporáneos de aquella región (Barteček, 1990, p.

376). Hasta 1990 sería la institución de referencia en Checoslovaquia en la materia que aquí nos ocupa.

En 1979 en la RDA se fundó el Centro Interdisciplinario para el Estudio Comparado de la Revoluciones en la Universidad Karl Marx de Leipzig, que quedó al cargo de Manfred Kossok, entendiendo la historia de América Latina integrada como parte de la historia universal (Liehr, Pérez-Siller, Wemer, 1992, p. 253).

En 1982 fue creado el Centro de Estudios Históricos de América Latina de la Universidad de Szeged (CEHA), dirigido por Ádám Anderle, concretando los esfuerzos ya iniciados en ese sentido por Wittman (Anderle, Fischer y Lilón, 2010, pp. 157-158).

En 1988, casi al final de la guerra fría, se dio el último impulso a la organización oficial de los historiadores del Este especializados en la temática que aquí nos interesa a través de distintas iniciativas. La primera de ellas fue muy efímera pues estuvo vigente solo dos años. En la Universidad Karl Marx de Leipzig se constituyó el Centro de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, con un carácter multidisciplinar. Su dirección fue encargada a Kossok, junto al hispanista Kurt Schnelle, y se designó como secretario a Michael Zeuske (Kossok y Zeuske, 1989, p. 25). En ese mismo año fue fundado en la Universidad de Varsovia el Centro de Estudios Latino-Americanos (CESLA), institución autónoma orientada a la investigación interdisciplinaria (Dembicz, 2002, p. 185).

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Una de las consecuencias más importantes y duraderas de esta institucionalización fue la aparición de publicaciones periódicas desde las que difundir de manera nacional, pero sobre todo internacional, sus logros. La publicación americanista más temprana fue *Lateinamerika. Semesterbericht des Lateinamerika-Institut der Universität Rostock*, fundada por Adalbert Dessau y que se comenzó a publicar en 1965 en alemán. Se consolidó como la principal revista de la RDA para esta temática (Ahrendt-Völschow, 2004, pp. 30-31). Era el órgano de publicación de los resultados más importante del Instituto de América Latina.

En Hungría, por iniciativa de Tibor Wittman salió a la luz en 1967 la sección denominada “*Studia Latinoamericana*” de la publicación científica *Acta Histórica*, que ya editaba la Universidad de Szeged. En 1993 y de la mano de Ádám Anderle fue transformada en una publicación independiente con el nombre de *Acta Hispanica* (Wittman, 1971, pp. 538-539; *Acta Hispanica*, s/f).

Mientras estas dos publicaciones anteriores tuvieron una orientación nacional, *Ibero-Americana Pragensia*, fundada en 1967 en la Universidad Carolina, fue la primera con trascendencia verdaderamente

internacional en el bloque del Este. Planteada por Josef Polišínský y Oldřich Bělič como un instrumento más del recién creado Centro de Estudios Ibero-Americanos, entre sus premisas estuvo la publicación de los resultados en lenguas más cosmopolitas que el checo, fundamentalmente el español, pero también el portugués y el inglés (Redacción, 1967, p. 8). Investigadores a uno y otro lado del Telón de Acero publicaron sus textos en la revista praguense, dando una mayor difusión internacional a los resultados de los investigadores de los países del bloque del Este (Baďura, 2010, pp. 10-11; Vázquez Cienfuegos, 2017, pp. 203-211).

La siguiente revista con el mismo enfoque fue *Estudios Latinoamericanos*, fundada en Polonia en 1970 (el primer número apareció en 1972) por Tadeusz Łepkowski en la Academia de las Ciencias siguiendo el modelo internacional de *Ibero-Americana Pragensia*. Desde un primer momento se convirtió en la publicación americanista de referencia del país, con una importante repercusión internacional (Dembicz, 2002, p. 183; *Estudios Latinoamericanos*, s/f).

Checoslovaquia fue el país más activo al respecto de las publicaciones periódicas científicas. Su Academia de Ciencias contaba con la publicación *Archív Orientální*, de gran importancia internacional. Desde 1975 tuvo el subtítulo de “Quarterly Journal of African, Asian and Latin American Studies”. En ella aparecieron numerosos artículos de temática americanista, la mayor parte de ellos en español, aunque también en inglés y francés. En 1990, una vez que como hemos visto el departamento específico fue liquidado, la revista recuperó su orientación únicamente africanista y asiática (*Archív Orientální*, s/f). Por su parte el Instituto de Estudios Orientales de la misma Academia publicó en 1988 *Latinská Amerika: Dějiny a současnost* [*América Latina: historia y actualidad*], destinada fundamentalmente al público checoslovaco y con textos en su propia lengua (Barteček, 1990, p. 376). Jiří Kunc fue su editor jefe y contó con la colaboración de Ivo Barteček. Dada su tardía creación, solo salieron a la luz dos números, pues con la caída del comunismo la publicación fue cancelada.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Podemos concluir que la institucionalización de los estudios sobre historia de Iberoamérica siguió un patrón muy similar en los países al este del Telón. Fueron universidades y academias las que dieron el respaldo a los nuevos organismos, que en ningún caso fueron independientes. Iberoamérica, como campo de interés científico, quedó constituido de un modo singular dentro de estos centros de estudio, donde su cierta marginalidad y la preocupación fundamentalmente por temas históricos permitió cierto grado de autonomía a los inves-

tigadores (Anderle, 2006, p. 270; I. Barteček entrevista 06/03/2018; J. Opatrný, entrevista, 12/03/2018). El prestigio académico adquirido y el sustento científico permitieron crear núcleos desde los que formar nuevos profesionales especializados en América Latina con reconocimiento internacional.

La mayor parte de los organismos surgieron en la década de 1960, especialmente en el bienio 1967-1968, y se consolidaron en los dos siguientes decenios, siguiendo el modelo establecido en la Unión Soviética. Para que esto se produjera fue necesario la existencia de una tradición historiográfica en estudios de temática local entendidos desde perspectivas globales o universales. Así mismo fue de vital importancia el conocimiento y dominio de idiomas occidentales, con un papel definitivo del español como *lingua franca*. Estas premisas facultaron a los investigadores implicados para establecer conexiones con redes académicas internacionales, tanto a un lado como al otro del Telón de Acero, pero con especial significación en la colaboración entre los investigadores del mismo bloque, facilitando a su vez los contactos con América Latina. Al mismo tiempo se sustentó la creación y el desarrollo institucional mediante la interrelación con especialistas dedicados a temas iberoamericanos en otros campos, especialmente la literatura pero también la antropología, la geografía, la política o la economía. Esto dotó en casi todos los casos presentados de un carácter multidisciplinar a las instituciones creadas, al menos en sus fases iniciales. Otra característica común fue el establecimiento de núcleos de coordinación nacional de estudios iberoamericanistas en cada uno de los países.

Con el fin de dar a conocer de manera tanto local como, sobre todo, internacional los resultados de las investigaciones, se crearon publicaciones periódicas de nuevo cuño o se adaptaron ya existentes para divulgar las investigaciones, usando fundamentalmente el español, pero también el portugués, el inglés o el francés en menor medida.

Tras el fin de la Guerra Fría, la importancia de dichas instituciones ha quedado patente dada su vigencia hasta la actualidad. Existen excepciones, cuyos ejemplos más dramáticos tuvieron lugar en la RDA. La Universidad de Leipzig clausuró en 1990 el Centro de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos creado tan solo dos años antes (Straka, 2017, p. 147). No obstante, se recuperó temporalmente el Instituto de Historia Universal, donde permaneció Kossok hasta su jubilación en 1993. Por su parte el Instituto Latinoamericano de la Universidad de Rostock fue finiquitado en un convulso proceso que duró entre 1990 y 1995 (Ahrendt-Völschow, 2004, pp. 41-43). En Checoslovaquia la Academia de Ciencias suprimió sus dos departamentos iberoamericanis-

tas (J. Opatrný, entrevista, 12/03/2018; A. Baďurová, correo personal 13/03/2018).

Sin embargo, en líneas generales la situación fue de continuidad más que de ruptura, demostrando que los postulados sobre los que se constituyeron las instituciones eran útiles también tras el derrumbe del bloque socialista. Esto fue posible especialmente por dos factores: sobrevivieron aquellas instituciones que se formularon y desarrollaron sobre principios académicos y en las que sus máximos representantes destacaron por sus capacidades científicas (no por su adscripción política) y que habían quedado parcialmente marginados dentro de sus instituciones por su heterodoxia.

En Hungría la latinoamericanística continuó repartida en cátedras universitarias en Pécs, Veszprém, Kaposvár, Eötvös Loránd de Budapest, Győr y Católica de Budapest, manteniéndose activo el núcleo original de Szeged (Anderle, 2006, p. 274). Precisamente en esta universidad el Centro de Estudios Históricos de América Latina fue transformado en 1993 en el Departamento de Estudios Hispánicos, donde se integraron los estudios iberoamericanistas (Anderle, Fischer y Lilón, 2010, pp. 159-161). En 2015, en colaboración con el Departamento de Estudios Americanos (dedicado a los EE. UU.), formaron el Centro de Estudios Interamericanos (STZTE BTK Hispanisztika Tanszék, s/f).

Quizás los casos paradigmáticos de esta progresión del iberoamericanismo en los países del antiguo bloque del Este han sido los de Polonia y República Checa. En Polonia el epicentro de esta historiografía se sitúa hoy día en la Universidad de Varsovia, siendo el Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA) uno de los polos más dinámicos de la Europa Centro-Oriental (Anderle, 2006, p. 273). Desde 2017 se denomina American Studies Center (American Studies Center, s/f). También en la misma universidad se ubicó el Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Facultad de Filología Moderna (IBER, s/f), el Departamento de Estudios Regionales sobre América Latina de la Facultad de Geografía y Estudios Regionales, o la Misión Arqueológica Andina, hoy Centro de Estudios Andinos del Instituto de Arqueología de la Facultad de Historia (CEA UV, s/f). La Universidad de Poznań contó con una Sección de Investigación de las Culturas de América Latina del Instituto de Etnología y Antropología Cultural. La Facultad de Estudios Regionales e Internacionales de la Universidad Jaguellónica de Cracovia organizó un Departamento de Estudios Latinoamericanos, hoy Instituto de Estudios Americanos (Historia Instytutu, s/f). La Universidad de Wrocław cuenta con un Departamento de Estudios Hispánicos de la Facultad de Filología Moderna. Además,

existen focos latinoamericanistas en las universidades de Lublin, Łódź y Gdańsk (Dembicz, 2002, p. 179).

En la antigua Checoslovaquia (República Checa y Eslovaquia desde 1993) la referencia iberoamericanista quedó en el Centro de Estudios Ibero-Americanos, que tras la Revolución de Terciopelo no solo continuó de la mano de Josef Opatrný, sino que incluso desde 1990 potenció su independencia hasta convertirse en un centro autónomo dentro de la Facultad de Filosofía, con su propio plan de estudios (Opatrný, 1991, p. 32; Seznam, 1990-1991, p. 24, p. 207). En República Checa el interés por esta temática se amplió a distintas universidades donde ya existía preocupación por el español como la Universidad Palacký de Olomouc. La Universidad de Economía de Praga (VŠE) contó con un Centro de Estudios Latinoamericanos (CLAS) y su Departamento de Lenguas Románicas impartió un máster con la especialización en Estudios Iberoamericanos (Šoubová y Housková, 2010, pp. 17-19). La Universidad de Hradec Králové desde 2006 tuvo el Gabinete de Estudios Iberoamericanos (Kabinet ibero-amerických studií, KIAS) (Šoubová y Housková, 2010, p. 19; Došek, Kouba y Springerová, 2017, pp. 430-437). La Universidad Metropolitana de Praga cuenta con su propio Centro Ibero-Americano (IAC) desde 2009 (MUP, s/f). Una iniciativa relacionada con este importante interés por los temas aquí tratados es el Premio Iberoamericano, convocado desde 1994 bajo la iniciativa de los jefes de las misiones diplomáticas de los países iberoamericanos que están o han estado acreditadas ante el gobierno checo (Seara, Araújo y Šantorová, 2020).

Se puede concluir que en las últimas décadas los estudios sobre América Latina se han enriquecido tanto con la mayor inserción en el debate internacional, como con los enfoques multipolares y descentralizados. Fruto del interés institucional en América Latina desde los años sesenta del siglo pasado, hoy forman estos centros una parte íntegra del debate científico internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahrendt-Völschow, Dörte (2004). *Die Lateinamerikawissenschaften an der Universität Rostock von 1958 bis 1995, Rostocker Informationen zu Politik und Verwaltung* (Heft 23). Rostock: Universität Rostock, Institut für Politik- und Verwaltungswissenschaften.
- Anderle, Ádám (1989). La actividad de los historiadores latinoamericanistas en Hungría (1987-1989). *Historia Latinoamericana en Europa*, 8, 20-22.

- Diez Acosta, Tomás (2002). *October 1962: The missile crisis as seen from Cuba*. Nueva York: Pathfinder.
- Došek, Tomáš; Kouba, Karel; Springerová, Pavlína (2017). Doble reto de la ciencia política latinoamericanista en la República Checa. En: Freidenberg, Flavia (Ed.), *La ciencia política sobre América Latina. Docencia e investigación en perspectiva comparada* (pp. 429-458). Santo Domingo: Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE).
- Erishman, Michael H. (2002). *Cuba's Foreign Relation in a Post Soviet World*. Gainesville: University Press of Florida.
- Evans, Robert (2002). A Czech historian in troubled times: J. V. Polišenský. *Past & Present: A Journal of Historical Studies*, 176, August, 257-274.
- Fazio Vengoa, Hugo (1997). América Latina vista por los académicos soviéticos: preámbulo de las relaciones ruso-latinoamericanas. *Historia Crítica*, 15, <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/3819>
- Gaddis, John L. (1997). *We now know: Rethinking Cold War history*. Oxford: Clarendon Press.
- Greiner, Bernd (2010). *Die Kuba-Krise: Die Welt an der Schwelle zum Atomkrieg*. Munich: C. H. Beck.
- Halperín Donghi, Tulio (2005). *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hlaváček, Jiří; Bortlová-Vondráková, Hana (2018). *Mezi státním plánem a badatelskou svobodou. Československá etnografie a folkloristika ve vzpomínkách pamětníků* [Entre el plan estatal y la libertad de investigación. Etnografía y folclore checoslovaco en la memoria de los testigos]. Praga: Karolinum.
- Housková, Anna (2002). Falleció Oldřich Bělič, fundador de la filología hispánica checa. *Ibero-Americana Pragensia*, 36, 9-11.
- Joseph, Gilbert; Spenser, Daniela (Eds.) (2008). *In from the cold. Latin America's new encounter with the Cold War*. Durham: Duke University Press.
- Kossok, Manfred (1956-1957). *Grundzüge der sozialökonomischen struktur des vizekönigreiches Rio de la Plata* [Rasgos básicos de la estructura socioeconómica del virreinato del Río de La Plata]. Leipzig: Karl-Marx Universität.
- Kossok, Manfred; Zeuske, Michael (1989). Informe del coordinador de la RDA. *Historia Latinoamericana en Europa*, 8, 23-26.
- Křížová, Markéta (2016). Iberoamerikanistika a její pozice v rámci Katedry etnografie a folkloristiky FF UK v sedmdesátých

a osmdesátých letech 20. Století. En: Woitsch, Jiří; Jůnová Macková, Adéla (Eds.), *Etnologie v zúženém prostoru* [Etnología en el espacio reducido] (pp. 311-331). Praga: Etnologický ústav Akademie věd.

- Křížová, Markéta (2017). Josef Polišíenský y su concepto de la historia general. *Ibero-Americana Pragensia*, 45(2), 33-42.
- Kula, Marcin (1967). Las investigaciones sobre Latinoamérica del Centro de Problemas de la Economía de los Países Subdesarrollados en Varsovia. *Ibero-Americana Pragensia*, 1, 182-183.
- Liehr, Reinhard; Pérez-Siller, Javier; Wemer, Johannes (1992). La historia latinoamericana en la Alemania Unificada: fuentes, publicaciones y ayuda financiera. *Anuario del IEHS*, VII, 237-258.
- Loss, Jacqueline (2013). *Dreaming in Russian: The Cuban Soviet imaginary*. Austin: University of Texas Press.
- Loss, Jacqueline; Prieto, José Manuel (Eds.) (2012). *Caviar with rum: Cuba-USSR and the post-Soviet experience*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Maguire, Lori (Ed.) (2016). *The Cold War and entertainment television*. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing.
- Manke, Albert (2015). Cuba y Checoslovaquia: Una nueva alianza estratégica en la Guerra Fría. En: Opatrný, Josef (Coord.), *Las relaciones entre Europa Central y Oriental y América Latina 1945-1989* [*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 40] (pp. 87-99). Praga: Karolinum.
- Manke, Albert; Březinová, Kateřina (Eds.) (2016). *Kleinststaaten und Sekundäre Akteure im Kalten Krieg. Politische, wirtschaftliche, militärische und kulturelle Wechselbeziehungen zwischen Europa und Lateinamerika*. Bielefeld: Transcript.
- Manke, Albert; Březinová, Kateřina; Blecha, Laurin (2017). Conceptual readings into the Cold War: Towards transnational approaches from the perspective of Latin American studies in Eastern and Western Europe. *Revista Estudos Históricos*, 30(60). <https://doi.org/10.1590/S2178-14942017000100011>
- Middell, Matthias (2017). De la historia colonial de Latinoamérica a la historia global a través de la historia comparada de la revolución. La obra de Manfred Kossok. En: Chust, Manuel (Ed.), *De revoluciones, Guerra Fría y muros historiográficos, acerca de la obra de Manfred Kossok* (pp. 15-41). Zaragoza: Prensas Universitarias.

- Morner, Magnus (1973). The Study of Latin American History Today. *The Latin American Studies Association*, 8(2), Summer, 75-93.
- Opatrný, Josef (1991). Los estudios iberoamericanistas en Checoslovaquia, 1989-1991. *Historia Latinoamericana en Europa*, 12, 32-33.
- Opatrný, Josef (Ed.) (2015). *Las relaciones entre Europa Oriental y América Latina 1945-1989 (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum, n.º 40)*. Praga: Karolinum.
- Pietschmann, Horst (2016). Comentarios sobre la historiografía ibero-americana en Centroeuropa. *Dvacáté století*, 1, 29-35.
- Piqueras, José Antonio (2018). Cuba desde el Centro de Estudios Ibero-Americanos de Praga. En: Opatrný, Josef (Coord.), *Caribe hispano y Europa. Siglos XIX y XX. Dos siglos de relaciones [Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 35]* (pp. 27-32). Praga: Karolinum.
- Polišenský, Josef (1941). *Doba Rudolfa II* [La época de Rodolfo II]. Praga: Nakl. V. Petr.
- Polišenský, Josef (1947). *Česká válka a britská politika 1618-1620 / England and Bohemia and the beginning of the Thirty years war*. Praga: Nakl. V. Petr.
- Polišenský, Josef (1967). Condiciones actuales de [la] historiografía checoslovaca sobre América Latina. *Ibero-Americana Pragensia*, 1, 175-179.
- Polišenský, Josef (2001). *Historik v měnícím se světě* [Historiador en un mundo cambiante]. Praga: Karolinum.
- Polišenský, Josef; Vebr, Lubomír (1968). La Ibero-americanística en la Europa Occidental, la Unión Soviética y los países socialistas (1964-1967). *Ibero-Americana Pragensia*, 2, 229-233.
- Redacción (1967). A los lectores. *Ibero-Americana Pragensia*, 1, 8.
- Sánchez Díaz, Gerardo (2010). Friedrich Katz 1927-2010. *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, 52, 233-241.
- Seara Machado, Gilda Maria; Araújo Fonseca, Graça Maria; Šantorová, Petra (Eds.) (2020). *25 años del Premio Iberoamericano*. Lisboa: Instituto Diplomático do Ministério dos Negócios Estrangeiros de Portugal.
- Seznam Universitas Carolina Pragensis 1990-1991* (1990). Praga: Univerzita Karlova.
- Sizonenko, Alexander (2000). Por qué tenemos interés por América Latina. *Iberoamérica*, 1, 10-19.

- Stemplowski, Ryszard (1986). Estudios latinoamericanos en el Instituto de Historia, Academia de Ciencias de Polonia, Varsovia. *Historia Latinoamericana en Europa, 1*, 48-51.
- Straka, Tomás (2017). Latinoamérica y sus "revoluciones incompletas": Notas para un debate historiográfico. En: Chust, Manuel (Ed.), *De revoluciones, Guerra Fría y muros historiográficos, acerca de la obra de Manfred Kossok* (pp. 139-157). Zaragoza: Prensas Universitarias.
- Vázquez Cienfuegos, Sigfrido (2017). *Ibero-Americana Pragensia: el iberoamericanismo en la Checoslovaquia de la Guerra Fría a través de su publicación de referencia*. En: Opatrný, Josef (Ed.), *Las relaciones entre Europa Central y América Latina: Contextos históricos [Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 47]* (pp. 203-211). Praga: Karolinum.
- Vázquez Cienfuegos, Sigfrido (2022). *Puentes antes que muros. Iberoamericanismo checoslovaco durante la Guerra Fría*. Madrid: Sílex.
- Vowinkel, Annette; Payk, Marcus M.; Lindenberger, Thomas (Eds.) (2012). *Cold War cultures: Perspectives on Eastern and Western European societies*. Nueva York/Oxford: Berghahn Books.
- Westad, Odd A. (2005). *The global Cold War: Third World interventions and the making of our times*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wittman, Tibor (1957). *Az árforradalom és a világgpiaci kapcsolatok kezdeti mozzanatai, 1566-1618* [Momentos iniciales de la revolución de los precios y las relaciones del mercado mundial, 1566-1618]. Budapest: Akadémiai Kiadó.
- Wittman, Tibor (1968a). Les recherches en cours à l'Institut d'Historie Universelle Médiévale et d'Historie d'Amérique Latine à Szeged. *Acta Historica Academiae Scientiarum Hungaricae, 14*, 367-372.
- Wittman, Tibor (1968b). Trabajos y planes del Instituto de Historia de América Latina de Szeged en Hungría. *Ibero-Americana Pragensia, 2*, 247-248.
- Wittman, Tibor (1971). Hungría. *Anuario de Estudios Americanos, 28*, 535-539.
- Zeuske, Michael (1987). Historia de América Latina en Leipzig. *Historia Latinoamericana en Europa, 3*, 5-17.
- Zourek, Michal (2018). *The Cultural Policy of Czechoslovakia in Uruguay during the Cold War*. Berna: Peter Lang.

Zourek, Michal (2019). Chateau Dobříš: the centre of Latin American Leftist intellectuals behind the Iron Curtain. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies/Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes*, 44(1/2), 40-61.

WEBGRAFÍA

Acta Hispanica, *Sobre la revista*. <https://ojs.bibl.u-szeged.hu/index.php/acthisp/about>

American Studies Center, *About us*. <https://www.asc.uw.edu.pl/about-us/>

Archív Orientální, *Announcements*. <https://aror.orient.cas.cz>

CEA UV. <https://ceacusco.com/75-2/>

Estudios Latinoamericanos, *Acerca de la revista*. <http://latinoamerica.unam.mx/index.php/latino/about>

Historia Instytutu, *Historia Instytutu Amerykanistyki i Studiów Polonijnych*. <https://iaisp.uj.edu.pl/historia>

IBER. <https://www.iberystyka.uw.edu.pl/es>

MUP, *Ibero-American Center*. <https://www.mup.cz/en/research/research-centres/ibero-american-centre-iac/>

STZTE BTK Hispanisztika Tanszék, *Historia del departamento*. http://hispanisztikaszeged.hu/?page_id=284

MEMORIA Y ECOS DE LA GUERRA FRÍA EN *DIARIO DE BELGRADO*, DE SERGIO PITOL

Gorica Majstorovic

EN EL MUSEO de la Cancillería, en la Ciudad de México, se exhibieron a finales de 2018, el año que murió Sergio Pitol, fotografías inéditas de su vida como agregado cultural y embajador, junto a retratos de amistad con Augusto Monterroso, Carlos Fuentes, Margo Glantz y Juan Manuel Torres. El homenaje y la exposición, que también incluyó portadas de las traducciones de sus libros a diversas lenguas extranjeras, se dio bajo el título “Sergio Pitol. Viajes, letras y mundos”. Una fotografía sugerente de la exposición se remonta a la costa dalmata de Yugoslavia, el país donde se inició la carrera diplomática de Sergio Pitol.

Sergio Pitol Domeneghi (Puebla, 1933 – Xalapa, 2018) fue uno de los escritores mexicanos más destacados del siglo veinte. Además de ser gran viajero fue también diplomático, catedrático, editor, crítico literario y prolífico traductor. La colección “Sergio Pitol Traductor” de la Universidad Veracruzana incluye 25 títulos de los más grandes escritores en lengua inglesa, italiana y polaca, entre otras. Los gustos literarios y el archivo de lecturas que Pitol logró acumular a través de los años son sumamente amplios, destacándose siempre los escritores “raros” y “marginados”:

Yo adoro a los excéntricos. Los he detectado desde la adolescencia y desde entonces son mis compañeros. Hay algunas literaturas donde abundan:

la inglesa, la irlandesa, la rusa, la polaca, también la hispanoamericana. En sus novelas todos los protagonistas son excéntricos como lo son sus autores. Laurence Sterne, William Beckford, Jonathan Swift, Nicolai Gogol, Tommaso Landolfi, Carlo Emilio Gadda, Witold Gombrowicz, Bruno Schultz, Stanislaw Witkiewicz, Franz Kafka, Ronald Firbank, Samuel Beckett, Ramón del Valle-Inclán, Virgilio Piñera, Thomas Bernhard, Augusto Monterosso, Flan O'Brien, Raymond Roussel, Marcel Schwob, Mario Bellatín, César Aira, Enrique Vila-Matas son excéntricos ejemplares, como todos y cada uno de los personajes que habitan sus libros. (2005, p. 128)

Los personajes del propio Pitol son también excéntricos viajeros y asiduos lectores. Entre las obras más reconocidas del autor mexicano se encuentran colecciones de cuentos *No hay tal lugar* (1967), *Nocturno de Bujara* (1981), *Cuerpo presente* (1991) y *Un largo viaje* (1991), entre otras; novelas *El tañido de una flauta* (1972), *El desfile de amor* (1984), *Juegos florales* (1985), *Domar a la divina garza* (1988) y *La vida conyugal* (1991); libros de ensayo y memorias *Adicción a los ingleses: vida y obra de diez novelistas* (2002), *El tercer personaje* (2013), *El arte de la fuga* (1996), *Pasión por la trama* (1998), *El viaje* (2000) y *El mago de Viena* (2005), entre otros.

Entre las memorias de viajes por Europa, México, el Caribe y Asia Central, el viaje de Pitol a Yugoslavia es especialmente significativo porque representa el inicio de la escritura del *Diario*. En él el escritor apunta el 14 de marzo de 1968 como la fecha de llegada a Yugoslavia: es invitado por la embajada mexicana para ser el nuevo agregado cultural en el país. Es su primer puesto diplomático en lo que se iba a convertir en una larga y apreciada trayectoria profesional. Sergio Pitol desempeñará diferentes puestos: su carrera diplomática incluirá también París, Budapest, Moscú, Varsovia y Praga. “El más cosmopolita de los escritores mexicanos”, según señala Ignacio M. Sánchez Prado (p. 25), desde 1983 a 1988 Pitol es embajador de México en Praga, la antigua Checoslovaquia. Sus diversos intereses cosmopolitas lo llevaron también a vivir en Varsovia, Roma y Pekín. Dio clases en la Universidad de Bristol, trabajó en las editoriales Seix Barral y Tusquets en Barcelona (1969-1972), e hizo traducciones para varias editoriales en México, España y Argentina. En Tusquets fue el editor de la serie *Heterodoxos*, mientras que en Anagrama editó la serie *Panorama de Narrativas*. Las traducciones de Pitol fueron cruciales para la reconstitución de la literatura mundial tal como se lee en América Latina y España entre finales de los 60 y mediados de los 80. Sánchez Prado explora precisamente cómo el cosmopolitismo de Pitol —forjado a través de prolífica escritura y más de 50 obras traducidas de la literatura mundial— conduce a una gran transformación del canon de la literatura mexicana.

En noviembre de 1968, hacía finales de su estadía en Yugoslavia, Sergio Pitol escribió el cuento titulado “Ícaro” en Sutomore, un pequeño pueblo de la costa montenegrina. Dedicado a Roberto Echavarrén, compañero de viajes y amigo entrañable, la historia de “Ícaro” fue ampliada dando origen a la primera novela del autor, *El tañido de una flauta* (1972). El cuento narra el trágico encuentro de un escritor mexicano con un poeta local, narrado a través del recuerdo de una película recién vista en el Festival de cine de Venecia. Al pasar por la ciudad italiana sede del festival, Pitol llegó a Sutomore después de una estancia de ocho meses en Belgrado, la capital de la antigua Yugoslavia.

Muy marcado por las experiencias en los países socialistas de Europa del Este, Sergio Pitol vivió también en Polonia, en dos ocasiones (1963-1966 y 1972-1975): una de ellas como becario y otra como diplomático, concretamente como agregado cultural de la Embajada de México en Varsovia. Es en Belgrado, sin embargo, mientras trabajaba como consejero cultural junto con el Embajador de México Natalio Vázquez Pallares (quien va a ser sustituido por Ramón Ruiz Vasconcelos en julio de 1968), donde Pitol empieza a escribir un diario que posteriormente será conocido como el *Diario de Belgrado*:

Los meses pasados en Belgrado fueron pródigos en sugerencias... Por la mañana salía a pasear por la ciudad, en la tarde leía y releía a Hermann Broch, y, como siempre, a los ingleses, y en la noche escribía. Había días que destinaba solo a escribir. Comencé un diario, que aún ahora continúa a tropezones, donde registré un tumulto de cápsulas temáticas... Pasaron los meses. Salí de Belgrado, me instalé en Barcelona y permanecí en ella dos años y medio. (2005, pp. 232-233)

Pitol llevará la tarea de escribir el diario a lo largo de su vida, incluyendo notas escritas en un hospital de La Habana en 2004 y publicadas en la colección de ensayos autobiográficos *El mago de Viena*. Es en la capital de la antigua Yugoslavia donde Pitol también empezó a escribir sus dos primeras novelas, *El tañido de una flauta* (1972) y *Los juegos florales* (1982). En Praga escribió en gran parte su novela *El desfile de amor* (1984), que incluye, entre los notables personajes exiliados en México del fascismo europeo, al escritor y periodista Egon Erwin Kisch, conocido en Serbia por su conmovedor testimonio del Frente de Drina en la Primera Guerra Mundial.

El ensayo titulado “El tríptico” e incluido en *El mago de Viena* es donde Pitol resalta la importancia de su *Diario de Belgrado*: “Escribo un diario. Lo inicié hace treinta y cinco años, en Belgrado. Es mi cantera, mi almacén, mi alcancía. De sus páginas se alimentan vorazmente mis novelas” (p. 96). Según cuenta en el *Diario*, en Belgrado

Pitol traduce a Stevenson, Dickens, prepara una edición de las *Cumbres borrascosas* de Emily Brontë y tiene planes para leer al escritor Lawrence Durrell (quien vivió en Belgrado desde 1948 a 1952 como miembro del cuerpo diplomático británico).

Mientras vivió en Belgrado tuvo oportunidades de viajar y leer a los escritores del país: “Viajé por ese país asombrosamente hermoso, hice amigos, releí al serbio Ivo Andrić y descubrí al croata Miroslav Krleža, las mayores figuras literarias de sus lenguas. Por fin después de muchos años, tenía tiempo abundante para escribir” (p. 231). Además de leer y llevar el diario, el escritor mexicano cumple con las obligaciones del puesto: es enviado a Belgrado para coordinar la participación de Yugoslavia en las actividades culturales paralelas a los Juegos Olímpicos y para coordinar varios eventos culturales.

YUGOSLAVIA Y LOS JUEGOS OLÍMPICOS MÉXICO 68

Durante la estadía de Pitol en la embajada de México en Belgrado hay cuatro eventos que marcaron el turbulento año 1968: los Juegos Olímpicos, la exposición del pintor mexicano Rufino Tamayo, las protestas estudiantiles y la dimisión por Tlatelolco. En las palabras del propio Pitol:

Estaba a punto de viajar a Belgrado, enviado por la Secretaría de Relaciones Exteriores para concretar la participación de Yugoslavia en las actividades culturales anexas a la Olimpiada de 1968 que tendría lugar en México. Llegué a Belgrado en marzo de ese año. Todo estaba allí organizado. No tenía más que presentarme de vez en cuando a unas reuniones en el Ministerio de Cultura y asistir a determinados actos protocolarios. (2005, p. 231)

La difusión de la cultura mexicana y la coordinación de la participación del equipo yugoslavo, compuesto por 69 deportistas, representaron los dos hitos de la diplomacia cultural y deportiva en la que Pitol estuvo involucrado durante su estadía en el país. El equipo yugoslavo se destacó con tres medallas de oro en México 68: en gimnasia artística, natación y waterpolo. Además de los éxitos de la delegación yugoslava, es importante señalar que México fue el primer país latinoamericano en albergar los Juegos Olímpicos.

El presidente Gustavo Díaz Ordaz, quien invirtió mucha energía para promover a México como una nación moderna y estable, entendió este evento como la manera perfecta de mostrar “el milagro mexicano” al mundo. El 2 de octubre de 1968, pocas semanas antes de la apertura de los juegos, luego de meses de disturbios estudiantiles, Díaz Ordaz ordenó al ejército abrir fuego contra un grupo de estudiantes que se habían congregado pacíficamente para un mitin

en la plaza de Tlatelolco. Más de cien estudiantes fueron asesinados y muchos más encarcelados, empañando de una manera trágica “la brillante” imagen que el presidente pretendía transmitir al mundo.

Los Juegos Olímpicos México 68, en los que participaron 119 países, tuvieron lugar desde el 12 al 27 de octubre y quedaron marcados por la masacre de Tlatelolco. Meses antes, el comité organizador tuvo que enfrentar una amenaza de boicot que terminó por dejar a Sudáfrica, el país del *apartheid*, fuera de las Olimpiadas. En *La imaginación y el poder: Una historia intelectual de 1968*, Jorge Volpi documenta otra intención de boicotear la Olimpiada, esta vez por parte de estudiantes mexicanos involucrados en las protestas, e indica lo siguiente:

Por fin, el 12 de octubre, día de la raza, se cumplió el sueño de Díaz Ordaz y —luego de que la llama olímpica pasó por Teotihuacán— fueron inaugurados, en una “emotiva ceremonia”, los Juegos de la XIX Olimpiada.

Los funcionarios hicieron lo posible por demostrar la normalidad de la situación, los globos y las palomas señalaban el pacífico espíritu mexicano, los jóvenes atletas —los *verdaderos* jóvenes— desfilaban en el estadio de la Ciudad Universitaria sustituyendo a los estudiantes muertos. Ellos eran, al contrario de los otros, un ejemplo para las nuevas generaciones: ordenados, patriotas, vencedores. (1998, p. 317)

Mientras el presidente Díaz Ordaz pronunciaba el discurso de inauguración (Volpi observa irónicamente que fue un discurso corto, de solo 22 palabras), apareció una cometa con el dibujo de una paloma negra encima del palco presidencial. Por una parte, este gesto ponía una sombra negra a los triunfos anunciados por el presidente. Por otra, durante el “boom arquitectónico” mexicano del 68 se construyeron estadios y múltiples otros edificios para albergar los Juegos Olímpicos: el Palacio de los Deportes fue inaugurado el 8 de octubre y además se construyeron el Estadio Azteca, la Ruta del Fuego y el Hotel Camino Real. El metro de la Ciudad de México se inauguró en 1969, unos meses después de que terminaran los Juegos Olímpicos. Sin embargo, según señala Volpi, “el país se concentró en el magno evento, tal como el presidente lo había anunciado, olvidando por completo el movimiento estudiantil” (p. 318). A pesar del discurso oficialista marcado por un cierto triunfalismo cultural, deportivo y arquitectónico, Volpi apunta hacia una ausencia cultural notable, la de poetas:

La poesía se quedó sin poetas durante las actividades culturales de la Olimpiada. Sobre esta cuestión siempre frágil de la poesía repercutieron actitudes e incidentes. El Encuentro Internacional de Poetas no se celebró. Al conjuro de las musas hubieran venido a esta reunión de altos vuelos, Evtushenko, Pablo Neruda, Nicolás Guillén, Octavio Paz... Del soviético

no se tenían noticias; de Neruda se supo que en Bogotá sufrió una afección circulatoria o cardíaca, pero repuesto continuó a Caracas para festejar el aniversario del escritor y poeta venezolano Otero Silva; de Guillén no hubo informes precisos. Octavio Paz renunció a venir casi al mismo tiempo que a su puesto de embajador de México en la India. (1998, p. 320)

Juan Villoro pone de relieve que “algo que marcó la trayectoria de Sergio Pitól a lo largo de su vida fue la relación con la cultura en países donde la política era total o relativamente autoritaria” (Villoro, 2020). Efectivamente, Pitól también se vio obligado a salir de Belgrado en protesta por la masacre de Tlatelolco. Según explica Volpi, Octavio Paz dimitió del puesto de embajador de México en la India, en protesta por Tlatelolco. El propio Pitól dejó el puesto diplomático en Belgrado y se mudó a Barcelona. Siempre antitotalitario, Pitól se refiere en los siguientes términos a los desafíos e impedimentos políticos de esta índole: “La mente totalitaria no acepta lo diverso, es por esencia monológica, admite solo una voz, la que admite el amo y servilmente repiten sus vasallos” (*El mago de Viena*, p. 243). La mentalidad que parece contrarrestar Pitól es de puntos de vista múltiples, de perspectivas cosmopolitas y miradas indagadoras.

Ignacio M. Sánchez-Prado sostiene que el cosmopolitismo de Pitól está marcado por un occidentalismo estratégico y existe “as a repository of cultural ideas and freedoms that resist diverse forms of political repression and power” (p. 29). Si bien, de hecho, el nivel de censura en México no fue igual al ejercido por los regímenes del bloque del Este, la represión autoritaria en México permitió algunos paralelismos entre las dos situaciones en el contexto del 1968 global. En palabras del propio Pitól: “A finales de 1968, dejé la embajada de México en Belgrado, donde desempeñaba mi primer cargo diplomático. Me resistí a seguir colaborando con el gobierno mexicano después de Tlatelolco. Regresé a México y encontré la atmósfera irrespirable” (2005, p. 243).

RUFINO TAMAYO EN BELGRADO

La exposición de Rufino Tamayo en el recién inaugurado Museo del Arte Moderno (Muzej Savremene Umetnosti) fue el evento cultural que Pitól menciona con el mayor entusiasmo en el *Diario de Belgrado*. El museo había sido fundado en 1965: traer a un pintor internacional de renombre como Tamayo representaba todo un hito. La colección titulada *El Tercer personaje* recoge ensayos que Pitól escribió a lo largo de los años sobre escritores, artistas, lecturas, personajes literarios, viajes y experiencias personales. El libro pone un especial afecto en los textos dedicados a Rufino Tamayo y José Emilio Pacheco. Pitól

además escribe con admiración sobre Cervantes, Shakespeare, Fuentes (a quien posteriormente acompaña en la embajada mexicana de París), Pérez Galdós, Monterroso y Chéjov.

En el ensayo titulado “Tamayo” Pitol revisa el *Diario de Belgrado* y anota recuerdos de noviembre-diciembre del año 1968:

En estos días grises por falta de sol, desgastados por la lluvia, faltos de atractivo, la mayor alegría ha sido la visita constante a la exposición de Tamayo en el Museo de Arte Moderno. La inauguración fue un éxito. Todo el *who is who* de Belgrado estaba presente, propiciando un clima de verdadero entusiasmo. (2014, p. 67)

El catálogo de esta exposición se publicó bajo el siguiente título: *Rufino Tamayo slikar iz Meksika: Muzej Savremene Umetnosti Beograd, Ušće Save* (noviembre-diciembre de 1968).¹ El consejo honorífico de la exposición estuvo conformado por los siguientes miembros: Ramón Ruiz Vasconcelos, el embajador de México en Yugoslavia; Dr. Jesús Cabrera Muñoz Ledo, director de la Dirección general de relaciones culturales de México; Sergio Pitol, agregado cultural de la embajada de México; Dr. Dušan Vejnović, Presidente de la Comisión Federal de Relaciones Culturales con Países Extranjeros, Belgrado; Dalibor Soldatić, el embajador de Yugoslavia en México; Miodrag B. Protić, director del Museo de Arte Moderno, Belgrado (1968, sin página).

En la Yugoslavia socialista intercambios culturales se organizaban muy frecuentemente, especialmente con los países de Asia, África y América Latina. “Numerous non-Western artists were regularly visiting Yugoslavia... Some of the earliest representatives were Mexican artists, as Mexico and Yugoslavia first established official cultural ties in the late 1940s” (Videkanić, p. 505). Los intercambios iniciales fueron principalmente de libros, películas y especialmente música, pero en 1958 se organizó una exposición de arquitectura mexicana: primero en Belgrado y luego recorrió varias otras ciudades.

Kovačević Petrović, Gallardo-Saborido y Šabec señalan que “durante estas décadas se sucedió una amplia circulación de escritores latinoamericanos que visitaron el socialismo europeo al calor de toda una red de eventos, premios, intercambios” (p. 5). En 1966 David Alfaro Siqueiros visitó Yugoslavia, y en 1968 Rufino Tamayo, ambos como parte del intercambio cultural entre los dos países. Bojana Kovačević Petrović señala que Carlos Fuentes visitó Yugoslavia y por primera vez mencionó este país en su novela corta *Cumpleaños*, publicada en 1969

1 *Rufino Tamayo pintor mexicano: el Museo de Arte Moderno, Belgrado, Ušće Save*, noviembre, diciembre 1968.

(p. 23). En la monumental *Terra Nostra* (1975), Fuentes se refiere de nuevo al Palacio de Diocleciano en Split (que había mencionado en *Cumpleaños*) y vuelve a incluirlo como referencia en *Todas las familias felices* (2006).

El catálogo de la exposición *Rufino Tamayo*, que tuvo lugar en Belgrado entre noviembre y diciembre 1968, contiene dos ensayos cortos y una serie de imágenes/reproducciones de sus cuadros: “Slike”, con una lista de 36 pinturas (de 1959 a 1968; la mitad son de 1968), y “Litografije”, con 20 litografías donde destaca “Venus Noire”. Algunas pinturas incluidas en la exposición son las siguientes: “Venus saliendo del baño”, “Hombre radiante de alegría”, “Sandías”, “Cabeza”, “Torso”, “Dos mujeres”, todas del año 1968. Es interesante notar que el telón del Auditorio Nacional de México es una réplica de “Sandías”, obra que se realizó en 1968. Pitol escribe al respecto:

Porque la de Tamayo es una pintura que descansa fundamentalmente en el color, en la preparación y distribución de los volúmenes cromáticos. La paleta que lo hizo famoso, el solferino, el sandía, el azul añil, colores de decoración de pulquerías, de papel cortado, adquiere en Tamayo una vibración extraordinaria, y se ha visto enriquecida por una incesante incorporación de tonos nuevos con los que siempre logra la sorpresa cromática. Este predominio del color parece ser lo que ordena el tema, aquello que decide la elección de las figuras y concreta su sentido. (2013, p. 68)

El primer ensayo del catálogo de la exposición en el Museo del Arte Moderno en Belgrado se titula “Slikaru Rufinu Tamaju u počast”, publicado en traducción como “Homenaje al pintor Rufino Tamayo”. El texto que el catálogo reproduce está firmado por Octavio Paz, en París, el 8 de enero de 1950. Rufino Tamayo (1899-1991), además de su trascendencia dentro de la pintura mexicana, fue amigo cercano de escritores notables, como los del grupo Contemporáneos y el propio Octavio Paz. Un ensayo de Paz acompaña también al Programa Cultural de la XIX Olimpiada, México 1968.

El ensayo de Paz en el catálogo de la exposición Tamayo es seguido por un ensayo breve e introductorio de Jean Cassou. El crítico francés inicia su reflexión sobre Tamayo con una referencia general al éxito del arte mexicano en la última Biennale de Venecia. Tamayo participa en la XXXIV Biennale de Venecia en 1968 no como un pintor regular sino en calidad de invitado de honor. En la gran sala destinada a su obra se exhiben 47 óleos realizados desde 1955 a 1968, además del mural *Nacimiento de nuestra nacionalidad*, que por esa sola ocasión sale del Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México. Se edita un catálogo que incluye el texto “Ser natural”, de Octavio Paz. Cassou llama “poeta” a Tamayo, “uno de los más grandes poetas de nuestro

mundo” (1968, sin página), y resalta el espíritu de los zapotecas, anepasados del pintor. “Su arte trasciende los límites, del tiempo y espacio”, concluye Cassou (1968, sin página).

La retrospectiva de Rufino Tamayo en la Biennale di Venezia 1968 fue coordinada por el reconocido promotor cultural mexicano Fernando Gamboa. Él establece fundamentos para el pabellón de México y justifica la segunda inclusión de Tamayo en Venecia, después de su primera aparición en 1950. Ese año, Tamayo representó, junto a los muralistas Rivera, Siqueiros y Orozco, por primera vez a México en la Biennale de Venecia. Influida por la escultura prehispánica, la música y las vanguardias, Tamayo se consolidó con este evento como uno de los más grandes pintores de México. Por aquellos años el pintor mexicano vivía en Nueva York. El reconocimiento internacional de Tamayo se consolida no solo en los Estados Unidos sino a partir de esta exposición en Venecia. El crítico Lucas Baden sostiene que “las contribuciones de México a la Biennale di Venezia son indicativas para la auto-imagen nacional que el país quería proyectar, y marcaron el curso ambivalente de esta proyección nacional para los años siguientes” (p. 235).

En palabras del propio Pitol:

A mediados o finales de 1967, cuando trabajaba como agregado cultural en la embajada de México en la ciudad de Belgrado, fui comisionado a organizar una gran exposición de Rufino Tamayo en Yugoslavia. De más está decir que por todas partes, en galerías, cafés, teatros, en las reuniones en casas de amigos, aparecían ya algunos signos de lo que apenas unos meses más tarde desembocaría en la sacudida que fue el año 1968. En medio de un clima cada vez más enrarecido, el color de Tamayo fue una descarga que sirvió para revitalizar fibras que entonces creía ya definitivamente adormecidas. Reviso mis diarios de ese periodo y redescubro el estupor que la pintura de ese genial pintor me produjo. (2013, p. 67)

El ensayo de Pitol es un homenaje a Tamayo y merece una larga cita:

...caminar por las salas donde penden estos cuadros es como sentir un poco el descubrimiento del color; la increíble riqueza, la felicidad de incorporar todos estos tonos sensuales y dramáticos a nuestra retina, a nuestra piel. Como afirma Cardoza y Aragón, el único lenguaje que puede transmitirnos algo es el de la poesía. Solo en los textos poéticos de Octavio Paz que preceden al catálogo puede encontrarse algo parecido. (2013, p. 67)

El ensayo que da título a la compilación (“El tercer personaje”) fue originalmente escrito como conferencia magistral que Pitol dictó en el recién inaugurado Instituto Cervantes, en Sofía. La capital búlgara

honra al escritor mexicano en 2005 con una biblioteca que lleva su nombre, el mismo año en el que Sergio Pitol recibe el Premio Cervantes y el Premio Alfonso Reyes. En la ceremonia de inauguración de la Biblioteca Sergio Pitol en Sofía participaron Enrique Vila-Matas, Toño Masoliver, Jordi Soler, Jorge Herralde, Alberto Ruy-Sánchez, Andrés Barba y Cristina Fernández-Cubas, entre otros.

Pitol resalta que Tamayo vivió entregado a la pintura como una experiencia creativa e íntima, siempre guiado por un sentido reluciente del color:

El color tiene la extraordinaria fuerza de hacernos sentir los cincuenta años de experimentación pictórica del artista, su inmersión en un mundo elemental, rico, donde los tonos aparecieran en una plenitud que nada tiene de preconcebido, de ejercicio intelectual.

[...] Sobre el lienzo vacío, en un afán de superar y ordenar el caos de la Naturaleza, se agrupaban las figuras, cabezas de mujeres, frutas, sombreros, guitarras, ramos de flores...

Luego —el periodo dramático— las figuras se mueven extrañamente, aspirando al infinito, tendiendo los brazos a los astros, a un cielo siempre hermoso e inalcanzable que parece burlarse de los vanos intentos del hombre por aprehenderlo. (2013, p. 68)

Pitol señala que no se puede decir que los motivos de las pinturas de Tamayo sean un mero pretexto, una pura anécdota, sino que están íntima y entrañablemente ligados. Tanto Pitol como Tamayo evidencian un deseo de composición similar. Pitol describe el proceso de creación en Tamayo en los siguientes términos:

Los temas de Tamayo son recurrentes. Hay una continuidad de los objetos en sus telas. El hombre en primer lugar; la pareja como motivo de plenitud; muy rara vez aparecen más de dos personajes en el mismo óleo, parejas de niños, parejas de amantes, el hombre y su sombra, la sombra y su sombra, algunos pájaros, guitarras, frutas. (2013, p. 69)

Como reconocimiento a las múltiples composiciones pictóricas que abarca la trayectoria del artista mexicano el gobierno de Phoenix, Arizona, en los Estados Unidos, declara marzo de 1968 como el *Mes de Tamayo*: el evento incluye varias actividades, como la exposición retrospectiva organizada por el Phoenix Art Museum, que incluyó 124 obras de entre 1926 y 1967. Tamayo fue invitado a pintar “Fraternidad” o “El Fuego” en la sede de la Organización de las Naciones Unidas, en Nueva York. El mural retrata a la humanidad rodeando una enorme hoguera ubicada en el centro de la composición. Al hacer esta impresionante obra mural en 1968, Tamayo pensó que en la fraterni-

dad y unidad del género humano estaba la solución al rearme nuclear, la violencia y los conflictos ideológicos que caracterizaron la Guerra Fría.

ARTE Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Críticos como Karim Benmiloud, Eloy Urroz, y Tatiana Bubnova han hecho sugerentes análisis de *El tañido de una flauta*, la novela de Pitol que se estuvo gestando en Yugoslavia junto a *Los juegos florales*. Recalcando que *El tañido de una flauta* es una novela sobre el arte y los artistas, a continuación me enfocaré en las reflexiones sobre el proceso de creación que en esta novela transitan por los dominios de varias artes —cine, pintura, literatura— con un enfoque particular en algunas escenas del libro que tienen lugar en Belgrado y la antigua Yugoslavia.

El tañido de una flauta se divide en capítulos numerados que funcionan como fragmentos de una composición pictórica en la que se recogen los recuerdos y las emociones de los dos protagonistas, un cineasta y un pintor. El cineasta y el pintor, enfrentados al miedo del fracaso como artistas, uno desde Venecia y otro desde Xalapa, hablan de México, Londres, París, Roma y Nueva York, pero también de Belgrado, Varsovia, las Bocas de Kotor, de eventos que ocurren en su presente y de los que marcaron el pasado. Tatiana Bubnova pone de relieve: “Este juego de las perspectivas de creación, la recepción y los medios de las artes respectivas, transferidos todos por la palabra, se sobrepone a la complejidad de los modos narrativos y, antes que nada, a la óptica de los inasibles narradores de la novela” (p. 459).

Una de las perspectivas de esta novela fragmentada, o uno de lienzos que realiza Pitol narrativamente, se desarrolla en Belgrado: “Caminaron por una amplia avenida hasta llegar a un viejo hotel, el Moskva, que correspondía exactamente a su concepción de hotel balcánico [...] le resultó excitante la atmósfera, esa mezcla de aires eslavos, turcos, socialistas y mediterráneos que circundaba el Moskva” (2018, p. 52). Las referencias a Belgrado son literarias, de un cierto toque orientalista como las que Pitol menciona a continuación, “*Stamboul Train* de Greene, [...] *Un ataúd para Dimitrios*; le preguntó a Charlie si la acción ocurría en Belgrado, pero tampoco él estaba seguro” (2018, p. 52). Luego se comenta, esta vez con certeza, que en Belgrado sí se consiguen libros extranjeros (a diferencia de otros países del Este).

Un pasaje interesante ocurre en el Club de Escritores en Belgrado, donde al calor del alcohol un cliente demanda escuchar no solo “las melodías rusas de siempre” como “Kalinka”, “Ojos negros”, “Lejos de Moscú”, sino también “El cielito lindo” mexicano. En el capítulo 7 del volumen colectivo titulado *Global Mexican Cinema*, Dubravka

Sužnjević y Robert McKee Irwin señalan el impacto que el cine de la época de oro mexicana tuvo en Yugoslavia durante las décadas de los cincuenta y sesenta. La influencia del cine mexicano se produjo a nivel global: se manifestó a través de las muy populares versiones en serbo-croata de las canciones típicas del cine nacional mexicano, actualizadas principalmente en voz del cantante yugoslavo Slavko Perović.

El *Diario* de Pitol indica que Belgrado le atrae desde el primer momento y que está fascinado con su vitalidad y movimiento en las calles, pero que también siente alienación e incomunicación por falta del dominio del serbo-croata. Las primeras observaciones que hace reflejan ciertas tensiones de la Guerra Fría y contienen frecuentes comparaciones con Varsovia, la ciudad del mundo eslavo y de Europa del Este en la que había vivido anteriormente. Pitol observa, señalando la diferente ubicación geopolítica y socio-económica de los dos países del Este, que en Belgrado “el nivel de vida parece mucho mejor que en Varsovia” (*Diario de Belgrado*, sin página).²

Durante la visita al Club de Periodistas en Belgrado observa que son más optimistas y con más equilibrio que los polacos, además “con excelente información política” (*Diario de Belgrado*, sin página). El 21 de marzo de 1968 Pitol describe la visita a Narodni Muzej (Museo Nacional): “un Picasso excelente, un Kandinsky de 1901, donde se siente ya lo que va a ser la liberación posterior” (*Diario de Belgrado*, sin página). Visita las ciudades serbias de Novi Sad, Subotica y Kruševac. El 10 de abril de 1968 viaja a Trieste, donde había estado en 1961, recién llegado por primera vez a Italia. Regresa con una maleta llena de libros, un par de zapatos y un smoking, el primero de su vida. Viaja con Juan Manuel Torres y su esposa Mercedes (quienes lo visitaron desde Polonia), a las ciudades de Sarajevo, Mostar y Dubrovnik. La primera impresión que Pitol tiene de Dubrovnik es de una ciudad deslumbrante: “La gran avenida de piso de mármol brillaba radiantemente” (*Diario de Belgrado*, sin página). Las recurrentes comparaciones con Polonia se resumen de la manera siguiente: “El gusto de Yugoslavia entra por la piel y los sentidos. El de Polonia, por la inteligencia y los sueños. El de Yugoslavia se queda en la piel, agrada; el de Polonia duele y se mete a los huesos” (*Diario de Belgrado*, sin página).

Recibe visita de un amigo mexicano con quien viaja en avión a Titograd en junio de 1968. Alquilan un automóvil y se fueron a la costa de Montenegro para ver en Kotor, Budva y Cetinje “ciudades increíbles, paisajes, gente” (*Diario de Belgrado*, sin página). “Su estupor

2 *Diario de Belgrado* se refiere a *Diario personal marzo de 1968 a diciembre de 1971*. Sergio Pitol Papers (Box 1), Special Collections, Princeton University, NJ, United States.

ante las ciudades del litoral” es recreado en las páginas de *El tañido de una flauta*: “la hospitalidad de la gente, la radiante majestuosidad del paisaje de Montenegro, el viaje en ferri de Bari a Bar, la vaharada de espliego y lavanda que descendía de la montaña inmensa, negra, donde los picachos de unas rocas parecían a la luz de la luna estratificaciones de plata” (p. 198).

Además de observar la belleza natural y arquitectónica del entorno, Pitol es testigo del estallido social y político que sacude no solo Yugoslavia sino todo el continente. En Belgrado observa los efectos de las protestas estudiantiles de junio del 68 y en agosto se entera de la invasión soviética de Checoslovaquia. Escribe que en un evento al que asiste en Belgrado, “salió el tema de Checoslovaquia, cuya revolución apoyan” (*Diario de Belgrado*, sin página). Añade al respecto:

En estos momentos la única esperanza, la única luz es Dubček, Checoslovaquia. Ellos tienen fuerza, comienzan a tener un prestigio. Podrían quizás en unos pocos años transformar la situación, crear la crisis necesaria dentro de los partidos comunistas, que les obligue a salir de su estatismo. (1968-1971, sin página)

Con la invasión soviética, sin embargo, llegaba el fin de un período de reformas económicas y políticas que había comenzado en enero de ese mismo año bajo el impulso del entonces líder del Partido Comunista checoslovaco, Alexander Dubček.

La noche del 20 al 21 de agosto de 1968, ciento setenta mil soldados y más de cuatro mil tanques del Pacto de Varsovia —procedentes de la URSS, Bulgaria, Polonia, Alemania Oriental y Hungría— invadieron Checoslovaquia para liquidar la llamada *Primavera de Praga*. Frente a estos hechos, Pitol escribe indignado: “Resulta difícil creerlo. Praga tomada. Casi incomprensible después de la reunión de Bratislava, que por lo visto no era sino una trampa para hacer que los checos bajaran la guardia. Espantoso, indigno, bellaco acto de maquiavelismo” (*Diario de Belgrado*, sin página).

La invasión de Checoslovaquia recordaba, de hecho, a la entrada de la URSS en Hungría en 1956. Fue el primer episodio con el que Brezhnev sujetó con mano de hierro a todos los países de la órbita de Moscú para que se mantuvieran dentro de su visión ortodoxa del comunismo. Yugoslavia, a su vez, se enfrentó a la doctrina de Stalin en 1948 y nunca perteneció al bloque soviético.

En Belgrado, frente a la televisión, Pitol observa la cobertura de la invasión rusa de Checoslovaquia en los medios:

El tono de los comentaristas es de gran indignación. El gobierno yugoslavo está reunido. Esta noche Tito hablaba al público. Noticias conmovedoras:

Brno, Bratislava, Praga. En todas, tanques, soldados rusos y frente a ellos los jóvenes. Jóvenes sentados frente a los tanques, dispuestos a ser aplastados. (1968-1971, sin página)

El presidente Tito utilizó esa incursión del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia para introducir un semiestado de emergencia en Yugoslavia. De manera informal, todas las reuniones fueron prohibidas, lo que significa que las manifestaciones estudiantiles no pudieron continuar en septiembre de 1968 como estaba planeado. Asomado por la ventana de su apartamento en Belgrado, Pitol anota en el *Diario* haber visto, aterrado, una procesión estudiantil enfrentándose a la Policía.

Para finalizar, en *El tañido de una flauta* Sergio Pitol postula una pregunta importante que sintetiza las preocupaciones del *Diario de Belgrado*: “¿Qué función desempeñaba el artista nacido fuera de un centro y de un momento cultural privilegiados? [...] Quizá eso explicaba las sorpresas que podían ofrecer las zonas marginales: Malevich, Kafka, Kavafis” (p. 60). Esta pregunta es particularmente relevante teniendo en cuenta que el joven diplomático mexicano escribe desde Belgrado, una ciudad de la periferia del Sur Global, y no desde una de las metrópolis de la Europa occidental. De hecho, la pregunta interpela el privilegio contenido en una metrópolis occidental como centro de la cultura global. Las sorpresas literarias y estéticas de las zonas marginales incluyen también a Sergio Pitol y un país llamado Yugoslavia.

BIBLIOGRAFÍA

- Baden, Lucas (2015). “Vochito” contra “Murales”: De motor a promotor: Fernando Gamboa, la vanguardia del arte mexicano y la *Biennale di Venezia*. En: Barreiro López, Paula; Martínez Rodríguez, Fabiola (Eds.), *Modernidad y vanguardia: rutas de intercambio entre España y Latinoamérica (1920-1970)* (pp. 235-247). Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Bubnova, Tatiana (1994). Los recursos y la significación de autorreferencialidad en *El tañido de una flauta* de Sergio Pitol. *Literatura Mexicana*, 5(2), 455-467.
- Cassou, Jean (1968). *Rufino Tamayo, slikar iz Meksika*. Muzej Savremene Umetnosti Beograd, Ušće Save, novembar-decembar 1968. Belgrado: Savezna komisija za kulturne veze sa inostranstvom.
- Kovačević Petrović, Bojana (2018). Los Balcanes en la obra y el pensamiento de Carlos Fuentes. *Revista de letras*, 57(2), 15-34.
- Kovačević Petrović, Bojana; Gallardo-Saborido, Emilio J.; Šabec, Maja (2021). Contactos e intercambios entre las literaturas de

- Europa Central y del Sureste y de América Latina durante la Guerra Fría. *Ars & Humanitas*, XV(2), 5-7.
- Pitol, Sergio (2005). *El mago de Viena*. Ciudad de México: Editorial Pre-Textos.
- Pitol, Sergio (2014). Tamayo. En: *El tercer personaje*. Barcelona: Anagrama.
- Pitol, Sergio (2018). *El tañido de una flauta*. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Pitol, Sergio (ca. 1968-1971). *Diario personal marzo de 1968 a diciembre de 1971*. Sergio Pitol Papers (Box 1), Special Collections, Princeton University, NJ, Estados Unidos de América.
- Sanchez-Prado, Ignacio M. (2018). *Strategic Occidentalism: On Mexican Fiction, the Neoliberal Book Market, and the Question of World Literature*. Evanston, IL: Northwestern University Press.
- Sužnjević, Dubravka; McKee Irwin, Robert (2013). *Vedro Nebo* in Far-off Lands: Mexican Golden Age Cinema's Unexpected Triumph in Tito's Yugoslavia. En: McKee Irwin, Robert; Castro Ricalde, Maricruz (Eds.), *Global Mexican Cinema: Its Golden Age*. Londres: Bloomsbury.
- Videkanić, Bojana (2021). Nonaligned Modernism: Yugoslav Culture, Nonaligned Cultural Diplomacy, and Transnational Solidarity. *Nationalities Papers*, 49, 504-522.
- Villoro, Juan (2020). Sergio Pitol desde Polonia: la magia de la traducción, el lanzamiento del libro *Sergio Pitol: El Bristol y Polonia / Bristol i Polska*. <https://www.youtube.com/watch?v=GnEytFiEezg>
- Volpi, Jorge (1998). *La imaginación y el poder: Una historia intelectual de 1968*. Ciudad de México: Editorial Era.

MI VIAJE A LA URSS DE JESUALDO SOSA: UN EJEMPLO DE PROGRAMACIÓN CULTURAL COMUNISTA EN EL URUGUAY DE LA DÉCADA DEL 50¹

Carmen Luna Sellés

EN 1952 SALIÓ PUBLICADO en Montevideo por Ediciones Pueblos Unidos, editorial del Partido Comunista Uruguayo (PCU), el libro de viaje de carácter testimonial *Mi viaje a la URSS* del periodista, maestro y pedagogo Jesualdo Sosa (Tacuarembó, 1905-Montevideo, 1982). En él se narra el viaje emprendido, entre el 30 de octubre y el 29 de noviembre de 1951, por el autor del libro junto al periodista y poeta Alejandro Laureiro, el ingeniero y matemático José Massera, el dirigente sindical Félix Díaz y el teatrista Atahualpa Del Cioppo, por distintas ciudades y territorios de la Unión Soviética y Checoslovaquia invitados en calidad de Delegación uruguaya por la VOKS (Sociedad para las Relaciones Culturales con el Exterior)² y por el Comité Sovié-

1 Este capítulo se ha realizado dentro del proyecto “Escritores latinoamericanos en los países socialistas europeos durante la Guerra Fría” (PID2020-113994GB-I00 / AEI / 10.13039/501100011033, Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación, Agencia Estatal de Investigación — Ministerio de Ciencia e Innovación).

2 Establecida en 1925 por el gobierno soviético para centralizar y controlar mejor el esfuerzo por crear y transmitir una imagen positiva del país hacia el extranjero, era la encargada de organizar los viajes y conferencias y atender a los visitantes (Zourek, 2017, p. 337), así como la coordinadora e intermediadora de las distintas asociaciones extranjeras que pretendían trabar contactos culturales y científicos con instituciones soviéticas. A partir de 1958 la VOKS pasó a denominarse Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad (SSOD).

tico de Defensa de la Paz.³ Todos ellos son afiliados del PCU⁴ por esas fechas y con una actividad intelectual o sindicalista, esta última en el caso de Félix Díaz, que comenzaba a ser reconocida en el ámbito nacional. Ediciones Pueblos Unidos (EPU), fue fundada en 1942 por el italiano Ettore Quagliarini, funcionario de la Komintern encargado a partir de 1931 de la prensa y las publicaciones en lengua española, con el objetivo de distribuir libros y textos en español de literatura política y filosofía soviética. Fue el director de la Editorial Europa-América en Madrid y Barcelona (1933-1939). Se instala en Uruguay, después de 1939, donde trabajó junto a V. Vidali en el aparato de la prensa del PC de Uruguay y regresa a Europa en 1946, primero a Roma y luego a Praga, lugar este último donde trabajó como funcionario del Consejo Mundial para la Paz (Jeifets y Jeifets, 2015, p. 508). La editorial pervivió hasta 1990 con la interrupción de publicaciones durante la Dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985), aunque en estas fechas y hasta 1976 algunos libros salieron publicados en Buenos Aires. Ediciones Pueblos Unidos llegó a editar más de 100 obras entre las que se incluyen algunas escritas por comunistas uruguayos, como la que nos ocupa, o las de similar temática viajera y testimonial como *Crónicas de un mundo de heroísmo* (1946) de Julia Arévalo, *Europa, nuevo mundo* (1948) del que fue hasta 1955 el secretario general del PCU, Eugenio Gómez o la de Alfredo Gravina *Crónica de un viaje a la URSS y Checoslovaquia* (1955).

El corto tiempo que transcurre entre el viaje y la fecha de impresión, 19 de agosto de 1952 como indica el pie de imprenta, nos invita a suponer que uno de los objetivos previos del viaje es la escritura testimonial de esta experiencia político-viajera para su rápida divulgación en Uruguay a su regreso; más, si comprobamos que todos los

3 Estos datos son aportados en la Introducción al libro *Cinco uruguayos en la URSS* (1952) del que se hablará más adelante en el cuerpo del texto. En ella también se señala que Atahualpa del Cioppo y Alejandro Laureiro realizan el viaje en calidad de delegados del Instituto Cultural Uruguayo-Soviético y José Luis Massera, Jesualdo Sosa y Félix Díaz del Consejo Nacional de la Paz, del cual es Massera su secretario general en ese momento (Laureiro *et al.*, 1951, p. 5).

4 Sosa se afilió en 1944 y fue presidente de la Sociedad de Amistad Soviético-Uruguaya. José Luis Massera se incorporó formalmente al PCU en 1942 cuando ya se destacaba como militante estudiantil aliado al Partido Comunista y como dirigente del movimiento por la paz y en actividades antifascistas. Alejandro Laureiro fue periodista y secretario de redacción del periódico *Justicia* del Partido Comunista de Uruguay. Félix Díaz, conocido como “el Canario”, fue un referente del movimiento sindical con una amplia trayectoria como soldador de barcos en el puerto de Montevideo y uno de los fundadores en 1966 de la CNT donde ocupó el cargo de secretario de la Organización. Atahualpa del Cioppo fue un reconocido teatrista, cofundador en 1949 de la ya mítica institución teatral El Galpón.

componentes de esta Delegación también publicarán en el mismo año y sobre el mismo viaje, el libro conjunto *Cinco uruguayos en la URSS*⁵ en la editorial del Instituto Cultural Uruguayo-Soviético (ICUS)⁶ del que en ese momento era su presidente Atahualpa del Cioppo. Ambos libros son, por tanto, editados por las dos principales entidades difusoras en Uruguay de la cultura soviética en esa época.

El libro de Jesualdo se engloba entre un abundante número de libros de viaje que se publican en la primera década de la Guerra Fría (1947-1956), en los que sus autores relatan su experiencia por los países del Este en calidad de invitados de los gobiernos socialistas, con el claro objetivo de que dieran a conocer en sus países de origen lo vivido y observado, a través de diversos cauces como conferencias o publicaciones,⁷ y contrarrestar la imagen negativa de la Unión Soviética propagada por distintos medios, después de la ruptura de la Gran Alianza antifascista. Las invitaciones estaban dirigidas a destacados dirigentes e intelectuales cercanos al comunismo. Fue esta una estrategia, entre otras, que formó parte de la programación cultural que ambos bloques enfrentados usaron como instrumento ideológico propagandístico. Como señala Zourek (2017, p. 334), en esta primera década de la Guerra Fría:

El prestigio de la Unión Soviética, que contribuyó significativamente a la derrota del fascismo, así como la simpatía de los intelectuales izquierdistas hacia la Unión Soviética alcanzan su máximo esplendor. No es casualidad que el mayor número de testimonios de los intelectuales latinoamericanos de sus viajes por Europa Oriental provenga de este período.

Ejemplos significativos de esta etapa, en los que sus autores emplean sus testimonios como arma de propaganda política comunista, son el libro de Jorge Amado *O mundo da paz* (1951), el de Alfredo Valera *Un periodista argentino en la Unión Soviética* (1950), los distintos textos

5 El libro consta de una Introducción, cinco capítulos testimoniales del viaje en los que cada uno de los componentes de la Delegación se centra en un aspecto concreto según sus intereses profesionales (“Itinerario de viaje de la delegación uruguaya” por Alejandro Laureiro; “La Unión Soviética construye la paz” por José L. Massera; “El trabajo y la vida de los trabajadores de la Unión Soviética” por Félix Díaz; “La cultura en la Unión Soviética” por Jesualdo; “El arte escénico en la URSS” por Atahualpa del Cioppo) y la reproducción de la “Conferencia de Prensa con la Delegación Uruguaya en Moscú”.

6 Fundado el 26 de noviembre de 1945.

7 Sabemos, gracias al libro *Cinco uruguayos en la URSS*, que al regresar del viaje los componentes de la Delegación informaron de su experiencia “a través de numerosos actos y mítines, tanto en la Capital como en el Interior de la República” (Laureiro *et al.*, 1952, p. 5).

en prosa de Nicolás Guillén dedicados a la URSS y a los países socialistas o el que aquí analizamos, *Mi viaje a la URSS*, entre otros.⁸

En Uruguay, este tipo de actividades de difusión de la experiencia viajera por Europa de dirigentes y delegaciones comunistas o escritores izquierdistas ya era frecuente tras la inmediata postguerra, puesto que había expectación por conocer la realidad del continente recién liberado del nazismo y en el que se abrían nuevas expectativas políticas (Leibner, 2011, p. 113). De ello son prueba el libro del escritor, político y diplomático socialista Emilio Frugoni *De Montevideo a Moscú: crónicas de viaje en misión diplomática* (1945) y el de la política y sindicalista comunista Julia Arévalo⁹ *Crónicas de un mundo de heroísmo* (1946). Pero será poco después de la ruptura de la Gran Alianza antifascista cuando los testimonios viajeros de defensores y detractores de la Unión Soviética aumenten e incluso generen encendidas polémicas en la prensa uruguaya. Como muestra paradigmática de libros de viaje de carácter testimonial, podemos citar el prosoviético de Alfredo Gravina, *Crónica de un viaje a la URSS y Checoslovaquia* (1955), que describe su viaje por distintos puntos de estos territorios a fines de 1953, y el de Lauro Cruz Goyenola¹⁰ *Rusia por dentro, apuntes* (1946a), que presenta una visión disidente hacia el régimen soviético estalinista y que generó un arduo debate respondido por los comunistas uruguayos Alejandro Laureiro con el libro *Yo: Rusia por dentro y... por fuera* (1946), Pedro Ceruti Crosa con *También nosotros vimos*

8 Ejemplos mencionados y estudiados en conjunto por Zourek (2017).

9 Destacada dirigente sindical uruguaya afiliada al PCU desde su fundación. En 1946 llegó al Senado, lo que significó todo un hito para el comunismo uruguayo y para el activismo femenino, puesto que fue la primera vez que el PCU accedía al Senado y que una mujer fuera senadora. A finales de 1945 viajó a Francia e Inglaterra para participar en París en el Congreso Mundial de Mujeres y en la Fundación Internacional Democrática de la Mujer. A las pocas semanas de su regreso EPU editó sus crónicas de viaje (Leibner, 2011, p. 114) en el libro arriba mencionado.

10 Lauro Cruz Goyenola fue un médico uruguayo de inclinación izquierdista dentro del Partido Nacional. Estuvo a finales de los años treinta entre los opositores a la dictadura de Terra, los cuales propiciaron la creación de un Frente Popular junto a los comunistas. Emilio Frugoni, siendo embajador uruguayo en la URSS, lo invitó a Moscú como agregado científico de la embajada por un par de meses para que estudiara el sistema de asistencia social y de salud pública soviéticos, con el objetivo de poder aplicar sus puntos fuertes en la sanidad pública uruguaya. Sus conclusiones del contacto directo con uno de los supuestos puntos fuertes del sistema soviético fueron decepcionantes para alguien como él que sin ser comunista había sido receptivo a la propaganda soviética y a sus imágenes de igualdad social (Leibner, 2011, pp. 94-95). Esta afinidad previa y el cuestionamiento de la igualdad social, valor supremo para comunistas e izquierdistas, hirió al sector comunista uruguayo, puesto que, al venir de un antifascista reconocido y con posturas colaboracionistas con los comunistas, tenía la autoridad moral para influir en los lectores progresistas.

Rusia por dentro (1946) y Ricardo Paseyro con *Radiografía de una infamia. Cruz Goyenola por dentro* (1946), a los que a su vez contrató Lauro Cruz Goyenola con *Sí, he dicho la verdad en "Rusia por dentro"* (1947). Debate al que también dio voz la prensa, por ejemplo, *Marcha*, que publicará en varios de sus números¹¹ la sección "Los libros sobre Rusia y la realidad" de Lauro Cruz. A esta polémica se sumó dos años después Emilio Frugoni con *La esfinge roja. Memorial de un aprendiz de diplomático en la Unión Soviética* (1948), en el que Frugoni, embajador en la Unión Soviética, esgrime duras críticas al régimen soviético, desde el juicio, como él mismo manifiesta, "de un demócrata y un socialista" (1948, p. 466).

Si consideramos la Guerra Fría como la disputa ideológica de dos concepciones contrapuestas de modernidad, una asociada al capitalismo y otra al socialismo, que encontraron en el Tercer Mundo terreno abonado para defender el valor de su perspectiva a través de las élites locales, como defiende Westad en *The Global Cold War* (2007), y, como matiza Pettinà (2018), solo al final de la Segunda Guerra Mundial es "cuando ambas visiones contaron con las bases materiales adecuadas para adquirir atractivo y capacidades operativas globales", los anteriores libros testimoniales son ejemplos regionales de la pugna ideológica y geopolítica que se desata a nivel global después de la Segunda Guerra Mundial. La disputa por la influencia mundial de las dos superpotencias que lideraban el orden internacional globalizó el conflicto ideológico y los intelectuales de los países sobre los que se quería ejercer influencia, como los de América Latina, fueron una parte decisiva de la política internacional. Ambos bloques usaron como instrumento sustancial en la confrontación mutua la programación cultural y las operaciones psicológicas amplias (Zourek, 2017, p. 331): impulso y financiación directa o indirecta de congresos científicos y culturales, revistas, editoriales, becas de estudios o estancias.

Es en este marco global y local de disputa ideológica que debemos situar el libro de Jesualdo Sosa publicado por EPU, el cual se escribe dentro de la etapa comprendida entre 1947 y 1953; etapa en la que de forma rápida, como señala Pettinà (2018), se ponen en marcha medidas anticomunistas en las sociedades latinoamericanas y cuya rapidez no se puede entender "sin considerar el aumento exponencial de las presiones estadounidenses para que, a partir del invierno de 1947, los partidos comunistas latinoamericanos fueran ilegalizados y para que los líderes sindicales comunistas fueran purgados de las centrales de trabajadores latinoamericanas" (Pettinà, 2018). Estas presiones

11 En el número 335 (21 de junio de 1946b, p. 6), en el 337 (5 de julio de 1946c, pp. 6 y 16), en el 346 (16 de agosto de 1946d, p. 19).

se explican si tenemos en cuenta que la cooperación entre comunistas y otras fuerzas progresistas no marxistas alentada desde Moscú, durante la alianza antifascista, y que el PCU acató, provocó que los comunistas latinoamericanos adquirieran importancia al participar en agendas de reformas sociales y apoyo a los procesos democratizadores en sus países, “lo que se tradujo en un fuerte crecimiento de los militantes comunistas que en la región se quintuplicaron” (Pettinà, 2018). Durante la etapa a la que estamos haciendo referencia, las campañas anticomunistas y antisoviéticas de la prensa de derechas en los países latinoamericanos se redoblan, como en el diario anticomunista uruguayo *El Día*, que “se perfilaba como un vocero uruguayo de los sectores norteamericanos más duros, aquellos que procuraban empujar al Departamento de Estado hacia un enfrentamiento frontal con los hasta entonces aliados soviéticos” (Leibner, 2011, p. 90), o el pronorteamericano *El País*. No obstante, en esta etapa, para los comunistas uruguayos, más que las campañas de la prensa de derechas, lo que les preocupaba eran las publicaciones antisoviéticas y anticomunistas originadas en la izquierda *tercerista*, que deterioraban y cuestionaban la imagen positiva e idealizada que la opinión pública se había formado de la Unión Soviética durante la Gran Guerra Patria (Leibner, 2011, p. 94). Contrarrestar estas opiniones se convirtió en algo prioritario para el PCU y para ello era importante mostrar la línea oficial pacifista emprendida por la URSS a través del impulso del Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz¹². Es ahí, en el centro de esta lucha ideológica, geopolítica y regional donde debemos contextualizar el viaje y el testimonio de Jesualdo, así como el libro *Cinco uruguayos en la URSS* y las conferencias posteriores de estos o la cruda polémica entre prosoviéticos y antisoviéticos que se dio a través de los medios escritos uruguayos a raíz de la publicación del libro de Lauro Cruz Goyenola a la que hacíamos referencia más arriba.

12 El *Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz*, en el que está integrado el Consejo Mundial de la Paz, nace impulsado por los dirigentes soviéticos y como manifiesta Laso (2003, p. 6) la causa de esa decisión podría ser explicada por el “hecho de que el desarrollo de las armas nucleares por el gobierno de EE. UU. proporcionaba a la superpotencia norteamericana una gran superioridad militar sobre las armas convencionales de que estaba dotado el Ejército Soviético. Por lo menos hasta que la URSS logró desarrollar sus propias armas nucleares y los vectores capaces de impulsarlas a grandes distancias (cohetes intercontinentales). Durante tan crítico periodo, los dirigentes soviéticos trataron de impulsar y desarrollar un gran movimiento de masas a favor de la paz, que eventualmente pudiese contrarrestar los intentos de una guerra preventiva contra la Unión Soviética que preconizaban algunos politólogos y estrategas estadounidenses”.

Tanto el viaje de esta Delegación uruguaya como la publicación misma del libro son un ejemplo significativo de la financiación indirecta de la URSS al PCU. Como señala Gerardo Leibner (2011, p. 180) uno de los principales canales de apoyo financiero indirecto al PCU fue a través de EPU, la principal distribuidora de literatura comunista del continente,¹³ que recibía sin apenas cargo libros soviéticos, chinos o de Europa oriental con los que obtenía por su venta una ganancia neta que reinvertía en muchas ocasiones en la publicación de literatura comunista local, aliviando así el presupuesto del Partido. Otra ayuda material indirecta era la invitación, con pasajes y estancias pagadas, a visitar la URSS y los países socialistas, como sucede con la Delegación uruguaya protagonista del libro de Jesualdo. El principal objetivo de estas invitaciones era claramente político y propagandístico, pero también era una forma de retribuir a los militantes más activos e influyentes (Leibner, 2011, p. 180). Jesualdo en *Mi viaje a la URSS* corrobora la financiación del viaje y de la estancia como miembros del Comité Central de la Paz, invitados para asistir el 7 de noviembre a las festividades de la Plaza Roja, conmemorativas de la Revolución bolchevique de 1917, y también señala cómo el gobierno soviético ofrecía la posibilidad de realizar actividades remuneradas para obtener dinero soviético durante su estancia;¹⁴ dinero más honroso, según Jesualdo, que recibirlo gratuitamente, apresurándose a dejar claro que en su caso —una conferencia en radio Moscú sobre el ballet de Prokófiev y la bailarina Galina Ulánova al que había asistido días antes— no existió ninguna presión sobre la elección del tema o su tratamiento crítico (Jesualdo, 1952, p. 133). Son varias las ocasiones en las que el autor manifiesta no recibir indicaciones ni prohibiciones, por parte de las autoridades soviéticas, de lo que puede hacer o decir, tratando de alejar toda sospecha de manipulación ideológica, máxime, si tenemos en cuenta que el viaje es pagado y programado por la VOKS. Por eso mismo, dedica una de las entradas, “Nosotros presentamos un plan de trabajo a la URSS (por la tarde)”,¹⁵ a dejar claro que son ellos los que propusieron el itinerario a los dirigentes de la

13 Que fuera EPU la principal distribuidora se debía a la legalidad en esas fechas del PCU; legalidad que en otros países no existía por lo que “muchas veces se vendían y repartían libros y folletos a personas y agentes de países latinoamericanos en los que el Partido Comunista era ilegal” (Leibner, 2011, p. 180).

14 Todos los componentes de la Delegación cobraron en rublos por la realización de artículos para medios soviéticos si consideramos las siguientes palabras de Jesualdo: “Poseedores de rublos (derechos cobrados por nuestros artículos en diversas publicaciones soviéticas), y como advirtiéramos que estábamos sobre partida y con rublos en el bolsillo [...]” (277).

15 Entrada que se extiende desde la página 47 a la 50.

VOKS siguiendo los particulares intereses de cada uno de ellos. Pese a que la mayoría de sus peticiones son cumplidas debemos señalar que siempre fueron recibidos y acompañados por miembros de la VOKS y por traductores impuestos por esta institución y no son ellos los que eligen los alojamientos, los lugares donde comen o los medios y rutas de viaje. Así pues, desde un punto de vista histórico más amplio, el libro de Jesualdo se inscribe dentro del turismo político vinculado con el surgimiento de la propaganda moderna (Taylor, 1995, pp. 173-174) durante la Primera Guerra Mundial y su posterior desarrollo por los regímenes totalitarios durante los años veinte y treinta.

Esta delegación uruguaya es invitada en calidad de Comité Central de la Paz y, por tanto, como integrante del Consejo Mundial de la Paz, auspiciado por la URSS, lo que convierte a este libro de viaje en una muestra significativa de la Guerra Fría cultural que cifraba la cara amable de esta batalla ideológica en dos palabras talismán: paz y libertad, esgrimidas por la URSS y EE. UU., respectivamente, como bien lo ilustra en las siguientes palabras Germán Alburquerque (2011, p. 34):

Por la palabra paz se libró una de las más denodadas luchas de la Guerra Fría cultural y en ella intervinieron, conscientes o no, muchos intelectuales latinoamericanos que trabajaron por una u otra potencia en la fabricación de una imagen amable que mostrar al mundo. Apenas comenzada la Guerra Fría, la Unión Soviética tomó la delantera en la apropiación del término que con más ahínco se buscaba detentar: la paz. Estados Unidos reaccionó pronto organizando, a través de la CIA, el Congreso por la Libertad de la Cultura, el cual se prodigó en la tarea de adquirir y administrar otra palabra que, a falta de paz, cumplía bien el objetivo: libertad.

El viaje de esta delegación se efectúa en fechas muy cercanas a dos llamamientos importantes del *Movimiento de Partidarios por la Paz*;¹⁶ por un lado, al histórico *Llamamiento de Estocolmo* en marzo de 1950 contra el uso de la bomba atómica y otras armas de exterminio masivo¹⁷ y, por otro, al llamamiento en febrero de 1951 por la conclusión de un Pacto por la Paz entre las cinco grandes potencias (EE. UU., URSS, China, Gran Bretaña, Francia), así como a la realización en noviembre de 1950 del segundo Congreso Mundial de Partidarios de

16 El *Primer Congreso Mundial de Partidarios de la Paz* tuvo lugar en París en abril de 1949, con una participación de más de dos mil delegados de todo el mundo. En él se fundó el Consejo Mundial de la Paz. Ese mismo año, del 3 al 10 de septiembre se celebra en México el *Congreso Latinoamericano de Partidarios de la Paz*.

17 Se recolectaron 500 millones de firmas. Lo que da cuenta de la gran capacidad de convocatoria que el movimiento tenía (Sanz y Sáenz, 2021, p. 142).

la Paz en Varsovia. Este movimiento aglutinó a personas con diversas posturas ideológicas que, después de las terribles consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y la potencialidad de una nueva guerra atómica más destructiva, vieron en esta iniciativa la esperanza de un acuerdo de paz de alcance mundial. Sus partidarios, ante los ataques que denunciaban los vínculos espurios entre el Consejo Mundial de la Paz y el Partido Comunista Soviético, se defendieron, o bien tratando de desmarcarlo de la ideología y financiación soviética, o bien tratando de convencer a la opinión pública de que la Unión Soviética era fuente y garantía de paz, en tanto que había desarrollado un pacifismo emanado del socialismo. Este último objetivo es el que persigue el libro de Jesualdo y su postura pacifista se deja sentir como una constante en el libro, incluso en el epígrafe inicial: “Dedico este libro sobre la fortaleza de la Paz, a todos los que en el mundo luchan por defenderla” (p. 5). Postura pacifista que corre paralela a una clara oposición al capitalismo y al imperialismo norteamericano —alineada con la postura del PCU que, desde finales de los años cuarenta y más evidentemente desde la publicación de Arismendi en 1947 del libro *Para un prontuario del dólar* y su intervención parlamentaria contra el Plan Truman, consideró la penetración y hegemonía norteamericana como su mayor enemigo (Leibner, 2011, p. 92). En relación con el capitalismo, son constantes en el libro las críticas a este, sobre todo, a través de la comparación con la realidad soviética que observa. Por ejemplo, volando por primera vez en un avión soviético del que resalta su precisión y sobriedad¹⁸ —dos tópicos que aparecen de forma reiterada en la obra—, nos indica:

Los aviones soviéticos son los aparatos más sencillos del mundo. Carecen de todo atuendo exterior. En ellos tenemos la primera sensación de la URSS: precisión. Afuera todo lo que no es sustantivo. Aquí mismo ya empezamos a ver el hueso mismo de las cosas. En estos aviones no existe nada innecesario. Nada que empiece a sumarse en el cobro del pasaje, luego. Ni *fasten seat belt*, ni *emergency exit*, ni *life veste*, ni camareras con *sex appeal*. Pero los aviones son sólidos, cómodos, y los pilotos excelentes. En la URSS, el siniestro aéreo prácticamente no cuenta. (p. 36)

18 Este mismo tópico de precisión y solidez de las aeronaves soviéticas lo podemos observar también con insistencia en *Crónicas de viaje* (1966) de la escritora cubana Renée Méndez Capote. Libro testimonial de su viaje por tierras soviéticas (Moscu, Leningrado y Ereván). En ambos testimonios el hecho de resaltar la fuerza y seguridad de los aviones soviéticos va más allá de lo anecdótico, en tanto que estas características son para estos autores el símbolo de la aplicación práctica de la ideología soviética.

Este fragmento, por otro lado, nos permite observar una técnica narrativa constante en el libro que consiste en, después de describir lo observado, ampliarlo con explicaciones de todo tipo: históricas, políticas, literarias, económicas, sociológicas, etc., señalando o sin señalar, como en el caso anterior, cuáles son sus fuentes. En relación con ello podemos añadir que hay en el discurso de Jesualdo una abrumadora presencia de figuras de amplificación y de definición, al margen de las descriptivas propias del libro de viaje, que tratan de aportar al lector no solo la experiencia viajera sino su contexto. La presencia de estas figuras ralentiza el ritmo narrativo a favor de disquisiciones de todo tipo (histórico, social, educativo, artístico, político, etc.) que apuntan a unas intenciones fundamentalmente didáctico-enciclopédicas y morales, en el sentido de que el autor aprovecha estas digresiones para dar su opinión política sobre estos aspectos.

Otro ejemplo ilustrativo de crítica al capitalismo lo encontramos cuando Jesualdo, al analizar el tipo de fábulas que promueve el sistema educativo soviético para los niños, observa que aquellas que tienen un final infeliz son modificadas, lo que aprovecha para atacar al mundo capitalista:

Así, por ejemplo, la de Caperucita es presentada en su totalidad como la clásica de Perrault, pero con un final distinto: llega un cazador que mata al lobo y devuelve a Caperucita a sus padres, sana y salva. ¿Este mito es verdad? En la URSS, sí; sí con todas las fuerzas. Ahí, al parecer, ya el lobo no se come a Caperucita, cosa que no podemos decir de nuestro mundo capitalista, engullidor de Caperucitas. Y que lo digan si no, las empleadas de cientos de instituciones que deben pasar por las horcas de sus directores, patronos o jefes, si quieren conservar su pan. (p. 85)

Además de la crítica al capitalismo, es evidente en este párrafo la impronta en las palabras de Jesualdo del realismo socialista con su visión optimista del futuro de la sociedad soviética.

Es interesante también resaltar, en relación con el Consejo Mundial de la Paz y las distintas actividades y Congresos que impulsó creando un circuito de redes intelectuales, cómo el libro de Jesualdo recoge un encuentro en Praga con el escritor comunista costarricense Carlos Luis Fallas que venía de asistir al Congreso Mundial de la Paz en Viena. Ya camino de vuelta a Montevideo e instalados en el hotel Alcron de Praga, nos relata el encuentro con este autor, al que acababa de leer en el viaje, gracias al intérprete ruso Volodia,¹⁹ y exclama:

19 "Volodia" era como llamaban los componentes de la Delegación uruguaya a Vladimir Kuzmichev, que los acompaña como intérprete en la estancia en Moscú. Jesualdo informa que se trata de un joven herido en la guerra que estudia historia y se

¡Qué separados vivimos en América los amigos, santo Dios! Nunca (y creo ser un rioplatense informado de la producción latino-americana) me había topado con sus libros. [...] Fallas regresaba de Viena, a cuyo Congreso de la Paz había asistido, y hablamos de todos los que hierven por esta lucha entre los mejores del mundo. En breve viajaría a su tierra en intransigente misionero de la paz. (p. 285)

Y Praga le depara otros encuentros con escritores latinoamericanos. Al día siguiente visita el castillo de “Dolbrich” (Dobříš) convertido en residencia de intelectuales,²⁰ donde viven Jorge Amado y su esposa Zélia Gattai.²¹ Allí se encuentra con el ecuatoriano Enrique Gil Gilbert, el cubano Nicolás Guillén, que exclama: “¡Teníamos que venir a Checoslovaquia [...] para encontrarnos toda América reunida... lo que no podemos hacer en nuestros países, increíble!” (p. 286); con el puertorriqueño José Luis González, que en ese momento trabajaba en Praga, y “con otras gentes más, de América” (p. 287). Este fragmento titulado “La América amiga se reúne en Praga” es muy interesante como muestra de la intensa relación que se establece en esta etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial entre los intelectuales latinoamericanos y los países comunistas de Europa del Este.²² El interés y el destino principal será la Unión Soviética, pero, como señala Michal Zourek (2017, p. 333), Checoslovaquia “representó un puente imaginario entre la Unión Soviética y Europa del Este y funcionó como ‘una puerta’ al mundo detrás del Telón de Acero. La mayoría de los visitantes llegaron a Moscú desde el aeropuerto de Praga.”²³ Por

está especializando en historia de América Latina. Kuzmichev llegará a ser secretario de la Asociación URSS-América Latina (Vilches, 1960, p. 5) y en los sesenta fue director del Departamento Latinoamericano de SSOD (Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad) “que como se supo recientemente a la vez se desempeñaba como oficial de la Inteligencia exterior soviética”, como señala a pie de página de una carta de Pablo Neruda (17/04/1963) dirigida a Kuzmichev y editada por Olga Ulianova (2021, p. 53).

20 El Ministerio de Cultura checoslovaco alojó a Jorge Amado en el Palacio de Dobříš convertido en sede de la Unión de Escritores de Checoslovaquia. Jorge Amado permaneció exiliado en Europa desde 1948 a 1952.

21 En el Castillo de Dobříš también se alojará breves temporadas entre 1950 y 1951 Pablo Neruda como huésped de la Unión de Escritores de Checoslovaquia. Ver <https://fundacionneruda.org/biografia/>

22 Sirinelli y Ory (2007) denominan la “Guerra Fría de los intelectuales” a la etapa que se abre en 1947 y se cierra en 1956 tras el cisma provocado por el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y la invasión de Hungría, que pone fin al “ciclo antifascista” del compromiso de intelectuales con el comunismo.

23 Zourek (2017, p. 333) citando a Bartošek (1996) señala que la historiadora francesa Annie Kriegel dio a Praga, por las razones señaladas en el cuerpo del texto, el nombre de “la Ginebra comunista”. Para un análisis de la visión de Praga y Checoslovaquia por parte del “turismo revolucionario” latinoamericano véase Zourek (2021).

razones geográficas y logísticas también hubo una cantidad de organizaciones (Zourek, 2014, pp. 26-27) y muchos congresos tuvieron lugar allí”. Este encuentro, por otro parte, también muestra cómo el ideario comunista proporcionó a los intelectuales latinoamericanos una cohesión a un programa cultural y político continental, ante los problemas económicos y sociales de sus respectivos países, y que en términos literarios se adscribe a un realismo comprometido:

Con nosotros estuvo así en un instante, presente, toda la América, con sus sueños y sus realidades; con su color y su raíz dolorosa como clavos ardiendo, y con su desgraciada manquera. Estuvo bien presente allí, en el acuerdo de cada uno, y en el amor por lo que de más puro tiene esta geografía nuestra; esta geografía amada y generosa encarcelada por tiranos, lacayos y miserables. (p. 287)

El libro de Jesualdo articula su narración siguiendo las pautas de cronología e itinerario que el trayecto determina. Se inicia el 30 de octubre de 1951 volando sobre el océano rumbo a Europa con escalas en Dakar, Lisboa, Ginebra, Zúrich, Praga y Minsk para llegar el 2 de noviembre a Moscú, donde permanecerán hasta el 12 de noviembre, que retornan a Moscú y parten al día siguiente para Leningrado; ciudad que visitarán hasta el 15, día en el que viajan rumbo a Ereván en Armenia, con escalas en Járkov y Tbilisi, para emprender el regreso desde Ereván a Moscú el 21. En Moscú estarán hasta el 24, que inician el retorno a Montevideo con escalas en Vilna, Varsovia, Praga, donde permanecen dos días, para continuar el 27 hacia Zúrich y llegar el 29 a Montevideo. Este largo recorrido permite a Jesualdo efectuar una amplísima revisión sobre los más variados temas: pedagógicos, sociológicos, políticos, económicos, arquitectónicos, urbanísticos, agrarios, artísticos, etc., en los que la descripción y las figuras de amplificación y definición, como ya señalamos anteriormente, dominan sobre la narración, y la voluntad documental e histórica prevalece sobre la literaria, aunque no está exenta de ella. Esta intención descriptiva y digresiva amplia va pareja con la perspectiva utópica de la que parte Jesualdo. Y no es tanto que la subjetividad prevalezca sobre la objetividad de lo expresado, sino que parte de la premisa de estar viajando a un “mundo nuevo”, ocupado en su pacífica reconstrucción y opuesto al capitalista, que debe ser descrito desde todos sus ángulos, como lo hace la literatura utópica al tratar de ofrecer ideales alternativos a los del mundo real. “Porque vamos viajando para ver un mundo nuevo. Porque aún somos jóvenes, tenemos gargantas de verdades y sentimos alegría de vivir” (p. 15), escribe al inicio del viaje. En este sentido el libro ofrece múltiples temas para ser abordados en relación con la intención descriptiva que se expone y las expectativas socio-

culturales de las que parte el autor, pudiéndose decir que el deseo de contar un periplo real es abandonado ante el *desiderátum* ideológico. La aplicabilidad del ideario comunista en todo lo que ve es la que guía sus observaciones y digresiones que tratan de mostrar a un receptor latinoamericano o uruguayo, a través del valor testimonial, cómo esa aplicación está haciendo posible la utopía de un mundo nuevo opuesto al capitalista. Su mirada es una mirada comprometida con el socialismo marxista-leninista que necesita explicarse a través de formas amplificadas didáctico-enciclopédicas, como las digresiones y disquisiciones de todo tipo, con el fin de mostrar a sus lectores la aplicación positiva del ideario soviético y contrarrestar, de ese modo, la imagen negativa que, desde distintos medios, bien derechistas, bien capitalistas y sobre todo terceristas, se estaban divulgando. Ya en prólogo “Algunas reflexiones previas”, Jesualdo, deja claro a quién va dirigido su testimonio y contra qué ideología moral se enfrenta, al margen de que también es una muestra de su alineación en materia de arte con el realismo socialista:

De modo, pues, que a quienes quieran saber si en la URSS se puede decir o no lo que se quiere; a mi amiga que se debate como una mosca en las redes del existencialismo; a mi compañero profesor que averigua si allá existe esa que él cree libertad (la de la “realísima gana”), a todos ellos es necesario decirles que aquel es otro mundo en donde no hay muchas cosas que, lógicamente, no tienen cabida. No la tiene el decadente Sartre, con toda su pretendida sabiduría y hasta estilo; ni el lúbrico y delectante en lascivia, Moravia; ni el saltimbanqui de dólares, y ahora también de crucifijos, Dalí, para nombrar tres deleites del espíritu actual, que representan “conciencia”, “libertad” y “arte”, de la moda expresiva de nuestro tiempo. (P. 11)

Por lo demás, la postura de Jesualdo está en consonancia con la del PCU de la época de Eugenio Gómez como secretario general del partido (1941-1955) y que, a comienzos de los años 50 y, sobre todo, después de la derrota electoral de noviembre del 51,²⁴ puso el énfasis autocrítico en haber conciliado, para alcanzar cuotas de representatividad política, con dirigentes y cuadros que no perseguían la tarea central de la lucha por la Paz (Leibner, 2011, pp. 150-152) que marcaba la agenda soviética en la confrontación ideológica entre dos formas de estar en el mundo. Así pues, es en este contexto en el que el testimo-

24 Informa Leibner (2011, p. 148): “Los resultados electorales de 1950 fueron catastróficos para los comunistas. El PCU había perdido un poco menos de la mitad de sus votos de 1946, pero más de la mitad de su bancada parlamentaria. Gómez no entró al Senado y de 4 diputados por Montevideo y 1 por Canelones, el PCU iba a tener tan solo 2 representantes capitalinos”.

nio de Jesualdo debe ser leído: como una defensa de la viabilidad del ideario soviético de igualdad, paz y desarrollo exportable al territorio latinoamericano, pero también es un ejemplo de cómo las injerencias soviéticas interactuaron con la élite comunista uruguaya en la década del 50.²⁵

BIBLIOGRAFÍA

- Alburquerque, Germán (2011). *La trinchera letrada. Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*. Santiago de Chile: Ariadna.
- Alle, María Fernanda (2019). La literatura del partido. El realismo socialista entre el arte y la política. 452° F. *Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 20, 166-186. <https://revistes.ub.edu/index.php/452f/article/view/21631>
- Amado, Jorge (1951). *O mundo da paz*. Río de Janeiro: Vitória.
- Arévalo, Julia (1946). *Crónicas de un mundo de heroísmo*. Montevideo: EPU.
- Cerutti Crosa, Pedro (1946). *También nosotros vimos Rusia por dentro*. Montevideo: EPU.
- Chiginskaya, María (2019). *La dramaturgia española del Siglo de Oro en el teatro ruso y soviético* [Tesis de doctorado]. Universidad de Vigo.
- Cruz Goyenola, Lauro (1946a). *Rusia por dentro*. Montevideo: Ediciones Universo.
- Cruz Goyenola, Lauro (1946b, 21 de junio). Los libros sobre Rusia y la realidad. *Marcha*, 6.
- Cruz Goyenola, Lauro (1946c, 5 de julio). Los libros sobre Rusia y la realidad. *Marcha*, 6 y 16.
- Cruz Goyenola, Lauro (1946d, 16 de agosto). Los libros sobre Rusia y la realidad. *Marcha*, 19.
- Cruz Goyenola, Lauro (1947). *Sí, he dicho la verdad en "Rusia por dentro"*. Montevideo: Ediciones Universo.
- Frugoni, Emilio (1945). *De Montevideo a Moscú: crónicas de viaje en misión diplomática*. Buenos Aires: Editorial Claridad.

25 En 1955 Jesualdo y su esposa, la argentina y grabadora María Carmen Portela, realizaron un largo viaje de ocho meses por Rumanía, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, China y la URSS. Resultado de ese viaje fue la publicación en 1958 del libro *Conocí China en otoño*. La investigación del contexto histórico en el que viaja Jesualdo y se publica el libro, así como una comparación entre ambos testimonios viajeros del autor, abre nuevas líneas de investigación que trataré de llevar a cabo en un futuro.

- Frugoni, Emilio (1948). *La esfinge roja. Memorial de un aprendiz de diplomático en la Unión Soviética*. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- Gómez, Eugenio (1948). *Europa, nuevo mundo*. Montevideo: EPU.
- Jeifets, Lazar; Jeifets, Víctor (2015). *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943. Diccionario biográfico*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.
- Laso Prieto, José María (2003). El Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz y su interpretación como una de las modalidades de la Pax Soviética. *El Catoblepas*, 18(6). <https://www.nodulo.org/ec/2003/n018p06.htm>
- Laureiro, Alejandro (1946). *Yo: Rusia por dentro... y por fuera (ensayo)*. Montevideo: Editorial América.
- Laureiro, Alejandro (1952). *Cinco uruguayos en la URSS*. Montevideo: Instituto Uruguayo Soviético.
- Leibner, Gerardo (2011). *Camaradas y compañeros. Una historia política y social de los comunistas en Uruguay*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Osgood, Kenneth (2006). *Total Cold War: Eisenhower's Secret Propaganda Battle at Home and Abroad*. Lawrence: University Press of Kansas.
- Paseyro, Ricardo (1946). *Radiografía de una infamia*. Montevideo: Comisión de Educación y propaganda del Partido Comunista.
- Pettinà, Vanni (2017). *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. [EPub]. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Sanz, Carlos; Sáenz, José Manuel (2021). *La Guerra Fría. Una historia inacabada*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Sirinelli, Jean-François; Ory, Pascal (2007). *Los intelectuales en Francia. Del caso Dreyfus a nuestros días*. Valencia: Publicacions Universitat de València.
- Sosa, Jesualdo (1944). *La literatura infantil*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Sosa, Jesualdo (1952). *Mi viaje a la URSS*. Montevideo: EPU.
- Sosa, Jesualdo (1958). *Conocí China en otoño*. Buenos Aires: Ediciones Meridión.
- Taylor, Philip M. (1995). *Munitions of the Mind. A History of Propaganda from the Ancient World to the Present Day*. Manchester: Manchester University Press.
- Ulianova, Olga (Comp.) (2021). *Chile en los archivos soviéticos. Tomo 4: Años 60*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.

- Valera, Alfredo (1950). *Un periodista argentino en la Unión Soviética*. Buenos Aires: Ediciones Viento.
- Vilches, Otto (1960, 14 de febrero). Amistad entre la URSS y Latinoamérica: una entrevista con Vladimir Kuzmichev. *Hoy Domingo*, 5.
- Westad, Odd Arne (2007). *The Global Cold War*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Zourek, Michal (2014). *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989. Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría*. Praga: Universidad Carolina de Praga.
- Zourek, Michal (2017). Los viajes de los intelectuales latinoamericanos a Europa Oriental 1947-1956: organización, circuitos de contacto y reflexiones. *Ars & Humanitas* 11(2), 331-347.
- Zourek, Michal (2021). La visión de Checoslovaquia en los testimonios latinoamericanos (1948-1968): desde los elogios al estalinismo a la crítica de las condiciones capitalistas. *Ars & Humanitas*, 15(2), 11-29.

LA POESÍA TRADUCIDA EN LA RUMANIA SOCIALISTA (1945-1964)

Ilinca Ilian y Alina Țiței

*“¿Qué es lo que ha quedado de aquella época tan
lejana? Aquellos son para todo el mundo los años
de los procesos políticos, de las persecuciones, de
los libros prohibidos y de los asesinatos judiciales.
Pero nosotros, que tenemos buena memoria, quere-
mos dar nuestro testimonio: ¡aquella época no fue
solo horrorosa sino también lírica! La gobernaban
mano a mano, el verdugo y el poeta.”*
Milan Kundera, *La vida está en otra parte*

LA SUPERIORIDAD de la poesía con respecto a la épica desde el punto de vista de la capacidad persuasiva y por ende de la movilización ideológica derivaría, según la teoría de Bajtín, de la propensión monológica de la expresión poética: esta tiende a instaurar una esfera lingüística propia, donde la palabra se sustrae a su dialogización natural y se vuelve autosuficiente, desprendida, en su límite ideal, de la palabra ajena. A diferencia del prosista que “intenta hablar en un lenguaje ajeno incluso sobre lo personal, [...] el poeta habla también en su propio lenguaje incluso de algo ajeno” (Bajtín, 1989, p. 104); el poeta es el que somete el lenguaje y lo domina a fin de que exprese directamente su intención (p. 113), mientras que el prosista es el que revela las contradicciones, la disimilitud de las perspectivas y la relatividad de los discursos particulares dentro del conjunto comunicativo. Por una parte, “el lenguaje se autorrealiza en la obra poética como evidente, incontestable y universal” (p. 103), por otra parte, en la novela se admite y se enfatiza “el polifonismo y el plurilingüismo del lenguaje literario y extraliterario” (p. 115).

Las consideraciones de Bajtín sobre el funcionamiento de los dos tipos de lenguajes literarios son sin duda neutras y encaminadas a

la objetividad;¹ Milan Kundera, en cambio, sacó unas sorprendentes conclusiones éticas, al avanzar la teoría de la novela como instrumento gnoseológico, a diferencia de la poesía, la cual tiene una tendencia totalitarista por su sentimentalismo constitutivo y su indiferencia hacia la verdad.² Influenciada o no por Kundera, en su libro sobre la ideología nacionalista en la cultura rumana del período socialista, una investigadora como Katherine Verdery da voz a una intuición similar en una nota:

Bakhtin's discussion of the difference between the language of poetry and the novel suggests [...] why socialist regimes — at least, the Romanian one — have such a predilection for poetry: because poetic language is cleansed of the multiple intentions and meanings that are the stuff of novelistic language. (1991, p. 333)

Algo de verdad a lo mejor existe en esta observación, puesto que un insigne historiador literario como Eugen Negrici sugiere, desde la perspectiva de la retórica, una idea afín en el momento en que señala que, al menos en la etapa inicial del régimen comunista, la del “estalinismo integral” (1948-1953), es la poesía la que, por su orientación estructural hacia la estimulación de los afectos en detrimento de la respuesta racional, obtiene un lugar prominente como vehículo propagandístico

1 La poesía opera una suerte de *epojé* lingüístico, al poner entre paréntesis el plurilingüismo inherente al funcionamiento lingüístico concreto, al suspender momentáneamente los contextos ajenos en que la palabra ha existido y existe, puesto que solo así libera el lenguaje de sus automatismos sociales y lo convierte en un lenguaje poético especial, prístino, de directa relación con su objeto. Según Bajtín, este funcionamiento monológico de la lírica deriva de sus propias trazas constitutivas: “la dinámica del símbolo poético (por ejemplo, el desarrollo de la metáfora) supone, precisamente, esa unidad del lenguaje, relacionada directamente con su objeto” (1989, p. 114) y asimismo “el ritmo, al originar la implicación directa de cada elemento del sistema de acentuación en su conjunto [...] destruye en germen los mundos y figuras socio-verbales que se encuentran potencialmente en la palabra” (pp. 114-115).

2 Sin citarlo ni mencionarlo, Bajtín inspira sin duda la teoría de Milan Kundera acerca de la poesía y la novela que se expone en forma de ensayo en *El arte de la novela* y sobre todo (con respecto a la poesía) en la novela *La vida está en otra parte*. La paradoja de los dos lenguajes literarios, según Kundera, consiste en que el poeta fantasea siempre con decir la verdad (y siempre miente), mientras que el novelista no cree en la verdad, siempre pone en entredicho las supuestas verdades ajenas, las relativiza y las impele a dialogar (y de esta forma tiene mayores posibilidades de acercarse a la verdad). En *La vida está en otra parte* se lee: “La poesía lírica es un territorio en el que cualquier afirmación se hace verdad. El poeta lírico dijo ayer: *la vida es vana como el llanto*—, hoy dice: *la vida es alegre como la risa* y en las dos ocasiones tenía razón. Hoy dice: *todo termina y cae en el silencio*, mañana dirá: *nada termina y todo sigue sonando eternamente* y las dos aseveraciones son válidas. El poeta lírico no está obligado a demostrar nada; la única demostración es el patetismo de la vivencia” (Kundera, 2001, p. 150).

co. Para Negrici, la entera producción del realismo socialista, y aun en mayor medida la poesía, se configura como una réplica degradada del discurso religioso fundado en dos principales pilares: *Adoratio et Imprecatio*, o sea exaltación y encumbramiento de la grandeza del partido (Dios) y vituperio y execración de sus enemigos (Satanás):

no se puede obviar el hecho de que sobre todo a la poesía se le encargó el papel del *Te Deum* del ceremonial eclesiástico. A los poetas del Partido les resultaba más fácil cantar, loar, componer ditirambos, ensalzar y eso porque los prosistas estaban obligados a consumir gran parte de su energía en la imaginación de los irresolubles conflictos de clase y de las grandiosas luchas entre las fuerzas del progreso y de la reacción.³ (2019, p. 78)

Hay un elemento más que se debe destacar con respecto a la visión sobre la lírica sojuzgada a la ideología comunista y que repercute directamente sobre el tema de la traducción: la preceptiva literaria realista-socialista concibe, de forma utópica o simplemente aberrante, “una poesía de propaganda íntegramente denotativa, pero de una expresividad capaz de conmovir y desencadenar energías”⁴ (p. 44). Si bien este tipo de poesía, exclusivamente de agitación política, que marca el primer período cultural del régimen comunista (hasta 1953), va a ser poco a poco superado y eliminado, la utopía de la pura denotación —traducible íntegramente— va a facilitar la tarea del traductor. O sea, esta concepción sobre la poesía va a ayudar a los primeros traductores rumanos de la lírica en español —que, en la mayoría de los casos, son ellos mismos poetas y varios de ellos practicantes de una poesía de propaganda política— a renunciar a unos complejos que podrían derivar de un conocimiento aproximativo de la lengua de origen, así como a unos excesivos escrúpulos acerca de los límites de la traducibilidad de la poesía. Es importante observar, de hecho, que, si se exceptúan algunos poemas traducidos en la entreguerras,⁵

3 “Nu putem trece cu vederea faptul că mai ales poeziei i se încredințase rolul slavosloveniei din cadrul ceremonialului nostru biscericesc. Poeșilor Partidului le venea mai ușor să cînte, să laude ditirambic, să proslăvească și asta pentru că prozatorii erau constrînși să-și consume energia mai ales cu imaginarea conflictelor ireductibile de clasă și a luptelor mărețe dintre forțele progresului și cele ale reacțiunii”.

4 “O poezie propagandistică integral denotativă, dar de o expresivitate capabilă să emoționeze și să stîrnească energii”.

5 Las traducciones de la lírica española son bastante numerosas en comparación con la latinoamericana. De la poesía latinoamericana, entre 1930 y 1946, el romanista Ovid Densusianu publica en el periódico *Vieașă Nouă* algunos poemas de Santos Chocano, el poeta Ion Pillat y el hispanista Popescu-Telega traducen y publican en algunas revistas culturales a Rubén Darío (Iordan y Georgescu, 1964, p. 25), a los cuales se añade el nombre de Amado Nervo.

la lírica latinoamericana penetra en Rumania al mismo tiempo que se da el cambio de rumbo de la cultura nacional y tiene lugar la debacle de la soviétización.

En lo que sigue nos proponemos presentar un cuadro de la poesía traducida en las primeras dos décadas del régimen comunista, intentando poner de relieve en qué medida la poesía latinoamericana traducida tanto en la prensa como en los poemarios de autor y las antologías publicadas en las editoriales reflejan los cambios producidos en el paisaje cultural que, entre 1945 y 1964, se desprende paulatinamente de las consignas limitativas del realismo socialista. Nuestra metodología se basará predominantemente en una lectura distante, apta de permitirnos un análisis cuantitativo de la producción de traducciones líricas latinoamericanas en la cultura rumana de este período, pero combinaremos esta lectura, cuando nos parezca útil, con el análisis de la traducción en sí (selección de los poemas, estilo de la traducción, buenas y malas traducciones, etc.). Nos interesa ver quiénes son los poetas latinoamericanos traducidos entre 1945 y 1964, en qué medida los versos traducidos aceleran o temperan el lento desprendimiento de los eslóganes soviétizantes de la primera etapa, si se puede hablar de una influencia suya ejercida en el espacio rumano y cómo se entrelaza su destino en Rumania con los cambios en la política (y la política cultural) de este período.

Las historias literarias suelen dividir esta época en varias subetapas: 1945-1953, el “estalinismo integral”; 1953-1956, el primer “deshielo”, tímido y confuso, después de la muerte de Stalin hasta la revolución fracasada de Hungría; 1957-1964, la tensión entre los dogmáticos que intentan mantener las fórmulas del realismo socialista y los autores que pugnan por el restablecimiento de cierta normalidad y decencia artística en el espacio cultural, etapa que termina con la victoria de los últimos. Por nuestra parte, dividiremos nuestro trabajo en tres grandes secciones de amplitudes desiguales —1945-1953, 1954-1959, 1960-1964— porque en el caso de la literatura latinoamericana traducida al rumano el año 1959 tuvo una importancia transcendental, por el impacto de la Revolución cubana en el ámbito socialista en general y en Rumania en particular. Intentaremos poner de relieve las transformaciones del microsistema lírico latinoamericano dentro del macrosistema cultural rumano, esperando contribuir así a un mayor esclarecimiento y profundización de los lazos que se tejen entre América Latina y el bloque socialista a través de una “literatura comunista mundial” (Locane, 2021), en el seno de la cual la poesía ocupa, creemos, un lugar sumamente especial.

1945-1953

En un clima cultural tan sofocante como el inducido por la propaganda comunista de directa inspiración soviética y en una cultura que, prácticamente, al menos en lo que concierne al espacio latinoamericano, no tiene una larga tradición hispanista, los nombres de los poetas latinoamericanos que aparecen publicados en las revistas de la época son, inicialmente, escasos. En 1945 aparece el “Poema de la Brigada internacional” de Pablo Neruda en *Romînia liberă* y en 1946 aparece mencionado en tres instancias el nombre de Gabriela Mistral,⁶ laureada en 1945 con el Premio Nobel, sin ofrecer en cambio traducciones de su poesía. Un poeta ecuatoriano de ínfima importancia, Manuel Crespo, aparece integrado en una miniantología periodística titulada “Los poetas de la libertad” con un poema de sugerente título: “Canto a la Unión Soviética” (2⁷).

En 1947 irrumpe, para quedarse como figura paradigmática del poeta comunista comprometido y militante, el nombre de Pablo Neruda: Petre Solomon publica “Los muertos en la plaza” (*Morții în piață*), fragmento de *Canto general* en dos publicaciones (3-4); en el mismo año 1947 Neruda está antologizado, en la traducción del mismo Petre Solomon, en el libro *Poezii plugărești* (Poemas de labradores) y Mihnea Gheorghiu le dedica a Neruda un artículo de exaltado elogio como combatiente en la Guerra Civil española, destacando su poema dedicado a la Brigada Internacional, ya traducido en 1945. Podemos ya observar que, desde la perspectiva que nos interesa, Neruda domina sin discusión el escenario cultural rumano, puesto que solo en la publicación *Revista literară*, aparecen otros tres poetas latinoamericanos, incluidos en una miniantología titulada “De la poesía americana de lengua española” donde figuran, cada uno con un poema, Gabriela Mistral, Regino Pedroso y Luis Muñoz Marín (5). El artículo de T. Enescu sobre Rubén Darío donde el poeta nicaragüense está comparado con Dante Gabriel Rossetti y los versos ilustrativos aparecen en

6 Esta investigación se basa en la Bibliografía de las traducciones, artículos y reseñas sobre la literatura latinoamericana en la Rumania del régimen comunista (Ilian, *in fieri*), por lo cual, por razones de espacio, prescindiremos de la indicación de las notas, entrevistas, reseñas y artículos circunstanciales publicados sobre los autores latinoamericanos, para ceñirnos exclusivamente, en los Anexos, a la indicación de los poemas traducidos y publicados en Rumania entre 1945 y 1964, que aparecen en negritas entre paréntesis. En la medida de lo posible, indicamos en los Anexos el título original del poema traducido; cuando la identificación del original fue imposible, nos limitamos a dar una traducción literal del título con que aparece el poema en rumano, señalándola por un asterisco.

7 *N. del Ed.*: Los números entre paréntesis con formato en cursiva remiten a la sección Anexos al final del artículo.

original, sin traducción, se puede ver como una continuación de una incipiente tradición de la entreguerra, cortada en ciernes por el nuevo régimen político, que se dedica a hacer conocer a los poetas modernistas en la cultura rumana (6).⁸

En 1948 el número de las poesías de Pablo Neruda traducidas al rumano crece y asimismo aumenta su diversidad: sus versos aparecen en 7 ocasiones en varias publicaciones (7-13); asimismo, dos fragmentos de “Crónica de 1948 (América)”, de *Canto general*, aparecen traducidos tanto del español como del francés, por dos traductores distintos, como prueba de la menor importancia que se da a los “detalles” relacionados con el carácter directo o indirecto de la traducción cuando de lo que se trata es de transmitir un “mensaje” apto de conmover y de movilizar. Al mismo tiempo, el nombre de Neruda bombardea las publicaciones rumanas, trátase de artículos en que se elogia su militancia comunista, de entrevistas, de artículos o simples notas sobre el peligro que corre el poeta chileno, destituido del cargo de senador y obligado a esconderse tras la orden de arresto emitida por el dictador Gabriel González Videla. Si se toma en consideración el hecho de que solo el poeta venezolano Carlos Augusto León recibe la atención de los periodistas culturales rumanos en 1948 —de hecho, solo porque el poeta estaba de visita en la URSS—,⁹ podemos decir que la dominación de Neruda es total.

El año 1949 no cambia casi nada esta situación, si bien hacen su aparición otros dos poetas que en breve van a ir cobrando mucha visibilidad en el escenario rumano: Nicolás Guillén y Raúl González Tuñón. Las noticias sobre Neruda siguen en un ritmo asiduo, aún más cuando este año fue uno de los más significativos para el poeta, el cual, después de meses de ocultamiento y clandestinidad, reaparece en el espacio público e inicia su largo periplo por la URSS y varios países satélites, siendo así propulsado a rango de poeta ejemplar para la militancia a favor del socialismo en la pugna ideológica de la Guerra Fría. A los seis artículos de inflamado elogio, a las notas varias sobre sus declaraciones y andanzas, a los numerosos poemas publicados en 14 números de diversas revistas (14-27), a los dos artículos políticos de Neruda se añade ahora el primer volumen de Neruda publicado en Rumania, *Que despierte el leñador* (parte de *Canto general*), en la

8 El artículo de Enescu se publica de hecho en *Națiunea*, subtítulo “diario de actitud, información y reportaje”, cuya aparición simulaba la “libertad” de la prensa en los años turbios del inicio del régimen. Se publicó entre 1946 y finales de septiembre de 1949 (Hangiu, 1996, p. 301).

9 *Luptătorul bănățean*, n.º 1222, sin autor: “Noi învățăm de la scriitorii ruși” (“Nosotros aprendemos de los escritores rusos”). El título es sugerente.

traducción de George Demetru Pan,¹⁰ si bien un fragmento del mismo poema, el dedicado a Stalin, aparece también, en dos revistas diferentes, en la traducción (probablemente por un intermediario inglés) de Cicerone Theodorescu. Los “nuevos llegados”, Nicolás Guillén y Raúl González Tuñón, presentes en la prensa rumana con unas cortas presentaciones o parvas selecciones de versos (28-31), evidentemente no pueden en absoluto hacerle competencia a Neruda, llegado antes que ellos al festín de la fama en el mundo socialista.

Hasta la muerte de Stalin no se pueden esperar transformaciones espectaculares en el paisaje cultural rumano, que sigue bajo la dura férula de las directrices soviéticas; tampoco cambia mucho, desde el punto de vista cuantitativo, la repartición de la fama de los poetas latinoamericanos promovidos en un país que, entre 1949 y 1953, se enfrentaba a unos problemas mucho más serios y graves, entre ellos la primera (y la más dura) fase de la colectivización de la agricultura (Dobrinu y Iordache, 2005; Klingman y Verdery, 2011), las deportaciones a la llanura de Bărăgan de los campesinos que vivían cerca de la frontera con Yugoslavia (Vultur, 1997; Tismăneanu, 2006, p. 203), el proyecto fallido de la construcción del Canal Danubio-Mar Negro, que prácticamente estaba concebido como un campo de trabajo forzado (Tismăneanu, 2006, pp. 253-261). Son los años del odioso “experimento Pitești”, una de las páginas más atroces de la historia de la tortura física y psicológica, ya que los propios presidiarios de las cárceles comunistas son sobornados o forzados a convertirse en los torturadores de sus propios compañeros (Ierunca, 2019). En 1950, cuando Neruda realiza un corto viaje por Rumania (Capraroio, 2008, p. 15), las revistas rumanas siguen publicando noticias y artículos sobre Neruda y sus versos continúan dominando la prensa literaria rumana, con poemas sacados de *Canto general* — XIII dedicado a Chile (32) y sobre todo del ya muy conocido libro *Que despierte el leñador* (33). Se añade el nuevo volumen de Neruda traducido al rumano por Constantin Varta, titulado *Poeme* (Poemas), publicado en la Editura de Stat (Editorial del Estado) y que reúne poesías de *Tercera Residencia* y de *Canto general*. En los periódicos rumanos se publican fragmentos de este libro traducido al rumano (33-34), que también está señalado o reseñado en varias ocasiones, de modo que de nuevo es evidente la ventaja de Neruda frente a otros poetas latinoamericanos, ya que en la prensa de

10 La traducción de George Demetru Pan se hace por un intermediario francés, según lo remarca Ovid. S. Crohmălniceanu, que critica impiamente este procedimiento que hace que “la palabra del poeta chileno llegue disminuida hasta nosotros, al pasar por dos cribas finas” [“*cuvîntul poetului chilian ajunge subțiat pînă la noi, de către două site dese*”] (1949, p. 11).

este año solo Nicolás Guillén y Raúl González Tuñón figuran también, con un poema cada uno (35-36).

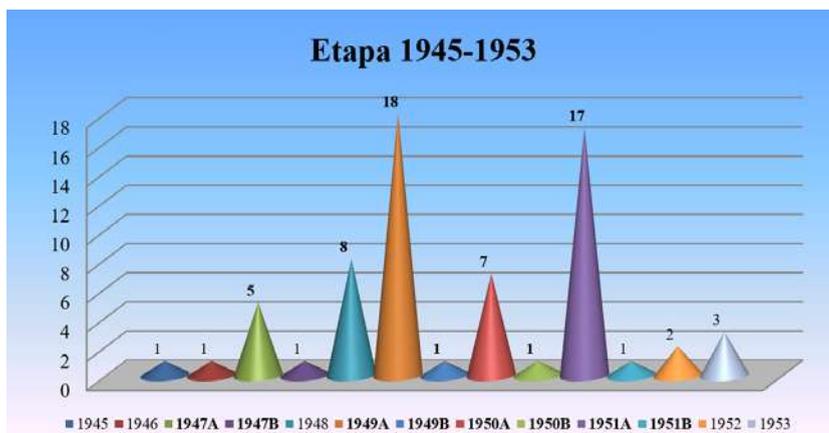
La visita de Pablo Neruda y de Nicolás Guillén en Rumania invitados en 1951 para participar en la fiesta nacional equilibran en cierta medida el reparto de la fama de los dos poetas comunistas en el escenario cultural rumano. Por lo tanto, se multiplican las notas, selecciones de versos, entrevistas y artículos varios que esta vez conciernen a los dos autores (37-45). No obstante, si se trata de hacer el balance podemos observar que Guillén como poeta aparece con un número menor de poemas traducidos, mientras que Neruda sigue en la posición principal, ya que además, al final del año aparece en la Editorial del Estado para la Literatura y el Arte (ESPLA) un nuevo volumen de Neruda, *Poeme*, en el cual Eugen Jebeleanu reúne poemas de *Canto general*, añadiendo asimismo los poemas dedicados por Neruda a China que iban a figurar en *Las uvas y el viento*.

En comparación con el año anterior, en 1952 escasean en la prensa rumana los versos traducidos y los artículos dedicados a los dos poetas latinoamericanos. Solo se publica un poema de Guillén y un artículo sobre él en la revista *În apărarea păcii*, de menor difusión en comparación con los grandes diarios y revistas culturales del tiempo (46), mientras que, en cuanto a Neruda, en dos revistas aparecen fragmentos del libro que el poeta estaba escribiendo durante su largo viaje por el mundo socialista (47-48).

A pesar de su condecoración *in absentia* con el Premio Stalin de la Paz en 1953, tampoco hay una presencia destacada de Neruda en la prensa rumana de este año (claro, si la comparamos con los años anteriores): una nota sobre el galardón, el poema “Stalingrad” que iba a incluirse en *Las uvas y el viento* (48) y un resumen de una declaración de Neruda respecto a la muerte de Stalin. En este año de la muerte de Stalin, cuando en Bucarest, en agosto, se organizó con grandes esfuerzos el Festival internacional de la Juventud —el cual, según los ejecutivos soviéticos que encargaron su realización a las autoridades rumanas, no fue un gran éxito (Niculescu, 1999)— se vislumbraba un leve deshielo. No cambiaba mucho, no obstante, el perfil de los poetas y el tipo de poesía promovida en la prensa rumana, y de la literatura latinoamericana se publica poco: exceptuando a Neruda y Guillén, solo a un invitado ecuatoriano al festival, Eugenio Moreno Heredia, se le traducen dos poemas patrióticos (49-50). Se encuentra también un espacio pequeño para mencionar el centenario de José Martí y publicarse un fragmento de su prosa (51).

Gráficamente, la presencia de la literatura latinoamericana en este período de “estalinismo integral” se presenta de la siguiente manera:

Figura 1. Poesía latinoamericana traducida al rumano en la etapa 1945-1953



A = Poemas traducidos en la prensa.

B = Antologías colectivas y poemarios personales.

1954-1959

El así llamado “pequeño deshielo” transcurrido entre la muerte de Stalin y la revolución fallida de Hungría de 1956 fue, según los historiadores literarios rumanos, más bien un remedo de relajación, y el “antidogmatismo” del que empieza a hablarse en los medios culturales no es sino una nueva prueba de la obediencia ante las directrices soviéticas (Negrici, 2019, p. 144). Como colmo del cinismo, a los propios autores que hasta hacía poco habían sido torturados con la “línea justa del partido” se les achaca la responsabilidad de haber exagerado en su afán de seguirla al pie de la letra. No se puede negar sin embargo que varios escritores de la entreguerra han sido “rehabilitados” y republicados y que, con vedas y cortapisas estrictas, se permitió cierta ampliación del campo de la lírica: la narración versificada y el poema-reportaje, las principales dos especies líricas admitidas en los años del “estalinismo integral”, evolucionan hacia lo que en estos años se denominan la “poesía confesiva” y la “poesía de notación”, que se instituyen como especies aceptadas (p. 167). La confesión lírica asimismo puede incluir la expresión de un sentimiento que hace apenas un año era mirado con suspicacia y tildado de “intimismo” burgués: el amor.

En la poesía traducida de la literatura latinoamericana, estos cambios no se hacen notar muy pronto, como lo evidencia en 1954 la traducción de poesías patrióticas de mayor o menor calidad de Guillén (52), un poema de Puerto Rico (53) y uno del ecuatoriano Eugenio Moreno Heredia (54), este último presente también con un poema de-

dicado a la ciudad de Bucarest (55). De Neruda, también campeón en 1954 en materia de artículos, notas y poemas traducidos en la prensa rumana, se publican fragmentos (nuevos) de *Canto general* (56), así como una amplia selección del reportaje lírico escrito durante su periplo por Europa y Asia entre 1950 y 1953 que iba a publicarse en el mismo año en Chile con el título *Las uvas y el viento* (57-60) y de cuya traducción al rumano se encarga Maria Banuș. Se puede observar también que en 1954 se vuelve a crear un relativo equilibrio entre las noticias sobre Neruda y Guillén, debido a la condecoración de los dos autores con el premio Stalin de la Paz (Neruda ya lo había recibido en 1953, pero su entrega, de manos de Ilya Ehrenburg, tiene lugar apenas este año). Neruda, de nuevo, tiene la ventaja sobre Guillén: hay ocho notas y artículos sobre la recepción del galardón por parte de Neruda y tres sobre el mismo premio ofrecido a Guillén. Cierta espacio se le concede también a José Martí, cuyo centenario del nacimiento en 1953 había sido un poco descuidado el año anterior, sobre el fondo de la conmoción producida por la muerte de Stalin y los efectos de esta sobre la vida cultural.

En 1955 de nuevo escasean las poesías latinoamericanas traducidas en la prensa cultural y sin excepción ellas se pueden inscribir en la línea ortodoxa del realismo socialista (poemas patrióticos, de defensa de la paz, de agitación política): Guillén aparece con dos poemas (61-62), Raúl González Tuñón con uno (63), el ya conocido poeta (por lo demás muy menor) ecuatoriano Eugenio Moreno Heredia con uno (64), el dominicano Pedro Mir con un poema (65). Neruda aparece con cuatro poemas sacados de *Las uvas y el viento* (entre ellos, “Tercer canto de amor a Stalingrado”), que, con una sola excepción (66), son todos traducidos por Maria Banuș (67-69). Se añade solo una presentación circunstancial de José Martí (70).

En cambio, hay un nuevo aumento cuantitativo de poesía latinoamericana en 1956: Nicolás Guillén registra un primer récord en su trayectoria en Rumania, con ocho poemas traducidos en la prensa rumana (71-73, 75-78), entre ellos “La elegía cubana” en la traducción del excelente traductor Aurel Covaci; “Elegía por Jesús Menéndez” se publica a muy corta distancia, en junio y en agosto, en *Gazeta literară*, en la misma traducción de Eugen Jebeleanu, con la misma presentación, lo que confirma el carácter de pura agitación política de los poemas traducidos, sin importar su novedad o su originalidad. Los infaltables poetas menores que se publican por el puro conformismo realista socialista son este año, por un lado, Raúl Otto González, de doble nacionalidad mexicana y guatemalteca, con un título sugerente por su banalidad, “Paz” (69a, 79) y, por otro lado, el uruguayo Hugo Ruy con un poema titulado “Puño”, entre cuyos versos, vueltos a tra-

ducir al castellano, encontramos una ilustración paradigmática del principio de la *Imprecatio* realista socialista y el motivo escalofriante del “odio sagrado”: “Puño ancestral, te alzo con sagrado odio / en la gran lucha por la libertad” (80). Pero el acontecimiento más importante de este año es la aparición en la Editorial del Estado para la Literatura y el Arte del ciclo completo de *Las uvas y el viento* de Pablo Neruda traducido por Maria Banuş.

Se debería destacar un importante aspecto con referencia a la aparición en 1956 de este libro nerudiano que, con mínimos destellos de autenticidad lírica, se puede clasificar sin ambages como pura poesía realista socialista, construida sobre los ejes de la *Adoratio et Imprecatio*, con mucha verbosidad y profusión de clisés mecánicos, lo que, por lo demás, hace que la traducción sea a lo mejor de menor complejidad. En 1956 tiene lugar un famoso congreso de la Unión de Escritores de Rumania en que se hizo tajante la división entre los “modernos”, pertenecientes en su mayoría al grupo de la revista *Steaua* de Cluj dirigida por A. E. Baconsky, y los “reaccionarios”, o sea los dogmáticos realistas socialistas: en unos acalorados discursos, a las críticas abiertas del “primitivismo” y anacronismo de los segundos (Negrici, 2019, p. 163) se añadió el repudio público, por parte del propio Baconsky, de sus primeros libros escritos en la línea dogmática, y, con ellos, la reprobación de la especie misma de la poesía de agitación política. El propio Jebeleanu, un sagaz adepto de la línea del Proletkult (y también uno de los más allegados amigos rumanos de Neruda y conspicuo traductor de sus versos) renegó parte de sus productos anteriores, lo que confirma el inicio de un cambio irreversible en la orientación de la cultura rumana. Aunque este tipo de poesía dogmática siguió practicándose por algunos años más, sobre todo por aquellos poetas que no consiguieron deshacerse de unos hábitos demasiado arraigados en su escritura, es innegable sin embargo que la dirección que tomaba la literatura rumana era la de la paulatina conquista de la autonomía estética (Goldiş, 2011). En este contexto creemos que podemos afirmar que el poemario realista socialista *Las uvas y el viento* revela cierto desfase con respecto al rumbo hacia el que se dirige la literatura rumana en este momento estelar de 1956; incluso podemos especular que este desfase no se refiere solo al tipo de literatura latinoamericana traducida al rumano, sino que atañe a la literatura extranjera en general. Aplicando aquí la teoría de Itamar Even-Zohar que concibe la literatura como un polisistema dentro del polisistema cultural, dentro de la cual la literatura traducida se presenta “no solo como un sistema integrante [...] sino como uno de los más activos en su seno” (1999, p. 224), observamos que nos hallamos con un típico ejemplo de funcionamiento periférico de la literatura tra-

ducida. Efectivamente, Even-Zohar argumenta que el sistema representado por las traducciones es central cuando participa activamente en la configuración de la cultura;¹¹ en cambio, cuando su posición es periférica dentro del polisistema literario nacional, él “es construid[o] de acorde a las normas ya establecidas de forma convencional según el modelo dominante en la literatura receptora”, convirtiéndose así en “factor principal de conservadurismo” (p. 92). Parece de hecho que en una cultura firmemente controlada como la que se desenvuelve bajo un régimen totalitario la posición periférica de la literatura traducida es inevitable.

En 1957 se asiste de nuevo a un relativo bajón cuantitativo con respecto a la poesía latinoamericana promocionada en la prensa cultural. Solo se publica un poema de Nicolás Guillén (82), unos cuatro poemas de Gabriela Mistral (83), cuya muerte ocasiona también la publicación de un necrólogo, un poema del paraguayo Elviro Romero (84) y dos poemas de temática patriótica de unos poetas menores (85-86). Neruda solo aparece mencionado en algunas notas y en artículos de declaraciones políticas, una de ellas muy significativa porque se refiere a la condena de la fracasada revolución de Hungría de 1956. Se debe no obstante mencionar la inclusión de Neruda (con poemas de *Canto general* y de una poesía dedicada a la China comunista de *Las uvas y el viento*) y de Guillén (con “La elegía a Jesús Menéndez”) en la antología *Poeți ai libertății. Tălmăciri* (Poetas de la libertad. Traducciones) aparecida en la Editorial del Estado para la Literatura y el Arte (ESPLA) donde Eugen Jebeleanu reúne a una docena de poetas “progresistas” de todo el mundo y de varias épocas, desde Pushkin y Hugo hasta Nazim Hikmet. Como se observa, Guillén aparece promocionado como poeta “progresista” varios años antes de que su país entrara en la órbita del socialismo.

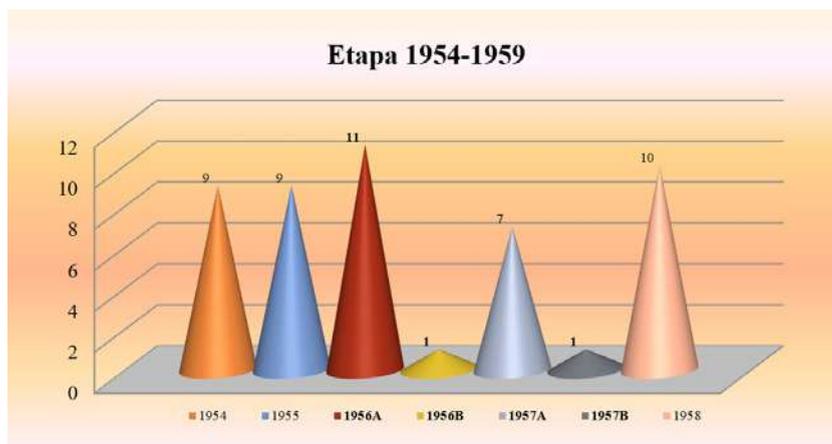
No obstante, en 1958 Neruda vuelve a ocupar la primera posición entre los —es cierto, no tan numerosos— poetas latinoamericanos publicados en la prensa cultural, con poemas ya conocidos de los ciclos antifascistas (87-88), pero asimismo con poesía más actual, sacada de *Odas elementales* (89-90). Se publican en 1958 dos versiones distintas de la “Elegía camagüeyana” de Nicolás Guillén (91) y un poema de uno de los autores que en los años ulteriores iba a ser uno de los más promovidos latinoamericanos en Rumania, Miguel Ángel Astu-

11 Esto ocurre, según el teórico israelí, en tres situaciones: a) cuando la literatura de destino es “joven” y necesita “modelos”; b) cuando la literatura de destino es “periférica” o “débil”, lo que es una forma menos descortés de aludir a la “minoría” cultural; c) cuando la literatura de destino es “central”, pero llegó en un momento de agotamiento de los modelos usados, momento en que, en el “vacío” creado, se infiltran las obras traducidas que adquieren así una posición central (1999, p. 225).

rias (93), a los cuales se añaden dos inevitables poemas de temática patriótica o pacifista de unos poetas menores (94-95).

El gráfico que pretende sintetizar la penetración de la poesía latinoamericana en el espacio cultural rumano presenta un sugestivo aspecto de regularidad, lo que refleja la desconexión entre el microsistema literario representado por la poesía latinoamericana traducida al rumano y el macrosistema cultural rumano que, en estos años, como vimos, estuvo marcado por las pugnas entre las tendencias inerciales del realismo socialista y las fuerzas opositoras de los “modernos”.

Figura 2. Poesía latinoamericana traducida al rumano en la etapa 1954-1959



A = Poemas traducidos en la prensa.

B = Antologías colectivas y poemarios personales.

1959-1964

Si bien en las historias literarias rumanas no se puede descubrir ninguna cesura entre 1958 y 1959, desde el punto de vista de las traducciones de literatura latinoamericana el año de la Revolución cubana sin duda representa un parteaguas aun y cuando esta revolución todavía no se había adherido formalmente al marxismo y por ahora estaba considerada con bastante recelo desde la URSS (y por ende desde el bloque socialista) debido a su imprecisión ideológica y su inicial orientación nacionalista (Rojas, 2015, p. 99; Halperín Donghi, 2005, p. 514; Thomas, 2005, p. 766). Debido al capital simbólico ya ganado en los años anteriores por Nicolás Guillén, evidentemente, es este poeta el que aparece en la primera plana, con siete poemas (algunos ya co-

nocidos, como es el caso de “Un lagarto verde” (52), publicado en una nueva traducción (96-100); también se publica una noticia sobre su regreso a la Isla natal después de un largo exilio y a poca distancia un corto texto ocasionado p-or su breve paso por Rumania, de camino a la URSS. Un pequeño “atlas lírico de Cuba” incluye, además de un poema de Guillén (de nuevo ya publicado anteriormente (73), pero en una nueva traducción), poemas de Emilio Ballagas, Regino Pedroso y Cintio Vitier (99), a los cuales se añade una poesía de la primera poeta cubana traducida al rumano, Nivaria Tejera (101). Sobre Neruda se escribe en este año bastante poco: solo una nota y un poema dedicado por Artur Lundkvist al poeta chileno. En cambio, se le da mayor relieve a la literatura argentina, representada en este período, por supuesto, solo por los autores “progresistas”: entre ellos, en unos lugares destacados por una parte Raúl González Tuñón y por otra parte otro gran amigo de Rumania, Carlos Ruiz Daudet (102-103); se puede observar también que el único poeta de mayor peso integrado en el “atlas lírico” argentino es Leopoldo Lugones (103). Se publican asimismo poemas de los poetas ya conocidos en Rumania, por razones diversas: la chilena Gabriela Mistral (104) y el paraguayo Elvio Romero (105), este último también con un artículo de presentación del teatro guaraní.

Es digna de atención la publicación en una revista especializada de filología (de menor circulación pues) del artículo de Paul Alexandru Georgescu que hace un breve recorrido por la poesía latinoamericana, ilustrado por numerosos poemas que abarcan cinco siglos de poesía, desde un poeta anónimo mexicano del siglo XVI hasta el reconocidísimo Pablo Neruda. La perspectiva de Georgescu es, inevitablemente, afectada por la orientación crítica del momento, parándose sobre todo en la lucha por la liberación nacional y social cuyas ilustraciones se pueden encontrar, según el crítico, desde José Joaquín Olmedo y José Eusebio Caro hasta Nicolás Guillén y el infaltable Pablo Neruda, cuya generosidad y apertura hacia el mundo entero es considerada representar “el propio mensaje de la poesía latinoamericana”¹² (p. 222). El artículo de Georgescu tiene sin duda el mérito de poner al alcance de los lectores una primera síntesis de la lírica hispanoamericana y de introducir también nombres nunca presentes en la cultura rumana hasta este momento; las limitaciones ideológicas son no obstante bastante claras.

El acercamiento de Cuba a la órbita socialista cambia radicalmente la relación de Rumania con el continente latinoamericano, cuya literatura, siempre de carácter “progresista”, se promocionaba hasta este momento a la par que toda la literatura extranjera —bien

12 “Însuși mesajul poeziei hispanoamericane”.

de Occidente, bien del Tercer Mundo o países no alineados— con el afán de convencer de que el capitalismo está a punto de sucumbir ante la oleada de simpatía hacia el comunismo que se manifestaba en el mundo entero. El carácter especial de Neruda reside en que su proyección abarcaba no solo el Chile natal sino, por *Canto general*, el entero espacio americano, y, después de *Las uvas y el viento*, de cierta forma el entero mundo que para muchos se veía como encaminado hacia la impostergable victoria del socialismo. La Revolución cubana parecía confirmar estas expectativas, por lo cual las indecisiones ideológicas iniciales se veían desde lejos como inesenciales. Es cierto, por otra parte, que igual se promociona mucho a Nicolás Guillén, que era miembro del Partido Comunista (a diferencia, en aquel entonces, de muchos revolucionarios cubanos, entre ellos el propio Fidel Castro); así, en cuatro publicaciones de 1960 se le publican a Nicolás Guillén varios poemas sobre Lenin (106-109) y asimismo uno más nuevo, dedicado a Fidel Castro (110), mientras que las demás traducciones confirman su imagen construida en la cultura rumana, la del típico poeta antiimperialista (111-113).

En cuanto a Pablo Neruda, su visita en 1960 en Rumania (que iba a ser la última), ocasiona un nuevo pico de la promoción del poeta chileno: tres entrevistas, cinco notas, pero también poemas más nuevos, extraídos de *Odas elementales* (114), así como del ciclo dedicado a la Revolución cubana (115-116, 118). Una novedad la constituye el hecho de que en 1960 Neruda aparece también como poeta del amor (119-120). Los otros poetas latinoamericanos traducidos, en cambio, siguen siendo publicados con poemas militantes, pacifistas, de exaltación de Lenin o del socialismo (121-126). Merece no obstante destacarse, en la revista *Steaua* de Cluj, conducida por A. E. Baconsky, cuyo papel en la campaña contra el realismo socialista ya ha sido mencionado, la aparición de dos poemas de César Vallejo, traducidos y presentados por el director de *Steaua* de una manera que prácticamente se libra de todo gravamen ideológico. Es cierto, Vallejo era un comunista ortodoxo que había visitado la URSS en 1928 y era pues totalmente aceptable incluso para los censores comunistas más severos, pero es llamativa la selección de los poemas —“Una piedra negra sobre una piedra blanca” (de *Poemas humanos*) y “Las personas mayores” (poema III de *Trilce*)—, que desentonan totalmente con el tipo de poesía latinoamericana traducida al rumano en la época. Asimismo, es sugerente la presentación del poeta por parte de Baconsky, que destaca el acendramiento y la densidad del verso vallejiano, en contraste con “la discursividad pletórica de gran parte de la poesía la-

tinoamericana (cuyo típico representante es su émulo y amigo, Pablo Neruda)”¹³ (1960, p. 84).

La invasión de la Playa Girón en abril de 1961 y la por fin decidida incorporación de Cuba en la órbita soviética tienen una repercusión incontestable en lo que concierne la atención dada a la literatura cubana en particular y latinoamericana en general. Lo que es todavía más interesante es que el interés por la Isla y su hemisferio se inicia incluso antes de los acontecimientos de abril, si bien el número de noticias, cortos reportajes, artículos de información y comentarios, así como los textos de manifestación de la solidaridad y simpatía por parte de los rumanos, alcanzan evidentemente un pico en este mes y los siguientes dos. Lo que es innegable es que en el campo cultural rumano la literatura latinoamericana ya tiene una presencia prominente y desde inicios del año aparecen unos dossiers o microantologías poéticas en varias publicaciones de amplia difusión; es sugerente por ejemplo que en la revista especializada en literatura extranjera, *Secolul 20*, una revista que intenta (o al menos aparenta) mantener cierta neutralidad política, aparece en el mes de enero un dossier titulado “El mensaje latinoamericano” (*Mesajul latinoamerican*), donde, entre otros artículos, se publica una consistente síntesis dedicada a la poesía latinoamericana escrita por un insigne traductor y crítico, Romulus Vulpescu, que realiza su presentación sobre la base de la antología que el crítico Jesualdo Sosa, invitado en Rumania, había entregado para ser traducida al rumano. Una variante del mismo artículo, que se propone una presentación y una periodización histórica de la lírica latinoamericana, se publica al mismo tiempo, en el mes de enero de 1961 en la revista *Steaua*, como prueba de que el tema se consideraba digno de ser presentado al público lector de estas revistas, que de cierta forma representaba la élite intelectual del momento. En la prensa rumana se advierte también una gran diversificación de los nombres de los poetas promocionados. Claro, Neruda no puede faltar y aparece con varios poemas que, casi sin excepción, son dedicados a la Revolución cubana (127-131, 134-135, 140). Nicolás Guillén también aparece en varias ocasiones, con versos que también, en su gran mayoría, ensalzan la Revolución cubana (130, 137-139), pero su presencia ya no se destaca tanto desde el punto de vista cuantitativo, porque a la vez son traducidos más poetas cubanos, como Roberto Fernández Retamar, Pablo Armando Fernández (131), Fayad Jamís, José Álvarez Barangaño (141), Juan Marinello (142), a los cuales se añade el “pionero” de la revolución, José Martí (132-133). Hay que notar también

13 “Discursivitatea pletorică specifică în mare parte poeziei hispano-americane (al cărei reprezentant tipic rămîne emulul și prietenul său Pablo Neruda)”.

que la variedad nacional de los poetas traducidos al rumano crece de forma significativa y que casi todos los países de habla hispana están representados al menos en una ocasión, desde los ya conocidos Raúl González Tuñón (143), Gabriela Mistral (137), Pedro Mir (144-145) hasta los poetas de mayor o menor relieve, como el vanguardista peruano Alberto Hidalgo (con un poema, eso sí, dedicado a Lenin, 146) y algunos poetas hoy en gran parte olvidados (131, 145).

Por pura coincidencia, en el mismo año 1961 aparece publicada por la Editorial para la Literatura Universal (EPLU) *Antologia poeziei latino-americanane*, la única gran antología de la poesía latinoamericana publicada hasta la fecha en Rumania, que, tal como se indica en la “Nota sobre la edición”, “fue compuesta para nosotros [los rumanos] por el escritor y publicista progresista uruguayo Jesualdo, gran amigo de nuestro país” (1961, p. V). Efectivamente, el publicista y pedagogo Jesualdo Sosa, que emprendió un largo viaje por la URSS, China y varios países socialistas a mediados de los años cincuenta y que en 1961 iba a asesorar la campaña de alfabetización del “Año de la Educación” de la Cuba revolucionaria (Ponce de León Mata, 2017, p. 178), había visitado Rumania en 1957, donde recibió bastante atención por parte de la prensa cultural. La amplia antología de 776 páginas fue publicada solo en Rumania y no sabemos si tiene equivalentes en otros países de la órbita soviética, pero su concepción y diseño son sumamente “ortodoxos”. Dividida en seis grandes capítulos, sus títulos de por sí indican la orientación marxista-leninista de este abarcador panorama¹⁴ y el prefacio tiene un tono marcadamente didáctico, insistiendo en la contribución de la poesía a la “creación de un mundo mejor, de una sociedad más digna, libre, al servicio de la paz y de la creación hecha por el hombre”¹⁵ (Jesualdo, 1961, p. XL). Los poemas escogidos de la creación de 79 poetas españoles, franceses y portugueses intentan presentar un panorama exhaustivo de 450 años de poesía latinoamericana, desde Pedro de Oña y Sor Juana Inés de la Cruz hasta Octavio Paz y Nicanor Parra y en la traducción contribuye un amplio grupo de poetas-traductores. Si bien las versiones rumanas de los poemas

14 I. La Colonia (1492-1800); II. La lucha por la independencia nacional o la emancipación (1800-1830); III. Las guerras civiles (1830-1880); IV. El desarrollo económico e ingreso a la etapa imperialista (1880-1910); V. La Revolución Mexicana. La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias hasta la crisis de 1929-1933 (1910-1930); VI. La expansión de la plaga fascista. La Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias. La agudización de la crisis general del capitalismo. El crecimiento y fortalecimiento del sistema socialista mundial. El colapso del sistema colonial y el auge de la lucha por la paz (1930-1958).

15 “*Unei lumi mai bune, a unei societăți mai demne, libere, în slujba păcii și a creației pentru om*”.

son desiguales, yendo desde verdaderas obras maestras —como las traducciones de Vallejo por parte de A.E. Baconsky— hasta desaciertos rotundos —como son la mayoría de los poemas traducidos por Mihai Beniuc—, el resultado general de la traducción es satisfactorio, incluso excelente por momentos. Claro, el sesgo político es evidente en la selección de los poetas y de las poesías, pero no se puede negar el interés por dar una imagen de lo más precisa de los poetas más prominentes, cuya obra se presenta en su natural evolución: desde *Azul* hasta *Cantos de vida y esperanza*, en el caso de Darío; desde *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* hasta *Navegaciones y regresos*, con un anticipo de la *Canción de gesta* en el caso de Neruda; desde *Los heraldos negros* hasta *España, aparta de mí este cáliz* en lo que atañe a Vallejo. Se podría considerar esta antología la culminación de un lento proceso de penetración de la poesía latinoamericana en Rumania llevada a cabo en una etapa cultural postestalinista en que la concepción sobre el rol propagandístico de la poesía ha evolucionado y ya no se limita a los moldes del realismo socialista estricto. La lírica latinoamericana ilustrada en la *Antología* de Jesualdo no deja de ser una “lírica socialista” —o una anticipación de ella en el caso de los autores de los siglos anteriores— y, paradójicamente, eso puede pasar incluso cuando se abordan temas ajenos al ámbito político. Esta proeza se debe a la clara orientación marxista-leninista de los paratextos, sobre todo el prefacio y las presentaciones de los poetas y, evidentemente, a la selección de los poemas, donde domina la temática social, antiimperialista, prosoviética o revolucionaria, pero donde también se incluyen poemas de amor o cantos a la naturaleza, porque en la actual etapa se acepta una mayor amplitud de la expresión lírica, en la medida en que ella se aleja del individualismo burgués y los juegos formales gratuitos.

Se puede decir pues que ya en 1961 en la cultura rumana la poesía latinoamericana es bastante conocida como para que se puedan escribir artículos de crítica literaria más profundos: al ya mencionado artículo de Romulus Vulpescu se añaden ensayos críticos como el de Maria Banuș sobre las diversas etapas de la creación lírica de Pablo Neruda (1961, pp. 73-79), otro artículo de Vulpescu sobre Raúl González Tuñón (1961a, pp. 80-84). El mismo Romulus Vulpescu, en un número de *Luceafarul*, intenta hacer una breve síntesis de la poesía cubana contemporánea, comentando la *Antología de la joven poesía cubana* compilada en 1959 por Roberto Fernández Retamar y Fayad Jamís y, si bien su dictamen es en general positivo, el crítico no puede abstenerse de reprochar que “algunos autores [...] emplean una sintaxis enrevesada, de cuyos meandros y obstáculos nuestra joven poesía, nacida, crecida y educada en otro espíritu, el de la firmeza creadora

partidista, ha sido eximida [... gracias al] apoyo y la sustancial ayuda del Partido”¹⁶ (1961b, p. 10). Como se observa también de las otras tentativas de síntesis sobre la lírica latinoamericana, tanto las de Vulpescu como la de Banuș, en 1961 la mencionada amplificación del campo concedido a la lírica supone la aceptación de la diversidad y la complejidad, pero queda hostil al hermetismo, considerado una deplorable reminiscencia burguesa.

La amplia perspectiva sobre el entero continente lírico latinoamericano que se había registrado en 1961 no se mantiene en el año siguiente. Si bien el tema de Cuba sigue siendo muy presente en la prensa política rumana de 1962 y el bloqueo de los Estados Unidos a la Isla antillana moviliza a los editores rumanos a incluir en las revistas y diarios multitud de notas, artículos y textos varios sobre este tema, en cambio la literatura latinoamericana —y la poesía especialmente— es poco representada. Aparte de dos notas sueltas sobre sus recuerdos de Rumania, Pablo Neruda aparece solo con un poema dedicado a Fidel Castro (148). En cambio, Nicolás Guillén, que emprende una visita más larga en Rumania en 1962, está mucho más promocionado y, con la excepción de un poema dedicado a Fidel Castro (149), las otras poesías traducidas proceden de etapas variadas de su creación, entre ellas *España: poema en cuatro angustias y una esperanza* (1937) (151-152), *El son entero* (1947) o *La paloma de vuelo popular* (1958) (151-155). Miguel Ángel Asturias es de hecho el autor que más se promueve este año, ya que, desde mediados de 1962 hasta principios de 1963, el escritor guatemalteco, exiliado de su país natal en 1954, había recibido asilo en Rumania. Elegido miembro honorario de la Academia Rumana, invitado a dictar conferencias y a responder a numerosas entrevistas, reseñado y comentado en calidad de novelista, Asturias aparece también con su faceta de poeta, como autor de numerosos poemas traducidos en la prensa rumana de este año (147, 156-159).

La sorpresa que trae el año 1963 es la cuasi desaparición, o al menos la muy escasa presencia, de la lírica latinoamericana traducida en la prensa cultural rumana, que, al contrario, suele dar mucho mayor espacio a la prosa de este subcontinente y sobre todo a los artículos de crítica literaria, síntesis y presentaciones de autores o de manifestaciones literarias más abarcadoras. América Latina queda como una presencia notable en el espacio cultural rumano, por las innumerables noticias y comentarios sobre la situación política

16 “Unii poeți [...] folosesc o sintaxă poetică întortochiată, de meandrele și obstacolele căreia tânăra noastră poezie [...] născută, crescută și educată într-un alt spirit, al fermiții creatoare partinice, a fost cruțată [...] primind în permanență sprijinul și ajutorul substanțial al Partidului”.

de sus países, pero ya casi desaparecen los florilegios de poesías latinoamericanas publicados en las revistas culturales. Se publican algunos poemas sueltos de poetas cubanos (161-162), así como también un poema de Raúl González Tuñón (163), de Miguel Ángel Asturias (164) o de Jaime Torres Bodet (165), pero también aparecen nombres nuevos como Roque Dalton (162) o una noticia sobre Octavio Paz, de hecho ya integrado en la *Antología* de Jesualdo. Muchas veces, los poemas traducidos representan ilustraciones de unos esbozos de síntesis críticas y así, por ejemplo, Mircea Ivănescu escribe un consistente e informado estudio sobre la poesía cubana desde sus inicios hasta la actualidad, parándose en figuras como las de José María de Heredia, José Martí y, sobre todo, Nicolás Guillén, visto como un “testigo que adviera, cuyas expresiones siempre tienen el valor de una profesión de fe”¹⁷ (1963, p. 122). Francisc Păcurariu a su vez también escribe dos textos, publicados en *Gazeta literară* y en *Steaua*, de presentación sintética de la poesía latinoamericana, insistiendo en el arraigo social de esta poesía, pero también intentando efectuar diferencias más sutiles, como por ejemplo la entre, por una parte, el afán de unos poetas como Jorge Luis Borges, Carlos Mastronardi y Francisco Luis Bernárdez de “ofrecer una ‘síntesis lírica’ de la realidad latinoamericana por la transposición de sus problemas en la zona de los mitos”¹⁸ y, por otra parte, el compromiso de un Neruda, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier y Raúl González Tuñón con “la problemática humana y social real, viva, concreta, de su época”¹⁹ (1963, p. 8). Es innegable de hecho el esfuerzo por elevar el nivel del discurso crítico en las reseñas dedicadas en la prensa cultural a los libros de poesía publicados por las editoriales rumanas. Efectivamente, en 1963 aparecen dos antologías de los poetas que, como vimos, ocuparon la plana mayor de la poesía latinoamericana promocionada en los medios culturales: se trata de *Poezii noi* (Poemas nuevos, ELU —Editorial para la Literatura Universal—) de Pablo Neruda, en la traducción de Maria Banuș, que reúne poemas de *Odas elementales* (1954), *Nuevas odas elementales* (1956), *Tercer libro de las odas* (1958), *Estravagario* (1958) y *Navegaciones y regresos* (1959) y que son, como de costumbre, traducidos por Banuș con atención y talento; asimismo, Nicolás Guillén, cuya poesía traducida al rumano estaba diseminada en varias microantologías de diversos tamaños y orientaciones en la prensa, así como en la *Antología* de

17 “*Martor care depune, ale cărui exprimări au întotdeauna valoarea unor profesii de credință*”.

18 “*Să ofere o ‘sinteză lirică’ a realității latino-americane prin transpunerea problemelor ei în zona miturilor*”.

19 “*Problematika umană și socială reală, vie, concretă, a epocii lor*”.

Jesualdo (donde figuraba, eso sí, solo con un poema), disfruta por fin de una antología más abarcadora, *Poeme cubane* (Poemas cubanos), publicada por la misma editorial (ELU) en la traducción de Eugen Jebeleanu, con un prefacio de Roberto Fernández Retamar. Los libros reciben reseñas de dimensiones y ambiciones variadas (en 1963 aparecen tres reseñas al libro de Guillén y dos al libro de Neruda) y en todas es evidente el interés por profundizar en la materia poética y variar un poco la perspectiva única sobre el compromiso político y la militancia comunista de los dos poetas. Incluso en una reseña de *Gazeta literară* como la de Ion Vitner a los poemas de Guillén se evidencia un esfuerzo de investigación más seria, por las citas y referencias a trabajos de crítica extranjera, aunque el crítico es incapaz de obviar el paupérrimo determinismo de la crítica realista socialista, mostrando que de su firme compromiso ideológico extrae el poeta “la sustancia de su orgullo de rapsoda negro”²⁰. En cambio, una reseña como la de Șerban Cioculescu al libro de poemas de Neruda traducido en 1963 (reseña que iba a aparecer en *Secolul 20* el siguiente año) se destaca por su capacidad de evitar todos los clisés que hasta la época se habían dicho sobre Neruda, destacando acertadamente el crítico rumano su filiación romántica y explayándose en el análisis de las *Odas* en las cuales el crítico advierte “el lozano florecimiento de una segunda juventud artística”²¹, ya que para Cioculescu, la poética de las *Odas* combina “la poesía ‘pura’ y a la vez combativa”²² (p. 163) y estas es, según él, la dirección seguida por “algunos de nuestros jóvenes poetas más competentes”²³. Si bien la conjunción entre la pureza lírica y el carácter combativo resulta, a un examen más atento, oximorónica, este dictamen puesto en la lírica nerudiana expresa claramente las utópicas ilusiones de la crítica literaria del momento con respecto a la lírica socialista.

La tendencia hacia los artículos de síntesis, de reseñas documentadas y penetrantes y la disminución del número de los poemas traducidos en la prensa cultural rumana se mantiene en 1964, que es el año en que, por la Declaración respecto a los movimientos socialistas internacionales leída por el presidente Gheorghiu-Dej en abril en la plenaria del Comité Central del Partido Obrero Rumano (PMR), lo que tiene lugar es prácticamente una independización de la tutela soviética. Las prioridades de la propaganda cambian también y se entra,

20 “*Substanța mîndriei sale de cîntăreț negru*”.

21 “*Proaspăta înflorire a unei a doua tinereți artistice*”.

22 “*Exemplul unei poezii ‘pure’ și combative totodată*”.

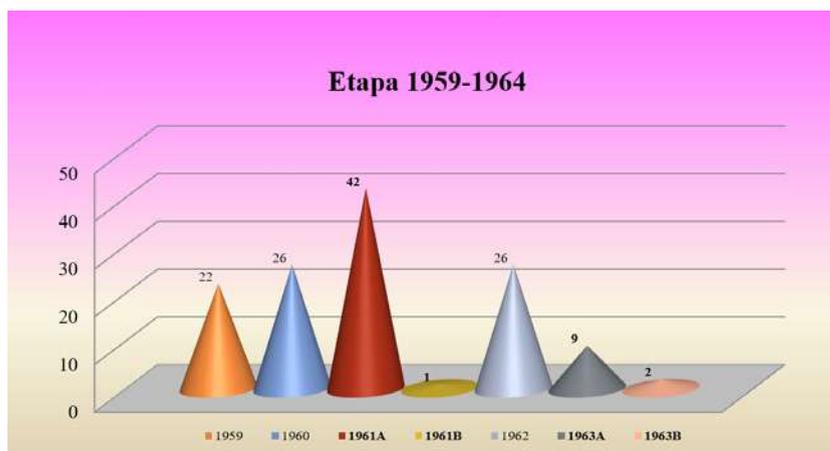
23 “*Cîțiva dintre tinerii noștri poeți mai avizați*”.

al menos hasta 1971, en el así llamado “deshielo cultural” en que los clisés realistas socialistas se irán abandonando poco a poco y los escritores no escatimarán esfuerzos para salir de la aberración representada por la larga dictadura simbólica del realismo socialista. Según Negrici, es de nuevo el género lírico el que está en la avanzada en esta recuperación del tiempo perdido, ya que es sobre todo en la poesía “donde diariamente se ganan nuevos territorios líricos y la modernización hace progresos impresionantes” (2019, p. 265). Desde la perspectiva que nos interesa en este artículo no hay diferencias de peso entre este año y el anterior: los poemas que se publican en los periódicos de 1964 pertenecen a los mismos poetas que se vienen traduciendo desde hace bastante tiempo: Miguel Ángel Asturias (166, 174), Elvio Romero (167, 170, 171), Fayad Jamís (169, 172), Raúl González Tuñón (170, 175). Nicolás Guillén aparece solo una vez (186), junto a un nuevo llegado, Mario Benedetti, que había visitado Rumania este año, con la ocasión de la conmemoración de los 75 años desde la muerte del poeta nacional Mihai Eminescu. A Benedetti solo se le publica en la prensa cultural un poema (168) y también con solo un poema aparece Juana de Ibarbourou (173), que sin embargo ya había sido incluida (¡con seis poemas!) en la *Antología* de Jesualdo. Se siguen publicando en cambio cuatro reseñas sobre *Poezii noi* de Pablo Neruda (una de ella ya comentada anteriormente) y el aniversario de los 60 años de Neruda está cumplimentado en tres notas y un artículo circunstancial. Asimismo aparecen varios artículos de síntesis: Romulus Vulpescu escribe sobre Raúl González Tuñón, a Edmond Frédéric se le traduce un artículo de presentación de Nicanor Parra y Francisc Păcurariu, en *Steaua*, pretende hacer una nueva sinopsis de la poesía latinoamericana contemporánea que, es cierto, termina con una frase curiosa: “Con Raúl González Tuñón, Nicolás Guillén y sobre todo Pablo Neruda, la poesía latinoamericana llega al más alto nivel de su evolución, desde donde se abren los horizontes del realismo socialista”²⁴ (1964, p. 113). Păcurariu se repliega sobre unos clisés que hasta hace poco podían hacer las veces de un discurso crítico aceptado, pero a esta altura ellos resultan anticuados y suenan falsos. De todas formas, lo que está claro es que la lírica latinoamericana traducida al rumano ya había cobrado un perfil propio y bien definido y que su rol ha dejado de ser el de pura caja de resonancia de una ideología que se pretende instilar en los lectores por todos los medios posibles.

24 “Cu Nicolás Guillén, Raúl González Tuñón și mai cu seamă cu Pablo Neruda, poezia latino-americană se ridică pe cea mai înaltă treaptă a evoluției sale, de unde se deschid orizonturile realismului socialist”.

Presentamos el gráfico referente a la situación de la poesía latinoamericana promocionada en el escenario cultural rumano entre 1959 y 1964, donde observamos el “pico” del año 1961. Si bien en los años ulteriores parece haber un descenso en cuanto al número de poesías traducidas al rumano, la presencia de las numerosas reseñas y artículos críticos de mucha mayor profundidad y competencia se debe tomar en cuenta, porque de hecho su número y su calidad ponen de manifiesto que la poesía latinoamericana ya se ha convertido en una presencia familiar, con una identidad precisa.

Figura 3. Poesía latinoamericana traducida al rumano en la etapa 1959-1964



A = Poemas traducidos en la prensa.

B = Antologías colectivas y poemarios personales.

CONCLUSIONES

Por causa de la abundancia de los datos recogidos y la minucia de su recolección, todo estudio cuantitativo de la literatura puede dar la impresión de un *lost journey*, ya que, desde una perspectiva indiferente a los detalles, los hechos estudiados ya parecen evidentes desde el principio. Franco Moretti, cuyo método cuantitativo nos ha inspirado, muestra no obstante que entre los resultados palpables de tal tipo de estudio se halla el de encontrar problemas cuyas soluciones no se baruntaban antes:

The most interesting aspect of those data [is] that [we can find] *a problem for which* [we have] *absolutely no solution*. And problems without a solution are exactly what we need in a field like ours, where we are used to

asking only those questions for which we already have an answer. (2005, p. 26)

Creemos que con este análisis cuantitativo de la poesía traducida entre 1945 y 1964 en Rumania varias preguntas inesperadas han surgido y que para ellas podemos avanzar algunas respuestas tentativas. Por un lado, nuestro estudio muestra la importancia fundamental dada a la poesía, sobre todo en el primer período del socialismo rumano, de factura soviétizante: se trata de una poesía de agitación política, donde, entre los polos *Adoratio* e *Imprecatio* se inclina más hacia el segundo término y así los primeros poemas de Neruda que aparecen en la prensa rumana y en las antologías rumanas son poemas de temática bélica, de deploración de los desastres de la guerra o del imperialismo inicu. La presencia, en esta primera etapa, de los poetas menores, muchos de ellos olvidados o casi desconocidos, indica el uso de la poesía como mero instrumento de propaganda, en que el valor del poema consiste menos en su logro artístico como en su tono, siempre vehemente. Así, las traducciones de poesía tienen un marcado carácter perlocutivo: sirven casi exclusivamente para fomentar un clima afectivo dominado por pasiones intensas, sin matices: veneración por todo lo relacionado con el Partido y que implica paz, justicia, “libertad” vs. execración de todo lo exterior a él. Esta función de la poesía traducida no desaparecerá por completo, pero podemos observar que con los años empezará a darse un mayor interés por el logro de la traducción de poesía y las traducciones múltiples del mismo poema, así como las recomendaciones de la traducción directa sin intermediario lingüístico creemos que indican una tendencia hacia apreciación del poema como producto artístico, más allá de su valor propagandístico.

La predilección por la poesía en detrimento de la prosa, que comentamos en la introducción de nuestro estudio, puede ser vista como el reflejo de la ambición de los ideólogos del partido comunista de construir un lenguaje único, “evidente, incontestable y universal”, como decía Bajtín, pero simplemente por estar supeditado a unos dogmas férreos. En el momento en que la presión de estos empieza a atenuarse, como ocurre entre 1953 y 1956, nos podríamos esperar a que la poesía latinoamericana traducida al rumano reflejara, al menos en cierta medida, este “pequeño deshielo cultural”. Al contrario, lo que se observa es una persistencia del mismo patrón lírico en todos estos años y eso revela un significativo desfase de la literatura traducida en relación con la literatura receptora. En términos de Even-Zohar, en estos años de tanteos de la emancipación de los patrones realistas socialistas, la literatura traducida (y no solo la latinoamericana) tendría, así como lo señalamos, una posición periférica dentro del polisistema

literario rumano. La publicación en 1956 —un año tan importante en Rumania en cuanto al proceso de liberalización de los dogmas inspirados por Jdanov— de un poemario marcadamente realista socialista como *Las uvas y el viento*, bien recibido y reseñado en general solo desde el punto de vista ideológico, es ilustrativo para la inercia y el conservadurismo del sistema de la literatura traducida dentro del polisistema literario de la literatura receptora. Desde esta posición, la literatura traducida es incapaz de actuar como impulsora de cambios transcendentales, y esto se debe al hecho de que el polisistema literario de la literatura receptora es fuerte, si bien esta fuerza no es suya, sino que es efecto de la previa intervención en su desarrollo de los dictados soviéticos, acatados fielmente.

Otro elemento que se puede desprender de este análisis cuantitativo es la “evolución” de Pablo Neruda, sin duda el poeta más traducido y promovido entre 1945 y 1964 en Rumania. El paso de su etapa antifascista, iniciada y cerrada por *España en el corazón* (1937) y *Tercera residencia* (1947), a su etapa posmoderna cuyo inicio se da en *Tercer libro de las odas* (1957) y *Estravagario* (1957), con la significativa “escala” realista socialista de *Las uvas y el viento* (1954), se refleja cabalmente en las traducciones rumanas y en este interés constante por su trayectoria se pueden leer las cambiantes perspectivas sobre lo que significaría el modelo de “poesía socialista” en varias etapas del comunismo rumano. La utopía de mancomunidad entre la poesía “pura” y la de militancia política, referida por Crohmălniceanu en 1964, y que se proyecta sobre el supuesto curso que la poesía rumana iba a tomar en este momento es sin duda sugerente en cuanto a las ilusiones invertidas en la capacidad de Neruda de influenciar a los jóvenes poetas rumanos. De hecho, durante el “deshielo cultural” acaecido entre 1964 y 1971, estos poetas iban a orientarse hacia un tipo de lírica completamente distinto: recuperación del legado moderno de los poetas rumanos de la entreguerra, revitalización —en la medida de lo posible— de los experimentos vanguardistas, sincronización —en los límites admitidos— con la poesía coloquial posmoderna.

Observamos que el único poeta que se le puede acercar a Neruda en términos de fama adquirida (mejor dicho construida) en las primeras dos décadas del régimen comunista rumano es Nicolás Guillén (y en mucha menor medida el argentino Raúl González Tuñón). Es significativo que este poeta que se adhirió al partido comunista en 1937 y que recibió el Premio Stalin de la Paz en 1954 se volvió una presencia constante en las publicaciones rumanas muchos años antes de que su país entrara en la órbita comunista. Más interesante aún resulta el hecho de que la poesía cubana empezó a publicarse de forma masiva desde 1959, o sea dos años antes de que la Revolución cubana

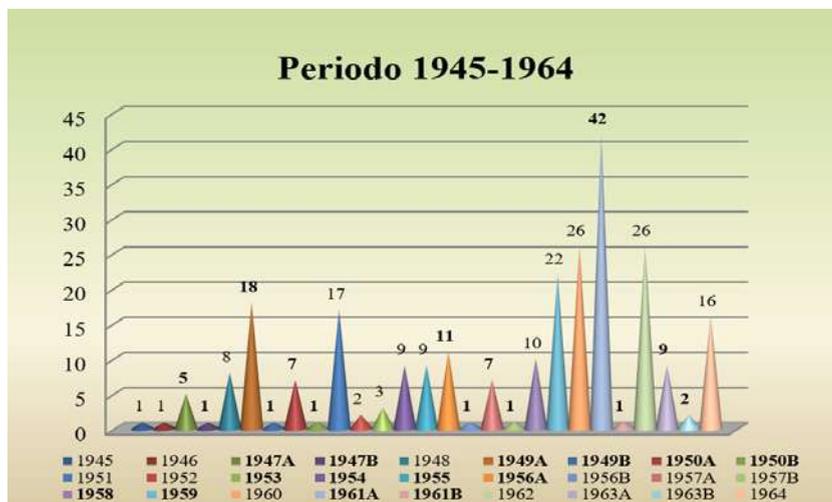
se declarase manifiestamente como marxista y, con ello, la Isla entrara *de facto* en el frente soviético de la Guerra Fría. Consideramos que en esta anticipación *cultural* de una decisión *política* (que en los respectivos meses, complicados y turbulentos, no estaba para nada segura) se devela el éxito de la propaganda socialista de inducir la certeza del triunfo del socialismo en el mundo entero, Cuba siendo pues solo la punta de lanza de un proceso histórico del avance comunista considerado como imparable.

Por fin, la disminución, a partir de 1962, del número de poemas traducidos en la prensa cultural y su reemplazo por reseñas cada vez más enjundiosas y por artículos de síntesis, casi de factura académica, sobre la poesía latinoamericana indica claramente la internacionalización de esta literatura, que adquiere un perfil distinto y una relevancia insoslayable dentro de la producción literaria mundial. Así, los *prosistas* latinoamericanos del Boom serán recibidos en el espacio rumano sobre un terreno abonado, desde el punto de vista de la apertura del horizonte de expectativa, por unos *poetas* entre los cuales se destacan Pablo Neruda, Nicolás Guillén, César Vallejo, Raúl González Tuñón, y cuya poesía jugó inicialmente el rol de “ruido” propagandístico junto a toda la literatura “progresista” traducida de los cinco continentes para avanzar lentamente hacia el primer descubrimiento literario de Latinoamérica en la Rumania socialista. De esta forma, se confirma una vez más que la internacionalización de la literatura latinoamericana fue anterior con más de una década al Boom de los años 1960-1970 (Locane, 2021), o lo que es lo mismo, que la “desprovincialización” de la literatura del subcontinente de habla hispana tuvo lugar antes de que un Vargas Llosa, Cortázar, Donoso o Carlos Fuentes la declararan el logro de *su* grupo de escritores de proyección universal. De hecho, lo que pasa en el ámbito socialista es que la recepción de los autores del Boom tiene lugar sobre un terreno ya bien preparado por otros escritores latinoamericanos que, si bien son sus contemporáneos, no se asocian ni de lejos con ese fenómeno.

Cerramos este artículo con el gráfico sintético relacionado con la penetración de la poesía latinoamericana en el espacio rumano, observando que su “lectura” debería tener en cuenta las observaciones que hicimos a lo largo de nuestro estudio. Si el reconocimiento internacional de la literatura latinoamericana tiene dos oleadas, con manifestaciones disímiles en función de los dos frentes de la Guerra Fría, nos ocupamos, evidentemente solo de la primera, pero, de modo ideal, este tipo de análisis y su cuadro sintético final podrían ayudar a ir definiendo una “poesía socialista internacional”, la cual no se debería identificar con una poesía realista socialista y que debería tener en cuenta su creación/recepción en distintos ámbitos nacionales ex-socialistas que

tienen, cada uno, sus propias características, etapas y particulares tensiones entre las fuerzas modernizadoras, sincronizadoras y las inerciales, reactivas:

Figura 4. Poesía latinoamericana traducida al rumano en el periodo 1945-1964



A = Poemas traducidos en la prensa.

B = Antologías colectivas y poemarios personales.

BIBLIOGRAFÍA

- Bajtin, Mijail (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Banuș, Maria (1961). Accente inedite în poezia lui Pablo Neruda. *Secolul 20*, 5, 73-79.
- Capraroiu, Gabriela (2008). Neruda traductor: 44 poetas rumanos (1967). *Nerudiana*, 5, 15-17.
- Crohălniceanu, Ovid S. (1949). Să se trezească pădurarul de Pablo Neruda. *Contemporanul*, 133(5), 11.
- Dobrincu, Dorin; Iordachi, Constantin (Eds.) (2005). *Țărâniimea și puterea. Procesul de colectivizare a agriculturii în România, 1949-1962*. Iași: Editura Polirom.
- Even-Zohar, Itamar (1999). *Teoría de los Polisistemas*. Madrid: Arco.
- Georgescu, Paul Alexandru (1959). Privire asupra poeziei hispano-americană. *Revista de filologie romanică și germanică*, 1-2, 215-223.

- Goldiș, Alex (2011). *Critica în tranșee. De la realismul socialist la autonomia esteticului*. Bucurest: Cartea românească.
- Hangiu, Ion (1996). *Dicționarul presei literare românești*. Bucurest: Editura Fundației Culturale Române.
- Ierunca, Virgil (2019). *El experimento Pitești o sobre el poder omnímmodo* [Traducción de Joaquín Garrigós]. Madrid: Xorki.
- Ivănescu, Mircea (1963). Poezia cubană. *Steaua*, 1, 114-123.
- Jela, Doina (1995). *Cazul Nichita Dumitru*. Bucurest: Humanitas.
- Klingman, Gail; Verdery, Katherin (2011). *Peasant under Siege: The Collectivization of Romanian Agriculture, 1949-1962*. Princeton: Princeton University Press.
- Kundera, Milan (2001). *La vida está en otra parte* [Traducción de Fernando de Valenzuela]. Barcelona: Seix Barral.
- Moretti, Franco (2005). *Graphs, Maps, Trees: Abstract Models for Literary History*. Londres / Nueva York: Verso.
- Neruda, Pablo (1974). *Confieso que he vivido*. Barcelona: Seix Barral.
- Neruda, Pablo (1999). *Obras completas I. De "Crepusculario" a "Las uvas y el viento"* [Edición y notas de Hernán Loyola con el asesoramiento de Saúl Yurkievich. Introducción general de Saúl Yurkievich. Prólogo de Enrico Mario Santí]. Barcelona: RBA.
- Niculescu, Florin (1999). Festivalul mondial al tineretului, București, 1953. En: Rusan, Romulus (Ed.), *Anii 1949-1953. Mecanisme terorii* (pp. 83-86). Bucurest: Fundația Academia Civică.
- Păcurariu, Francisc (1963). Aspecte și tendințe actuale ale poeziei latino-americane. *Gazeta literară*, 25, 8.
- Păcurariu, Francisc (1964). Cîțiva poeți hispano-americani. *Steaua*, 2, 106-113.
- Ponce de León Mata, Elizabeth Renée (2017). *Reconstrucción biográfica de Jesualdo Sosa a partir de su innovación pedagógica: La expresión creadora* [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/6059>
- Vitner, Ion (1963). Aedul negru. *Gazeta literară*, 13, 8.
- Vulpescu, Romulus (1961a). Raúl González Tuñón și cîntecul revoluției. *Secolul 20*, 5, 80-84.
- Vulpescu, Romulus (1961b). Tînăra poezie cubaneză. *Luceafărul*, 19, 10.
- Vultur, Smaranda (Ed.) (1997). *Istorie trăită — istorie povestită. Deportarea în Bărăgan (1951-1956)*. Timișoara: Amarcord.

ANEXOS²⁵

1. *România liberă*, 2, n.º 323, 23 de agosto de 1945. Neruda, Pablo, Poemul Brigăzii Internaționale. Sin trad., p. 2.
2. *Veac nou*, n.º 33, 20 de julio de 1946. Crespom [Crespo], Manuel (EC), Cîntec Uniunii Sovietice [Canto a la Unión Soviética*]. Trad.: Eugen B. Marian, p. 13.
3. *Contemporanul*, n.º 46, 8 de agosto de 1947. Neruda, Pablo, Morții în piață [“Los muertos de la plaza”]. Trad.: Petre Solomon, p. 7.
4. *Dreptatea Nouă*, n.º 634, 5-17 de agosto de 1947. Neruda, Pablo, Morții din piață [“Los muertos de la plaza”]. Trad.: Petre Solomon, p. 2.
5. *Revista literară*, n.º 26, 10 de agosto de 1947. Mistral, Gabriela, O femeie [“Una mujer”]. Trad.: Maria Veniamin, p. 7. Pedroso, Regino, (CU), Mîine [“Mañana”]. Trad.: Eugen Marian, p. 7. Muñoz Marín, Luis, (Puerto Rico), Pamflet [“Panfleto”]. Trad.: Eugen Marian, p. 7.
6. *Nașionea*, n.º 289, 10 de marzo de 1947. Enescu, T., “Rubén Darío”, p. 2.
7. *Contemporanul*, n.º 77, 19 de marzo de 1948. Neruda, Pablo,
 1. Victoria armelor poporului [“La victoria de las armas del pueblo”];
 2. Meșteșugurile pe front [“Los gremios en el frente”];
 3. Triumful [“El triunfo”].Trad.: George Dan, p. 5.
8. *Contemporanul*, n.º 89, 11 de junio de 1948. Neruda, Pablo, America anului 1948 [“Crónica de 1948 (América)”]. Trad.: Eugen Schileru, p. 11.
9. *Flacăra*, n.º 18, 1 de mayo de 1948. Neruda, Pablo, Cronica Americii 1948 [“Crónica de 1948 (América)”] [fragmento] [trad. por intermediario francés]. Trad.: Alex Mihail, p. 17.
10. *Lupta Ardealului*, n.º 521, 7 de mayo de 1948. Neruda, Pablo, Mîntuire grabnică [Pronta salvación*] [de “Dicho en Pacaembú”, *Canto general*]. [trad. por intermediario francés]. Trad.: Nicolae Ghiurea, p. 4.
11. *Lupta CFR*, n.º 192, 14 de noviembre de 1948. Neruda, Pablo, 7 noiembrie [“7 de noviembre”]. Trad.: Eugen B. Marian, p. 2.
12. *Lupta Moldovei*, n.º 743, 9 de diciembre de 1948. Neruda, Pablo, Antitanchiștii [“Antitanques”]. Trad.: V. Panaitescu, p. 2.

25 Las posibles alteraciones de la numeración que aparecen en los Anexos se deben a las modificaciones surgidas en la revisión final de la Bibliografía de las traducciones, artículos y reseñas sobre la literatura latinoamericana en la Rumania del régimen comunista, que apenas en el momento de la publicación de este capítulo (2023) se encuentra en la fase final de su elaboración. [N. de los Comps.]

13. *Veac nou*, n.º 18, 29 de octubre de 1948. Neruda, Pablo, 7 noiembrie [“7 de noviembre”]. Trad.: Eugen B. Marian, p. 21.
14. *Contemporanul*, n.º 153, 9 de septiembre de 1949. Neruda, Pablo, Fugarul [“El fugitivo”]. Trad.: Petre Solomon, p. 6.
15. *Drum Nou* — București, n.º 1546, 6 de noviembre de 1949. Neruda, Pablo, Să se trezească pădurarul [“Que despierte el leñador”] [fragmento]. Sin trad., p. 3.
16. *Glasul armatei*, n.º 863, 21 de abril de 1949. Neruda, Pablo, Pace [Paz*] [fragmento de “Que despierte el leñador”]. Trad.: George Demetru Pan, p. 2.
17. *Glasul armatei*, n.º 983, 13 de septiembre de 1949. Neruda, Pablo, Să nu iertăm! [“No hay perdón”]. Trad.: Dem. Costinescu, p. 2.
18. *Îndrumătorul cultural*, n.º 5, mayo de 1949. Neruda, Pablo, Să se trezească pădurarul [“Que despierte el leñador”] [fragmentos]. Trad.: George Demetru Pan, p. 29.
19. *Lupta Ardealului*, n.º 956 — Supliment cultural, n.º 37 (903), 1 de agosto de 1949. Neruda, Pablo, Valparaíso [“Oda a Valparaíso”]. Trad.: Radu Filimon, p. 3.
20. *Lupta Ardealului*, n.º 956 — Supliment cultural, n.º 45 (956), 3 de octubre de 1949. Neruda, Pablo, Un cântec pentru Bolívar [“Un canto para Bolívar”]. Trad.: Petre Hossu, p. 2.
21. *Lupta CFR*, n.º 217, 8 de mayo de 1949. Neruda, Pablo, Să se trezească pădurarul [“Que despierte el leñador”] [fragmento]. Trad.: George Demetru Pan, p. 2.
22. *Munca*, n.º 125-126, 21 de diciembre de 1949. Neruda, Pablo, Să se trezească pădurarul [“Que despierte el leñador”] [fragmento]. Sin trad., p. 5.
23. *România liberă*, n.º 1493, 3 de julio de 1949. Neruda, Pablo, Valparaíso [Valparaíso*] [fragmento de “El fugitivo”, *Canto general*] [trad. por intermediario ruso]. Trad.: M. Cosma, p. 2.
24. *România liberă*, n.º 1531, 17 de agosto de 1949. Neruda, Pablo, Să se trezească pădurarul [“Que despierte el leñador”] [fragmentos]. Trad.: George Demetru Pan, p. 3.
25. *Scînteia Tineretului*, n.º 18, 23 de abril 1949. Neruda, Pablo, Cîntec pentru Bolívar [“Un canto para Bolívar”]. Trad.: Petre Solomon, p. 4.
26. *Universul*, n.º 298, 21 de diciembre de 1949. Neruda, Pablo, Omul ce se numește Iosif Stalin... [Un hombre llamado Iósif Stalin*] [fragmento de “Que despierte el leñador”] [trad. probablemente por intermediario inglés]. Trad.: Cicerone Theodorescu, p. 2.

27. *Viața Capitalei*, n.º 191, 15 de diciembre de 1949. Neruda, Pablo, Omul care se numește Iosif Stalin... [Un hombre llamado Iósif Stalin*] [fragmento]. Trad.: Cicerone Theodorescu, p. 3.
28. *Contemporanul*, n.º 119, 14 de enero de 1949. Guillén, Nicolás, Cît pare de dulce țara mea [presentación del poeta y selección de sus versos]. Sin trad. Sin autor, p. 12.
29. *Contemporanul*, n.º 126, 4 de marzo de 1949. Guillén, Nicolás, Trestia de zahăr ["Caña"]. Sin trad., p. 4.
30. *Îndrumătorul cultural*, n.º 5, mayo de 1949. Guillén, Nicolás, Pare dulce patria mea ["Mi patria es dulce por fuera"]. Sin trad., p. 26.
31. *Pentru șezătorile noastre*, n.º 6, diciembre de 1949. González Tuñón, Raúl (transcrito Raul Gonsales Tunion), Stalin [Stalin*]. Trad.: Gheorghe-Demetru Pan, pp. 19-20.
32. *Flacăra*, n.º 34, 26 de agosto de 1950. Neruda, Pablo, 1. Ei vor primi ordin să te pună în lanțuri ["Reciben órdenes contra Chile"]; 2. Nu, eu n-am suferit ["Yo no sufrí"] [de *Canto general*] [fragmentos]. Sin trad., p. 4.
33. *Flacăra*, n.º 48, 2 de diciembre de 1950. Neruda, Pablo, Ei au aprins lumina în noaptea grea ["Hicieron luz en la espaciosa noche"] [fragmento de "Que despierte el leñador"]. Trad.: Constantin Varta, p. 6.
34. *Flacăra*, n.º 4, 28 de enero de 1950. Neruda, Pablo, Cântec de dragoste pentru Stalingrad ["Canto de amor a Stalingrado"]. Trad.: Constantin Varta, p. 8.
35. *Viața Românească*, n.º 6, junio de 1950. Guillén, Nicolás, India de vest ["West Indies, Ltd"]. Trad.: George Demetru Pan, p. 17.
36. *Viața Românească*, n.º 11, noviembre de 1950. González Tuñón, Raúl, Moartea semănată [La muerte sembrada*]. Trad.: Eugen B. Marian, pp. 136-137.
37. *Contemporanul*, n.º 256 (35), 31 de agosto de 1951. Guillén, Nicolás, Soldatule, învață să ochești ["Soldado, aprende a tirar"]. Trad.: Aurel Covaci, p. 3. Neruda, Pablo, Veni-va ziua ["Llegará el día"]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 3.
38. *România liberă*, n.º 2150, 26 de agosto de 1951. Guillén, Nicolás, India de Vest ["West Indies, Ltd"]. Trad.: George Demetru Pan, p. 4. Neruda, Pablo, Cântec de Anul Nou patriei mele în beznă ["Coral de Año Nuevo para la patria en tinieblas"]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 4.
39. *România liberă*, n.º 2249, 21 de diciembre de 1951. Neruda, Pablo, Stalin aduse visu-n fapte ["Oda a Stalin"]. Sin trad., p. 2.

40. *Scântea*, n.º 2132, 1 de septiembre de 1951. Neruda, Pablo, Cântec nou de dragoste pentru Stalingrad [“Nuevo canto de amor a Stalingrado”]. Trad.: Constantin Varta, p. 4. Guillén, Nicolás, Soldat de-acesta nu vreau să fiu [“Soldado así no he de ser”]. Trad.: Dan Deșliu, p. 4.
41. *Scînteia tineretului*, n.º 737, 1 de septiembre de 1951. Neruda, Pablo, González Videla [“González Videla”]. Sin trad., p. 3.
42. *Viața Românească*, n.º 9, septiembre de 1951. Neruda, Pablo, 1. Lui Miguel Hernandez, asasinat în închisorile Spaniei [“A Miguel Hernández, asesinado en los presidios de España”]. Trad.: Petre Solomon, p. 22-29. Recabarren [“Recabarren”]. Trad.: E. Pietraru, pp. 22-29.
43. *România liberă*, n.º 1979, 4 de febrero de 1951. Neruda, Pablo, Cântece despre Luiz Carlos Prestes [Poemas sobre Luis Carlos Prestes]: 1. Spus la Pacaembu [“Dicho en Pacaembú”]; 2. Tiranii din nou [“De nuevo los tiranos”]. Trad.: Mihai Beniuc, p. 4.
44. *Munca*, n.º 215, 7 de septiembre de 1951. Guillén, Nicolás, Soldat de-acesta nu vreau să fiu [“Soldado así no he de ser”] [fragmento]. Trad.: Dan Deșliu, p. 2.
45. *Flacăra*, n.º 23, 7 de junio de 1951. Neruda, Pablo, Oamenii din Pisagua [“Los hombres de Pisagua”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 3.
46. *În apărarea păcii*, n.º 13, junio de 1952. Guillén, Nicolás, Balada celor doi strămoși [“Balada de los dos abuelos”]. Trad.: Petre Solomon, pp. 38-40.
47. *România liberă*, n.º 2259, 5 de enero de 1952. Neruda, Pablo, Salut Chinei! [“Saludo a China”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 4.
48. *Flacăra*, n.º 15, 16 de noviembre de 1953. Neruda, Pablo, Stalingrad [“Tercer canto de amor a Stalingrado”]. Trad.: Petre Solomon, p. 7.
49. *Flacăra*, n.º 10, 1 de septiembre de 1953. Moreno Heredia, Eugenio (EC), Eu sunt un poet al poporului meu și al păcii [Yo soy un poeta de mi pueblo y de la paz*] Trad.: Aurel Covaci, p. 4.
50. *România liberă*, n.º 2760, 15 de agosto de 1953. Moreno Heredia, Eugenio, (EC), Din sudul Ecuadorului vă scriu! [Desde el sur de Ecuador, ¡les escribo!]. Trad.: Aurel Covaci, p. 2.
51. *În apărarea păcii*, n.º 29-30, octubre-noviembre de 1953. Martí, José, Păpușa neagră [“La muñeca negra”] [“novela corta”]. Sin trad., pp. 76-82.
52. *Flacăra*, n.º 8, 15 de abril de 1954. Guillén, Nicolás, Șopîrla verde [“Un lagarto verde”]. Sin trad., p. 24.

53. *Tineretul lumii* — *supliment cultural*, marzo de 1954. Sin autor mencionado, O țara mea în care m-am născut! — Cîntec popular din Porto Rico [Borinquen. Canto a Puerto Rico*]. Trad.: Petre Solomon, pp. 24-26.
54. *Viața Românească*, n.º 9, septembrie de 1954. Moreno Heredia, Eugenio (EC), Poemul al patrilea [Poema cuatro*]. Trad.: Aurel Covaci, p. 121.
55. *Flacăra*, n.º 16, 15 de agosto de 1954. Moreno Heredia, Eugenio (EC), București [Bucarest*]. Trad.: Aurel Covaci, p. 18.
56. *Gazeta literară*, n.º 7, 29 de abril de 1954. Neruda, Pablo, 1. Cum se nasc steagurile [“Cómo nacen las banderas”]; 2. Pentru totdeauna [“Siempre”]. Trad.: Mihnea Gheorghiu, p. 3.
57. *Flacăra*, n.º 19, 1 de octubre de 1954. Neruda, Pablo, China [“China”]. Trad.: Petre Solomon, p. 19.
58. *Gazeta literară*, n.º 13, 10 de junio de 1954. Neruda, Pablo, Acum Dunărea cîntă [“Ahora canta el Danubio”]: 1. Degete arse [“Dedos quemados”]; 2. Gura fluviului freamătă [“La boca que canta”]; 3. Ce tipografie [“Una imprenta”]; 4. Zeii fluviului [“Los dioses del río”]. Trad.: Maria Banuș y Edgar Papu, p. 1.
59. *Iașul literar*, n.º 1, agosto de 1954. Neruda, Pablo, Revină-mi tu, grădină a Franței [“Francia florida, vuelve”] [fragmento]. Trad.: G. Mărgărit, pp. 26-31.
60. *Viața Românească*, n.º 11, noviembre de 1954. Neruda, Pablo, Strugurii și vîntul [“Las uvas y el viento”]: 1. Prolog [“Prólogo”]; 2. Strugurii Europei. Numai omul [“Las uvas de Europa. Solo el hombre”]; 3. Fluviul [“El río”]; 4. Orașul [“La ciudad”]; 5. Podurile [“Los puentes”]; 6. Cuvinte către Europa [“Palabras a Europa”]. Trad.: Maria Banuș, pp. 88-96.
61. *Contemporanul*, n.º 17 (447), 29 de abril de 1955. Guillén, Nicolás, Aurora dimineții [Aurora*]. Trad.: Aurel Covaci, p. 3.
62. *În apărarea păcii*, n.º 46, marzo de 1955. Guillén, Nicolás, Cîntec de leagăn pentru a trezi un mic negru [“Canción de cuna para despertar a un negrito”]. Trad.: Emil Dorian, pp. 46-50.
63. *Flacăra*, n.º 10, 15 de mayo de 1955. González Tuñón, Raúl, Nu mai vrem să curgă sînge! [¡Ya no queremos que corra más sangre!*]. Trad.: Aurel Covaci, p. 21.
64. *Gazeta literară*, n.º 30 (72), 28 de julio de 1955. Moreno Heredia, Eugenio, (EC), Straja înălțimilor [Centinela de las alturas*] [fragmento]. Trad.: E. Marian, p. 4.

65. *Contemporanul*, n.º 25 (455), 24 de junio de 1955. Mir, Pedro, (Rep. Dom.), Cîntec pentru noi înșine [“Canto a nosotros mismos”] [fragmento]. Trad.: Aurel Covaci, p. 1.
66. *Flacăra*, n.º 10, 15 de mayo de 1955. Neruda, Pablo, Înainte! [¡Adelante!*]. Trad.: Virgil Teodorescu, p. 20.
67. *Gazeta literară*, n.º 18 (60), 5 de mayo de 1955. Neruda, Pablo, Sîngele dezbinat [“La sangre dividida”]: 1. Dimineața la Berlin [“En Berlín la mañana”]; 2. Tineri germani [“Jóvenes alemanes”]; 3. Cetatea rănită [“La ciudad herida”]. Trad.: Maria Banuș, p. 6.
68. *Gazeta literară*, n.º 26 (68), 30 de junio de 1955. Neruda, Pablo, Al treilea cîntec de dragoste pentru Stalingrad [“Tercer canto de amor a Stalingrado”]. Trad.: Maria Banuș, p. 1.
69. *Tînărul scriitor*, n.º 10, octubre de 1955. Neruda, Pablo, China [“China”] [fragmento]. Trad.: Maria Banuș, pp. 72-74.
- 69a. *Flacăra* — București, n.º 10, 15 de mayo de 1955. González, Otto Raúl, (GUA — MX), Pace [Paz*]. Trad.: Adrian Rogoz, p. 21.
70. *Tineretul lumii*, n.º 1, enero de 1955. V., N. José Martí [presentación del poeta cubano], p. 13, 38.
71. *Făclia* — Cluj, n.º 2940, 25 de marzo de 1956. Guillén, Nicolás, Carioca [“Canción carioca”] [poema con el subtítulo “Poema inédito para los estudiantes del mundo”]. Trad.: Ștefan Bitan, p. 2.
72. *Flacăra*, n.º 4, 15 de febrero de 1956. Guillén, Nicolás, 1. Sudoare și bici [“Sudor y látigo”]; 2. Eu nu știu pentru ce gîndești... [“No sé por qué piensas tú...”] [trad. por intermediario francés]. Trad.: Virgil Teodorescu, p. 7.
73. *Flacăra*, n.º 9, 1 de mayo de 1956. Guillén, Nicolás, Elegie cubană [“Elegía cubana”]. Trad.: Aurel Covaci, p. 21.
75. *Gazeta literară*, n.º 26 (120), 28 de junio de 1956. Guillén, Nicolás, Numele [“El apellido”]. Trad.: Toma George Maiorescu, p. 1.
76. *Gazeta literară*, n.º 31 (125), 2 de agosto de 1956. Guillén, Nicolás, Elegie pentru Jesús Menéndez [“Elegía a Jesús Menéndez”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 6.
77. *Iașul literar*, n.º 8, agosto de 1956. Guillén, Nicolás, Cîntec din Antile [“Un son para niños antillanos”]. Trad.: G. F. Vaida, pp. 80-81.
78. *Scînteia tineretului*, n.º 2145, 24 de marzo de 1956. Guillén, Nicolás, Carioca [“Canción carioca”]. Trad.: Ștefan Bitan, p. 2.
80. *Flacăra*, n.º 24, 15 de diciembre de 1956. Ruy, Hugo (UR), Pumnul [El puño*]. Trad.: Al. Andrițoiu y Aurel Covaci, p. 19.

82. *Scrisul bănăţean*, n.º 8, agosto de 1957. Guillén, Nicolás, Elegie ["Elegía"]. Trad.: G. Fr. Vaida, p. 46.
83. *Secolul 20*, n.º 1, 1957. Mistral, Gabriela, 1. Roza ["La rosa"]. Trad.: Paul Alexandru Georgescu; 2. Tăietorul de lemne ["Leñador"]. Trad.: Ion Frunzetti; 3. A bea ["Beber"]. Trad.: Paul Alexandru Georgescu; 4. Piinea ["Pan"]. Trad.: Ion Frunzetti, pp. 137-142.
84. *Gazeta literară*, n.º 28 (174), 11 de julio de 1957. Romero, Elvio, Aqua forte ["Aguafuerte"]. Trad.: Taşcu Gheorghiu, p. 6.
85. *Orizonturi*, n.º 74, julio de 1957. Pisarello, Gerardo, (AR), O femeie singură ["Una mujer sola"] [fragmento del volumen *Pan curuica*]. Sin trad., pp. 68-74.
86. *Tribuna*, n.º 33, 21 de septiembre de 1957. Valle, Juvencio, Chile horizontal ["Mi Chile horizontal"]. Trad.: Radu Enescu, p. 2.
87. *Luceafărul*, n.º 3, 15 de agosto de 1958. Neruda, Pablo, Zeităţile fluviului ["Los dioses del río"]. Trad.: Romulus Vulpescu, p. 12.
88. *Scînteia Tineretului*, n.º 2952, 6 de noviembre de 1958. Neruda, Pablo, Să se trezească pădurarul ["Que despierte el leñador"] [fragmento]. Sin trad., p. 1.
89. *Scrisul bănăţean*, n.º 2, febrero de 1958. Neruda, Pablo, Văzduhul ["Oda al aire"]. Trad.: G. M. Ivanov, pp. 43-45.
90. *Viaţa Romînească*, n.º 3, marzo de 1958. Neruda, Pablo, Omul invizibil ["El hombre invisible"]. Trad.: Maria Banuş, pp. 65-68.
91. *Scrisul bănăţean*, n.º 6, junio de 1958. Guillén, Nicolás, Elegia din Camagüey ["Elegía camagüeyana"]. Trad.: Ilie Măduţa, pp. 49-51.
93. *Gazeta literară*, n.º 10, 6 de marzo de 1958. Asturias, Miguel Ángel, Atît de înalt e Sudul ["Alto es el Sur"]. Trad.: Taşcu Gheorghiu, p. 8.
94. *Făclia* — Cluj, n.º 3614, 1 de junio de 1958. Blanco, Andrés Eloy (VE), Fiii nesfîrşiţi ["Los hijos infinitos"]. Trad.: Nicolae Ghiurcă, p. 2.
95. *Gazeta literară*, n.º 5 (203), 30 de enero de 1958. Abad, Américo, (UR), Prăpădul atomic [El desastre atómico*]. Trad.: Romulus Vulpescu, p. 6.
96. *Gazeta literară*, n.º 10, 5 de marzo de 1959. Guillén, Nicolás, Un negru cîntă-n New York ["Un negro canta en Nueva York"]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 8.
97. *Gazeta literară*, n.º 43, 22 de octubre de 1959. Guillén, Nicolás, 1. Pămînt în munţi şi pe cîmpie ["Tierra en la sierra y el llano"]; 2. Zidul ["La muralla"]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 4.

98. *Iașul literar*, n.º 9, septembrie de 1959. Guillén, Nicolás, Zidul ["La muralla"]. Trad.: George Demetru Pan, pp. 57-58.
99. *Luceafărul*, n.º 7, 1 de abril de 1959. Atlas lírico de Cuba, p. 12 Guillén, Nicolás, Elegie cubană ["Elegía cubana"]. Trad.: Eugen Jebeleanu. Ballagas, Emilio, Elegie pentru Maria Belén Chacón ["Elegía de María Belén Chacón"]. Trad.: Tiberiu Utan. Pedroso, Regino, Fratelui meu negru ["Hermano negro"]. Trad.: Dan Grigorescu. Vitier, Cintio, Cuvintele fiului risipitor ["Palabras del hijo pródigo"] [fragmento]. Trad.: Ioanichie Olteanu.
100. *Scrisul bănățean*, n.º 2, febrero de 1959. Guillén, Nicolás, Venezuela [Venezuela*]. Trad.: George Demetru Pan, p. 39.
101. *Tribuna*, n.º 31, 1 de agosto de 1959. Tejera, Nivaria, (CU), Cuba [Cuba*]. Trad.: Mircea Braga, p. 5.
102. *Gazeta literară*, n.º 1 (251), 1 de enero de 1959. Daudet Ruiz, Carlos, Către o femeie albă [A una mujer blanca*]. Trad.: Tașcu Gheorghiu, p. 7.
103. *Luceafărul*, n.º 19, 1 de octubre de 1959. Atlas lírico de Argentina González Tuñón, Raúl, Imn celui de-al optulea corp al armatei chineze ["Himno del Octavo Ejército Chino"]. Trad.: Tiberiu Utan. Lugones, Leopoldo, Turme și holde ["Oda a los rebaños y a los trigales"]. Trad.: Dan Grigorescu. Portogalo, José, Salutul tatălui [Saludo al padre*]. Trad.: Romulus Vulpescu. Fernández Moreno, Baldomero, Peonii ["Los peones"]. Trad.: H. Grănescu. Funes, L. F., Unire [Unión*]. Trad.: Geo Dumitrescu.
104. *Gazeta literară*, n.º 52, 24 de diciembre de 1959. Mistral, Gabriela, 1. Puternica femeie ["La mujer fuerte"]; 2. La pieptul meu ["Apegado a mí"]; 3. Copilul a rămas singur ["El niño solo"]. Trad.: Tiberiu Utan, p. 8.
105. *Gazeta literară*, n.º 42 (292), 15 de octubre de 1959. Romero, Elvio, 1. Trup de lemn ["El cuerpo de la madera"]; 2. Portul de tanin ["Puerto taninero"]. Trad.: Tașcu Gheorghiu, p. 8.
106. *Făclia* — Cluj, n.º 4179, 2 de abril de 1960. Guillén, Nicolás, Prezența lui Lenin ["Lenin"]. Trad.: Ștefan Bitan, p. 2.
107. *Flacăra*, n.º 16, 23 de abril de 1960. Guillén, Nicolás, Lenin ["Lenin"]. Trad.: M. Djentemirov, p. 3.
108. *Gazeta literară*, n.º 17, 21 de abril de 1960. Guillén, Nicolás, Lenin ["Lenin"]. Trad.: Tașcu Gheorghiu, p. 8.
109. *Magazin*, n.º 161, 5 de noviembre de 1960. Guillén, Nicolás, Lenin ["Lenin"]. Trad.: M. Djentemirov, p. 2.

110. *Tribuna*, n.º 35, 1 de septiembre de 1960. Guillén, Nicolás, Bunădimineața, Fidel! ["Buenos días, Fidel"]. Trad.: Negoia Irimie, p. 5.
111. *Gazeta literară*, n.º 41 (343), 6 de octubre de 1960. Guillén, Nicolás, Cuba, da! Yankeii, nu! West Indies LTD [¡Cuba sí, yanquis no!* —"West Indies, Ltd"] [fragmento]. Trad.: de Eugen Jebeleanu, p. 5.
112. *Tribuna*, n.º 37, 15 de septiembre de 1960. Guillén, Nicolás, Poți oare? ["¿Puedes?"]. Trad.: Ștefan Bitan, p. 12.
113. *Viața Românească*, n.º 9, septiembre de 1960. Guillén, Nicolás, Mau-mau ["Mau-maus"]. Trad.: Geo Dumitrescu, pp. 115-116.
114. *Gazeta literară*, n.º 24 (326), 9 de junio de 1960. Neruda, Pablo, Odă bucuriei ["Oda a la alegría"]. Trad.: Maria Banuș, p. 8.
115. *Gazeta literară*, n.º 32, 4 de agosto de 1960. Neruda, Pablo, Dănțuind cu negrii ["Bailando con los negros"]. Trad.: Maria Banuș, p. 1.
116. *Luceafărul*, n.º 15, 1 de agosto de 1960. Neruda, Pablo, Libertate ["Canto a la libertad"]. Trad.: Toma Gheorghiu, p. 10.
117. *Luceafărul*, n.º 15, 1 de agosto de 1960. Guillén, Nicolás, Privighetoarea cîntă pe muntele Turquino ["Canta el sinsonte en el Turquino"] [fragmento]. Trad.: Dan Deșliu, p. 10.
118. *Gazeta literară*, n.º 29 (331), 1960. Neruda, Pablo, Prietenului nordamerican ["Al norteamericano amigo"]. Trad.: Maria Banuș, p. 8.
119. *Tribuna*, n.º 11, 17 de marzo de 1960. Neruda, Pablo, 1. Scrisoare [Carta*]; 2. La Desdichada ["La desdichada"]. Trad.: Nicolae Mărgeanu, p. 7.
120. *Tribuna*, 4, n.º 19, 12 de mayo de 1960. Neruda, Pablo, Din ciclul 100 de sonete de dragoste — 1959 [Del ciclo *Cien sonetos de amor* (1959)]. Trad.: M. Nicolescu, p. 5.
121. *Iașul literar*, n.º 5, mayo de 1960. Torres Bodet, Jaime, Civilizație ["Civilización"]. Trad.: Ion Rahoveanu, pp. 29-30.
122. *Luceafărul*, n.º 7, 1 de abril de 1960. González Tuñón, Raúl, Cîntec despre Lenin ["Esbozo para un canto a Lenin"]. Trad.: Ben Corlaci, p. 3.
123. *Magazin*, n.º 161, 5 de noviembre de 1960. Leon, Karlos Augusto, [Carlos Augusto León (VE)] Cîntec pentru Lenin ["Canto a Lenin"]. Trad.: M. Djentemirov, p. 2.
124. *Tribuna*, n.º 20, 20 de mayo de 1960. González Tuñón, Raúl, La libertaria ["La libertaria"]. Trad.: Adrian Barbu, p. 12.

125. *Tribuna*, n.º 21, 26 de mayo de 1960. Espinosa de Pérez, Matilda (CO) Cartea iese la lumină [El libro sale a la luz*]. Trad.: Ștefan Bitan, p. 12.
126. *Tribuna*, 4, n.º 48, diciembre de 1960. Portogalo, José (AR), 1. Imaginea conștiinței [“Imagen de la conciencia”]; 2. Imaginea libertății [“Imagen de la libertad”]; 3. Moștenirea [La herencia*]. Trad.: Geo Dumitrescu, p. 7.
127. *Albina*, 63, n.º 688, 1 de marzo de 1961. Neruda, Pablo, „Cuba trezită la luptă” [“Cuba aparece”]. Trad.: M. Djentemirov, p. 7.
128. *Contemporanul*, n.º 11, 17 de marzo de 1961. Neruda, Pablo, 1. Siqueiros la Palacio Negro [Siqueiros en el Palacio Negro*]; 2. Lui Siqueiros la plecare [“A Siqueiros, al partir”]. Trad.: Darie Novăceanu, p. 8.
129. *Gazeta literară*, n.º 51 (405), 14 de diciembre de 1961. Neruda, Pablo, Deșinutul cu nr. 5048 [El preso n.o 5048*]. Trad.: George Dan, p. 8.
130. *Luceafărul*, n.º 1, 1 de enero de 1961. Guillén, Nicolás, Se va-mpłini [Se cumplirá*]. Trad.: Teodor Baș, p. 3. Neruda, Pablo, Revoluție cubană [Revolución cubana*]. Trad.: Maria Banuș, p. 3.
131. *Luceafărul*, n.º 3, 1 de febrero de 1961. Neruda, Pablo, O clipă de cîntec în cinstea Sierrei Maestra [“Un minuto cantando a Sierra Maestra”]. Trad.: Romulus Vulpescu, p. 10. Fernández Retamar, Roberto, Schimbul [El cambio*]. Trad.: Tașcu Gheorghiu, p. 10. Vicioso, Abelardo (Rep. Dominicana), Zorile [El alba*]. Trad.: Constanta Buzea, p. 10. Cabrera, Sarandy (UR), Nu vom uita [No olvidaremos*]. Trad.: Tașcu Gheorghiu, p. 10. Roca, Fernando (MX), Balada celor 4 litere [Balada de las 4 letras*]. Trad.: Teodor Baș, p. 10. Fernández, Pablo Armando (CU), Cantata pentru orașul Santiago [“Cantata a Santiago”]. Trad.: Geo Dumitrescu, p. 10.
132. *Gazeta literară*, n.º 6 (360), 2 de febrero de 1961. Martí, José, Ca model pentru un zeu... [“Para modelo de un dios”]. Trad.: Geo Dumitrescu, p. 8.
133. *Luceafărul*, n.º 4 (63), 15 de febrero de 1961. Martí, José, XXX [“XXX”] [el poema XXX de *Versos sencillos*]. Trad.: Teodor Baș, p. 9.
134. *Scrisul bănățean*, n.º 3, marzo de 1961. Neruda, Pablo, Slavă zilei de triumf [Gloria al día del triunfo*]. Trad.: George Demetru Pan, pp. 42-43.

135. *Secolul 20*, n.º 2, febrero de 1961. Neruda, Pablo, Cîntarea vitejei [fragmento de *Canción de Gesta*]. Trad.: Geo Dumitrescu, pp. 4-6.
137. *Secolul 20*, n.º 5, mayo de 1961. Mistral, Gabriela, 1. Eu n-am singurătate ["Yo no tengo soledad"]; 2. Femei catalane ["Mujeres catalanas"]; 3. Apa ["Agua"]; 4. Trandafirul ["La rosa"]. Trad.: Ion Frunzetti, pp. 40-43. Guillén, Nicolás, 1. Trestie de zahăr ["Caña"]; 2. Mi-e patria pe dinafară dulce ["Mi patria es dulce por fuera"]; 3. Sensemaya — cîntec pentru uciderea viperei ["Sensemayá. Canto para matar a una culebra"]; 4. Ca un lung crocodil verzui ["Un largo lagarto verde"]; 5. Pămînt în munți și pe cîmpie ["Tierra en la sierra y el llano"]. Trad.: Eugen Jebeleanu, pp. 57-65.
138. *Tribuna*, n.º 38, 21 de septiembre de 1961. Guillén, Nicolás, Versuri pentru Eduardo Garcia [Versos para Eduardo García*]. Trad.: Ana Blandiana, p. 1.
139. *Viața Romînească*, n.º 7, julio de 1961. Guillén, Nicolás, Lui Guevara ["Che Guevara"]. Trad.: Tașcu Gheorghiu, p. 77.
140. *Tribuna*, 5, n.º 4, 26 de enero de 1961. Neruda, Pablo, 1. Fapta eroică ["Canción de Gesta"] [fragmento]. Trad.: Ion Rahoveanu, p. 12; 2. Moment de cîntec în cinstea Sierrei Maestra ["Un minuto cantando a Sierra Maestra"]. Trad.: Miron Scorobete, p. 12.
141. *Luceafărul*, n.º 19 (78), 1 de octubre de 1961. Jamís, Fayad, Ascultă-mă! [¡Escúchame!*]. Trad.: Romulus Vulpescu, p. 10. Álvarez Baragaño, José (CU), Revoluție — Culoarea libertății, Vorbesc morții, Vorbesc luptatorii ["Revolución color de libertad. Hablan los muertos. Hablan los combatientes"]. Trad.: Romulus Vulpescu, p. 10. Fernández Retamar, Roberto, Cuvînt al poporului meu ["Palabra de mi pueblo"]. Trad.: Romulus Vulpescu, p. 10.
142. *Luceafărul*, n.º 9, 1 de mayo de 1961. Marinello, Juan (CU), Zi de 1 Mai [El 1 de mayo*]. Trad.: Dan Grigorescu, p. 4.
143. *Steaua*, n.º 1, enero de 1961. González Tuñón, Raúl, 1. Asasinarea poetului [Asesinar al poeta*]; 2. Trece pe stradă Esteban Echeverria ["Esteban Echeverría va por la calle"]. Trad.: Romulus Vulpescu, pp. 59-60.
144. *Îndrumătorul Cultural*, n.º 11, noviembre de 1961. Mir, Pedro, Chemarea lui Octombrie [La llamada de Octubre*]. Trad.: Dan Grigorescu, portada 3.
145. *Luceafărul*, n.º 5, 1 de marzo de 1961. Atlas lírico de México Rendón Martínez, Miguel D. (MX), Revoluție ["Revolución"].

- Trad.: Florin Mugurescu, p. 10. Mir, Pedro (Rep. Dominicana), Chemarea lui Octombrie [La llamada de Octubre*]. Trad.: Dan Grigorescu, p. 10. Rodríguez, Miguel, Poem [Poema*]. Trad.: Geo Dumitrescu, p. 10. Peña, Jaime Federico, Nu știi [No sé*]. Trad.: Constanța Buzea, p. 10. Pardo García, Germán (CO), Așteptare [Espera*]. Trad.: Anton Iliescu, p. 10.
146. *Luceafărul*, n.º 8, 15 de abril de 1961. Hidalgo, Alberto (PE), Lenin [“Ubicación de Lenin”]. Trad.: Tașcu Gheorghiu, p. 1.
147. *Secolul 20*, n.º 12, diciembre de 1962. Guillén, Nicolás, Strămoșul [“El abuelo”]; Yankeu cu un soldat [“Yanqui con soldado”]; Marea cea neagră [“El negro mar”]; Apa amintirii [“Agua del recuerdo”]; Numele [“El apellido”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, pp. 5-13. Asturias, Miguel Ángel, Sonete despre România [“Sonetos de Rumanía”]; Dimensiuni [Dimensiones*]; Țări de porumb [“Países de maíz”], pp. 169-170.
148. *Contemporanul*, n.º 43, 26 de octubre de 1962. Neruda, Pablo, Lui Fidel Castro [“A Fidel Castro”]. Trad.: Darie Novăceanu, p. 8.
149. *România liberă*, n.º 5521, 14 de julio de 1962. Guillén, Nicolás, Sîngele nesfîrșit [“La sangre numerosa”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 2.
150. *Arta plastică*, n.º 3, 1962. Guillén, Nicolás, Cîntec pentru Portinari [“Un son para Portinari”]. Sin trad., p. 33.
151. *Gazeta literară*, n.º 5 (412), 1 de febrero de 1962. Guillén, Nicolás, Elegie pentru Emmett Till [“Elegía a Emmett Till”]; Mica litanie grotescă la moartea senatorului McCarthy [“Pequeña letanía grotesca en la muerte del senador McCarthy”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 8. Piticii din O.S.A. [Los enanos de O.S.A*]. Trad.: Tașcu Gheorghiu, p. 8.
152. *Luceafărul*, n.º 4, 15 de febrero de 1962. Guillén, Nicolás, Spania. Poem în patru neliniști și o speranță [“España: poema en cuatro angustias y una esperanza”]; 1. Prima neliniște. Priviri de metale și roci [“Angustia primera. Miradas de metales y de rocas”]; 2. A doua neliniște. Vinele tale, rădăcina arborilor noștri [“Angustia segunda. Tus venas, la raíz de nuestros árboles”]; 3. A treia neliniște. Și oasele-mi mergînd cu-ai tăi soldați [“Angustia tercera. Y mis huesos marchando en tus soldados”]; 4. A patra neliniște. Federico [“Angustia cuarta. Federico”]; 5. Vocea plină de speranțe. O veselă cîntare-n depărtare [“La voz esperanzada. Una canción alegre flota en la lejanía”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 3.
153. *Tribuna*, 6, n.º 31, 2 de agosto de 1962. Guillén, Nicolás, 1. Elegie pentru Jacques Roumain [“Elegía a Jacques Roumain”];

2. Rîuri [“Ríos”]; 3. Dar, domnule [“Pero señor”]; 4. Pe cîmp [“En el campo”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 7.
154. *Scrisul bănăţean*, n.º 8, agosto de 1962. Guillén, Nicolás, Un cîntec pe fluviul Magdalena [“Una canción en el Magdalena”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, pp. 97-98.
155. *Gazeta literară*, n.º 30, 26 de julio de 1962. Nicolás Guillén, Cîntă ciocîrlia pe Turquino [“Canta el sinsonte en el Turquino”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 8.
156. *Steaua*, n.º 10 (153), octubre de 1962. Asturias, Miguel Ángel, 1. Înţelepciune indigenă [“Sabiduría indígena”]. 2. Alimente [“Alimentos”]. Trad.: Aurel Rău, pp. 43-44.
157. *Contemporanul*, n.º 34, 24 de agosto de 1962. Asturias, Miguel Ángel, Bucureşti [Bucarest*]. Trad.: Tiberiu Utan, p. 1.
158. *Contemporanul*, n.º 38, 21 de septiembre de 1962. Asturias, Miguel Ángel, Ca un locuitor al Clujului [“Habitante de Cluj”]; Suceava [Suceava*]. Trad.: Tiberiu Utan, p. 1.
159. *Gazeta literară*, n.º 46 (453), 15 de noviembre de 1962. Asturias, Miguel Ángel, Lui Ovidiu [“A Ovidio”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 8.
160. *Albina*, n.º 813, 25 de julio de 1963. Núñez Machín, Ana (CU) (transcrito Nuñez Macin), Libertatea [La libertad*]. Trad.: George Demetru Pan, p. 7.
161. *Contemporanul*, n.º 30, 26 de julio de 1963. Jamís, Fayad, Declaraţia poem de la Habana [“Declaración poema de la Habana”]. Trad.: Darie Novăceanu, p. 8.
162. *Steaua*, n.º 1, enero de 1963. Dalton, Roque, Bilanţ. [Balance*]. Trad.: Petre Stoica, p. 73. Padilla, Roberto, Arborele [El árbol*]. Trad.: Petre Stoica, pp. 73-74. Jamís, Fayad, Casele noastre [“Nuestras casas”]. Trad.: Iv. Martinovici, p. 74. Pita Rodríguez, Félix, Din piatră curată, netedă, pură [“De piedra pura, limpia, desnuda”]. Trad.: Iv. Martinovici, p. 75.
163. *Gazeta literară*, n.º 7, 14 de febrero de 1963. González Tuñón, Raúl, Luptătoarea pentru libertate [“La libertaria”]. Trad.: Dragoş Vrînceanu, p. 8.
164. *Gazeta literară*, n.º 34, 22 de agosto de 1963. Asturias, Miguel Ángel, Fortuna [Fortuna*]. Trad.: Darie Novăceanu, p. 8.
165. *Steaua*, n.º 11 (167), noviembre de 1963. Torres Bodet, Jaime (MX), Civilizaţie [“Civilización”]. Trad.: Ion Acsan, pp. 71-72.
166. *Ateneu*, n.º 1, agosto de 1964. Asturias, Miguel Ángel, Lipovencele Deltei [“Lipovanas délticas”]. Trad.: Radu Cîrneai, p. 12. Moldova [“Moldavia”]. Trad.: Ovidiu Genaru, p. 12. Pescari

- pe Dunăre [Pescadores del Danubio*]. Trad.: Darie Novăceanu, p. 12.
167. *Ateneu*, n.º 2, septiembre de 1964. Romero, Elvio, Poem pentru Valeriano Mendez [“Valeriano Méndez llega a los obrajes”]. Trad.: Radu Cîrneçi, p. 12.
168. *Gazeta literară*, n.º 25 (536), 15 de junio de 1964. Guillén, Nicolás, Numele [“El apellido”]. Trad.: Eugen Jebeleanu, p. 8. Benedetti, Mario, Trist pentru întâia oară [Triste por primera vez*]. Trad.: Nina Cassian, p. 8.
169. *Secolul 20*, n.º 1, enero de 1964. Jamís, Fayad, Pentru această libertate [“Por esta libertad”]. Trad.: Ion Brad; Nu-i o scrisoare [“Esto no es una carta”]. Trad.: Ion Bănuță, pp. 104-106.
170. *Secolul 20*, n.º 10, octubre de 1964. Romero, Elvio, Atenție, dictatorule [“Cuidado, dictador!”]. Trad.: Ion Bănuță, pp. 144-145. González Tuñón, Raúl, Ilegalitatea [Ilegalidad*]; Optimismul istoric [“El optimismo histórico”]. Trad.: Romulus Vulpescu, pp. 142-143.
171. *Steaua*, 15, n.º 4 (171), abril de 1964. Romero, Elvio, Rădăcinile [“Las raíces”]. Trad.: Iv. Martinovici, pp. 70-71.
172. *Steaua*, 15, n.º 11, noviembre de 1964. Jamís, Fayad, Poezia [“La poesía”]. Trad.: Octavian Șireagu, p. 78.
173. *Steaua*, 15, n.º 12, diciembre de 1964. Ibarbourou, Juana de, Carne nemuritoare [“Carne inmortal”]. Trad.: A. Zărnescu, pp. 128-129.
174. *Tribuna*, 8, n.º 33, 13 de agosto de 1964. Asturias, Miguel Ángel, Locuitor din Cluj [“Habitate de Cluj”]. Trad.: Darie Novăceanu, p. 12.
175. *Viața Românească*, n.º 1, enero de 1964. González Tuñón, Raúl, Schiță pentru un cântec lui Lenin [“Esbozo para un canto a Lenin”]. Trad.: Romulus Vulpescu, p. 63.

LA EXPERIENCIA *PASADO Y PRESENTE* Y LA DESESTALINIZACIÓN DEL COMUNISMO INTERNACIONAL (1963-1976)

Carlos Petralanda

I

Desde la segunda mitad de los años cincuenta el comunismo internacional estuvo convulsionado a partir del XX Congreso del Partido Comunista Soviético (PCUS), que dio inicio al proceso de desestalinización (1956). En este clima, el PCUS rumbearía entre la coexistencia con el bloque capitalista y el tránsito pacífico al socialismo; asuntos en torno a los cuales giraría la ruptura con la China de Mao Tse-Tung (1964). En la Europa del Este diferentes movimientos comenzaron a presionar a favor de la descentralización económica y la libertad intelectual y política; lo que terminó desencadenando una serie de conflictos y revueltas en Polonia (1956), Hungría (1956) y Rumanía (1963). En América Latina, este momento de ruptura y renovación de las izquierdas tomó mayor impulso en los años sesenta con la Revolución cubana. Como consecuencia, las izquierdas atravesaron un período de movilización y radicalización, acompañado por un cuestionamiento a las interpretaciones dogmáticas del marxismo-leninismo, el planteamiento de vías alternativas al socialismo y una renovación en el campo de las ideas, dando origen a lo que se conoce como *Nueva Izquierda*.

En este contexto, las revistas culturales y los libros políticos constituyeron un soporte esencial para la formación y legitimación de gru-

pos intelectuales debido a que constituían instrumentos de intervención y difusión de ideas, visiones del mundo y sensibilidades. Pero al mismo tiempo, porque la actividad editorial incentivó la composición de una trama de sociabilidad, intercambio y discusiones ideológicas (Gilman, 2003; Ribadero, 2018; Tarcus, 2020; Sigal, 1991). Estas redes y sociabilidades emergentes excedían las fronteras nacionales y, guiadas por una vocación internacionalista, establecieron puentes entre geografías culturales disímiles. Dentro de la amplia constelación de revistas culturales que proliferaron en la época destacaron: las italianas *Quaderni Rossi*, *Classe operaria* y *Critica Marxista*, la inglesa *New Left Review* y las francesas *Partisans* y *Les Temps Modernes*. En esta atmósfera internacional aparece en 1963 la experiencia política-editorial argentina *Pasado y Presente. Revista de Ideología y Cultura*.

El proyecto editorial pasadopresentista fue impulsado por un grupo de jóvenes intelectuales pertenecientes al Partido Comunista Argentino (PCA), José María Aricó, Óscar del Barco, Héctor Schmucler y Samuel Kieczkovsky, que como consecuencia de las polémicas desatadas a partir de su publicación serían expulsados de dicha organización. A este grupo se le sumarán Juan Carlos Portantiero, Juan Carlos Torre, César Ulises Guiñazí, Aníbal Arcondo, Carlos Giordano, Carlos Assadourian, Luis Prieto y Francisco Delich. La revista atravesó una primera etapa, entre 1963 y 1965, en la que se publicaron desde Córdoba un total de nueve números. Y, una segunda etapa, en Buenos Aires (1973), donde aparecieron tres números más. La acción editorial fue un rasgo notable del proyecto, la *Editorial Pasado y Presente (EPyP)* fue fundada en 1968 por José Aricó, Oscar del Barco, Juan José Varas y Santiago Funes; publicó varios libros y colecciones, siendo los *Cuadernos de Pasado y Presente (CPyP)* el núcleo central de esta experiencia. Esta colección produjo una renovación sin precedentes en el pensamiento marxista latinoamericano debido a la traducción y puesta en circulación de diversos autores y pensadores inéditos en habla hispana. En total se publicaron 98 cuadernos, los primeros en Córdoba, una segunda tanta en Buenos Aires y los últimos en México; finalmente, su corpus bibliográfico se integró al sello Siglo XXI.

Pasado y Presente (PyP) hace su aparición en un contexto nacional atravesado por la inestabilidad institucional y la conflictividad social; expresada en un estallido de protestas, insurrecciones obreras y estudiantiles, y acciones de resistencia popular que tendrán como hito al Cordobazo en 1969.¹ El período se cierra con el golpe de Estado de

1 El Cordobazo fue una rebelión popular e insurrección urbana, ocurrida el 29 y 30 de mayo de 1969, en oposición al régimen dictatorial encabezado por Juan Carlos Onganía.

marzo de 1976, y la consecuente persecución política que sufrieron los miembros del proyecto, que se vieron obligados a exiliarse. En términos culturales esta etapa estuvo atravesada por diferentes características: la disputa entre modernización y bloqueo tradicionalista, la pérdida de la hegemonía cultural del liberalismo, la relectura del fenómeno peronista y el antiintelectualismo. (Sigal, 1991; Terán, 2008, 2013). Sin embargo, el rasgo más relevante fue la politización de los intelectuales y la pregnancia de la idea del triunfo inexorable de la revolución, ejemplificada con la experiencia cubana, lo que le otorgó a la lucha política una pátina trascendente y mesiánica (Gilman, 2003; Sigal, 1991; Terán, 2008, 2013). La periodización propuesta, entonces, reconoce la evidencia de que las condiciones de producción intelectual fueron atravesadas por los acontecimientos políticos, y con ello no hace más que traducir lo que fue una convicción de la época: que la política y la actividad intelectual debían marchar no solo unidas, sino que la política era la práctica dadora de sentido de todo ejercicio intelectual (Terán, 2013).

El presente capítulo, entonces, se propone problematizar la incidencia que tuvieron los principales debates del comunismo internacional ligados al proceso de desestalinización y las críticas a las interpretaciones dogmáticas del marxismo en la experiencia político-cultural de la Argentina *PyP*. Y, por otro lado, analizar las interpretaciones y formas de intervención del grupo pasadopresentista en estas polémicas a partir de la publicación y traducción de textos de diferentes referentes intelectuales del mundo comunista. Sostenemos como hipótesis que el grupo partía de la recuperación de debates —presentes o pasados— para generar propuestas heterogéneas de lectura y acción que contribuyeran a dirimir problemas contemporáneos.

II

Los partidos políticos de izquierda históricamente contaron con diferentes dispositivos culturales para educar y formar a sus militantes, difundir sus concepciones del mundo y concientizar a los trabajadores, entre los que se contaban clubes, bibliotecas, espacios artísticos y diferentes tipos de medios gráficos y de prensa. Por su parte, los grupos de intelectuales de la *Nueva Izquierda* también promovieron artefactos vinculados a la palabra impresa como las revistas culturales y los libros políticos. Las revistas culturales eran publicaciones periódicas que no se circunscribían a los géneros tradicionales de la literatura, sino que se dedicaban a una gran variedad de temáticas relacionadas con lo cultural como la ciencia, la historia, el marxismo, la estética, etc., y que se extendían a diversas modalidades como el ensayo, el manifiesto, la exposición científica, etc. (Beigel, 2003; Pita

González, 2003). Asimismo, a veces alumbraban puentes con proyectos políticos y debatían temas como la lucha de partidos, las polémicas ideológicas y las disputas por el poder (Beigel, 2003; Tarcus, 2020). Finalmente, estos dispositivos conformaban estructuras de sociabilidad intelectual, es decir, espacios de intercambio y circulación de ideas (Altamirano, 2013; Beigel, 2003; Pita González, 2003). Por otro lado, los libros políticos constituían un tipo de soporte con características intrínsecas “asociadas a la capacidad de enunciar argumentos extensos y complejos en función de brindar una interpretación de la realidad”, y cuya “faceta política está ligada a la producción, circulación y consumo de ideas, sensibilidades y razonamientos asociados a impulsar una práctica de intervención en la esfera política y cultural” (Martín Ribadero, 2018, p. 62).

Tomar como objeto de estudio las revistas culturales y los libros políticos, entonces, nos permitirá dar cuenta de las posturas frente a los debates analizados y sobre los modos de intervenir y sentar posición del grupo. Específicamente, nos centraremos, por un lado, en algunas notas de redacción del colectivo y en la sección “Mundo Contemporáneo” aparecidas durante la primera etapa de la revista. Y, por otro lado, en las advertencias, notas y traducciones que integran dos *CPyP*. El apartado “Mundo Contemporáneo” invitaba a debatir sobre los temas más relevantes del movimiento comunista internacional de la época, entre los que destacaban: la desestalinización, los problemas del Tercer Mundo, el debate chino-soviético, la Revolución cubana y las luchas por la liberación en África. La sección incluía un texto de presentación de autoría de los miembros del colectivo o colaboradores donde introducían el tema y desarrollan su postura y una serie de traducciones de textos inéditos de intelectuales comunistas de diferentes latitudes (franceses, italianos, chinos, entre otros).

Los Cuadernos constituían un entramado de artículos, capítulos, notas de diferentes pensadores e intelectuales que tenían “por objetivo intervenir en debates teóricos políticos a través de la reinscripción de tradiciones o discusiones en contextos nuevos” (Cortés, 2015, pp. 66-67). En otras palabras, los textos publicados, que incluían traducciones inéditas de autores denostados por el dogmatismo y el tradicionalismo del marxismo-leninismo, se proponían aportar coordenadas teóricas y políticas para cartografiar la realidad argentina (y latinoamericana). El proyecto de los *CPyP* fue una de las empresas más ambiciosas de puesta en texto y circulación de materiales de cultura de izquierda. Entre los autores publicados destacan las figuras de Antonio Gramsci, Louis Althusser, Jean-Paul Sartre, André Gorz, Ernest Mandel, Eric Hobsbawm, Perry Anderson, Galvano de la Volpe, Cesare Luporini, Raniero Panzieri, Karl Korsch, Rosa Luxemburgo, Franz

Mehring, Karl Kaustky, Georg Lukács, Paul Baran, Paul Sweezy, Isaac Deutscher, entre muchos otros. Entre la multiplicidad de temas abordados podemos destacar: una relectura crítica de Marx y su obra; debates sobre distintos conceptos de teoría política; la historia del movimiento socialista internacional y controversias en torno a diferentes formas de organización y acción revolucionaria (Burgos, 2004; Cortés, 2015; Crespo, 2010).

Nuestro análisis se guiará siguiendo la investigación de Martín Cortés (2015), cuyo estudio sobre la trayectoria de José Aricó, principal animador del dispositivo pasadopresentista, arroja luz sobre los modos de intervenir del grupo en los debates sobre la teoría marxista y sobre la práctica editorial de la revista. El autor se detiene en los ejercicios de traducción de diferentes escritores y momentos históricos que hace Aricó. Según Cortés, Aricó emprendió la vía gramsciana de la traducción para construir un artefacto analítico que le permitiera abordar y discutir la realidad latinoamericana. Para esto partió de un horizonte común, la extensión global de las relaciones de producción capitalistas que, si bien tienen su epicentro en Europa, desarrollan características propias en cada realidad nacional. La manera de zanjear la distancia entre lo universal y lo particular sin incurrir en mecanicismos implica un proceso activo y creativo de descomposición y recomposición, es decir, de un trabajo sobre los conceptos. Los creativos diálogos entre las condiciones universales y las realidades nacionales latinoamericanas constituyeron la verdadera producción teórica de Aricó, un ejercicio presidido por una pulsión política. Por tanto, esta práctica de traducción de ideas y realidades nos permitirá interrogar a los diferentes materiales impresos por la experiencia editorial *PyP*.

Para problematizar lo particular, las realidades donde accionaban las publicaciones y las puestas en texto y circulación de los materiales impresos donde atenderemos a una pluralidad de contextos (Louis, 2014) de análisis: de publicación, de edición, de producción y de lectura. El primero implica delinear los contornos del grupo que llevó a cabo la puesta en página del texto. El contexto de edición designa al conjunto total de la publicación, sean libros, revistas u otros materiales gráficos, que fomentan de forma simultánea; en nuestro caso, la red conformada por la colección de los cuadernos y los números de la revista. Este último elemento es relevante para nuestra investigación la cual conjuga el estudio de libros políticos y revistas político-culturales. El contexto de producción refiere a elementos relacionados con la fabricación del objeto: como el proyecto intelectual detrás de una publicación, los circuitos del papel, las polémicas de la época (Louis, 2004, p. 43). El último contexto apunta a indagar sobre las condicio-

nes de lectura de los textos (Louis, 2004, pp. 43-44), y, agregamos, la procedencia de los lectores y los circuitos de circulación y recepción.

III

La sección “Mundo Contemporáneo” aparecerá por primera vez en el número doble de julio-diciembre de 1963, donde era definida como fundamentalmente política, y se sostendrá de manera regular hasta el final de la primera época de la revista en 1965. La primera edición, en la cual nos detendremos, se dedicó exclusivamente al proceso de desestalinización e incluyó una presentación de José María Aricó y tres textos de comunistas italianos sobre el XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) (1962): Palmiro Togliatti,² Giancarlo Pajetta³ y Alessandro Natta,⁴ y Giorgio Amendola.⁵ Asimismo, también recurriremos al texto de Héctor Schmucler que introducía la sección en el n.º 4 de enero-marzo de 1964.

El editorial de Aricó comenzaba señalando que puede resultar llamativo que inauguren una sección sobre política contemporánea con trabajos de pensadores italianos sobre el XXII Congreso del PCUS, ocurrido dos años antes. Son varias las razones que sostiene el autor para dar cuenta de la relevancia del tema en debate: la primera tiene su origen en la conciencia histórica; el grupo entiende que el mundo se encuentra cubierto por una atmósfera revolucionaria; la revolución se les presentaba a los pueblos ayer oprimidos como una necesidad y

2 Palmiro Togliatti fue un intelectual y político italiano, secretario general del PCI desde 1927 hasta su muerte en 1964. Togliatti comenzó su vida política en el Partido Socialista Italiano (PSI) poco antes de la Primera Guerra Mundial, donde combatió como voluntario. Luego del conflicto fue parte del grupo liderado por Antonio Gramsci que publicó el periódico *L'Ordine Nuovo* en Turín. En 1921 formó parte del grupo fundador del Partido Comunista de Italia luego de la ruptura con el PSI. Tras el encarcelamiento de Antonio Gramsci en 1927 por el régimen fascista de Benito Mussolini, Togliatti se convirtió en el líder del partido y en director de su órgano *Il Comunista*. En 1944 fundó la revista político-cultural del PCI *Rinascita*.

3 Giancarlo Pajetta fue un dirigente y parlamentarista italiano miembro del PCI. Durante su juventud, debido a su militancia comunista en la Italia fascista, estuvo en varias ocasiones en la cárcel y finalmente debió exiliarse a Francia en 1931. Fue director de la edición milanesa del diario *L'Unità*, órgano oficial del PCI, y miembro de la dirección del partido desde 1945 hasta 1986.

4 Alessandro Natta fue un político y dirigente italiano, secretario general del PCI de 1984 a 1988.

5 Giorgio Amendola fue un destacado dirigente y parlamentario italiano miembro del PCI. Se afilió al partido en 1926 tras el asesinato de su padre a manos del fascismo. Desde 1948 hasta su muerte en 1980 fue diputado por el PCI. Dentro del partido formaba parte de la considerada ala derecha y fue el presidente del Centro de Estudios de Política Económica (CESPE) del partido.

una posibilidad. Frente a los diversos caminos revolucionarios se volvía imperioso renovar la teoría para que no se quede rezagada frente a la práctica (Aricó, 1963, p. 198). En este marco, la tarea de los intelectuales marxistas era realizar un correcto examen de la realidad, que abarcara la totalidad y complejidad de la vida, y evitara los análisis erróneos que se producen por apearse demasiado a los esquemas teóricos.

Asimismo, Aricó indica que: “Hoy los hombres se niegan cada vez más resueltamente a ser materia inerte, quieren “hacer historia” (1963, p. 196), y agrega, “comprenden que para ello es preciso no solo armarse de voluntad de lucha sino también de plena responsabilidad histórica, abandonando los mitos, los fetiches, los ídolos, las mitificaciones en que se coagula la trama viva de la acción humana” (Aricó, 1963, p. 196). En otras palabras, señala que esta etapa de la revolución podía ser entendida como un período donde millones de personas comenzaba a desconfiar de la rueda de la historia; que entendían que la historia no era un destino prefijado que los sujeta, sino que ellos mismos podían hacerla. Y que, cuando las masas se ponían en movimiento, cuando renunciaban a la inercia de ser simples espectadores de la historia, era imprescindible que conozcan la realidad para que puedan renunciar al dogmatismo, a la inclinación rutinaria hacia las viejas fórmulas que solo llevaban al inmovilismo. En síntesis, para hacer historia tenían que dejar los mitos y los ídolos atrás.

Esta idea de la desmitificación se enlaza con otro de los motivos por los que el grupo consideraba relevante visitar los debates en torno al XXII Congreso: aprender de los “defectos de la sociedad soviética, del socialismo en acto” (1963, p. 197). Aricó señala que la crisis del estalinismo no es otra cosa que la crisis del pensamiento dogmático, es decir, de las fórmulas rígidas validas independientemente del contexto nacional. Por tanto, el congreso del PCUS para muchos jóvenes militantes significó una liberación, que les permitió visibilizar las contradicciones de una sociedad que creían perfecta. De allí que el editorial señala que: “Es preciso extraer del análisis de las condiciones objetivas del desarrollo de la sociedad soviética, conclusiones, experiencias, saldos positivos y negativos que sirvan para nuestra lucha” (Aricó, 1963, p. 198). Y agrega: “pues el camino que inició el pueblo ruso es, en última instancia, salvando las particularidades nacionales, el camino que deberá recorrer el pueblo argentino en la construcción de una sociedad humana” (1963, pp. 198-199). Entonces, el momento abierto por la desestalinización fue entendido como un momento de germinación de nuevas prácticas, ideas y lecturas sobre la realidad.

Finalmente, consideraban que repasar el congreso también implicaba un debate en torno al significado histórico del estalinismo y

que los alcances de la desestalinización dependerían de las interpretaciones que se hagan de los años de Stalin. En este marco, el grupo tomó distancia de las lecturas que reducían al estalinismo al “culto a la personalidad”, es decir, a una excrecencia dentro de un cuerpo sano —propia de los comunistas soviéticos— y de la postura sostenida por los camaradas chinos y albaneses que buscaban apaciguar las críticas señalando los méritos y logros de Stalin. La caracterización que hace el grupo parte de las posturas tomadas por los comunistas italianos, especialmente, por Palmiro Togliatti.

Palmito Togliatti en “Sobre el XXII Congreso del PCUS”⁶ también había señalado que el congreso debía significar un punto de ruptura con el pasado, un momento de renovación donde se dejarán atrás el sectarismo y el dogmatismo. Togliatti, además, retomó las ideas que había plasmado luego del XX Congreso del PCUS en un reportaje en *Nuovi Argomenti* (1956), donde había expresado su insatisfacción con la utilización del concepto “culto a la personalidad” y planteado la necesidad de profundizar en las causas que habían posibilitado los procesos de deformación burocrática en los que se enraizaba el estalinismo. En otras palabras, había manifestado su inconformidad con la limitada interpretación del PCUS que reducía el estalinismo a “denuncias particulares de actos inhumanos” (Togliatti, 1963, p. 208). En esta ocasión, no solo será crítico con el posicionamiento de los soviéticos, sino que también indico: “nosotros [el Partido Comunista Italiano (PCI)] creemos que la actitud de los comunistas albaneses, sostenida en parte también por los camaradas chinos, es errónea y no educativa. A las denuncias de los camaradas soviéticos, los albaneses oponen una simple exaltación superficial, verbal y desposeída de todo sentido crítico” (Togliatti, 1963, p. 208).

Podemos señalar, por consiguiente, que para el Partido Comunista Italiano (PCI) el estalinismo constituyó una degeneración de la sociedad soviética conformada por un conjunto de síntomas entre los que se incluían el culto a la personalidad, pero también la burocratización, el estancamiento, la violación a la legalidad del Estado soviético y el dogmatismo. Por tanto, para los italianos era imperioso que la desestalinización implicase una reflexión sobre los errores y una ruptura con las viejas fórmulas talmúdicas para dar lugar a cosas nuevas. Esta postura se enmarcaba en una de las principales ideas teóricas

6 El texto original constituía un informe presentado por Togliatti al Comité Central del Partido Comunista Italiano, el cual apareció publicado en la revista *L'Unità* del 11 de septiembre de 1961 bajo el título: “Es necesario proseguir la acción de renovación ideológica y política”. Sin embargo, el grupo toma la versión francesa publicada en *Les temps modernes* de febrero de 1962. La traducción al castellano la hizo María Poyrazian.

de Togliatti: el policentrismo⁷ y las vías nacionales al socialismo. Esta concepción proponía la desaparición de las organizaciones socialistas centralizadas que digitaban las formas “correctas” de acción revolucionaria, y en cambio, postulaba partir de la situación y el grado de desarrollo de cada país. Esto no implicaba una negación del internacionalismo, sino que también fomentaba los diálogos e intercambios bilaterales con otros países socialistas (Di Maggio, 2016). Por su parte, los textos de Giancarlo Pajetta y Alessandro Natta y de Giorgio Amendola⁸ coinciden en términos generales con lo sostenido por Togliatti. Los primeros prestan especial atención al desarrollo de la vía italiana a través de la conjunción de democracia y socialismo, y Amendola señala la necesidad de una profunda autocrítica y reflexión al interior del PCI sobre las corresponsabilidades con el estalinismo.

De lo expresado hasta acá podemos definir a la lectura del estalinismo del grupo pasadopresentista como togliattiana, postura que se sintetiza en el siguiente fragmento de Héctor Schmucler:

El stalinismo no se agota en el “culto de la personalidad”, como parecen creer los soviéticos. Mucho menos es posible juzgarlo luego de un balance de actos positivos realizados por Stalin durante su vida, como pretenden los chinos. El stalinismo no es una floración anómala en un cuerpo sano: es el retorno a la metafísica mediante la cristalización de fórmulas consagradas como verdades absolutas. En última instancia el “culto a la personalidad” no es más que la afirmación de la infalibilidad de un hombre luego de haber aceptado que había formulas infalibles; luego de haber endurecido la historia y la vida y haberla segmentado en trozos donde lo único válido, el hombre y la voluntad humana, habían desaparecido; luego de haber olvidado que, a pesar de todos los condicionantes, la *historia la hacen los hombres* y algo más: que la hacen no en cumplimiento de mandatos ajenos sino para ellos. (Schmucler, 1964, p. 285. Resaltado en el original)

Finalmente, debemos señalar que esta postura adoptada por el grupo aparece recién a partir del segundo número de septiembre-diciembre de 1963; momento para el cual ya habían sido expulsados del Partido Comunista Argentino (PCA). Entonces las lecturas en torno al estalinismo se pueden interpretar también entre las causas que llevaron a la

7 Esta cuestión aparece también desarrollada el texto de Palmiro Togliatti, “Memorandum sobre los problemas del movimiento obrero internacional y su unidad”, publicado también por PyP en el número doble de abril y septiembre de 1964.

8 El texto de G. C. Pajetta y A. Natta se titula “Reflexiones sobre la democracia en el partido” y el de G. Amendola “Nuestras corresponsabilidades”. Ambos escritos fueron originalmente publicados en la revista *Rinascita* de diciembre de 1961, aunque el grupo toma las versiones francesas publicada en *Les Temps Modernes* de febrero de 1962. Las traducciones al castellano las hizo María Poyrazian.

ruptura del grupo con el partido; hecho que les permitirá realizar sus críticas al dogmatismo de manera abierta.

IV

La otra cuestión central en las páginas de *PyP* a la hora de analizar la experiencia histórica del estalinismo y extraer lecciones para la construcción del socialismo en la realidad argentina fue la burocracia. En el editorial “El stalinismo y la responsabilidad de la izquierda”, José Aricó afirma: “si el burocratismo fue uno de los más firmes sostenes del stalinismo, no puede haber un verdadero proceso de desestalinización sin una lucha tenaz y consecuente contra el burocratismo” (1963, p. 201).

Para intervenir en el debate de la burocracia *PyP* realizará dos ejercicios de traducción que se plasmarán en la edición de respectivos cuadernos. El primero, *Revolución política o poder burocrático* (*CPyP* n.º 22) de los polacos Karol Modzelewski⁹ y Jacek Kuron,¹⁰ traducido por Oscar Landi, apareció en marzo de 1971. En agosto del mismo año, publicaron *Contra la burocracia* (*CPyP* n.º 25), un libro que reunía una serie de escritos de Vladimir Lenin, traducidos por Juan José Real, entre los que se incluía el conocido como: “Testamento político de Lenin” [1921]. En él, el líder soviético sugería apartar a Stalin del Comité Central del partido, por lo cual, no fue publicado oficialmente hasta el XX Congreso del PCUS y el inicio del proceso de desestalinización en 1956.

De estos materiales nos detendremos específicamente en el cuaderno n.º 22 en torno a las críticas al Estado burocrático que enarbolaron los intelectuales polacos. En esta línea, es necesario mencionar que para estos marxistas las revueltas que tuvieron lugar en Hungría y Polonia en 1956 fueron revoluciones antiburocráticas. En cambio, la postura oficial del Partido Comunista Italiano (PCI), a pesar de las

9 Karol Modzelewski (1937-2019) fue un intelectual, político, escritor e historiador polaco. En su juventud fue un miembro destacado del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) y de las Juventudes Socialistas de Varsovia hasta que fue expulsado en 1964 y encarcelado debido a la difusión de una serie de críticas realizadas al gobierno conocidas como “Carta abierta al Partido”, que escribió junto a su camarada Jacek Kuron.

10 Jacek Kuron (1934-2004) fue un destacado intelectual y político polaco. Inició su militancia en las juventudes del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) hasta que fue expulsado y encarcelado en 1964 junto a Karol Modzelewski por realizar una serie de críticas a las políticas del partido en la conocida “Carta abierta al Partido”. Luego sería una de los principales impulsores del movimiento en contra del gobierno comunista.

múltiples disidencias y discusiones interna, será caracterizar a estas rebeliones como movimientos contrarrevolucionarios.

Karol Modzelewski y Jacek Kuron eran miembros del Partido Obrero Unido Polaco (POUP) hasta que fueron expulsados y condenados a reclusión debido a la redacción de “Carta Abierta al POUP” en noviembre de 1964. La carta, que formaba parte de los materiales publicados, constituía una crítica a la burocratización de los regímenes de transición al socialismo en las sociedades de Europa del Este y un programa político revolucionario con fin de generar las condiciones para un auténtico desarrollo socialista. No profundizaremos aquí en la crisis de 1956 que atraviesa a los satélites soviéticos, ni en el contexto político donde se publicó la “Carta abierta”, sino que nos detendremos en el diagnóstico de la situación que hacen los autores sobre Polonia, y que puede extenderse a los demás países de Europa del Este. De este modo, se percibirá la relevancia asignada a este escrito por el colectivo pasadopresentista para pensar la realidad de Latinoamérica.

La provocativa tesis de Modzelewski y Kuron ([1964] 1971) expresaba que, a pesar de la definición oficial, Polonia no era un país socialista. Para sostener esta afirmación se propusieron demostrar que, al contrario de lo sostenido por el POUP, la existencia de la propiedad estatal¹¹ de los medios de producción no implicaba la existencia de una propiedad social. Y agregaron que el concepto de “propiedad Estatal” disimulaba el carácter de clase del Estado. En cambio, los autores sostenían que la propiedad estatal era, en realidad, propiedad de los grupos que manejaban el Estado. Teniendo en cuenta que Polonia —al igual que los otros países “socialistas” de Europa del Este— era gobernada por un régimen de partido único que tenía el monopolio del poder del Estado y que los obreros no tenían ninguna influencia sobre las decisiones del poder estatal, concluyeron que los medios de producción eran por extensión propiedad del POUP. Asimismo, debido a la organización jerárquica del partido y a que las decisiones políticas eran tomadas por una elite minoritaria, este grupo también detentaba plena autonomía de decisión sobre el conjunto de las acti-

11 Cuando Kuron y Modzolewski hablan de la propiedad estatal de los medios producción se refieren a la nacionalización de la industria, los transportes y los bancos llevadas a cabo durante los años de Stalin. Sin embargo, no hacen mención a la propiedad agrícola porque, aunque también ensayó una política de nacionalización de la tierra, continuó predominando la propiedad privada en forma de pequeños asentamientos agrícolas (entre 5 y 15 hectáreas). Forma de tenencia que se acrecentó a partir del proceso de descolectivización acontecido como consecuencia de los sucesos de 1956. Así, a partir de ese año, Polonia sería el único miembro del Consejo de Ayuda Mutua Económica (Comecon) donde predominaba el sector privado en la agricultura.

vidades económicas en torno a los medios de producción nacionalizados, la acumulación y el consumo. A esta elite los autores la denominan “burocracia política central” (1971, p. 30). En síntesis “la elite del partido es al mismo tiempo una elite gubernamental” (Kuron y Modzelewsky, 1971, p. 29).

En una segunda línea de argumentaciones señalan que, para apreciar la realidad del sistema, era necesario analizar las posibilidades que tenía la clase obrera para incidir en las decisiones del poder estatal. En primer lugar, subrayaron que los trabajadores carecían de poder al interior del partido debido a que la estructura jerárquica les impedía formar parte de la minoría que tomaba las decisiones y, además, porque estaban prohibidas las corrientes internas de opinión. Por otro lado, por fuera del partido, estaba prohibido crear nuevas organizaciones partidarias, los sindicatos funcionaban como instrumentos pasivos de la burocracia y, esta última, poseía el monopolio de la violencia que a través de la coerción dominaba a los trabajadores. Así, la clase obrera que era la creadora de la renta nacional quedaba privada del control del producto de su trabajo y solo recibía a cambio un salario que se correspondía con el mínimo vital.

En base a este análisis los autores afirmaban que: “la burocracia política central es una clase dominante: [porque] tiene el poder exclusivo sobre los medios de producción [...], compra la fuerza de trabajo de la clase obrera, la despoja por la fuerza y la imposición económica del excedente que emplea en fines [...] extraños a los obreros, con el fin de reforzar y ampliar su poder sobre la producción y la sociedad. Y, esto es [...] el tipo preponderante de relaciones de propiedad, la base de las relaciones de producción y de las relaciones sociales” (Kuron y Modzelewsky, 1971, p. 46). De allí que concluyeron que Polonia, y las demás democracias populares, no eran socialistas. La solución propuesta por los autores para superar este estado de situación no se reducía a cambios o retoques internos del sistema, sino a una ruptura radical de los mecanismos institucionales y estructuras de poder, y un cambio en los fines de la producción, es decir, una revolución anti-burocrática que debía poner fin al dominio de clase de la burocracia.

Por otro lado, los pensadores polacos sostuvieron que la dominación de la burocracia tenía consecuencias en el plano internacional: “Deseosa de estabilizar nacional e internacionalmente su sistema, sobre el principio de reparto del mundo en esferas de influencia con el capitalismo, la burocracia aplasta los movimientos revolucionarios en su propio territorio”, y, agregan, “frena, gracias a la influencia sobre los partidos comunistas oficiales, el desarrollo de los movimientos revolucionarios en América Latina, Asia y África” (Kuron y Modzelewsky, 1971, p. 143). En otras palabras, la burocracia era conservadora y

defensora de la división del mundo en esferas de influencia, por tanto, contrarrevolucionaria.

Sobre este último tema focalizaba el texto del colectivo pasado-presentista que apareció en la contratapa del cuaderno y que a pesar de ser breve resulta muy interesante. El grupo, en sintonía con el programa político de los autores polacos, interpretaba la revolución antiburocrática como un momento del movimiento revolucionario mundial, que iba en línea con los intereses de los obreros y de los países subdesarrollados. Asimismo, añadieron que “el equilibrio internacional, además de ser un factor conservador, es un espejismo, dado que el imperialismo tiene real interés en extender su propia influencia a expensas de los vacíos de iniciativas revolucionarias” (*PyP*, 1971, p. Contratapa). En base a esta lectura concluyeron que: “Derrotar a la burocracia es entonces indispensable para defender con éxito los resultados ya conquistados y profundizar la lucha de clases y la expansión del campo socialista” (*PyP*, 1971, contratapa).

V

Como consideraciones finales podemos señalar que la experiencia polito-editorial argentina *Pasado y Presente* se enmarcaba en una atmósfera de época internacional caracterizada por una transformación radical de las izquierdas. Esta renovación implicó una ruptura con los esquemas dogmáticos y las viejas fórmulas del hacer revolucionario que eran digitadas desde la URSS. Frente a estas prácticas, desde diferentes coordenadas geográficas e ideológicas, se planteó la necesidad de pensar nuevas formas de intervención y acción política y cultural partiendo de las particularidades propias de cada marco nacional.

En este contexto cobraron gran importancia las empresas editoriales, tanto de libros políticos como de revistas culturales, impulsadas por grupos de intelectuales. Los proyectos editoriales eran espacios de formación y herramientas de intervención y difusión de ideas, visiones del mundo y sensibilidades; pero también eran instrumentos que permitían establecer vínculos e intercambios con otras experiencias y latitudes. Así, *PyP* formaba parte de un entramado de relaciones integrado por experiencias político-editoriales de diferentes geografías culturales con las cuales mantenía diálogos e intercambios de materiales. Estas redes aportaban nuevas miradas teóricas para analizar e intervenir en la realidad argentina y latinoamericana siempre y cuando se llevara a cabo un ejercicio de traducción. En ese sentido, acceder a estas nuevas lecturas y puntos de vista le permitió al grupo romper con las interpretaciones dogmáticas y deterministas del marxismo-leninismo sostenidas por en el Partido Comunista Argentino (PCA).

En el marco de la Guerra Fría y de los debates en torno al proceso de desestalinización, estas traducciones de autores y pensadores marxistas heterodoxos le permitieron al grupo formular una postura propia y realizar una serie de críticas a la herencia del estalinismo en el contexto nacional. Por un lado, en sintonía con las lecturas que hicieron los intelectuales del Partido Comunista Italiano (PCI), el grupo no redujo el estalinismo al “culto a la personalidad” ni busco ensalzar los aspectos positivos de los años de Stalin como lo hicieron los comunistas soviéticos y chinos respectivamente. En cambio, señalaron la necesidad de desmitificar la sociedad soviética, analizar los males que la atravesaron como consecuencia del dogmatismo y aprender de los errores para repensar nuevas formas de acción en una época donde los trabajadores del mundo volviesen a ser los protagonistas de la revolución. Por otro lado, desarrollaron y pusieron en circulación las críticas al burocratismo y la caracterización de la burocracia política central como una clase dominante que hicieron Karol Modzelewski y Jacek Kuron. Y, además, compartieron con los polacos la crítica de que la burocracia política central en su afán de mantener el equilibrio internacional frenaba el desarrollo de los procesos revolucionarios en el tercer mundo y, en consecuencia, se volvía indispensable una revolución antiburocrática para profundizar la lucha de clases y la expansión del campo socialista. Finalmente, es menester señalar que los polacos y los italianos realizaron lecturas antagónicas en torno a las revueltas en Hungría y Polonia: para los primeros eran parte de una revolución antiburocrática y para los segundos estos movimientos eran expresiones contrarrevolucionarias. Sin embargo, a pesar de la evidente contradicción de los planteamientos, ambos integran las reflexiones de los intelectuales argentinos para pensar el accionar revolucionario en América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

- Altamirano, Carlos (2013). *Intelectuales. Nota de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Amendola, Giorgio (1963, julio-diciembre). Nuestras corresponsabilidades. *Pasado y Presente. Revista de Ideología y Cultura*, 1, 218-225.
- Aricó, José María (1963, julio-diciembre). El stalinismo y la responsabilidad de la izquierda. *Pasado y Presente. Revista de Ideología y Cultura*, 1, 195-204.
- Aricó, José María (1964, enero-marzo). Examen de conciencia. *Pasado y Presente. Revista de Ideología y Cultura*, 4, 241-265.

- Beigel, Fernanda (2003). Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 8(20), 105-115.
- Burgos, Raúl (2004). *Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia Pasado y Presente*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cortés, Martín (2015). *Un nuevo marxismo para América Latina. José Aricó: traductor, editor, intelectual*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Crespo, Horacio (2010). En torno a los *Cuadernos de Pasado y Presente*. En: Hilb, Claudia (Comp.), *El político y el científico. Ensayos homenaje a Juan Carlos Portantiero* (pp. 169-198). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Di Maggio, Marco (2016). Los intelectuales comunistas italianos y franceses y la desestalinización. *Nuestra Historia*, 2(2), 103-122.
- Gilman, Claudia (2003). *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Höbel, Alexander (2016). Renovación y continuidad. El Partido Comunista Italiano y el año 1956. *Nuestra Historia*, 2(2), 11-13.
- Hobsbawm, Eric (2013). *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- Lenin, Vladimir (1971). *Contra la burocracia / Diario de las secretarías de Lenin*. Primera edición, cuaderno n.º 25. Buenos Aires: Ediciones Pasado y Presente.
- Louis, Annick (2014). Las revistas como objeto de estudio. En: Ehrlicher, Hanno; Rißler-Pipka, Nanette (Eds.). *Almacenes de un tiempo en fuga. Las revistas culturales en la modernidad hispánica* (pp. 31-57). Berlín: Shaker Verlag.
- Modzelewski, Karol; Kuron, Jacek (1971). *Revolución política o poder burocrático. I. Polonia*. Primera edición, cuaderno n.º 22. Buenos Aires: Ediciones Pasado y Presente.
- Pajetta, Giancarlo; Natta, Alessandro (1963, julio-diciembre). Reflexiones sobre la democracia en el partido. *Pasado y Presente. Revista de Ideología y Cultura*, 1, 223-217.
- Pasado y Presente (1963, julio-diciembre). Nota de redacción. *Pasado y Presente. Revista de Ideología y Cultura*, 2-3, 236-238.
- Pita González, Alexandra (2003). Las revistas culturales como fuente de estudio de redes intelectuales. En: Del Palacio Montiel, Celia; Martínez Mendoza, Sarely (Comps.), *Voces en papel: la prensa en Iberoamérica de 1792 a 1970* (pp. 77-85). Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas.

- Ribadero, Martín (2018). La batalla del libro. Edición y política en las izquierdas argentinas del siglo XX. *Anuario IEHS*, 33(2), 61-77.
- Schmucler, Héctor (1964, enero-marzo). Problemas del Tercer Mundo. *Pasado y Presente. Revista de Ideología y Cultura*, 4, 284-290.
- Sigal, Silvia (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.
- Tarcus, Horacio (2020). *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Buenos Aires: Tren en movimiento.
- Terán, Oscar (2008). *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Terán, Oscar (2013). *Nuestros años sesentas. La formación de la Nueva Izquierda intelectual argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Togliatti, Palmiro (1963, julio-diciembre). Sobre el XXII Congreso del PCUS. *Pasado y Presente. Revista de Ideología y Cultura*, 1, 205-212.
- Togliatti, Palmiro (1964, abril-septiembre). Memorándum sobre los problemas del movimiento obrero internacional y su unidad. *Pasado y Presente. Revista de Ideología y Cultura*, 5-6, 112-118.

LA TIERRA TIEMBLA: LA MEMORIA DE MÉXICO EN LOS DIARIOS DE VÍCTOR SERGE (1941-1947)¹

Víctor Manuel Sanchis Amat

DURANTE LA DÉCADA 1940 estallaron diversos conflictos políticos que habían ido fraguándose durante los primeros años del siglo XX. El viejo mundo se transformó en un campo de batalla terrible en el que la represión y el exilio se convirtieron en moneda de cambio para varias generaciones que se vieron arrastradas por las derivas de la Revolución rusa, la dramática Guerra Civil en España o los abominables crímenes de la Segunda Guerra Mundial. Durante estos años en los que se reorganizaron los poderes políticos, económicos y culturales en todo el mundo, los países latinoamericanos fueron constituyéndose como agentes importantes en los procesos de prefiguración de la Guerra Fría política y cultural, como la crítica viene señalando recientemente (Yankelevich, 2002; Alburquerque, 2011; Glondys, 2012; Iber, 2015).

Si bien no hubo una participación directa en el conflicto bélico, durante los años 40, el aparente suelo neutral de territorios como México se convirtió en el espacio de conflictiva convivencia de exiliados

1 Este capítulo se ha realizado dentro del proyecto “Escritores latinoamericanos en los países socialistas europeos durante la Guerra Fría” (PID2020-113994GB-I00 / AEI / 10.13039/501100011033, Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación, Agencia Estatal de Investigación, Ministerio de Ciencia e Innovación). victormanuel.sanchis@unir.net, Universidad Internacional de la Rioja.

trotskistas, antiestalinistas, republicanos españoles de las distintas facciones de la izquierda y antifascistas alemanes exiliados a la fuerza por los desenlaces de las luchas de poder en suelo europeo. El FBI creó una oficina en Ciudad de México y la inteligencia soviética orquestó operaciones encubiertas para la represión de la disidencia, con el sonado asesinato de León Trotsky en su casa de Coyoacán como el golpe que agitó el avispero del conflicto también en el otro lado del océano. Pareciera en esos días que en las calles de Ciudad de México se jugara una parte importante de la partida infernal en la que se había convertido el mundo, pues a la urbe llegaron exiliados políticos e intelectuales de primer nivel que pese a no estar del todo a salvo de las garras del poder dominante trataron de dar continuidad a su lucha a través de distintas iniciativas políticas y culturales que influyeron notablemente en el desarrollo político, económico y cultural de México.

Los exiliados españoles constituyeron su resistencia y los órganos del gobierno de la República en el exilio, la lucha antifascista encontró asociaciones e instituciones de reagrupamiento y reflexión, y, sobre todo, en Ciudad de México proliferaron interesantísimos proyectos editoriales que permitieron la continuidad del pensamiento político y cultural que las diferentes guerras se habían llevado por delante. No obstante, tanto los principales movimientos artísticos como los grandes discursos políticos evolucionaron necesariamente ante las graves noticias que llegaban del viejo continente y tuvieron que posicionarse, reinventarse y en muchos casos fragmentarse ante una contienda bélica que cambiaría de nuevo el orden mundial.

En este marco histórico apasionante se inserta el objeto de estudio de este capítulo, que pretende analizar los tópicos principales de la escritura de los diarios que escribió en México el intelectual revolucionario Víctor Serge a partir del marchamo metodológico de la poética de la geografía. El objetivo de este trabajo no pretende incidir en las vicisitudes historiográficas, que cuenta ya con trabajos excelentes que reconstruyen los pasos y las influencias de Serge y otros intelectuales exiliados en México (Marshall, 1992; Gúsiev, 2009; Weissman, 2013; Greeman, 2015; Pagès y Gutiérrez Álvarez, 2017; Rièrre, 2019; Urías Horcasitas, 2021), sino prestar atención a la mirada que Serge va construyendo en la escritura del yo de sus diarios en torno al paisaje y al teatro urbano y de qué manera la geografía del exilio influyó directamente en su escritura literaria.

La figura de Serge, por su activismo político y sobre todo por su obra ensayística, puede entenderse hoy como una de las personalidades más extraordinarias para entender una parte importante de la historia del siglo XX. Así, su vida corrió paralela al sueño de una revolución traicionada sobre la que dejó testimonio hasta los últimos años

de su vida en los que habitó en México entre 1941 y 1947. La biografía de Serge bien podría haberla titulado la inscripción grabada en un viejo autobús que el escritor y su esposa, Laurette Sejourné, observaron en uno de los tantos viajes por el país: “El último bolchevique” (Greeman, 2015, p. 10). Nacido en Bruselas, hijo de padres rusos antizaristas exiliados que vagaban por Europa y que pronto le formaron en el idealismo revolucionario, su vida transcurrió desde el activismo político en Francia a la defensa de Petrogrado en 1919, tras la cual formó parte del Partido Comunista y de la Comintern. El relato de Greeman (2015) presenta a un Serge que nunca se sintió cómodo en las derivas autoritarias de la Revolución. En sus *Notes d'Allemagne* da testimonio de su periplo alemán al servicio de la Comintern, su huida a Viena, donde conoció a György Lukács y a Antonio Gramsci, y de su regreso a Rusia para unirse a la oposición a Stalin comandada por León Trotsky, cuestión que le valió la expulsión del partido y su arresto y deportación al gulag de Ural en 1933. Tras su liberación vivió la invasión nazi de París, donde escribió algunas de sus principales obras de su primera etapa (Greeman, 2009) y desde donde tuvo que salir a pie camino nuevamente del exilio. En Marsella tomó el último barco de refugiados que salió de Francia, acompañado de ilustres intelectuales europeos como André Breton o Claude Levi-Strauss (1971), desde donde alcanzó Ciudad de México, con su esposa y su hijo Vlado en 1941, después de un difícil periplo por el Caribe.

Desde la geografía mexicana Víctor Serge escribió su obra ensayística y literaria de madurez, las *Memorias de un revolucionario*, *El caso Tuláyev* o *Los años sin perdón*, además de una biografía de Trotsky y unos diarios donde anotaba las impresiones de su día a día en México, llenos de encuentros políticos y culturales con notables personajes asentados en el exilio que convierten estos cuadernos en un documento de innegable valor para entender las emociones de una lucha de época que en lo personal, inevitablemente, Serge había perdido.² En su experiencia mexicana, Víctor Serge mantuvo el entusiasmo por la escritura literaria y política hasta sus últimos días. Su desapego a la ortodoxia y su innegociable rechazo hacia el régimen de Stalin le situaron en un espacio complejo de defender entre los diferentes grupos de exiliados. Entre la ortodoxia de los comunistas de la línea

2 Los diarios de Serge se publicaron primero en francés con el título de *Carnets (1936-1947)* (2012), después en inglés *Notebooks (1936-1947)* (2019a) y se ha publicado a finales de 2021 la edición española con el título de *Diarios de un revolucionario* (2021). Además, se editaron en 2013 en español una serie de documentos bajo el título de *Cuadernos Mexicanos*. Aparecen alusiones a su etapa mexicana en *Memorias de un revolucionario* (2019b), que completan el corpus principal analizado para este capítulo.

oficial del Partido, la desconfianza de los trotskistas, la superficialidad de los surrealistas y la amistad con exiliados alemanes antifascistas próximos al psicoanálisis, Serge conoció, investigó y escribió sobre las esencias de la cultura y el paisaje de México, sobre las ruinas aztecas y la ciudad de Tenochtitlan, sobre la espectacularidad de su naturaleza, cargada de sismos y erupciones volcánicas que activaron en su memoria la nostalgia de los espacios que había perdido. Se le apagó el corazón en 1947 en la Ciudad de México, donde está enterrado “en una tumba de indigentes, registrado como “español republicano” (Greeman, 2015, p. 20).

Su condición de apátrida, de pensamiento ruso y escritura francesa, su enfrentamiento constante con las derivas autoritarias de su siglo, las complejas vicisitudes de su archivo material o el olvido de las academias nacionales son algunos de los factores que explican la poca repercusión crítica de un legado intelectual que fue decisivo en el pensamiento de Marcuse y las luchas sociales de los años 60, por ejemplo, y que las diferentes ediciones y traducciones en las últimas décadas parece poco a poco restituir. La nota de Julián Gorkin de 1957, con quien compartió reflexión, atentados y enfados en México junto al grupo Socialismo y Libertad (Albertani, 2017), ha sido profusamente citada, pero todavía hoy estremece como testimonio simbólico del significado y del valor de la biografía de Víctor Serge:

Al llenar la hoja para la inhumación y llegar a la nacionalidad le puse “apátrida”. Lo que era. El director de la empresa funeraria empezó a gritar que no se le podía enterrar si no tenía una nacionalidad. ¿Cómo iba a enterrar él a un sin patria? Llamé a Vlady. “¿Qué nacionalidad hubiera elegido tu padre de poder elegir?”. “La española”, me dijo sin vacilar. El escritor ruso-belga-francés Víctor Serge está enterrado en México en el Panteón Francés con la nacionalidad española. (Gorkin, 2001)

La escritura sobre México de Víctor Serge merece un amplio estudio que abarque todas las fuentes disponibles, desde la influencia de la geografía mexicana en novelas como *Los años sin perdón* o relatos como “El Sismo”, a la delicadeza de las diferentes entradas en sus diarios y en *Memorias de un revolucionario*, donde dejó testimonio de descripciones de los paisajes que Serge recorrió con entusiasmo de científico y escribió con la retórica del escritor. Su escritura se puede entender bajo las claves de construcción de un proceso de ficcionalización del discurso del viajero que atraviesa diferentes derivadas que nos van a ocupar en las próximas líneas.

En un trabajo reciente relacionado con el proyecto de investigación del que nace también esta propuesta y que tiene como objetivo el análisis de discursos del yo de los escritores latinoamericanos que re-

corrieron los países del bloque socialista durante la Guerra Fría (Sanchis Amat, 2021), utilizaba como marco teórico para el estudio de *Los poemas de viaje*, de Efraín Huerta, el sugerente estudio de Michel Onfray titulado *Teoría del viaje* (2016). La poética de la geografía resulta una herramienta metodológica interesante para reflexionar sobre las escrituras del viajero. Si bien el libro de Onfray parte de una idealización del viaje como concepción voluntaria y meditada, algunos de los argumentos de su poética nos pueden ayudar también a ejemplificar las sensaciones de la escritura de un intelectual como Serge, exiliado y viajero forzoso que asumió el viaje como una forma inevitable de vida: “Exiliado político de nacimiento, he conocido las ventajas reales y los pesados inconvenientes del desarraigo” (Serge, 2019b, p. 488).

Rescato dos ideas del ensayo de Onfray que pueden ayudarnos a comprender la escritura de los diarios de Serge. Por un lado, la idealización del viaje como traslado que “conduce inexorablemente hacia la propia subjetividad” (Onfray, 2016, p. 55). Muy relacionada con la anterior, la importancia que cobran en el viajero los aprendizajes previos, pues si todo viaje empieza en una biblioteca, “el papel instruye las emociones, activa las sensaciones y ensancha la cercana posibilidad de percepciones ya preparadas” (Onfray, 2016, p. 15). De esta manera, la lectura atenta de los diarios de Serge nos aboca a la percepción de que en la escritura de su viaje aparece una búsqueda introspectiva que intenta descifrar los azares individuales de una vida compleja marcada por los grandes acontecimientos de su siglo: “Se habrá notado que siento poco interés en hablar de mí mismo. Me es difícil disociar a la persona de los conjuntos sociales, de las ideas y de las actividades en las que participa, que importan más que ellas y le confieren un valor” (Serge, 2019b, p. 485). De esta forma, Serge proyecta constantemente en las geografías de México las geografías de su memoria, añoradas y reinterpretadas bajo el sol estrellado de Nayarit o en las blancas cumbres del Popocatepetl. En una de sus primeras vistas de México, escribe esta comparación que es reiterada en sus escritos mexicanos:

En las calles de México experimento la sensación singular de no estar ya fuera del derecho. De no ser ya el hombre acosado, emplazado de cárcel o de desaparición. [...] Las luces acogedoras de México se sobrepunen para mí sobre el paisaje de ciudades lejanas, inquietas y devastadas, sumergidas en el apagón, y veo caminar por ellas a los hombres más acosados del mundo, a los que he dejado tras de mí. (Serge, 2019b, p. 483)

Greeman, en su prefacio a la novela *Los años sin perdón*, apunta también este fragmento como sintomático de la interpolación de la memoria de su geografía con los nuevos lugares encontrados en el exilio.

En una crónica publicada en *Así*, en 1942, titulada “Guadalajara. Crónica de Viaje”, Serge recuerda que “la planicie de los valles, extendidos entre montañas azules, me hace pensar en las estepas” (Greeman, 2015, p. 9), compara al “viejo indio en cuclillas” con “un hermano del *mujik* barbudo” (Greeman, 2015, p. 9) y se agarra al simbolismo del maguey, una planta sobreviviente a la aridez que la rodea, en la que aprecia una belleza singular y sobre la que proyecta el valor de una resistencia que es también la suya propia:

El paisaje mexicano me es familiar como si lo conociera de mucho tiempo atrás, con aspectos repentinos de una originalidad única: se debe a que conozco Rusia. La planicie de los valles, extendidos entre montañas azules, me hace pensar en las estepas. El viejo indio en cuclillas, envuelto en su sarape, me da la impresión de ser como un hermano del *mujik* barbudo vestido con cuero de carnero como los seytas, igualmente acurrucados en las orillas de un camino de Rusia. Pero la planta peculiar del paisaje mexicano es única. El cactus, el maguey, expresa una energía vital organizada para resistir la aridez, la fuerza del sol calcinante, el ataque de los animales, y sus siluetas producen una belleza singular. (Greeman, 2015, p. 9)

Sin duda el espacio de la Ciudad de México que activa de manera más intensa esta interconexión entre emociones, memoria y nostalgia es la casa en la que había sido asesinado León Trotsky. Pese a que la relación entre ambos había sido distante en los años inmediatamente anteriores al viaje a México como consecuencia de las discrepancias en la ordenación antiestalinista,³ Serge acude con regularidad a visitar a Natalia Ivanovna, la viuda de Trotsky, con quien escribió en estos meses *Vida y muerte de León Trotski*. Serge llama a la casa de Río Churubusco “el sepulcro de Coyoacán” (Serge, 2013, p. 63) y proyecta en sus muros, en sus habitaciones, en sus prendas mal halladas, la desolación por la muerte de su camarada: “La tristeza del vacío allí es extraordinaria, sobre los libros abandonados, en el comedor glacial y desnudo, en el gabinete-laboratorio (cerrado) del Viejo” (Serge, 2013, p. 63). La descripción de Serge transita la emoción de la pérdida como se observa también en las palabras que describen la casa de Trotsky en otra de las visitas:

Natalia es la guardiana de ese sepulcro, la plañidera infatigable y resuelta de más de cien mil muertos admirables. Al salir de la calzada, me encuentro al borde un río cenagoso, a lo largo del cementerio abandonado. Gran-

3 Es conocida la carta “Lettre à Victor Serge sur différents groupes et personnalités en France à propos de la construction du parti révolutionnaire” (Trotsky, 1967, pp. 546-552).

des árboles aquí y allá resisten a la sequedad y al ardor del sol. Viejo puente de piedra, pesado arco abovedado. La calle Viena es ancha, incandescente, poco habitada. Al socaire de una casa baja, un letrero de cartón sobre el que bailan en letras rojas: “Aquí se castra a todo tipo de animales...”. La casa del Viejo se ha convertido en esa fortaleza de muros grises dominada por aspilleras, con puertas de hierro (pero en el momento del atentado de Siqueiros ni esas aspilleras ni esa puerta existían todavía...). Vegetación opulenta en el jardín, donde cactus y palmeras rodean un pequeño monumento en cemento gris: estela en la que se ven la hoz y el martillo, asta de una bandera... Las jaulas de conejos de los que se ocupaba el Viejo están vacías y abandonadas. Sol, sol sobre todo esto, vuelo de mariposas, centelleos en la calma, silencio. (Serge, 2013, p. 111)

De la misma forma, la casa proyecta también el fracaso de un proyecto político en el que ambos fueron actores decisivos y por los que ambos sacrificaron su vida y su libertad en numerosas ocasiones: “La hoz y el martillo en esa tumba me hacen daño, no son ya para mí los símbolos gloriosos de la revolución, sino las insignias de una imposura inhumana. Comprendo no obstante que el Viejo le tuviera cariño, y quizá algún día ese emblema recuperará su pureza” (Serge, 2013, p. 63). No hay duda de que a Serge le afectó notablemente el asesinato de Trotsky, además de por las historias compartidas, porque también él vivía en un estado de amenaza constante, acechado por las operaciones encubiertas con las que habían ido desapareciendo los disidentes. El propio Serge intuía en México que podía tener el mismo destino que Trotsky, y sufrió algunos atentados como el sonado golpe en abril de 1943 en el Centro Cultural Ibero-Mexicano por parte de matones de la Confederación de Trabajadores de México, donde fueron heridos algunos de sus compañeros de Socialismo y Libertad y que le obligó a pasar a la clandestinidad durante algunas semanas (Urías Horcasitas, 2021, p. 1784). Con esa sensación de encontrar la muerte en cualquier momento termina la novela *Los años sin perdón*, cuando en su última parte, desarrollada en una plantación mexicana alejada del mundo, los protagonistas son envenenados por un actor que se había hecho pasar por quien no era, como ocurrió en el asesinato de Trotsky y la falsa identidad de su ejecutor, Ramón Mercader, quien se infiltró durante meses en el círculo cercano a la familia. Serge acudió a la cárcel a entrevistarse con Mercader, como deja testimonio en sus diarios, y la historia de la traición es recurrente en la escritura de su tiempo mexicano.

Otros de los espacios de la memoria mexicana de Serge en los que se concreta la ficcionalización de la escritura de los diarios tienen que ver con las múltiples entrevistas que mantuvo con dirigentes e intelectuales exiliados en México. Indalecio Prieto, con quien se vio en varias

ocasiones, transporta a Serge a su compromiso político con España y en cierta manera observa en el viejo socialista un atisbo de esperanza. La descripción, frente a la desolación de la casa de Trotsky, adquiere una notable vitalidad: “Un curioso animal humano, lleno de vitalidad ágil. Trabaja probablemente sin notas ni papeles, dictando, hablando, leyendo el mínimo estricto, con una memoria excelente, un espíritu siempre despierto” (Serge, 2013, p. 93). En otro momento destaca sus rasgos oratorios: “No escribe su discurso esta tarde: apenas algunas notas. Alguien lo estenografiará. Piensa mientras habla a la tribuna tras haber construido un discurso mental. Cerebro de orador, como Jaurès”. (Serge, 2013, p. 101). La actividad política e intelectual de Serge en este tiempo es frenética, sobre todo al lado de los exiliados españoles. Denunciará los crímenes sobre sus líderes, se entrevistará con personajes de Esquerra Republicana y el gobierno catalán, formará con Gorkin y Gironella durante un tiempo un grupo de trabajo que organizó actividades editoriales interesantes como la revista *Análisis. Revista de Hechos e Ideas* y *Mundo* (Urías Horcasitas, 2021, p. 1770), y mantuvo entrevistas con un núcleo importante de alemanes exiliados vinculados a los estudios del psicoanálisis como Fritz Fränkel, Herber Lenhoff, Michael Fraenkel, Otto Rühle, Alice Gerstel, Gustav Regler o Wolfgang Paalen (Gleizer, 2011; Jacinto, 2014; Urías Horcasitas, 2021, p. 1777).

Además, los diarios muestran entradas dedicadas a la reflexión intelectual sobre el arte abstracto y los pareceres de Serge sobre ciertas figuras de la intelectualidad del momento, muchos de ellos mexicanos o exiliados en México. Llaman poderosamente la atención las descripciones de Serge de las fiestas surrealistas, como la velada a la que asistió el 31 de agosto de 1943 en casa de Pierre Mabille, donde comparte mesa con Eleonora Carrington, Remedios Varo o Benjamin Perét mientras juegan a las profecías sobre el fin de la guerra. Más tarde se entrevistará también con André Breton, cuya descripción no tiene desperdicio. Su conclusión sobre las derivas del surrealismo es demoledora: “Mucho infantilismo, la cultura estrecha e incluso egocéntrica de un círculo que se preocupa esencialmente por llenar el vacío de la vida admirándose, algo malsano en complacerse sin cesar en rozar el misterio, la sexualidad, la locura; en resumen, un ambiente de café literario de París, interesante, limitado, descompuesto” (Serge, 2013, p. 82). Las entrevistas con Diego Rivera y las alusiones a Siqueiros y a Orozco están tintadas por el respeto artístico que el muralismo provoca en Serge, también en su camarada O’Gorman, pero llenas de desprecio en el caso de Siqueiros, instigador del asesinato de Trotsky, y de desconfianza ante las poderosas vinculaciones de Diego Rivera con la línea oficialista del Partido Comunista. Pocos testimonios so-

bre Serge de intelectuales mexicanos han sido rescatados, aunque se ha transcrito en numerosas ocasiones el fragmento de Octavio Paz en *Itinerarios* en el que el escritor mexicano define elocuentemente el significado de los años mexicanos de Serge y la influencia que directa o indirectamente ejerció en los círculos intelectuales de la capital mexicana:

Su crítica me abrió nuevas perspectivas, pero su lenguaje me mostró que no basta cambiar de ideas, hay que cambiar de actitudes [...] Víctor Serge fue para mí el ejemplo de la fusión de dos cualidades opuestas: la intransigencia moral e intelectual con la tolerancia y la compasión. Aprendí que la política no es solo acción, es participación. (Paz, 1993, p. 74)

Por otro lado, también hay espacio en la escritura de Serge para la sorpresa y la admiración del territorio recién descubierto. Durante los años mexicanos, de la mano de algunos amigos y su esposa, Serge recorrió el país y es admirable la capacidad, en medio de un mundo en llamas, para entender la esencia de la cultura de México o sorprenderse con las figuras de su historia (compara por ejemplo a Juárez con Lenin y a la Revolución mexicana con la Revolución rusa en algunos momentos de sus escritos) y con el legado de las ruinas prehispánicas. En su contacto con la naturaleza mexicana, Serge proyecta fantasea con la espectacularidad de su naturaleza y proyecta emociones conocidas que se activan principalmente en dos acontecimientos centrales en sus escritos mexicanos: los terremotos y la erupción del volcán Parícutín al que acude para contemplar el espectáculo de su explosión.

La actitud de Serge ante la geografía contemplada resulta familiar a la de los grandes viajeros de la historia que han dejado testimonio de México durante siglos. Una descripción admirada ante la inmensidad de sus paisajes en la que se entremezclan argumentarios de las telúricas concepciones indígenas. Estremece leer a Serge con la misma admiración que Bernal Díaz del Castillo contemplara por primera vez la grandiosidad de los volcanes que antecedían la ciudad de Tenochtitlan, o con el mismo deslumbramiento que Humboldt describiera la naturaleza mexicana. Mención importante merece el interés de Serge por las culturas prehispánicas de México. Greeman (2015, pp. 9-12) argumenta al respecto tras la lectura de un ensayo custodiado en el archivo de Serge en la Universidad de Yale, escrito en francés e inédito, en el que reflexiona sobre el valor de la cultura prehispánica que estaba descubriendo. Al parecer, se trata de un breve tratado de sesenta páginas dividido en tres partes (I. La tumba de las civilizaciones II. Canibalismo ritual y III. Esplendor y destrucción de Tenochtitlan), cuya edición y traducción resultaría una fuente de gran valor para los estudios de

la cultura mexicana del siglo XX. Según Greeman (2015), el estudio del manuscrito muestra el interés de Serge por la historia indígena y la época de la Conquista de México y apunta que alcanzó un buen conocimiento de las crónicas del siglo XVI, cuyas huellas persiguió en espacios arquitectónicos y artísticos a lo largo de todo el país (Morelia, Taxco, Puebla, Cholula, Guadalajara). La visión esplendorosa de la ciudad de Tenochtitlan y la reflexión sobre el conflictivo personaje de Moctezuma, al que parece defender, proyectan en la historia mexicana la interesante experiencia política de Serge. A lo largo de sus textos destaca la admiración por la arquitectura indígena, por las pirámides de Tula y Teotihuacán, por el respeto al espacio sagrado de Cholula.

La clave de interpretación del interés de Serge por las culturas prehispánicas radica en su conexión con los poderes telúricos de la naturaleza sobre los que el intelectual había generado tópicos de escritura durante toda su vida. Su fascinación por la geología, los volcanes y los terremotos tuvo en México un caldo de cultivo creativo extraordinario (su novela más conocida, *El caso Tuláyev*, iba a llamarse *La tierra comienza a temblar*). En este sentido, en febrero de 1943, Serge acude a presenciar el espectáculo de la erupción del volcán Parícutín, en Michoacán, sobre el que escribe deliciosamente estas palabras que tomo traducidas del ensayo de Greeman, en el que el escritor ruso escruta los orígenes del mundo:

Apocalíptico, el término adecuado por una vez. Se acercan los suspiros y deflagraciones cósmicos, es como si marchásemos hacia una batalla. La montaña canta, ruge, murmura, guarda silencio, toma aire, exhala fuego subterráneo. En verdad, es la tierra que respira [...]. A esta hora, la Vía Láctea pende sobre el volcán de una manera que la erupción parece tener dos prolongaciones al infinito [...]. Es un espectáculo de los orígenes del mundo. (Greeman, 2015, pp. 10-11)

La influencia que ejerció el psicoanálisis sobre la escritura final de Serge tiene que ver con el contacto con el grupo de exiliados antifascistas alemanes, entre los que se encontraban algunos investigadores que habían continuado el camino de trabajo de Freud. La conversación con Fritz Fränkel y Herbert Lenhoff abrió en Serge un espacio de indagación creativa en torno al sueño, cuestión que la geografía mexicana convirtió en el detonante final de una escritura inconexa, próxima a los recursos estéticos del surrealismo, pero sobre la que sobrevolaban escenas de medio siglo de huidas. En un cuento titulado “El Sismo”, publicado en la colección *Le Tropique et le Nord* (2003), el sueño de un terremoto se conecta con la oracular predicción del narrador de la erupción volcánica de 1943, que para Serge es símbolo

de una vida, la suya propia, marcada por el conflicto, la huida y el espectáculo volcánico de la guerra:

La erupción volcánica del 21 de febrero de 1943 se anunció para mí por un sueño preciso, curioso por la intensidad del recuerdo que me dejó y por la necesidad que experimenté de contarlo... Cuando uno ha soñado durante los reposos de medio siglo, a través de las guerras, las revoluciones, las prisiones, las fugas y los crímenes, sabe expulsar las constelaciones misteriosas que en la inconsciencia nocturna se levantan en uno. (Serge, 2017)

La sintaxis irracional de los sueños que tanta fascinación motivó entre los intelectuales de la Vanguardia es aprovechada por Serge para iniciar un cuento de raigambre mexicana que tiene como idea generadora la predicción azteca del Quinto Sol y la destrucción del mundo. Una idea cautivadora para un intelectual atrapado en un laberinto sin salida, sin aliento en la altura de la altiplanicie mexicana después del forzoso peregrinaje a través de batallas, campos de concentración, conspiraciones políticas y un continuo sentimiento de haber llegado al final, de que la muerte podría alcanzarle también en cualquier momento:

Mi experiencia de los sismos comienza por los sueños y se liga a los sueños. El observatorio de México registra más de 2000 temblores por año. La palabra española tiene su encanto. Vivimos sobre una tierra sísmica, volcánica, tropical, entre el fuego subterráneo y el fuego solar. En la Quinta Edad de la mitología azteca, la Edad de los Terremotos que debe, según las predicciones precolombinas, acabar por un cataclismo sísmico... (Serge, 2017)

De esta forma, el trabajo ha pretendido presentar algunas claves de lectura de los interesantes documentos que Víctor Serge escribió en territorio mexicano, publicados en francés, en inglés y también ahora en español, cuya traducción será fundamental para valorar de nuevo el tiempo mexicano de un personaje interesante para abrir perspectivas en los estudios culturales del México de la década de 1940. A partir de los argumentos de Onfray en el marco de la poética de la geografía hemos procurado analizar los espacios mexicanos que activaron la ficcionalización de la escritura del yo en sus diarios. De esta forma, Serge encontró en México la casa de Trotsky, conversó con los viejos amigos de la política española y el arte europeo, visitó la erupción de un volcán y encontró en el terremoto y en las telúricas profecías del fin del mundo de la cultura mexicana materia narrativa para construir y entender el relato de sus últimos días.

En la memoria del intelectual ruso, la tierra temblaba en México, la tierra temblaba para Serge como temblaron los tambores de una

guerra que desde la tensa calma del reposo y el sueño mexicano anunciaba el fin de un mundo por el que Víctor Serge, como un quijote lanza en ristre, había enfrentado a todos los demonios que acabaron condenándole.

BIBLIOGRAFÍA

- Albertani, Claudio (2017). Socialismo y libertad. El exilio antiautoritario de Europa en México y la lucha contra el estalinismo (1940-1950). En: Pagès, Pelai; Gutiérrez-Álvarez, Pepe (Dirs.), *Víctor Serge, La conciencia de la revolución* (pp. 201-222). Barcelona: Laertes.
- Alburquerque, Germán (2011). *La trinchera letrada. Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.
- Gleizer, Daniela (2011). *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*. Ciudad de México: El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa.
- Glondys, Olga (2012). *La Guerra Fría cultural y el exilio republicano español. Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (1953-1965)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Gorkin, Julián (2001). La muerte en México de Víctor Serge. En: *Fundación Andreu Nin, Marxist Internet Archive* [web]. <https://www.marxists.org/espanol/gorkin/1957-serge.htm>
- Greeman, Richard (2009). Víctor Serge y la novela revolucionaria. En: Gúsiev, A. V. (Ed.), Biriukova, Ludmila; Mayorga, Bernardo (editores de la versión en español). *Humanismo socialista contra totalitarismo* (pp. 103-123). Ciudad de México: Siglo XXI.
- Greeman, Richard (2015). Prefacio para la edición mexicana. En: Serge, Víctor, *Los años sin perdón*. Ciudad de México: Universidad Veracruzana.
- Gúsiev, Alexandr Vladimírich (2009). *Victor Serge: Humanismo socialista contra totalitarismo*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Jacinto, Lizette (2014). Desde la otra orilla. Alice Rühle-Gerstel y Otto Rühle. La experiencia del exilio político de izquierda en México 1935-1943. *Historia Mexicana*, 64(1), 159-242.
- Iber, Patrick (2015). *Neither Peace nor Freedom: The Cultural Cold War in Latin America*. Cambridge: Harvard University Press.
- Lévi-Strauss, Claude (1970). *Tristes trópicos*. Buenos Aires: Eudeba.
- Marshall, Bill (1992). *Victor Serge: The Uses of Dissent*. Oxford: Berg.
- Onfray, Michael (2016). *Teoría del viaje. Poética de la geografía*. Barcelona: Taurus.

- Pagès, Pelai; Gutiérrez-Álvarez, Pepe (2017). *Victor Serge. La conciencia de la revolución*. Barcelona: Laertes.
- Paz, Octavio (1993). *Itinerario*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Rière, Jean (2019). Víctor Serge: una voz para el tiempo presente. En: Serge, Víctor, *Memorias de un revolucionario* (pp. 9-18). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Sanchis Amat, Víctor Manuel (2021). "Los pájaros y los ríos del pueblo": Efraín Huerta y la escritura del viaje por los países socialistas en los años de la Guerra Fría. *Hispanic Research Journal*, 22(4), 396-412.
- Serge, Victor (1971). *Vida y muerte de Trotsky*. Ciudad de México: Juan Pablos Editor.
- Serge, Victor (2003). *Le Tropique et le Nord*. París: Le Découverte.
- Serge, Victor (2012). *Carnets (1936-1947)* [Edición establecida por Claudio Albertani y Claude Rioux, prefacio de Claudio Albertani y Jean-Guy Rens]. París: Agone.
- Serge, Victor (2013). Cuadernos mexicanos (1940-1947). *New Left Review*, 82, 44-117.
- Serge, Victor (2015). *Los años sin perdón*. Ciudad de México: Universidad Veracruzana.
- Serge, Victor (2017, 3 de noviembre). El Sismo. *Izquierda Diario*. <https://www.izquierdadiario.es/Cuento-de-suenos-y-sismos-de-Victor-Serge>
- Serge, Victor (2019a). *Notebooks* [Edición de Claudio Albertani y Jean-Guy Rens, traducido por Mitchell Abidor y Richard Greeman]. Nueva York: New York Reviews Books.
- Serge, Victor (2019b). *Memorias de un revolucionario*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Serge, Victor (2021). *Diarios de un revolucionario*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Trotsky, Leon (1967). Lettre à Victor Serge sur différents groupes et personnalités en France à propos de la construction du parti révolutionnaire. En: *Le mouvement communiste en France (1919-1939)* (pp. 546-552). París: Les Éditions de Minuit.
- Weissman, Susan (2013). *Victor Serge. A Political Biography*. Nueva York: Verso Books.
- Yankelevich, Pablo (Coord.) (2002). *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*. Ciudad de México: Plaza y Valdés / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

ANÁLISIS DE LA TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL SERBOCROATA DE LA PELÍCULA MEXICANA *UN DÍA DE VIDA* (1950)

Jelena Borljin, Ivana Georgijev y Sanja Maričić
Mesarović

INTRODUCCIÓN

La subtitulación, como una de las ramas principales de la traducción audiovisual (en adelante TAV), es un medio por el cual los espectadores de culturas diferentes a la de origen de algún material audiovisual (películas, series, etc.) perciben su contenido. Por eso, no cabe duda de que la calidad de esa traducción puede influir hasta cierto grado en la forma en que la obra será aceptada o mejor dicho entendida por el público.

La película mexicana *Un día de vida* (1950) de Emilio Fernández alcanzó un éxito irreplicable en el cine yugoslavo cuando se estrenó (1952), lo que provocó el nacimiento de ciertos fenómenos culturales y musicales. La película tuvo más éxito en Yugoslavia que en el propio México (Baltazar, 2018; Osegueda, 2018). Hoy en día la única copia original de la película se guarda en la Cineteca de Yugoslavia (ser. *Jugoslovenska kinoteka*) que está en Belgrado, la capital de Yugoslavia entonces y hoy la capital de Serbia. La copia de México se perdió en el incendio de la Cineteca Nacional de México en 1982 (Baltazar, 2018). Influida por el éxito de la película en Yugoslavia, una pintora yugoslava, Ljubinka Šiba Fimić, incluso transfirió su recuerdo de aquella película en una serie de aproximadamente 100 obras que expuso en Belgrado en octubre de 2015 (Baltazar, 2018). Según el video de

la película, disponible en Youtube (Djrhisa, 2017), Ognena Nikuljski hizo la traducción mientras que el procesamiento técnico y de los subtítulos fue hecho por parte de la empresa *Video ABC Studio* de Skopje.

El argumento de la película está situado en el año 1919, durante la Revolución mexicana, cuando la periodista cubana Belén Martí llega a México para escribir un libro sobre la situación del país. Ella pasa días con Lucio Reyes, un combatiente que será asesinado por defender la causa zapatista. La única familia que él tiene es su madre, Mamá Juanita, que ve a su hijo por última vez en el día de su santo. Lucio pide ir a su madre a cantarle “Las mañanitas”, como hace cada año, un día antes de su fusilamiento. El encargado de fusilar a Lucio es el general Felipe Gómez. Felipe y Lucio son amigos de la infancia, dos hombres que participan en la Revolución Mexicana —el primero como un militar de alto rango y el segundo como un prisionero condenado a la pena capital por sus ideas revolucionarias—.

En este trabajo pretendemos responder a las siguientes preguntas:

1. ¿Es posible que una traducción audiovisual respetara las reglas de la subtitulación antes incluso del establecimiento de las mismas reglas, es decir, antes de su consagración en los círculos científicos?
2. ¿Existe la posibilidad de que la calidad de la subtitulación de la película influyera en el éxito de la película en la Yugoslavia de los años 50?

Para responder a esas preguntas, primero vamos a contextualizar cultural y políticamente la película en el territorio de la antigua Yugoslavia escribiendo también sobre el *Yu-Mex*, un fenómeno cultural que nació gracias a esta película. Después, dedicamos unos apartados a una breve presentación teórica de la TAV, es decir, de la subtitulación y sus aspectos técnicos y las técnicas de la traducción. Por último, ofrecemos un análisis cualitativo de la subtitulación de la película al serbocroata para llegar a las conclusiones relacionadas con la calidad de la subtitulación y con la posible relación entre la subtitulación y el éxito que la película tuvo tras estrenarse en el cine yugoslavo.

GEPOLÍTICA E IDEOLOGÍA SOCIALISTA: EL PAPEL DEL CINE

*Cucurrucucú...*¹ Así termina una escena del concurso de orquestas de bachillerato que se desarrolla en la película de culto yugoslava *Bal na*

1 Este verso es parte de la canción mexicana globalmente famosa “Cucurrucucú paloma”, escrita en 1954 por Tomás Méndez. La canción apareció en la película

vodi de 1985. Matić (2004, p. 170) en *Leksikon yu mitologije* afirma que, para los que nacieron en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado, *Bal na vodi* es una de las tres películas que los marcó. Aunque filmada a mediados de la década de 1980, la película está ambientada en Belgrado en los cincuenta y sigue la vida de una niña y cuatro hombres jóvenes, estudiantes de secundaria, que son inseparables en su camino hacia la madurez y el crecimiento. La escena de la que hablamos es el resultado de la aspiración del guionista de presentar las diferentes tendencias culturales de la época de una manera pintoresca y musical. La primera banda actúa con música *country* (cantando una canción traducida del inglés al serbocroata), y con trajes de vaquero, mientras que la segunda actuación trae notas de *swing jazz* americano; tras ellos, el escenario lo ocupa un grupo de *mariachis* cantando la canción mexicana “Cucurrucucú paloma”, traducida al serbocroata, con trajes mexicanos y con los sombreros característicos. ¿De dónde vino la música de los mariachis mexicanos al cine yugoslavo?

Es la propia película la que puede ilustrar las respuestas a estas preguntas porque las películas, como afirma Zvijer (2015, p. 50), “generalmente tienen mucho que decir sobre la sociedad en la que fueron realizadas, porque a través de ellas se manifiestan, de manera más o menos latente, ciertas tendencias sociales, valores dominantes, diferentes discursos sociales, pero también patrones ideológicos clave”. El año 1948 trajo grandes cambios a la República Federal Popular de Yugoslavia (RFPY), y a su escena cultural: la ruptura entre Tito y Stalin, es decir, entre Yugoslavia y Unión Soviética, y la consecuente expulsión de Yugoslavia de la Oficina de Información Comunista. Por consiguiente, la tierra natal de Tito se separó del bloque del Este, es decir, rechazó la influencia directa de la URSS en la política y la cultura del país. El gobierno yugoslavo rompió todas las relaciones con la Unión Soviética.

¿Y qué sucedió, en el sentido cultural, antes del alejamiento? Petranović (1988, p. 181) afirma que a mediados de la década de 1930 el Partido Comunista de Yugoslavia aceptó el realismo socialista como plataforma oficial del partido en el campo de la política cultural bajo la influencia directa de la URSS. Con la llegada del Partido Comunista al poder, después de la guerra, el realismo socialista se convirtió en el modelo cultural oficial del Estado yugoslavo. Es importante tener en cuenta, como señala Zvijer (2011, p. 28), que todas las actividades

mexicana *Escuela de vagabundos* (1955) cantada por el protagonista Pedro Infante. Muchos consideran que esta versión es la mejor a pesar de las numerosas adaptaciones e interpretaciones que siguieron.

sociales y culturales se iniciaban, controlaban y dirigían por el Partido Comunista, que era la entidad política colectiva más única.

Después de la división, Yugoslavia comenzó a expresar su independencia de ambos bloques. En el campo de la cinematografía, se produjo un claro distanciamiento del cine soviético. Como resultado, las películas rusas fueron retiradas del cine. Zvijer (2011, p. 34) recuerda que el rasgo básico de la política exterior de la Yugoslavia socialista después de 1948 fue la distancia de ambos bloques ideológicamente opuestos. Yugoslavia, sin embargo, no pudo permanecer del todo aislada debido a la difícil situación económica interna del país tras la Segunda Guerra Mundial, por lo que se notó cierto, sin ser drástico, giro hacia el bloque del Oeste. Esta situación era, en cierta medida, una necesidad que, como señala Dimić (2004, p. 339, citado en Zvijer, 2011, p. 34), se vio alentada por la presión de la URSS y otros países sobre Yugoslavia, que amenazaba en convertirse en un conflicto armado abierto. Por tanto, la cooperación con Occidente pasó a ser la única alternativa.

Transferido al plano cultural, al mantener a distancia a Oriente y Occidente surgió la necesidad de algún tipo de comunicación con otra cultura (Matić, 2004, pp. 170-71). Cuando hablamos de fuentes extranjeras, la política cultural de la posguerra se basó principalmente en la producción cultural soviética. La congelación de esas relaciones llevó a la búsqueda de nuevas fuentes culturales. Así es como la cinematografía yugoslava se giró hacia México, un país “ideológicamente aceptable”.

Los yugoslavos se identificaron con la revolución y con la política contra la injusticia y contra enemigos poderosos e, inevitablemente, con el heroísmo y el concepto del honor. Y así sucedió que Yugoslavia comenzó a importar películas de un país “exótico, atractivo y revolucionario”, hasta entonces completamente desconocido, con el que no había antecedentes históricos negativos. La película mexicana *Un día de vida* de 1950, dirigida por Emilio Fernández, fue un gran éxito. Se convirtió en un clásico en Yugoslavia y dejó una huella imborrable. La película nunca se ha hecho famosa en el mundo (ni siquiera en el mismo México), pero las generaciones yugoslavas mayores la conocen muy bien. Uno de los protagonistas de la película es un oficial del régimen y el otro es un revolucionario condenado a muerte, que va a su campo un día antes de la ejecución para celebrar el día del santo de su madre Juanita. Hay que tener en cuenta que la película se estrenó en Yugoslavia por primera vez en 1952, pocos años después del final de la guerra, y cuenta la historia de amistad y también de familia; aborda los temas de la libertad, los ideales y la muerte. Las generaciones mayores, recordando la película, simplemente la describen como “una película con la que lloró toda Yugoslavia” (Matić, 2004, p. 170).

¿De dónde viene esa conexión e identificación con la película mexicana *Un día de vida*? ¿Qué provocó la empatía que sintió el público yugoslavo al escuchar la música de los mariachis mexicanos y al ver la historia de dos amigos durante la Revolución mexicana liderada? De nuevo encontramos la respuesta en *Leksikon yu mitologije*. Matić (2004, p. 170), indica que esta película ganó importancia porque apareció en los años 50, cuando las heridas de la Segunda guerra mundial aún estaban vivas, y trata sobre la relación entre dos amigos que se encuentran en posiciones ideológicas opuestas; por eso una película...

[...] sobre una madre que pierde a su hijo como resultado de la guerra y, sobre cantar a la muerte, tenía, inconscientemente, un tono ligeramente diferente de lo que nos parecía a nosotros [las generaciones posteriores] desde una distancia segura. Las lágrimas en los cines de un país herido y destruido que recién había empezado a resucitar de entre los muertos y de la oscuridad, de repente, adquieren una fuerte nota colectiva-catártica.

YU-MEX

El momento en que la cultura mexicana se introduce en el territorio de Yugoslavia podría entenderse como una brecha estrecha y un momento histórico-cultural específico en el que una cultura completamente nueva y lejana despertó el interés del auditorio yugoslavo. La cultura mexicana no tuvo un impacto significativo y de largo plazo, pero sí que produjo una innovación interesante —los *Jugomeksikanci* (yugomexicanos): bandas serbias de música mariachi que lograron su mayor éxito en las décadas de 1950 y 1960. Varios autores (Baltazar, 2018; Kovačević Petrović, 2020, p. 68; Osegueda, 2018) destacan que precisamente la película *Un día de vida* provocó el nacimiento de un nuevo género musical. A partir de ese momento, en Yugoslavia nació el movimiento cultural *Yu-Mex*, que después se convirtió en un género musical que se basa principalmente en la fusión de las canciones mexicanas con la música yugoslava. Es decir, las rancheras se creaban y cantaban en serbocroata. La banda musical Trío Paloma, que pertenecía al género mencionado, “fue el primero en ganar un disco de oro en toda la historia musical de Yugoslavia, con más de cien mil copias vendidas, cuando en el país balcánico solo había 60 mil gramófonos” (Osegueda, 2018).

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL

La traducción audiovisual (TAV) se da cuando el texto original se transmite por uno o más canales, generalmente el visual (la imagen) y el acústico (los diálogos, la música, los efectos especiales), cuyos códigos semióticos se transmiten simultáneamente para crear un significado (Chaume, 2004, p. 15). Estos códigos no pueden estar en conflic-

to (excepto si es a propósito). Lo que implica que el texto audiovisual es un texto multimodal, o sea, combina fuentes de significado de más de una modalidad semiótica.

Los primeros subtítulos aparecen en los años 1920 (Ivarsson, 1992, p. 23) con la llegada del sonido y, finalmente, la aparición de la televisión hizo que este tipo de traducción se expandiera masivamente. Sin embargo, la TAV no se estudió por mucho tiempo por, como afirma Orrego Carmona (2013, p. 299), la complejidad del objeto de estudio de la TAV. El autor añade que ambos canales por los que la información llega al espectador, el visual y el acústico, “se componen a su vez de signos correspondientes a diferentes códigos semánticos” y que “el producto final no es solo la suma de signos independientes sino el resultado de una creación de conjunto”.

Precisamente ese fue uno de los mayores obstáculos para empezar con el análisis de la traducción audiovisual: la naturaleza multisemiótica de los productos audiovisuales (Bianco, 2017, p. 117; Orrego Carmona, 2013, p. 311). Se subraya que, aunque en la última década se presta más atención a este tipo de estudios, todavía falta mucho trabajo para que esta rama de la traducción sea estudiada con la atención que merece.

Se destacan dos modalidades de la TAV: la subtitulación y el doblaje (Chaume, 2004, p. 32). En el territorio actual de la antigua Yugoslavia todavía no se estudia científicamente mucho la traducción audiovisual. En los últimos diez años aparecieron artículos científicos dedicados al tema, y la traducción audiovisual aparece como asignatura en los cursos de máster de traducción en la Facultad de Filología de Belgrado² y la Facultad de Filosofía y Letras de Novi Sad.³ Lo que se puede decir con certeza es que en la época en que se produjo la película *Un día de vida* no había ninguna formación profesional sobre las técnicas de traducción en general y mucho menos sobre la traducción audiovisual.

Hay que subrayar que la subtitulación siempre ha sido y todavía es la modalidad de traducción audiovisual dominante, tanto en Serbia, como en el resto de los países de la antigua Yugoslavia. Si hablamos de Serbia, en cuya capital se estrenó la película que tratamos en este trabajo, podemos decir que, junto a la subtitulación, como la modalidad prevaleciente, se usa el doblaje para los dibujos animados, mientras que las voces superpuestas se usan, a veces, para los documentales.

2 Ver <http://www.fil.bg.ac.rs/lang/sr/master-mcit/>

3 Ver <https://www.ff.uns.ac.rs/sr/studijski-programi/master-studije/studijski-programi/konferencijsko-strucno-i-audiovizuelno-prevodjenje-2015-2021>

Con el avance de la tecnología del cine, la subtitulación también ha cambiado y ha avanzado. Según Díaz-Cintas (2012, p. 273), la subtitulación es el texto en la lengua meta situado normalmente en la parte inferior de la pantalla que representa la traducción de los diálogos de los personajes, de lo que se ve en la pantalla (cartas, publicidades, etc.) o del audio material (letras de las canciones, voz en *off*, etc.). El espectador tiene que ver, escuchar y leer al mismo tiempo. Por todo eso, los subtítulos necesitan respetar las reglas tanto espaciales como temporales. Hoy en día, Serbia todavía no cuenta con un reglamento universal sobre la TAV, es decir, sobre la parte técnica de los subtítulos (Miloševski, 2013, p. 77), lo que significa que en la época de la traducción de la película que nos ocupa no podemos hablar sobre ningún tipo de reglas establecidas en cuanto al tema.

Díaz-Cintas (2012, p. 277) destaca que, para ayudar a los espectadores a leer los subtítulos, hay que tener en cuenta que no es común rebobinar el contenido audiovisual (en el cine es incluso imposible) y por lo tanto la lengua debe ser clara y fácil de entender en corto tiempo. Para lograrlo es importante que los subtítulos estén estructurados de tal manera que sean semántica y sintácticamente independientes. El resultado ideal de cada subtítulo con una estructura clara y con una oración completa en sí misma sería evitar cualquier ambigüedad.

Un subtítulo no debería superar dos líneas, 35 caracteres por línea (para las lenguas que usan el alfabeto cirílico) y no debería estar en la pantalla menos de 6 segundos (Díaz-Cintas, 2012, p. 276).

Lo que representa un verdadero reto para el subtitulador es la traducción de las referencias culturales. No importa si la estrategia traductológica es la omisión completa, la traducción literal o la adaptación de la referencia a la cultura meta, lo que no debe suceder es el desacuerdo del texto escrito con la imagen y/o el sonido. Díaz-Cintas (2012, p. 277) sugiere que precisamente las técnicas que se utilizan para transferir las referencias culturales pueden influir mucho en la diseminación de la obra audiovisual.

En cuanto a la subtitulación, usamos la clasificación de las técnicas de la TAV de Martí Ferriol (2006, pp. 100-102) porque es la más apropiada para nuestro trabajo (ver la clasificación en la nota a pie de página).⁴

4 *Adaptación*: se utiliza cuando se sustituye el elemento cultural de la lengua de origen con otro elemento de la lengua meta; *ampliación*: significa añadir elementos lingüísticos en la lengua meta para que el mensaje, es decir la traducción, se entienda mejor; *amplificación*: se refiere a la introducción de elementos que no existen en el texto origen, como por ejemplo las notas de pie de página. En subtítulos a veces, especialmente en Serbia, esta técnica se utiliza para justificar la existencia de las risas enlatadas en *off* si otra técnica no puede justificar ese elemento auditivo; *calco*: traducción literal de una palabra o un sintagma; *comprensión lingüística*: omisión de

LA LENGUA OFICIAL EN LA ANTIGUA YUGOSLAVIA

Como este trabajo está escrito por autoras serbias, y el país donde la película *Un día de vida* triunfó y cuyo éxito y traducción tratamos en este trabajo es diferente, ha de aclarar el fenómeno de las lenguas oficiales en los países de hoy y del país que ya no existe. Cabe destacar que el propósito de este apartado es únicamente aclaratorio y no pretende entrar en polémica sobre la política ni de los países actuales que formaban parte de la antigua Yugoslavia ni tampoco sobre la del país anteriormente conocido como tal.

La denominación *antigua o ex-Yugoslavia* hace referencia a aquel país que formaron los siguientes países (a día de hoy): Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Serbia y que se formó en 1945 como República Democrática Federal de Yugoslavia; un año después cambió el nombre a República Federal Popular de Yugoslavia; y en 1963 se formó la República Federativa Socialista de Yugoslavia, pero se mantuvo en la misma composición y ese país dejó de existir en 1992. Después de 1992, bajo el nombre *Yugoslavia* permaneció el país al que pertenecían solo dos de las seis repúblicas de la antigua Yugoslavia: Serbia y Montenegro. Este país dejó de existir en 2003, cuando se cambió el nombre a *Serbia y Montenegro*, que, a su vez, se dividió en dos países independientes en 2006.

Aunque ahora, cada una de las ex repúblicas tiene su propio idioma, en la antigua Yugoslavia existían solo tres: esloveno, macedonio y serbocroata (la lengua oficial del antiguo país, que condicionaba a los nativos de las otras dos lenguas a hablarla). Es más que obvio que las lenguas que provinieron del serbocroata: croata, bosnio, montenegrino y serbio, no pueden ser muy diferentes en menos de 30 años

elementos lingüísticos. Está muy presente en subtitulación; *creación discursiva*: implantar una equivalencia efímera, algo totalmente fuera de contexto. Según el autor mencionado esta técnica está muy presente en subtitulación; *descripción*: sustituir un elemento por la descripción del mismo; *equivalente acuñado*: el uso de un término reconocido como el equivalente en la lengua meta; *generalización*: utilizar un término más neutro que el término en la versión original; *modulación*: cambiar el modo de vista o categoría de pensamiento en cuanto a la formulación del texto original; *omisión*: eliminar completamente en el texto meta alguna información del texto original; *particularización*: usar un término más preciso; *préstamo*: utilizar el mismo término sin ninguna modificación; *reducción*: se opone a la amplificación —suprimir un elemento o término en el texto meta—; *sustitución*: cambiar elementos lingüísticos por paralingüísticos; *traducción literal*: la traducción es precisamente lo que se dice en el texto original, pero el número y/o el orden de las palabras no coinciden; *traducción palabra por palabra*: la traducción mantiene el mismo orden, número y el significado primario de las palabras del texto origen; *traducción uno por uno*: la traducción tiene el mismo número de palabras que el texto original; *transposición*: cambio de la categoría gramatical o de la voz verbal; *variación*: cambiar elementos lingüísticos/paralingüísticos (tono textual, dialecto social, geográfico).

después. Esta es la razón por la que existe mucha polémica dentro de los círculos de lingüistas: no aclaran si estas cuatro lenguas son solo una o cuatro independientes.

La película *Un día de vida* fue traducida al serbocroata, el idioma oficial de República Federal Popular de Yugoslavia, pero, lingüísticamente, este idioma es el mismo que se usa hoy en día en Serbia, bajo el nombre de *serbio*.

ANÁLISIS DEL CORPUS

La metodología de este trabajo está basada en el visionado de la película *Un día de vida* disponible libremente en YouTube (Matecic, 2021) y de duración de 1 hora, 31 minutos y 19 segundos. Todas las referencias temporales se basarán en esa grabación, que puede ser distinta de la grabación original perdida en el incendio. Contiene los subtítulos a serbocroata integrados en la pantalla y es la versión que se daba en los cines yugoslavos.⁵

El objetivo de este análisis es investigar hasta qué punto la traducción de *Un día de vida* ha respetado las reglas de la TAV, es decir de la subtitulación, en la época cuando este tipo de traducción no se estudiaba mucho en el mundo. Subrayamos que en la antigua Yugoslavia no había posibilidad de ninguna formación profesional en cuanto a este módulo de la traducción.

LOS RASGOS TÉCNICOS DE LA SUBTITULACIÓN DE *UN DÍA DE VIDA*

En cuanto a la parte técnica, la traducción casi completamente respeta las generales reglas técnicas de la subtitulación. Los subtítulos nunca sobrepasan dos líneas, ni tampoco 70 caracteres. Siempre hay suficiente tiempo para leer los subtítulos, aunque a veces se quedan en la pantalla más de lo suficiente.

Por otro lado, la sincronía de los subtítulos con la imagen y el audio de la película en algunos casos es problemática. La traducción del nombre de la película no está ajustada temporalmente a la aparición del nombre original en la pantalla. Aunque, esa asincronía no es muy grave a lo largo de la película, hay algunos ejemplos bastante problemáticos: cuando la periodista Belén Martí entra a la iglesia, empieza un monólogo que se oye en el minutaje 11:44, pero su traducción aparece en la pantalla en 11:51.

⁵ Hay que destacar que este trabajo no ofrece un análisis detallado de la traducción por los límites espaciales del formato del mismo trabajo, y por lo tanto no pretende presentar un análisis cuantitativo del corpus sino solo cualitativo.

Otro ejemplo es cuando Belén está hablando con Pomposo y al final de la conversación él dice: “Bueno, niña.” Eso lo podemos oír en 25:28, pero la traducción aparece en 25:24.

En la fiesta del día del santo de mamá Juanita, en 1:16:00 podemos oír a los invitados gritando: “¡Viva, mamá Juanita!”, pero el subtítulo de esa parte lo vemos en 1:16:20.

Se trata de una asincronía muy evidente que puede ser un obstáculo para el espectador. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en la época de la traducción de la película no existía tecnología avanzada y todo, incluso la posición de los subtítulos, se hacía manualmente y probablemente con solo una oportunidad de hacerlo. Así que, es normal que existan esas asincronías que sí confunden a los espectadores, pero tampoco son tan frecuentes.

LA TRADUCCIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS

Existe un fenómeno muy interesante: la transcripción de los nombres propios del español al serbocroata. En realidad, ese tema sigue siendo muy actual en Serbia. Los hispanistas serbios tratan de implementar reglas de la transcripción adecuadas que respeten la pronunciación española utilizando los fonemas correspondientes en el serbio. Lo que complica ese camino son las reglas oficiales que se establecieron en el país y en la lengua mientras el hispanismo todavía no estaba tan desarrollado como hoy. Lo que sorprende positivamente es la manera en la que se transcriben los nombres propios en los subtítulos. Según Beljić, Kovačević Petrović y Donić (2019), la ortografía oficial de la lengua serbia todavía dice que en la mayoría de los casos los grafemas *ch* y *z* hay que transcribirlos como las (letras) serbias *č* o *z*, aunque existen otras dos mucho más apropiadas si se analiza su pronunciación: los grafemas *ć* y *s*. Podemos decir con certeza que la transcripción de los nombres propios en esta TAV es mejor que en muchos casos actuales. Hay que destacar que en la película aparecen aquellos que se transcribieron en la forma tradicional, como por ejemplo: el apellido Carranza [*Karanza*], el nombre Gonzalo [*Gonzalo*], general Gómez [*general Gomez*]; pero hay muchos que siguieron las reglas que luego encontramos en el trabajo de Beljić, Kovačević Petrović y Donić (2019): Lucio Reyes [*Lusio Rejes*], el pueblo Cieneguilla [*Sienegilja*], la ciudad Juárez [*Huares*], el nombre Belisario Domínguez [*Belisario Dominges*], el estado Zacatecas [*Sakatekas*]. Incluso el nombre de la famosa canción está transcrito: “Las mañanitas” [*Manjanitas*].

TÉCNICAS UTILIZADAS EN LA SUBTITULACIÓN DE UN DÍA DE VIDA

Como ya hemos mencionado anteriormente, por las limitaciones espaciales no vamos a presentar cada ejemplo de cada técnica, pero vamos a ofrecer una presentación de todas las técnicas usadas. Estamos utilizando la clasificación de Martí Ferrol, presentada anteriormente.

CALCO

Hemos encontrado solo un ejemplo de esta técnica:

Tal vez nuestra *causa* requiere la sangre de sus mismos hijos. [44:02]
Možda naša *kauza* traži i krv svojih sopstvenih sinova. [Tal vez nuestra *causa* requiere la sangre de sus mismos hijos.]

Aunque existen unas soluciones más naturales en serbocroata, este calco no influyó negativamente en la transmisión del mensaje.

TRADUCCIÓN PALABRA POR PALABRA

Aunque no se encuentran muy frecuentemente esos ejemplos en la combinación lingüística español-serbocroata por las estructuras gramaticales diferentes (por ejemplo, existencia de los artículos en español), se han destacado algunos ejemplos:

¡Atención! ¡Damas y caballeros! ¡Mamá Juanita! [48:38]
Pažnja! Dame i gospodo! Mama Huanita

¡Por Cuba y por México! ¡Salud! [1:07:50]
Za Kubu i za Meksiko! Živeli!

TRADUCCIÓN LITERAL

Entre otros, uno de los ejemplos de esta técnica es el mismo título de la película:

Un día de vida — Jedan dan života [0:16]

EQUIVALENTE ACUÑADO

Uno de los ejemplos de esta técnica es:

¡Qué Dios y Guadalupita os salven! [10:43]
Neka vam Bog plati! [¡Que Dios le pague!]

Lo [Zapata] cazaron hace un mes como una fiera. [5:44]
Dobro je što su ulovili Zapatu, kao psa. [Menos mal que cazaron a Zapata, como un perro.]

Es una mujer del mismo temple que mi coronel. [25:12]
Istog je kova kao i moj pukovnik. [Es de la misma forja como mi coronel.]

OMISIÓN

Entre muchos, hemos elegido los siguientes ejemplos como representantes de esta técnica en nuestro corpus:

la dedicatoria del director: *A José Martí, el extraordinario apóstol que fundió en un solo sacramento los corazones de Cuba y de México.* [1:08:13-1:11:20]

Está omisión no está justificada y creemos que debería haber sido traducida, porque omite la información importante de la película. Sin embargo, podemos entender que en la época de la traducción de la película no se prestaba mucha atención al texto escrito en las pantallas; se traducía solo el texto oído. También, hay otras que no consideramos como una solución adecuada porque el mensaje se puede malinterpretar:

Perdóneme que yo no la acompañe, porque no tengo fuerzas *para ver a mamá Juanita.* [27:23]

[...] ja neću íći sa vama, ne mogu. Nemam snage [...]. [Yo no voy a ir con usted, no puedo. No tengo fuerzas.]

Perdóneme por estar hablando de mi hijo. [38:17]

Izvinite što sam govoreći o mom sinu zaboravila na gostoprimstvo. [Perdóneme por haberme olvidado de la hospitalidad por hablar de mi hijo.]

Por otro lado, tenemos omisiones que no influyen en la transmisión del mensaje:

Señorita, podría pedirle un favor muy grande. Perdonad el atrevimiento. [8:40]

Da li mogu da vas zamolim za jednu veliku uslugu? [¿Puedo pedirle un favor muy grande?]

¿Y su familia, Pomposo? Porque tendrá familia. Y en estas horas estarán llorando. [24:08]

A njevova familia, Pomposo? [¿Y su familia, Pomposo?]

Bueno, ya hablarán después porque supongo que la entrevista será larga. Vamos a desayunar ahora como Dios manda. [53:56]

Ostavimo razgovor za kasnije. Ajde sada da doručujemo. [Dejemos la conversación para más tarde. Vamos a desayunar ahora.]

Hace quince días que no vivo, mamá Juanita, tratando inútilmente de salvarlo. [1:20:01]

Uzalud pokušavam da ga spasim! [Estoy tratando inútilmente de salvarlo.]

REDUCCIÓN

Como la técnica anterior, esta también está muy presente en la traducción de nuestro corpus.

Ese hotel es el más tradicional de México, *señorita*. [4:44]
Naš hotel je najbolji u Meksiku. [Nuestro hotel es el mejor en México.]

Serví a la Federación y al presidente Porfirio Díaz. [09:16]
Služio sam Federaciji i predsedniku Porfiriju Díazu.

Perdone, señor, ¿podría ver al coronel Lucio Reyes? [16:29]
Mogu li videti pukovnika Rejesa? [¿Puedo ver al coronel Reyes?]

Mi jefe de mi alma [1:15:02]
Moj šefe [Mi jefe]

¡No, no! ¡No lo maten! ¡No, no! ¡No lo maten! ¡No! ¡No lo maten! ¡No!
[1:29:06]
Ne, nemojte ga ubiti! Ne, nemojte ga ubiti! [¡No! ¡No lo maten! ¡No! ¡No lo maten!]

COMPRENSIÓN LINGÜÍSTICA

Según Martí Ferrol (2006, p. 114) la comprensión lingüística es una de las técnicas más usadas en subtitulación y nuestro corpus no es la excepción:

—¿Hay algo malo en eso? —Ah, no, por supuesto, no. Le ruego que me excuse. [4:29]

—Zar je to loše? —Ne, razume se. Izvinite me. [—¿Eso es algo malo? —No, claro. Discúlpeme.]

—Perdone, señor, ¿podría ver al coronel Lucio Reyes? —Lo siento, señorita, pero el reo está incomunicado y no se le puede ver. [16:27]

Mogu li videti pukovnika Rejesa? —Zabranjene su posete. [¿Puedo ver al coronel Reyes? Las visitas están prohibidas.]

Es muy poco tiempo. [14:47]
To je malo. [Es poco.]

¿Qué voy a comulgar, señorita? [5:49]
Podržavam? [¿Apoyar?]

Ese es el casco de Cieneguilla. [27:01]
Eno, ono tamo je Sienegilja. [Ahí, eso es Cieneguilla.]

En todos los ejemplos que hemos encontrado, la comprensión lingüística no contaminó la transmisión del mensaje original, sino que simplificó y dio la oportunidad a los espectadores de leer más fácilmente y con menos esfuerzo.

PARTICULARIZACIÓN

Aunque esa técnica no es tan usada en la subtitulación, tenemos algunos ejemplos en nuestro corpus:

señora [12:40]
Bogorodica [la Virgen]

Sí, quiere ver a la madre de Lucio. [29:05]
Da, želi da vidi majku Lusija Rejesa. [Sí, quiere ver a la madre de Lucio Reyes.]

Siéntese y descanse en la silla de mi Lucio [38:39]
Sedite i odmorite se u fotelji moga sina. [Siéntese y descanse en el sillón de mi hijo.]

Este es el hombre que peleó y murió por su tierra, Zapata. Su muerte arrastra ahora a Lucio Reyes a la muerte. [39:30]
Ovo je Emilio Zapata, čovek čija smrt povlači sa sobom i Lusija Rejesa. [Este es Emilio Zapata, el hombre cuya muerte arrastra a Lucio Reyes también.]

Esta técnica en la subtitulación, el modo de la TAV donde siempre hay que prestar atención a la restricción espacial, es sin duda una de las señales de que la traductora ha intentado acercar la película a los espectadores lo máximo posible, intentando no dejarles ninguna duda o confusión.

GENERALIZACIÓN

De modo similar al párrafo anterior: la presencia de esta técnica nos dice que la traducción ha sido enfocada hacia los espectadores y su recepción de los mensajes. Algunos de los ejemplos de esta técnica en la película son:

Es el Toque de Diana, señorita, uno de los toques reglamentarios del ejército mexicano. Lo tocan cada amanecer. [7:25]
To je meksički tradicionalni marš koji se svira svako jutro u zoru. [Es una marcha tradicional mexicana que se toca cada mañana.]

Entonces no fumábamos más que cigarros de La Habana. [20:12]
Kada smo pušili kubanske cigarete. [Cuando fumábamos los cigarros de Cuba.]

Oiga, Pomposo, aconseje a su coronel que vaya a la fiesta del casino. [23:45]
Pomposo, recite pukovniku da dođe na ples. [Pomposo, dile al coronel que venga a la danza.]

Me contaron lo de la escritora que vino a verte. [41:04]
Kazali su mi o Kubanki. [Me han dicho sobre la cubana.]

Después de tener el gusto de improvisar unas cuartetas. [49:29]
Sastavio sam nekoliko stihova. [Hice algunos versos.]

TRANSPOSICIÓN

De esta técnica también se han encontrado ejemplos en el corpus:

No soy limosnero [13:32]
Ne prosim. [No pido limosna.]

Le ruego que me disculpe. Mi interés es estrictamente profesional. Soy escritora y vengo de Cuba para escribir sobre México. [16:56]
Izvinite, ja sam pisac, dolazim sa Kube da pišem o Meksiku. Tu sam profesionalna. [Perdone, yo soy escritora, vengo de Cuba para escribir sobre México. Ahí soy profesional]

Consideramos que la transposición en el último ejemplo no está justificada ya que transmite un mensaje diferente.

DESCRIPCIÓN

Podemos decir que el uso de la técnica de descripción tiene una intención similar a la particularización o generalización: acercar el mensaje del texto original al espectador en un grado mayor.

Dispense, mamá Juanita, la busca una señorita que viene de México. [28:59]
Mama Huanita, traži vas neka gospođica iz glavnog grada. [Mamá Juanita, la busca una señorita de la capital.]

¿Belén Martí? ¿Tal vez es descendiente de José Martí? [53:25]
Belen Marti? Možda ste potomak slavnog poete? [¿Belén Martí? ¿Tal vez es descendiente del poeta famoso?]

Mañanitas [54:40]
ta pesma [esa canción]

AMPLIACIÓN

Esta técnica se ha utilizado para obtener un mensaje más natural en la lengua meta, lo que los siguientes ejemplos demuestran:

En diez minutos más estarán listos sus dos cuartos, señorita. [4:18]
Vaše dve sobe biće gotove za desetak minuta, gospođice. [Sus dos cuartos estarán listos en unos diez minutos]

—¿Es cubana la señorita? —Habanera [4:38]
—Gospođica je sa Kube? —Iz Havane. [—¿La señorita es de Cuba? —De La Habana]

Es mucho más común oír en serbio que alguien es de Cuba que es cubano [*Kubanac*] porque suena más natural. Lo mismo se aplica en el primer ejemplo, solo que no es tan obvio como en el segundo ejemplo.

AMPLIFICACIÓN

En nuestro corpus hemos encontrado un ejemplo de esta técnica:

Kako ste, gospodine Anselmo? [¿Cómo está, señor Arsenio?] [4:19]

Este subtítulo aparece en la pantalla sin ninguna necesidad, es decir, no se oye su equivalente en la versión original.

MODULACIÓN

Hemos encontrado los siguientes ejemplos de esta técnica en nuestro corpus:

No, no, mi señorita, solo con mi dinero puede llegar mi ruego a la Virgen. [10:29]

Uzmite novac, samo tako će se moja molitva biti uslišena. [Tome el dinero, solo así mi oración será contestada.]

Quisiera darle estos cigarrillos de mi tierra. [17:54]

Dajte mi ove cigarete sa Kube. [Dele estos cigarrillos de Cuba.]

¿A qué no adivinas a dónde fue? [42:04]

Znaš li gde je otišla? [¿Sabes dónde se fue?]

ADAPTACIÓN

Aunque no hay muchos ejemplos de la adaptación, cada uno de ellos es importante para el acercamiento de la obra audiovisual a un espectador extranjero. El ejemplo de nuestro corpus es el siguiente:

Mañana es el día de mi santo. [37:39]

Sutra mi je rođendan. [Mañana es mi cumpleaños.]

Consideramos que esa adaptación se ha usado con un óptimo resultado, ya que, en la antigua Yugoslavia, los días de los santos no esta-

ban tan presentes culturalmente como en los países de habla hispana. El resultado del uso de esta técnica es una domesticación del texto original, lo que ha hecho que el argumento de la película se vea con facilidad y familiaridad. Por otro lado, en la segunda parte de la película, este fenómeno se traduce literalmente, lo que vemos como una solución no deseable tanto por la razón ya explicada como por la incoherencia de la traducción a lo largo de la película, lo que es un error traductológico bastante grave porque provoca una confusión.

CREACIÓN DISCURSIVA

Los ejemplos de esta técnica son los siguientes:

Quien muere así, por su ideal, tiene el secreto de su pueblo. [45:12]
Takvi ljudi nose u sebi tajnu svog naroda. [Las personas como esas llevan en sí mismas el secreto de su pueblo.]

—¿A que no adivinas a dónde fue?
—No. [42:12]
—Znaš li gde je otišla? [¿Sabes adónde se ha ido?]
—Gde? [¿A dónde]

Y yo prefiero estar en el mío. Donde estoy. [43:03]
Da, ali ja više volim da sam na mom mestu. Ovde! [Sí, pero yo prefiero estar en mi lugar, ¡Aquí!]

Nuestros caminos siempre fueron los mismos. [43:10]
Naši su putevi uvek išli paralelno. [Nuestros caminos siempre han ido paralelamente.]

CONCLUSIONES

El propósito de este trabajo era averiguar, en cierta medida, si es posible que la calidad de la TAV —en este caso, la subtitulación— pudo haber sido una de las razones del éxito de la película mexicana *Un día de vida* (1950) en el cine yugoslavo. El análisis de la subtitulación muestra que la traductora de la película, Ognena Nikuljska, prestó mucha atención a la percepción de los rasgos culturales por parte de los espectadores, utilizando, entre otras, las técnicas de adaptación, generalización, particularización, etc. Asimismo, los aspectos técnicos están ajustados a las normas actuales (tanto como la tecnología de la época lo permitía), lo que garantizó al espectador una lectura cómoda sin tener que esforzarse innecesariamente y así alejarse del argumento y de la misma obra. Consideramos que la calidad de la traducción influyó en la percepción de la película y de ese modo habilitó que la creación cinematográfica llegara a los espectadores

yugoslavos sin muchos obstáculos. El éxito es incluso más grande si se tiene en cuenta que la lengua española y sus culturas apenas estaban presentes en la cotidianidad de la antigua Yugoslavia de los años cincuenta. Por todo lo anteriormente expuesto, podemos decir que la traducción de *Un día de vida* demuestra que era posible respetar las reglas de la TAV, es decir, de la subtitulación, antes incluso de su consagración en los círculos científicos. Este hecho muestra, sin duda, una dedicación profesional de la traductora y del equipo técnico. Los resultados de este trabajo bien podrían considerarse un punto de partida para iniciar y fomentar nuevas investigaciones que puedan tener mucho impacto científico en cuanto al campo de la traducción audiovisual. No obstante, al tratarse de un análisis breve de la subtitulación de la película, uno más detallado podría dar conclusiones más profundas.

Sin embargo, el éxito y el impacto de la obra de Emilio Fernández (mencionados algunos en este trabajo, como el nacimiento del fenómeno cultural *Yu-Mex*, que se hizo presente en todo el país, o la película *Bal na vodi*) puede sorprender teniendo en cuenta que en el caso de Yugoslavia y México se trata de dos países y dos mundos que hasta el momento del estreno (1952) no habían tenido mucho contacto.

El gran éxito de esta película mexicana en la Yugoslavia de los años 50 sucedió, sin duda alguna, gracias a cierto contexto socio-político de la época en la que se estrenó. El éxito de la película se debe a que un yugoslavo de aquel entonces pudo identificarse socio-políticamente con el argumento de la película. Esa identificación podría deberse a la propia situación socio-política en Yugoslavia, por una parte, y a sus similitudes con México, por otra, teniendo en cuenta que el México de entonces era un país lejano geográficamente pero cercano si miramos los propios contextos socio-político y cultural. Si la traducción ha contribuido a la identificación cultural (gracias a gran calidad de la misma traducción-subtitulación), podemos suponer que lo cultural se articuló con lo social y lo político.

BIBLIOGRAFÍA

Baltazar, Elia (2018, 13 de octubre). La insólita historia de cómo el cine mexicano y la música de los mariachis conquistaron la Yugoslavia de Tito. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/historia-america/2018/10/13/la-insolita-historia-de-como-el-cine-mexicano-y-la-musica-de-los-mariachis-conquistaron-la-yugoslavia-de-tito>

- Beljić, Izabela; Kovačević Petrović, Bojana; Donić, Željko (2019). Pravopisna norma i tradicija u transkripciji španskih grafema ch i z na srpski jezik. En: Kovačević, Miloš (Comp.), *Novi prilozi srpskom pravopisu* (pp. 17-134). Novi Sad, Višegrad: Matica Srpska, Andrićev institut.
- Bianco, Serena (2017). El error de la traducción en el doblaje: el caso de la película *Reinas* de Manuel Gómez Pereira doblada al italiano. *Transfer*, XII(1-2), 114-128.
- Chaume, Federic (2004). *Cine y traducción*. Madrid: Cátedra.
- Díaz-Cintas, Jorge (2012). Subtitling: theory, practice and research. En: Millán, Carmen; Bartrina, Francesca (Comps.), *The Routledge Handbook of Translation Studies* (pp. 285-299). Abingdon: Routledge.
- Djrhisa, Israel (2017, 24 de febrero). Jedan dan života (Un día de vida) película mexicana que hizo historia en Yugoslavia 1950 [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=35E2-sf-H08>
- Ivarsson, Jan (1992). *Subtitling for the Media: A Handbook of an Art*. Estocolmo: TransEdit.
- Kovačević Petrović, Bojana (2020). Serbia, España e Iberoamérica: Entrecruzamientos históricos y culturales. En: Re, Mateo; Kovačević Petrović, Bojana; Azcona, José Manuel (Comps.), *Desde España y Serbia hacia Iberoamérica. El auge de la literatura, la filología y la historia* (pp. 62-81). Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Matecic, Tomislav (2021, 27 de noviembre). *Jedan dan života (1950) 'Un Día de vida' - FILM s prevodom*. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/iVMfHswUNyU?si=ZmPAjOLgss1kxoAP>
- Martí Ferriol, José Luis (2006). *Estudio empírico y descriptivo del método de traducción para doblaje y subtitulación*. [Tesis de doctorado]. Universitat Jaume I, Castelló, España.
- Matić, Đorđe (2004). Jedan dan života. En: Arsenijević, Vladimir; Matić, Đorđe; Adrić, Iris (Comps.), *Leksikon YU mitologije* (pp. 170-171). Belgrado: Rende. <http://www.leksikon-yu-mitologije.net/jedan-dan-zivot/>
- Miloševski, Tanja (2013). Habla oral en los subtítulos televisivos y los subtítulos de aficionados: el caso de la traducción de la serie *Los Serrano* del español al serbio. *Sendebars*, 24, 73-88.
- Orrego Carmona, David (2013). Vista de Avance de la traducción audiovisual: desde los inicios hasta la era digital. *Mutatis Mutandis*, 6(2), 297-320.

- Osegueda, Rodrigo (2018). ¿Por qué los habitantes de la ex Yugoslavia lloran cuando escuchan “Las Mañanitas”? *México Desconocido*. <https://www.mexicodesconocido.com.mx/por-que-los-habitantes-de-la-ex-yugoslavia-lloran-cuando-escuchan-las-mananitas.html>
- Petranović, Bojan (1988). Istorija Jugoslavije 1918-1988. *Socijalistička Jugoslavija 1945-1988*. Belgrado: Nolit.
- Zvijer, Nemanja (2011). *Ideologija filmske slike: sociološka analiza partizanskog ratnog spektakla*. Belgrado: Filozofski fakultet.
- Zvijer, Nemanja (2015). *Ideološki sadržaji u igranoj filmskoj produkciji na postjugoslovenskom prostoru*. Belgrado: Filozofski fakultet.

MIT SOZIALISTISCHEN GRUß / CON SALUDOS FRATERNALES: NOTAS SOBRE EL INTERCAMBIO CULTURAL ENTRE CUBA Y LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE ALEMANIA

Isabel Story y Emilio J. Gallardo-Saborido

INTRODUCCIÓN: CUBA Y SU INSERCIÓN EN UN CAMPO CULTURAL TRANSNACIONAL SOCIALISTA

La reputación de la década de los sesenta como un periodo sísmico pleno de compromiso político impulsado por un cambio materializado en forma de protestas (el Poder Negro, el Verano del Amor, las protestas de 1968, en particular mayo de 1968), guerras (la continuación de la Guerra Fría, Vietnam, la guerra de los Seis Días), e incluso revoluciones (notablemente la Revolución cubana) es notoria. A estas transformaciones políticas les acompañaron innovaciones culturales no menos revolucionarias y trascendentes, así como una creencia duradera en el poder de la juventud para cambiar el mundo. Es en esta última cuestión en la que se enfocará este capítulo, y preferentemente en cómo se tejieron nuevas relaciones culturales dentro del campo socialista. Estas actuaron como un contrapunto “blando” a los acuerdos militares y económicos, pero que persiguieron un mismo fin: anudar más prietamente las filas de los socios socialistas, creando empeños culturales con un marcado cariz ideológico en muchos casos, y contraponer estos productos y relaciones a sus pares del campo capitalista.

El movimiento rebelde que empezó en 1953 y finalmente llegó al poder con el derrumbe del régimen de Batista a finales de 1958 representó la culminación de un largo viaje hacia la independencia de un país cuya historia había sido dominada por el colonialismo y el

neocolonialismo. El programa político de la Revolución en los primeros años, articulado por Fidel Castro en su alegato de autodefensa “La historia me absolverá” (1953), se mostraba liberal pero no radical. En este sentido, subrayaba cuestiones directamente vinculadas al problema de la soberanía como, por ejemplo, la restauración de la constitución de 1940, el fin de la corrupción, el retorno de los bienes robados al país, o la redistribución de la tierra favoreciendo al pequeño y mediano campesinado frente a los intereses de grandes corporaciones estadounidenses.

La ideología dominante en los primeros años de la Revolución era heterodoxa, con corrientes nacionalistas, socialistas, comunistas y anticomunistas. Los debates rigurosos entre diferentes sistemas de pensamiento político continuaron a lo largo de la década de 1960, al final de los cuales conseguir la unidad política era una prioridad cada vez mayor (Story, 2019). Sin embargo, la Revolución también comenzó en un momento en el que el mundo estaba claramente dividido por las fronteras invisibles de la Guerra Fría. De este modo, conforme el programa revolucionario fue desarrollándose, la relación entre Cuba y los Estados Unidos empeoró inexorablemente, hasta el punto de que en 1960 los EE. UU. impusieron contra Cuba un embargo económico —o *bloqueo*, según la terminología usual en Cuba—, formalizado y fortalecido en 1962. El aliado comercial natural de Cuba y el vecino más cercano dejó de ser, así, no solo una opción de intercambio para la revolución incipiente, sino que se convirtió en una amenaza cada vez más activa, como evidenció tempranamente la invasión de Bahía de Cochinos, patrocinada por Estados Unidos en 1961. El Gobierno cubano, todavía comprometido a fortalecer el proyecto de independencia, se vio obligado a buscar un aliado que fuese capaz de, si no enfrentarse, al menos defenderse —y por extensión a la Isla— de la superpotencia capitalista hegemónica. La opción evidente era la Unión Soviética, que ya compraba azúcar a Cuba desde antes de la Revolución y que, desde 1960, había ido aumentando gradualmente su cuota de compra para suplir el déficit dejado por los Estados Unidos.

La alianza inicial era muy pragmática y tenía mucho sentido en cuanto a los problemas y retos económicos que ambos países enfrentaron. Ya en abril de 1961 la revolución se había declarado socialista y, aunque la política y la ideología dentro de la revolución eran en este momento muy difusas, existía un corriente prosoviética. A esto se unió el hecho de que Cuba poseía un excedente de azúcar, mientras que la URSS lo tenía de petróleo. Asimismo, la potencia soviética supo aprovechar la oportunidad que se le brindaba de aumentar su influencia en América Latina a través de su ligazón con el dinamismo y la energía de una joven revolución con un liderazgo carismático.

Frente al aislamiento provocado por el enfrentamiento con EE. UU., una alianza con la URSS le permitió a Cuba la entrada en un sistema de apoyo mutuo socialista. El campo socialista tenía una red de comercio (Consejo de Ayuda Mutua Económica, CAME) bien establecida que representaba una solución necesaria a los retos económicos que Cuba tenía que enfrentar. Este país ostentó el puesto de observadora en el CAME desde 1963 (Zwass, 1989), y en 1972 se convirtió en miembro pleno en un contexto en el que la relación entre Cuba y la Unión Soviética atravesaba un proceso de racionalización organizativa. Dada la naturaleza totalizadora de la Guerra Fría, las opciones de Cuba de con quién forjar vínculos e intercambios significativos se redujeron significativamente. En este contexto de aislamiento y nuevas afinidades geopolíticas, cada vez más, la cultura fue vista como un campo de batalla por la independencia de Cuba y la supervivencia del proceso revolucionario.

La gestión gubernamental de la cultura supuso para la revolución triunfante un conjunto de retos dada la precaria situación de la que se partía. Por ello, junto a la salud o la educación, la cultura ocupó un punto central del programa revolucionario. Como en tantos otros ámbitos, la revolución se enfrentó a una complicada situación de partida en el dominio de la cultura. No obstante, el fomento activo de la cultura por parte del Gobierno ayudó a convertir a Cuba en uno de los centros culturales de América Latina, algo a lo que contribuyó el apoyo de aliados socialistas. De hecho, la joven revolución propició, al menos en sus primeros años, un nuevo dinamismo en el desarrollo internacional del socialismo y abrió posibilidades alternativas de diálogo y cooperación que iban más allá de una simple adhesión a la “órbita soviética”. A este tenor, las relaciones establecidas tempranamente con el campo socialista jugaron un papel clave en la cultura y su devenir dentro del proceso revolucionario.

Asimismo, los matices de la interacción cubana con los países comunistas ofrecen una oportunidad de examinar las tensiones entre ellos acerca de las ideas sobre el socialismo, su implementación, el papel de la cultural dentro del socialismo, y el liderazgo del movimiento internacional socialista. En parte, estas tensiones estaban alimentadas por la heterodoxia del caso cubano y por la heterogeneidad de referentes intelectuales, dado que, al principio de la revolución, el proceso tenía una ideología diversa que incluía numerosas corrientes de pensamiento latinoamericanas como el aprismo, las ideas de José Carlos Mariátegui y Eneyde Ponce de León, José Martí, Simón Bolívar, Juan Antonio Mella, Antonio Guiteras, a las que se sumaban el pensamiento marxista-leninista internacional. Ello contribuyó a un diálogo complejo y a un acercamiento particular al papel de cultura dentro de

un proceso socialista, donde durante el arco cronológico 1959-1989 se patentizaron puntos de encuentro, pero también de disenso.¹ Por supuesto, dada la complejidad del asunto, en esta ocasión no podremos sino pergeñar unas notas sobre el caso específico de las relaciones culturales con la República Democrática de Alemania (RDA).

LOS INICIOS DE LOS INTERCAMBIOS CULTURALES ENTRE CUBA Y LA RDA

A medida que Cuba avanzaba inexorablemente hacia el campo socialista internacional (y específicamente el socialista europeo), proliferaron las oportunidades para cultivar los vínculos y los intercambios entre la Isla y los diversos miembros del campo en aspectos varios. Vínculos entre instituciones y acuerdos de intercambios en los ámbitos culturales y educativos fueron establecidos rápidamente entre Cuba y toda una serie de países del orbe socialista europeo como Yugoslavia, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania o la URSS. En el caso alemán, el 29 de marzo de 1961 se rubricó el “Convenio de colaboración cultural y científica” con la RDA (Anónimo, s/f), al que enseguida volveremos.

El intercambio cultural entre ambos países se inició rápidamente, pero de manera atomizada. El análisis pormenorizado de la intrahistoria de estos intercambios ameritará un examen detenido por parte de los autores, aún *in fieri*. No obstante, se pueden adelantar aquí algunos ejemplos que pueden servir para calibrar la naturaleza de estas prácticas que actuaron como un hilo con el que coser las nuevas afinidades creadas al calor del socialismo internacional.

En el ámbito de las artes plásticas, una temprana transferencia ocurrió incluso antes de la firma del mencionado convenio. Así, mientras las dos partes negociaban un futuro intercambio de artistas (Capote Andreu, 1960a), se envió a la RDA una exposición de grabados cubanos (Capote Andreu, 1960b).² A lo largo de 1960, figuras y funcionarios culturales visitaron Cuba y la RDA en varias misiones de investigación para explorar la posibilidad de establecer futuros intercambios culturales (Antuña Tavío, 1960; Rodenberg, 1960). Esto incluyó una estancia de varios meses en La Habana, financiada por

1 Para más información sobre la relación cubano-soviética, consultar Bain (2018), Story (2019) o Pedemonte (2020).

2 Los artistas incluidos en la exposición fueron: Osvaldo Cabrera, Carmelo González, Ana Rosa Gonzales, Luis Peñalver, Armando Posse, Jorge Rigol, Juan Sánchez, Odenia Vent Dumois, Lesbia Vent Dumois, Carlos Díaz Gámez, Umberto Peña, Alberto Menchaca, Francisco Antigua, Atilano Armenteros, George López, César Mazola, J. Ángel Martínez, José Miguel Gómez, Efrén del Castillo, Miguel Ángel Peñate (Capote, 1960a).

Alemania del Este a través del Ministerio de Cultura y el Departamento de Literatura y Bibliología, de un reconocido joven escritor de la RDA: Herbert Otto (Czollek, 1960a, 1960b). Este escritor ya contaba con prestigio en su campo y mantenía fuertes vínculos con la URSS. La editorial Volk und Welt (Pueblo y Mundo), con quien Otto había publicado *Stundenholz und Minarett* (1958) y *Minarett und Mangobaum* (1960), lo apoyó en su viaje a Cuba. El autor esperaba recopilar material que usaría para un libro ilustrado con algunas fotos. La editorial informó de que el objetivo del libro era “*ein lebendiges Bild des Kampfes entwerfen, den die revolutionären Kräfte des kubanischen Volk gegen die Dollarherrschaft geführt haben und führen* [pintar un cuadro vívido de la lucha que las fuerzas revolucionarias de Cuba han librado y siguen librando contra el dominio del dólar]” (Otto, 1960a). Esto agavillaría la rebelión de 1953-1958, la subsiguiente reforma agraria, las tensiones entre Cuba y Estados Unidos, el establecimiento de las cooperativas agrícolas dedicadas al cultivo de la caña de azúcar y la nacionalización de las empresas (Otto, 1960a). Se anticipó que el manuscrito y las imágenes de Otto podrían entregarse en abril de 1961, para que estuvieran listos para su publicación y presentación en la Feria de Otoño de 1961 (Czollek, 1960a). Los tiempos propuestos se cumplieron y *Republik der Leidenschaft* (República de Pasión) se publicó en 1961.

Además de llevar a cabo sus investigaciones y las fotografías para su libro, Otto tenía la tarea de buscar y establecer contactos con instituciones estatales, semiestatales o privadas que pudieran potenciar las relaciones culturales entre ambos países a través de exposiciones, exportaciones literarias o la exportación e importación de películas de la RDA a Cuba (Otto, 1960b).³ Igualmente, perseguía el establecimiento de contactos con personalidades culturales cubanas que pudieran ser invitadas a eventos en la RDA (Neukranz, 1960). Durante este año, se acordó que, en teoría, se realizarían “semanas de cine” para promover la producción cultural de Alemania del Este en Cuba (Anónimo, 1960; Bulla, 1961).

Sobre la base de estos primeros contactos de 1960, se cimentó el primer convenio de intercambio cultural de 1961. Como ya hemos mencionado, el “Convenio de colaboración cultural y científica” se firmó el 29 de marzo de ese año. Incidía en la promoción de la amistad y el conocimiento entre los dos pueblos principalmente a través del intercambio de tradiciones y logros culturales, educativos y científicos (Lemmnitz y Hart Dávalos, 1961). El convenio base fue posteriormen-

3 Durante su estancia en Cuba, Otto comentó que había mucho interés en obtener cine de la RDA de una forma rápida (Otto, 1960c).

te desarrollado a través de planes que concretaban su aplicación con una duración limitada. Así, en la RDA en abril de 1961, aunque posteriormente fue modificado,⁴ se redactó el plan que explicitaba cómo debía materializarse ese convenio durante aquel año (Engel, 1961). El acuerdo fue integral y cubrió el intercambio cultural en el sentido más amplio, con disposiciones para academias, educación superior, educación popular, cooperación cultural y artística, y cultura física, junto con disposiciones y convenios más generales.

Como era de esperar, el plan de 1961 se centró en gran medida en crear conciencia sobre las respectivas ofertas culturales y tradiciones y en la promoción de ejemplos emblemáticos. Se dedicaron más de veinte puntos a la sección relativa al intercambio y a las actividades de “cooperación cultural y artística” en todos los campos culturales. El plan de 1961 reflejó la naturaleza *ad hoc* de los primeros pasos en el establecimiento de una alianza, pero quizás también la naturaleza empírica de la política cultural en Cuba en los primeros años de la revolución, cuando la política cultural intentaba responder directamente a necesidades acuciantes y a determinados eventos dotados de una alta carga simbólica. Ya a fines de 1961 y principios de 1962, los planes de trabajo anuales mostraban disposiciones más detalladas, entre las que se incluía el fomento recíproco de las capacidades lingüísticas, y el plan para 1962 estaba cerca de ser pactado formalmente por ambas partes (Anónimo, 1961a). Además, la primera visita de una delegación gubernamental de la República Democrática Alemana a Cuba ocurrió en noviembre de 1961 (Anónimo, 1961b).

El acuerdo de 1961 dejó claros los objetivos de cada parte desde el principio. La parte cubana afirmó su apoyo al establecimiento de relaciones entre los institutos culturales de Alemania Oriental, la Biblioteca Nacional y la Casa de las Américas. La Casa de las Américas fue el segundo instituto cultural de la Cuba posterior a 1959 y se dedicó (y sigue estando dedicada) a la promoción de la cultura cubana en toda América Latina y de la cultura latinoamericana en Cuba. La parte de Alemania Oriental evidenció el papel político añadido de su colaboración cultural con Cuba:

La Sociedad para las Conexiones Culturales con el Extranjero de la República Democrática Alemana y las instituciones correspondientes de la República de Cuba mantendrán el intercambio de experiencias en todos los ámbitos dentro de sus posibilidades. Ambas partes se apoyarán mutuamente en proyectos relacionados, así como también se consultarán sobre la selección de temas para exposiciones, intercambiarán materiales

4 Véase a este respecto, Engel, 1961, y Gysi, 1961.

informativos y aumentarán la popularización del carácter y el progreso del país socio.

Además, la Sociedad de Conexiones Culturales con el Extranjero utilizará las conexiones oficiales de la RDA para enviar publicaciones a la prensa cubana con el objetivo de popularizar la política interior y exterior de la RDA y exponer el neocolonialismo y militarismo de Alemania Occidental. (Anónimo, 1961a, p. 8)⁵

También se convino que la RDA asumiría la responsabilidad financiera de los viajes y sueldos de los científicos, artistas y expertos que fueran enviados a la RDA desde Cuba. Por su parte, Cuba solo pagaría los gastos que surgieran en ese país. Esta ayuda financiera, según quedó establecido, sería considerada como ayuda económica otorgada a Cuba por la RDA (Engel, 1961, p. 2).⁶

Había tres temas principales en el plan de trabajo cultural para 1961. Estos temas se pueden clasificar como desarrollo de capacidades, educación sobre la expresión cultural revolucionaria y promoción del folclore. La música, las artes visuales y el teatro fueron las formas de expresión que se identificaron con mayor claridad y coherencia. Fueron estas tres áreas de expresión cultural las que recibieron mayor atención en el plan de trabajo, y las que fueron objeto de intercambios más sostenidos y sistematizados.

En términos de análisis cultural general y sus vínculos con la educación, la parte de la RDA se comprometió a asistir a la Exposición

5 *“Die Gesellschaft für kulturelle Verbindungen mit dem Ausland der Deutschen Demokratischen Republik und die entsprechenden Institutionen der Republik Kuba werden im Rahmen ihrer Möglichkeiten den Erfahrungsaustausch auf allen Gebieten pflegen. Beide Seiten werden sich bei entsprechen Vorhaben unterstützen sowie sich bei der Themenauswahl für Ausstellungen zum Austausch von Informationsmaterialien und zur verstärkten Popularisierung des Charakters und der Fortschritte des Partnerlandes konsultieren.*

Darüber hinaus wird die Gesellschaft für kulturelle Verbindungen mit dem Ausland über die offiziellen Verbindungen mit dem Ausland über die offiziellen Verbindungen der DDR der kubanischen Presse, dem Rundfunk und dem Fernsehen Artikel, Film und andere Publikationen zuleiten mit dem Ziel, die Innen —und Außen— politik der DDR zu popularisieren und den westdeutschen Neokolonialismus und Militarismus zu entlarven”. Traducción de Isabel Story. Agradecemos a Florian Homman la revisión de la misma.

6 *“Es war bei den Verhandlungen Übereinkunft darüber erzielt worden, dass die Entsendung von Wissenschaftlern, Künstlern und Experten in diesem Jahr als eine Hilfe für Kuba von seiten der DDR angesehen wird und die kubanische Seite lediglich die Unkosten erwachsen sollen, die durch den Aufenthalt der entsandten Personen in Kuba selbst entstehen. Alle übrigen Kosten — Reise, laufende Gehälter respektive Ausfall, Einkommen für die Zeit ihrer Abwesenheit —sollten von der DDR-Seite getragen werde” (Engel, 1961, p. 2).*

Internacional sobre Educación y Cultura, que, en principio, estaba planificada para celebrarse en Cuba en junio de 1961, aunque no llegó a tener lugar en la fecha prevista (Engel, 1961). Los acuerdos que se sucedieron en los años siguientes fueron mucho más detallados y específicos. En el campo del teatro, la RDA aceptó enviar profesionales que pudieran ayudar activamente al desarrollo del teatro revolucionario cubano. Esto incluyó la visita de un dramaturgo y director de escena a Cuba durante tres meses con el objeto de ayudar con la producción y puesta en escena de las obras de Bertolt Brecht. Este especialista estaría apoyado por un escenógrafo y un tramoyista, y estaba previsto que trabajarían durante varios meses en el Teatro Nacional de la República de Cuba. Igualmente, se recogía en el acuerdo la propuesta de recibir a un joven artista cubano —que hablara algo de alemán— para estudiar durante un año en un importante centro teatral de la RDA.

En cuanto a la música, la RDA acordó remitir al Cuarteto Lucas en una gira de tres semanas a Cuba (aunque luego fue aplazada hasta 1962), a un grupo de tres artistas en un viaje de dos semanas para realizar matines de canción revolucionaria, y, por último, a un director para apoyar y orientar la formación de la Orquesta Sinfónica Nacional de la República de Cuba. La promoción de la expresión musical de Alemania del Este en Cuba se complementó con el interés de la parte alemana de aproximarse al folclore y la nueva creación musical revolucionaria a través de la estancia de musicólogos. Con ese fin, la RDA propuso enviar a dos “científicos de la música” para estudiar el folclore y la nueva música revolucionaria de Cuba. También se adicionaron disposiciones limitadas para las artes visuales en el primer plan de trabajo cultural. La RDA propuso una exhibición del diseño gráfico alemán y el envío de un especialista para apoyar las lecciones de litografía en una escuela de arte en Cuba.

Finalmente, la parte de Alemania Oriental expresó su voluntad de recibir cinco cubanos por un período de tres semanas cada uno con el fin de formarse en diversos campos del arte y la literatura, y de acoger a cinco personalidades culturales de Cuba en ocasiones apropiadas, si bien no especificadas.

En comparación, los socios cubanos solo se comprometieron específicamente a intercambiar un conjunto folclórico —el Ballet del Teatro Nacional, bajo la dirección de Ramiro Guerra— durante tres o cuatro semanas para que girase por la RDA. También se declararon dispuestos a crear la posibilidad de que dos artistas del campo de las artes plásticas de la RDA estudiaran en Cuba durante cuatro semanas (pero especificando que los costos correrían a cargo de la RDA).

Cabe mencionar que el cine, la radio y la televisión fueron tratados por separado, con base en acuerdos que ya se habían establecido en julio, agosto, y noviembre 1960 (Anónimo, 1961a, p. 11), y se concentraron en la realización de una semana del cine de la RDA en La Habana en 1961, con la posibilidad de incluir otros grandes municipios en Cuba (Anónimo, 1960).⁷ De manera más general, las dos partes acordaron apoyarse mutuamente en la traducción de obras literarias, artísticas y científicas, e intercambiar música grabada (canciones, bailes y folclore cubanos y música clásica y sinfónica de la RDA) que pudiera ser utilizada en eventos públicos y difundida en la radio.

El enfoque en la literatura en el primer plan de trabajo puede considerarse limitado. Esto quizás no sea sorprendente dado que, en Cuba, 1961 se dedicó a erradicar el analfabetismo.⁸ Se llevó a cabo una ambiciosa campaña de alfabetización que movilizó a grandes sectores de la población para ayudar a combatir los altos niveles de analfabetismo que asolaban el país y eran particularmente pronunciados en el campo. Así, para el plan de 1961 al menos, los acuerdos sobre literatura se limitaron a identificar espacios de intercambio y promoción, así como obras y géneros susceptibles de ser divulgados. A la postre, se llegaría a nuevas confluencias en el ámbito literario que, incidiendo en el componente ideológico del mismo, incorporaron novedades en lo que a desarrollo de nuevos géneros o subgéneros literarios se refiere, como comprobaremos a continuación.

NUEVAS FORMAS (LITERARIAS) DE COMBATIR AL ENEMIGO: PINCELADAS SOBRE LA LITERATURA CRIMINAL SOCIALISTA EN CUBA Y LA RDA

Las relaciones culturales entre los países socialistas europeos y Cuba pueden leerse a partir de una serie de niveles que laminan y jerarquizan las prácticas y los productos en los que se materializaron, y que nos permiten comprender las bases ideológicas e incluso socio-psicológicas que las sostuvieron. La arquitectura normativa, con ejemplos señeros como el que acabamos de analizar, fungió como un esqueleto que estructuró y posibilitó concreciones culturales múltiples.

7 En un informe provisional sobre el estado de los preparativos para la realización de la primera semana de cine de la República Democrática Alemana en Cuba a principios de noviembre de 1961 que presenta Bulla (1961) se habla de una visita a Cuba en noviembre 1960 que resulta en un acuerdo firmado por Alfredo Guevara para la adquisición cubana de seis largometrajes de la RDA en el año 1960, cifra que ascendió a quince en 1961.

8 Para más información sobre la campaña de alfabetización, se puede consultar Prieto, 1981; Lewis, Lewis, y Rigdon, 2019; y para el destacado papel de la literatura en Cuba, Kumaraswami, Kapcia y Nehru, 2012.

En este sentido, en Cuba los intercambios editoriales a través de las traducciones de la literatura procedente de los socios europeos ofrecieron a los lectores la oportunidad de acceder a textos a los que, de otra manera, habría sido complicado que pudieran hacerlo en español. En esta línea, se encuadra el género de la literatura criminal socialista, cuyos orígenes y evolución en la Isla han sido abundantemente estudiados.⁹ No obstante, en esta ocasión nos interesa llamar la atención, más que sobre los desarrollos nacionales del género, sobre una aproximación al mismo como un producto textual transatlántico, que compartió una serie de características que acercaron los devenires literarios de los distintos países socialistas europeos y los cubanos a través de sus posicionamientos políticos durante la Guerra Fría.

Este acercamiento requiere, como se puede suponer, de una visión comparatista que coteje y deslinde las similitudes y los rasgos diferenciales de los diversos caminos recorridos por la literatura criminal en el orbe socialista. Así, enfoques de este tipo se podrán encontrar en trabajos anteriores. En concreto, se han realizado contrastes entre narrativa criminal cubana y búlgara (Gómez de Tejada y Gallardo-Saborido, 2021) o soviética (Gallardo-Saborido, 2022). En esta línea, tendremos la oportunidad a continuación de seguir abundando en el tema gracias al binomio Cuba-RDA.

No obstante, antes de ello, conviene ofrecer, aunque sea someramente, unas pinceladas sobre los que consideramos rasgos vertebrales de la literatura criminal socialista. Se trataría, pues, de un género o subgénero literario desarrollado en los países que estuvieron regidos por gobiernos socialistas. Nuestro enfoque prioriza la mirada transatlántica, poniendo a dialogar las concreciones del género surgidas en los países socialistas europeos (URSS, Bulgaria, RDA, Checoslovaquia, por ejemplo) y Cuba. Entre ambas regiones se produjo un flujo editorial que conllevó la traducción al español de novelas y relatos escritos en las pertinentes lenguas europeas, y a la inversa. De hecho, la novela de Luis Rogelio Noguerras a la que prestaremos atención seguidamente (*Y si muero mañana*, 1978) fue traducida al polaco (*A ak zajtra umriem*, 1982), al rumano (*Iar dacă mîine am să mor*, 1986) y al húngaro (*Ha holnap meghalok*, 1987).

El marco cronológico en el que se insertan estos textos viene delimitado por la propia existencia de los mencionados gobiernos, de tal modo que, en Cuba, donde el género policial ha evolucionado desde la década de 1990 hacia planteamientos alejados y paródicos con res-

⁹ Consúltense a este tenor, y sin ánimo de realizar aquí un estado de la cuestión totalizador, textos como los siguientes: Rodríguez Coronel (1983), Fernández Pequeño (1994), Padura (2000), Braham (2004), Wilkinson (2006), o Uxó (2018, 2021).

pecto a los desarrollos anteriores, aún se mantiene esta línea creativa, acogida por editoriales como la Capitán San Luis.

Estas producciones bebieron de una serie de influencias literarias que, en conjunto, aunaban tendencias surgidas en el mundo capitalista (la escuela policial inglesa o la novela negra estadounidense) con otras cultivadas especialmente en el orbe socialista, como el realismo socialista. Si bien sus plasmaciones literarias más abundantes se encuadran formalmente en la novela o el relato, también aparecieron materializaciones en el teatro (Gallardo-Saborido, 2008), y sus conexiones con la televisión han sido objeto de reciente atención en el caso cubano (Uxó, 2021).

Sin duda, una de las razones de ser del género reside en su nítido posicionamiento ideológico a favor de los postulados socialistas y en contraposición a diversos enemigos conectados con el mundo capitalista del hoy y del ayer. Esto no excluye que, en determinadas obras, como algunos textos de Semiónov, se deslicen críticas, acotadas y si se quiere constructivas, contra aspectos parciales del sistema socialista.

Además, se pueden contemplar dos moldes creativos en los que dividir este tipo de literatura que, sin embargo, en la práctica pueden entrar en contacto: una vertiente propiamente policial, donde los protagonistas son miembros de los cuerpos policiales que se enfrentan a delincuentes comunes cuyos crímenes, habitualmente, son contemplados como una desviación y un peligro ideológico; y una vertiente de espionaje, donde el rol positivo preponderante lo ejercen los cuerpos de seguridad del Estado que se enfrentan a la injerencia extranjera enemiga.¹⁰ En el caso cubano, se prioriza el término *contraespionaje* frente a *espionaje* para acentuar la pretendida labor defensiva de los cuerpos de seguridad nacionales.

Dentro de esta vertiente tienen cabida dos novelas que en Cuba aparecieron en las décadas de 1970 y 1980, y que serán ahora objeto de nuestra atención: *Y si muero mañana* (1978), del autor cubano Luis Rogelio Noguerras, y *También los muertos tienen sombra* (1989), del escritor alemán Karl Heinz Weber. Esta primera traducción al español del original alemán (*Auch Tote haben einen Schatten*, 1975) fue reali-

10 De un modo más general, Seed define este tipo de narrativas de espionaje como sigue: “*The spy story is a close but distinct variation on the tale of detection with the difference that there is no discrete crime involved but rather a covert action which, as John Cawelti and Bruce Rosenberg argue, transgresses conventional, moral, or legal boundaries. The action is self-evidently political since it involves national rivalries and constantly veers towards a paranoid vision of ‘violation by outside agencies’ and ‘violation of individual autonomy by internal agencies’*” (Seed, 2009, p. 115).

zada por Olga Sánchez Guevara y lanzada en una nada desdeñable edición de 50.000 ejemplares.¹¹

Cabría la posibilidad de estructurar las comparaciones siguiendo taxones como el delito, el procedimiento policial, los héroes o los delincuentes. Sin embargo, en esta ocasión, y dadas las limitaciones propias de este espacio, quisiéramos llamar la atención sobre un recurso literario común presente en *Y si muero mañana* y en *También los muertos tienen sombra*, que actúa como una herramienta clave para confeccionar sus estructuras narrativas y para reforzar su mensaje ideológico: la analepsis. Ambas obras se sustentan sobre recursos anafóricos en los que se insertan los antihéroes y con los que se establece una relación de continuidad. En ellas, la analepsis opera como una cadena de transmisión que sirve para identificar a los enemigos e impulsar al combate permanente y futuro (en la novela cubana), y para denostar a la República Federal de Alemania (RFA) al vincular sus orígenes con el nazismo (en el texto alemán).

Comenzando con la novela de Noguera, esta ha sido frecuentemente destacada por la crítica especializada como una de las plasmas de mayor calidad literaria de la literatura criminal cubana (véase al respecto Uxó, 2021, pp. 84-85). Las peripecias del teniente Ricardo Villa en suelo enemigo desde 1964, donde se enfrenta tanto a grupos contrarrevolucionarios cubanos radicados en Estados Unidos como a la propia CIA, constituyen el núcleo central de la narración y culminan con su muerte en 1977, no acaecida sin antes evitar un ataque contra el puerto de Cienfuegos. No obstante, esta trama principal se entretiene con otras que nos informan de su temprano compromiso revolucionario contra Batista, en la ciudad y en la sierra, y de sus renuncias personales, anteponiendo su deber como revolucionario a su vida privada. Además, todos estos hechos están contemplados a un año vista de la desaparición física de Villa: en un homenaje celebrado el 10 de octubre de 1978 y tributado por sus compañeros y por su amada Yolanda.

La importancia simbólica de la elección de la fecha del homenaje ha sido notada por Uxó (2021, p. 85), vinculándola con el Grito de Yara o con la muerte del Che Guevara —al arrancar la novela, leemos: “A los que cayeron en Bolivia hace diez años [...]”—, al tiempo que

11 Graduada en la Licenciatura en Lengua Alemana por la Universidad de La Habana, Olga Sánchez reflexionaba en estos términos al preguntarle por su experiencia como traductora de la obra de Weber: “[...] es la única de literatura policial o contraespionaje que he traducido, y requirió numerosas búsquedas y consultas relacionadas con la historia de Irlanda, la lengua gaélica y la Guerra Civil Española, temas que con la Segunda Guerra Mundial forman parte del contexto de la obra” (Gallardo-Saborido y Story, comunicación personal, 21 de febrero de 2022).

sirve para situar al lector en un plano temporal prácticamente concurrente. Igualmente, ya Prada Oropeza observó la relevancia de la analepsis en la construcción de la diégesis:

en realidad, teniendo en cuenta el *presente* de la *Introducción* todo el relato es analéptico (retrospectivo) hasta el reencuentro con el momento de la muerte de Ricardo, convertido en el *pasado* de la acción en relación al *nuevo presente*, el fragmento final del *Epílogo*, marcado significativamente por la primera persona plural (nosotros) y el tiempo presente, y que refiere el homenaje de los que quedaron a los que ofrecieron sus vidas. (1987, pp. 74-75)

Abundando en esta centralidad, quisiéramos añadir cómo las reactualizaciones del pasado que Nogueras lleva a cabo, ya sea a través de los recursos simbólicos o de la propia analepsis, transmiten un idéntico mensaje ideológico que hilvana épocas históricas a través de la fe revolucionaria en el triunfo sobre los enemigos externos (España, Estados Unidos) e internos (Batista, contrarrevolucionarios cubanos). Esta visión de la historia y del presente de Cuba está irremediablemente unida a la necesidad imperiosa de no cejar en los impulsos combativos, de ahí que la lucha se presente como en un avance exitoso, pero que debe ser aún mantenido, como podemos notar en pasajes como este: “[...] seis meses después, Batista abandonaría en un avión la Isla que había querido convertir en una inmensa tumba. Pero en lo otro, Artemisa se equivocaba: la guerra no había hecho más que comenzar” (Nogueras, [1978] 1996, p. 13); o en estas líneas finales de la novela: “Algún día el nombre de Ricardo, y otros nombres por ahora anónimos, serán conocidos. Y entonces muchas manos dejarán caer flores al agua amarga y muchos corazones latirán con más fuerza en ese instante” (Nogueras, [1978] 1996, p. 128). Por todo ello, la analepsis funge como un recordatorio que vivifica los padecimientos de los correligionarios del pasado e impele a redoblar el esfuerzo revolucionario.

En el caso de la obra de Weber, el presente de la narración, localizado en la RDA de 1967, se retrotrae hasta la guerra civil española y especialmente a la Alemania nazi, para esclarecer, en primera instancia, la profanación de la tumba de Stewart James O'Daven, luchador antifascista infiltrado en el Ministerio de Propaganda nazi como locutor de radio en gaélico. Gracias a la labor coral¹² del capitán Manfred

12 Igualmente, la insistencia en la necesidad del reconocimiento colectivo en la resolución de los crímenes fue una de las señas de identidad de este tipo de narrativa revolucionaria cubana desde sus inicios.

Goss, su superior (mayor Laurenzen) y sus subordinados (teniente Heinsen y el subteniente Kuschel) de la Seguridad del Estado, y de los civiles que cooperan con ellos, se descubrirá, no solo la verdadera identidad de O'Daven, sino que se indagará en el pasado nazi de destacados dirigentes de la RFA. Estos paralelismos no resultaban en absoluto extraños para el lector de la RDA, ya que constituían un lugar común en la novela policíaca de aquel país (Parra y Casadesús Bordoy, 2012, pp. 77 y 79).

Tempranamente en el relato se nos informa de que los profanadores provienen de Alemania Occidental, aunque estos primeros culpables sean simples delincuentes juveniles encargados de ejecutar un plan trazado en instancias mucho más altas.¹³ De hecho, el Servicio Federal de Información (BDN) está implicado en la búsqueda de las pruebas que podrían incriminar al propio canciller y presidente de la Unión Demócrata Cristiana, Kurt G. Kiesinger, a quien se le identifica como segundo jefe del departamento radial del Ministerio Exterior nazi. En esa búsqueda tendrá un papel protagonista un subordinado suyo: el antiguo SS-Hauptsturmführer Arnold Hegemann, quien en el momento de la narración actúa como “consejero de Legación en el Ministerio del Exterior” de la RFA (Weber, 1989, p. 341).

Como se puede comprobar, el verismo histórico en el señalamiento del antihéroe protagónico —que se ve potenciado por referencias biográficas que acercan al Kiesinger personaje y al Kiesinger real (Weber, 1989, pp. 315, 341)— se une a la analepsis en la denuncia de la RFA. En este caso, la analepsis evoca un pasado traumático relativamente cercano y apunta hacia las vinculaciones que con él tuvieron personalidades que ahora ejercen como dirigentes del país vecino. Las acusaciones más graves, relacionadas con su grado de conocimiento de los horrores nazis, realizadas contra el Kiesinger de la novela dialogan con las esgrimidas contra el político real, que habían provocado sonados episodios como el abofeteamiento llevado a cabo por Beate Klarsfeld en 1968 —una de las protagonistas de la novela se llama

13 Aunque no nos detendremos en esta ocasión en trazar los perfiles de los delincuentes que se dibujan en la obra, no nos resistimos a mencionar el contraste que se introduce entre algunos de los antihéroes, que van desde la limitación mental de uno de los delincuentes juveniles (“El cociente de inteligencia es mínimo. Se comporta en forma tímida y torpe. Su vocabulario corresponde a su nivel educacional: no terminó el quinto grado; es trabajador ocasional”, Weber, 1989, p. 43) hasta el refinamiento de Hegemann (doctor en Filosofía, que alude a Nietzsche, Robert Frost o a Lucas Cranach), pasando por la violencia como una señal de identidad: “[Conny] Era uno de los peores sicarios del BND, y por entonces radicaba en Berlín Occidental” (Weber, 1989, p. 120).

“Beate Keller”—. Estas sospechas vertebran la novela, aunque queden en suspenso:

O'Daven ocultó principalmente ejemplares que se refieren a su propia esfera de actividades, es decir, al Ministerio de Propaganda. En la clave de distribución se incluye también el departamento de Kiesinger en el Ministerio del Exterior. No se ha podido demostrar aún si él recibía y procesaba esos documentos personalmente. La valoración exacta, como ya he dicho, se está realizando ahora. (Weber, 1989, pp. 340-341)

Tanto en la novela cubana como en la alemana estas temporalidades dislocadas o múltiples funcionan en el contexto de estas obras de literatura de espionaje como un recurso creativo que apuntala, no solo la estructura narrativa, sino que coadyuva a subrayar el mensaje ideológico que se desea transmitir.

Como se habrá comprobado, si bien las aproximaciones perfeñadas aquí han debido ser necesariamente limitadas y parciales, sí se muestran pertinentes para llamar la atención sobre la complejidad de las relaciones culturales mantenidas entre Cuba y la RDA, en primera instancia, y entre Cuba y los países socialistas europeos, en un marco más amplio. En este sentido, resulta aún necesario continuar avanzando en el conocimiento de estas relaciones para analizar a cabalidad el papel que la cultura, en sus más diversas manifestaciones, jugó como un poderoso activo para establecer un diálogo transatlántico de raigambre socialista.

AGRADECIMIENTOS Y FINANCIACIÓN

Quisiéramos hacer constar nuestra gratitud por las colaboraciones de Olga Sánchez y Florian Homman.

Este capítulo se ha beneficiado de los proyectos “Intelectuales, creación artística y políticas culturales en América Latina y el Bloque del Este y los Balcanes” (201810I040, CSIC, Proyectos Intramurales Especiales. Ayudas para la incorporación de nuevos Científicos Titulares e Investigadores Distinguidos, 2018) y “Escritores latinoamericanos en los países socialistas europeos durante la Guerra Fría” (PID2020-113994GB-I00 / AEI / 10.13039/501100011033, ayuda del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación, Agencia Estatal de Investigación, Ministerio de Ciencia e Innovación).

BIBLIOGRAFÍA

Bain, Mervyn J. (2018). *Moscow and Havana 1917 to the Present: An Enduring Friendship in an Ever-Changing Global Context*. Lanham: Rowman & Littlefield.

- Braham, Persephone (2004). *Crime against the State, Crime against Persons: Detective Fiction in Cuba and Mexico*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Fernández Pequeño, José M. (1994). *Cuba: La narrativa policial entre el querer y el poder (1973-1988)*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Gallardo-Saborido, Emilio J. (2008). Sangre, intriga y materialismo dialéctico: notas sobre el teatro policiaco y de contraespionaje cubano. *Anuario de Estudios Americanos*, 65(2), 289-309. <https://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/123/127>
- Gallardo-Saborido, Emilio J. (2021). Traducciones, redes intelectuales y poética de la literatura criminal socialista. *Hispanic Research Journal*, 22(4), 340-360. <https://doi.org/10.1080/014682737.2022.2040904>
- Gómez-de-Tejada, Jesús; Gallardo-Saborido, Emilio J. (2021). Guerra Fría cultural y literatura criminal socialista: los casos de Bogomil Rainov y Arnoldo Tauler López. *Ars et Humanitas*, 15(2), 179-200. <https://doi.org/10.4312/ars.15.2.179-200>
- Kumaraswami, Parvathi; Kaptcia, Antoni; Nehru, Meesha (2012). *Literary Culture in Cuba: Revolution, Nation-Building and the Book*. Manchester: Manchester University Press.
- Lewis, Oscar, Lewis, Ruth M.; Rigdon, Susan. M. (2019). The Literacy Campaign. En: Chomsky, Aviva; Carr, Barry; Prieto, Alfredo; Smorkaloff, Pamela M. (Eds.), *The Cuba Reader: History, Culture, Politics* (pp. 363-367). Durham: Duke University Press.
- Nogueras, Luis Rogelio ([1978] 1996). *Y si muero mañana*. La Habana: Letras Cubanas.
- Padura, Leonardo (2000). *Modernidad, posmodernidad y novela policial*. La Habana: Ediciones Unión.
- Parra Membrives, Eva; Casadesús Bordoy, Alejandro (2012). *Crímenes literarios en el socialismo. La Serie Blaulicht y la novela policíaca en la RDA*. Berna / Nueva York: Peter Lang.
- Pedemonte, Rafael (2020). *Guerra por las ideas en América Latina, 1959-1973: Presencia soviética en Cuba y Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Prada Oropeza, Renato (1987). Estructura y significación en *Y si muero mañana*. *Texto Crítico*, 36-37, 68-78.
- Prieto, Abel (1981). Cuba's National Literacy Campaign. *Journal of Reading*, 25(3), 215-221. <http://www.jstor.org/stable/40029025>

- Rodríguez Coronel, Rogelio (1983). *Novela de la Revolución y otros temas*. La Habana: Letras Cubanas.
- Seed, David (2009). Spy fiction. En: Priestman, Martin (Ed.), *The Cambridge Companion to Crime Fiction* (pp. 115-134). Nueva York: Cambridge University Press.
- Story, Isabel (2019). *Soviet Influence on Cuban Culture, 1961-1987: When the Soviets Came to Stay*. Lanham: Lexington.
- Uxó, Carlos (2018). El concurso Aniversario del Triunfo de la Revolución. En: Gallardo-Saborido, Emilio J.; Gómez-de-Tejada, Jesús; Puñales-Alpízar, Damaris (Eds.), *Asedios al caimán letrado* (pp. 129-147). Praga: Universidad Carolina.
- Uxó, Carlos (2021). *El género policial en Cuba. Novela policial revolucionaria, neopolicial y teleseries*. Oxford / Nueva York: Peter Lang.
- Weber, Karl Heinz (1989). *También los muertos tienen sombra*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.
- Wilkinson, Stephen (2006). *Detective Fiction in Cuban Society and Culture*. Berna: Peter Lang.
- Zwass, Adam (1989). *The Council for Mutual Economic Assistance: The Thorny Path from Political to Economic Integration*. Londres: Sharpe.

FUENTES DEL ARCHIVO FEDERAL DE ALEMANIA (BUNDESARCHIV, ALEMANIA)

- Anónimo (1960). *Auszug den Vorschlägen für den Aufenthalt der Direktorin des Nationalen Kultur-Departments des Erziehungsministeriums der Republik Kuba, Frau. Dr. Antuña, in der DDR*. BArch, DR1/21212.
- Anónimo (1961a). *Arbeitsplan für das Jahr 1961*. BArch, DR1/21006.
- Anónimo (1961b, 9 de noviembre). *Invitación a la recepción en honor de la Primera Delegación Gubernamental de la República Democrática Alemana*. BArch, DR1/875.
- Antuña Tavío, Vicentina (1960, 25 de agosto). *Carta del Ministerio de Educación*. BArch, DR1/21212.
- Bulla (1961, 13 de septiembre). *Zwischenbericht über den Stand der Vorbereitungen zur Durchführung der Deutschen Demokratischen Republic in Cuba Anfang November 1961 / Betr.: Stand der Vorbereitungen zur Durchführung der 1. Filmwoche der Deutschen Demokratischen Republik in Cuba*. BArch, DR1/21212.

- Capote Andreu, Félix (1960a, 29 de agosto). *Carta del subjefe del Departamento de Misiones Rurales en el Gobierno Provincial de La Habana al Ministerium für Kultur*. BArch, DR1/21600.
- Capote Andreu, Félix (1960b, 13 de octubre). *Carta del Jefe de la División de Publicaciones al Departamento de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores al Ministerium für Kultur*. BArch, DR1/21006.
- Czollek, Walter (1960a, 27 de julio). *Carta de Verlag Volk und Welt al Ministerio de Cultura*. BArch, DR1/21212.
- Czollek, Walter (1960b, 27 de julio). *Carta de Verlag Volk und Welt a Genossin Gysi*. BArch, DR1/21212.
- Engel (1961, 18 de agosto). *Carta a Prof. Dr. Pischner*. DR1 Ministerium für Kultur. BArch, DR1/21006.
- Gysi, Irene (1961, 27 de septiembre). *Brief an die Mission der Deutschen Demokratischen Republik in der Republik Kuba a Genosse Trappen*. BArch, DR1/21212.
- Lemmnitz, Alfred; Hart Dávalos, Armando (1961). *Abkommen zwischen der Regierung der Deutschen Demokratischen Republik und der Revolutionären Regierung der Republik Kuba über die kulturelle und wissenschaftliche Zusammenarbeit*. BArch, DR3/2525.
- Neukranz (1960, 21 de septiembre). *Dienstauftrag*. BArch, DR1/21212.
- Otto, Herbert (1960a). *Kurzes Expose*. BArch, DR1/21212.
- Otto, Herbert (1960b, 18 de agosto). *Brief an das Ministerium für Kultur*. BArch, DR1/21212.
- Otto, Herbert (1960c, 7 de octubre). *Brief an Irene*. BArch, DR1/21212.
- Rodenberg, Hans (1960, 30 de septiembre). *Brief an das Ministerium für Erziehung*. BArch, DR1/21212.

FUENTES DEL ARCHIVO DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES (CUBA)

- Anónimo (s/f). *Convenios suscritos entre Cuba y la RDA (desde el 17/2/60 hasta el 20/12/89)*. RDA 1960-1989. ORDINARIO. Cultura. Separador 1960. Febrero. Ordinario.

PARTE 2

DOCUMENTOS

LA GIRA FOLCLÓRICA DE LOS CONJUNTOS KUD DIMITRIJE TUCOVIĆ, DE BELGRADO, Y KUD KOSTA ABRAŠEVIĆ, DE VALJEVO, EN MÉXICO EN 1979

Lora Petronić Petrović

LOS CARTELES, folletos, programas y recortes de periódicos que se presentan en este texto pertenecen a los archivos privados de Vesna Vukosavljević y de la KUD¹ Kosta Abrašević de Valjevo. Este conjunto realizó una gira folclórica por México junto con la KUD Dimitrije Tucović de Belgrado, en el período del 18 de septiembre al 2 de diciembre de 1979. La gira se organizó del 10 de septiembre al 22 de diciembre de 1979 por Estados Unidos y México, bajo la dirección artística de Dragoslav Džadžević. Según *Napred* (Joksimović, 1979, p. 14), diario local de la ciudad de Valjevo, la visita a los países de las Américas fue organizada por la agencia neoyorquina Septem artes. Estos dos grupos folclóricos realizaron ochenta y dos conciertos en más de cuarenta ciudades en México. Lo que hace que esta gira sea especial es el hecho de que también participó un conjunto folclórico de niños, cuyos miembros tenían entre ocho y trece años de edad. Suponemos que una de las razones fue que la UNESCO declaró 1979 Año Internacional del Niño, por lo que se organizaron muchos eventos en los Estados miembros de las Naciones Unidas. Según Jordan Jelić, desde el territorio de Serbia, aparte de las ya mencionadas, dos sociedades

1 *KUD* es la abreviatura del serbio *kulturno umetničko društvo*, esto es, “sociedad cultural y artística”.

culturales y artísticas de aficionados más introdujeron a los pueblos de América Latina el patrimonio cultural de la República Federativa Socialista de Yugoslavia. Se trataba de la AKUD² Branko Krsmanović de Belgrado, la KUD Frula, que más tarde pasó a formar parte de la “Tucović”, también de Belgrado, y la KUD Svetozar Marković, de Novi Sad.³

No es de extrañar que, durante el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RFSY y los países de América Latina, los conjuntos de danza, canto y orquesta folclórica de los grupos mencionados se encontraran entre los primeros representantes de cooperación cultural y educativa. La política cultural de Yugoslavia en los primeros años después del final de la Segunda Guerra Mundial estuvo marcada por dos características destacadas. La primera fue ver la música, principalmente la canción, como una herramienta de propaganda fuerte y muy influyente, así como una forma sencilla de establecer comunicación con las masas. En un momento en el que todavía existía una actitud negativa hacia la música pop y el jazz, se privilegió la música basada en las tradiciones populares y el folclore de los pueblos que integraban la RFSY. La otra característica fue el florecimiento del amateurismo en la cultura, como continuación de la revolución cultural que se desarrolló en paralelo con el curso político de la Guerra de Liberación Nacional. Durante el período de renovación y construcción del país, el amateurismo continuó desarrollándose fuertemente en sitios de construcción, en empresas, escuelas, áreas rurales y urba-

2 AKUD es la abreviatura del serbio *akademsko kulturno umetničko društvo*, es decir, “sociedad cultural y artística académica”. Según la escasa documentación de la que disponemos sobre este conjunto, sus miembros representaron a la RFSY en la mayoría de los países de América Latina: Colombia (1964), Costa Rica (1960, 1964), Cuba (1961), Guatemala (1977), México (1960, 1964, 1968, 1977, 1982) y Venezuela (1960, 1964). Desafortunadamente, aparte de una lista de los países y años en los que este conjunto visitó los países de América Central y Sudamérica, no existen detalles sobre las ciudades, eventos en los que actuaron o el programa que realizaron en aquellas ocasiones.

3 Las sociedades culturales y artísticas llevaban los nombres de importantes personajes históricos. Branko Krsmanović (1915-1941) fue un revolucionario que participó en la Guerra Civil española y en la Segunda Guerra Mundial, y un héroe nacional de Yugoslavia. Svetozar Marković (1846—1875) fue un publicista, socialista, crítico literario, filósofo y activista político serbio de la segunda mitad del siglo XIX. Dimitrije Tucović (1881-1914) fue abogado, político, periodista y publicista, así como un destacado líder y teórico del movimiento socialista en Serbia y uno de los fundadores del Partido Socialdemócrata Serbio (SSDP). Murió en la lucha contra el ejército austro-húngaro en la Batalla de Kolubara en la Primera Guerra Mundial. Kosta Abrašević (1879-1898) era el poeta de los obreros, miembro del Partido Socialdemócrata Serbio y padre de la poesía proletaria serbia. Solo *FRULA* es el nombre de un instrumento nacional serbio, similar al pito rociero.

nas, y se formó un gran número de sociedades culturales y artísticas en toda la RSF Yugoslavia. Sus miembros eran personas de diferentes profesiones y edades, quienes, a través de su pertenencia a secciones de coro, danza, teatro u orquesta, expresaron sus talentos y creatividad, pero también adquirieron nuevos conocimientos sobre la cultura, el arte y las tradiciones propias y de otros pueblos. Así que, además de considerarla como la forma más sencilla de comunicación con las masas, las estructuras estatales de la RFSY consideraban a la música como un medio adecuado para mostrar el nivel cultural de la Yugoslavia socialista, por lo que el departamento que se ocupaba de las relaciones exteriores vio a las sociedades culturales y artísticas como entidades representativas dignas de participar en eventos internacionales (Komarčević, 2013).

La danza artística en el territorio de Yugoslavia comenzó a desarrollarse después de la Segunda Guerra Mundial bajo la influencia de la escuela coreográfica soviética. Las coreografías folclóricas se diseñaron para adaptar la danza folclórica tradicional existente a los requisitos de las artes escénicas, conservando movimientos originales con su carácter y estilo reconocibles y combinándolos con una expresión artística fresca. En el programa de la Tucović y la Abrašević, las más representadas fueron las coreografías de Branko Marković,⁴ uno de los pioneros de la coreografía serbia, quien durante muchos años fue el director artístico del ya mencionado conjunto folclórico Branko Krsmanović, y las de Dragoslav Džadžević, quien dio sus primeros pasos artísticos en este conjunto y luego ingresó de forma independiente al mundo de la creación de las danzas modernas. En un gran número de casos, las miniaturas coreográficas se crearon como una imbricación entre el tratamiento escénico de las danzas folclóricas o los eventos históricos con obras literarias y musicales de poetas, escritores y compositores anónimos y famosos de la RFSY de aquel entonces.

4 Branko Marković, miembro del Ballet del Teatro Nacional de Belgrado, y profesor asistente en la Academia de Danza de Alemania para el folclore ruso y yugoslavo.

Fig. 1. Entrevista con Dragoslav Džadžević, director artístico de la Abrašević y la Tucović en el periódico *Excelsior* (Raquel Díaz de León, 11 octubre 1979).



Imágenes: arriba, Dragoslav Džadžević; a la izquierda, abajo, "Tarantela"; a la derecha, abajo: "Danzas de Croacia", del conjunto infantil.

Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

El conjunto infantil interpretó "Bailes de Šumadija" que presentaban las costumbres pintorescas de esa región situada en el corazón de Serbia; "Danzas de Vlasi", en el noreste de Serbia, donde residen los valacos, minoría étnica que habla un dialecto rumano; así como "Danzas rumanas", del este de Banat, donde habita la minoría nacional rumana. En su repertorio se encontraban, también, danzas de Croacia y de Eslovenia, así como la tarantela, originalmente siciliana, con elementos comunes con casi todas las danzas del Mediterráneo, y que solía ser bailada por la minoría italiana que vive en la región de Istra, en Croacia.

Fig. 2. Folleto para el concierto del 6 de octubre de 1979 en Casa de la Cultura de Michoacán.



Imagen: "Danzas de Vlasi", conjunto infantil.

Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Fig. 3. Cartel para el concierto del 23 de septiembre de 1979 en Mazatlán en la Cancha Germán Evers

DIFOCUR Y
EL H. AYUNTAMIENTO DE MAZATLÁN
EN BENEFICIO DEL DIF MUNICIPAL

PRESENTAN EL DOMINGO 23 DE SEPTIEMBRE, A
LAS 18:00 HRS. EN LA CANCHA GERMAN EVERS

AL EXTRAORDINARIO
BALLET FOLKLORICO INFANTIL Y
JUVENIL

"TUCOVICH-ABRASEVICH"
DE BELGRADO, YUGOSLAVIA.
POR PRIMERA VEZ:
EL ENCANTO DE LA NIÑEZ UNIDO
A LA PERFECCION
DE VERDADEROS PROFESIONALES
50 BAILARINES

MUSICOS Y CANTANTES.
EN ESCENA. UN ESPECTACULO
INOLVIDABLE.

VENTA DE BOLETOS EN LAS OFICINAS
DE TURISMO MUNICIPAL.

SILLOS DE LIBRETO \$ 100.00
GRADERIAS \$ 50.00

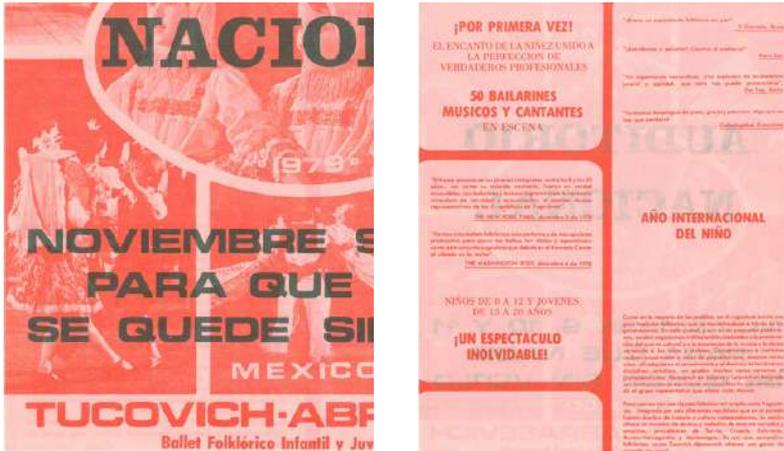
TUCOVICH-ABRASEVICH
Ballet Folklórico Infantil y Juvenil

MEXICO

Imágenes: primera fila a la izquierda, "Chikosi"; en el centro, "Danzas de Vlasi"; a la derecha, tarantela; segunda fila a la izquierda, "Tarantela"; a la derecha, "Yugoslavia, mosaico de danzas"; tercera fila a la izquierda, "Danzas de Vlasi"; a la derecha, "Danzas de Croacia".

Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Figura 4. Cartel que anuncia actuaciones los días 9, 10 y 11 de noviembre de 1979 en el Auditorio Nacional, en la Ciudad de México



Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Figuras 5 y 6. Folleto para el concierto del 24 de noviembre de 1979 en la Isleta del Bosque de Chapultepec



Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Fig. 7. Folleto para el concierto del 26 de septiembre de 1979 en la Cancha del parque Revolución



Imágenes: arriba a la izquierda, “Ero del cielo”; arriba a la derecha, “Danza de Glamoc”; abajo a la derecha, “Danzas de Kosovo”; abajo a la izquierda, “Tarantela”; centro a la derecha, “Ero del cielo”.

Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

La coreografía “Ero s onog svijeta” (“Ero del cielo” o “Ero el bromista”) fue creada para las necesidades operísticas y se basó en el cuento popular del mismo nombre. Aunque formaba parte del repertorio de la Abrašević de Valjevo, no se representó durante esta gira. Sin embargo, dado que también estaba incluida en el repertorio del conjunto Branko Krsmanović, los ciudadanos de México (y otros países de América Latina donde esta compañía fue invitada) tuvieron la oportunidad de disfrutarla. El cuento popular que está en su origen fue rescatado por el reformador del idioma serbio, creador del primer diccionario del idioma serbio y estudioso de los cuentos populares Vuk Stefanović Karadžić (1787-1864). En él se describe a un joven ingenioso que engaña a un turco y a su esposa. Igualmente, también está en la base del libreto de la ópera cómica en tres actos del mismo nombre, escrita por el escritor Milan Begović (1876-1948) y compuesta por el director y compositor de ópera Jakov Gotovac (1895-1982), ambos croatas. Se estrenó el 2 de noviembre de 1935 en el Teatro Na-

cional de Croacia (HNK) en Zagreb y sigue siendo hasta el día de hoy la obra más representada de la literatura musical eslava del sur. La danza final de esta ópera se ha convertido en una parte indispensable de los repertorios de muchas sociedades folclóricas.

La “Danza de Glamoč”, que alude al lugar del mismo nombre localizado en Bosnia y Herzegovina, se bailaba sin acompañamiento de música y es una de las coreografías que muestran la profunda huella que el dominio de quinientos años de los turcos ha dejado en las costumbres de la península de los Balcanes. La “Danza Kómita” presentaba la forma de vida durante la ocupación otomana en Macedonia; y, bajo el nombre de “Danzas de Kosovo”, se presentaron las costumbres de uno de los pueblos que vivían en una de las dos comunidades autónomas socialistas dentro de Serbia, Kosovo y Metohija.

Figura 8. Programa del concierto del 13 de noviembre de 1979 organizado por la Asociación Cultural del Tecnológico de Monterrey Unidad León



Imagen: “Danzas de Vlasia”.

Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Figuras 9 y 10. Programa del concierto en la Universidad Autónoma de Coahuila

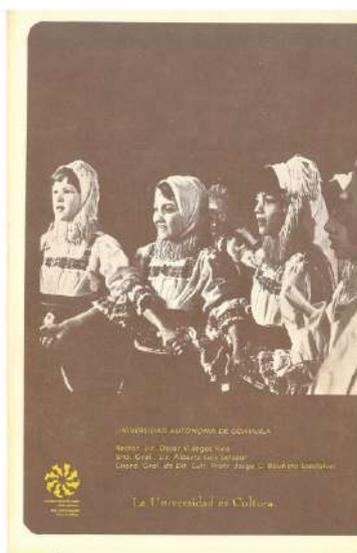


Imagen: cubierta, "Tarantela"; contracubierta, "Danzas de Vlasi", conjunto infantil.

Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Figuras 11-13. Programa del concierto en la Universidad Autónoma de Coahuila, pp. 3-6

Ballet Folklorico Infantil y Juvenil
TUCOVICH-ABRASEVICH
Belgrado Valjevo
Director Artístico: Dragoslav Dražević
Director Musical: Dragojub Sarkovic
Coreografía e Iluminación: Dragoslav Dražević
Director de Orquesta: Irfan Verebes
Asistentes: Dejan Simeonović, Zlaka Jovanović,
Zorina Jovanović
Vestuario: Branko Catošev
Directores Técnicos: Gorko Cetović, Irfan Verebes

PROGRAMA

1. Yugoslavia
Apertura con fragmentos de danzas de las seis repúblicas de Yugoslavia, con el vestuario, la música y los pasos característicos.

2. Danzas de Vlasia
Estas danzas son muy representativas del contraste que prevalece entre los habitantes de Vlasia, al noroeste de Serbia. En ellas está reflejada la soledad de los pastores de la región y al mismo tiempo su alegría exuberante. Con sus vestimentas y capas de lana, y sus típicos bastones, los pastores crean intrincadas danzas que son producto de su secular aislamiento y su innato amor a la vida.

3. Danzas del oriente de Banat
En la oriental comarca de Banat, al norte de Serbia, cuando llega el tiempo de la cosecha el pueblo baila una danza con cuyos pasos se imita el ruido de la maquinaria y los implementos campesinos cuando cortan las mieses.

4. Danzas de Kosovo
En las montañas y cañones de Rigevo, zona casi inaccesible en la comarca de Kosovo, habitan los rugositos, minoría étnica albanesa que se distingue por su sentido del honor, conforme al cual vale más la palabra que la vida misma. Desde tiempo inmemorial existe la costumbre de ganarse a la muchacha mediante una lucha con sables, después de la cual se realiza la danza nupcial llamada "šota".

5. Danzas de la Costa Adriática
Bajo el cielo del mediterráneo, en las islas cercanas a la costa del Adriático surgen danzas características con un estilo y una música muy propios. Entre ellas está la famosa danza "Lindjo" de Dubrovnik y las danzas de la isla Susak.

6. Danzas de Croacia

El pueblo croata se distingue por la alegría y vitalidad de sus músicas y sus danzas. "Draze" tal vez sea el más conocido de los bailes regionales, y se identifica fácilmente por sus amplios movimientos circulares.

7. Danza "Šopsko"

Al suroeste de Serbia se produce un folklore de colorido muy especial, con ritmos veloces y su ruidoso tambor. La danza "Šopsko" representa la competencia pastoril en las montañas, cerca de la frontera de Bulgaria.

8. Danzas de los Banjevat

En los alrededores de Sabotica, al norte de Vojvodina, viven los Banjevat. De alegre contingente, expresan su vitalidad por medio de la danza. Los pasos suelen ser muy complicados y para subrayar el ritmo se colocan cascabeles en las botas.

9. Tarantela

Originalmente siciliana, esta vital danza contiene elementos comunes a casi todas las danzas del Mediterráneo. La tarantela suele ser bailada por la minoría italiana que vive en la región Yugoslava de Istria.

10. Danza Kómita

Los patriotas macedonios que sostuvieron por siglos la lucha contra el invasor turco se llamaban kómitas. Escaparon hacia las boscosas montañas, para desde allí organizar energéticos ataques. La danza simboliza su vida en el bosque, su lucha y su compañerismo.

11. Biljana

De acuerdo con la costumbre macedonia, las mujeres del lago Otrid tejen el lino, y en largas tiras lo ponen a blanquear en las orillas del lago, mojándolo en las frescas aguas. Esta danza se basa en el tema tomado de una canción folclórica que describe esta costumbre.

12. Moreska

Famosa danza de la isla Korcula, que se baila desde hace casi quinientos años. Tras una victoria sobre los árabes, los cristianos establecieron la costumbre de celebrar anualmente esta danza en la plaza principal del pueblo. Allí se simboliza el ataque árabe y el momento en que capturan a una joven cristiana. El Duque, con sus soldados, lucha para salvar a la cautiva, y después del triunfo viene la celebración. Esta danza se sigue practicando en Korcula, en la misma forma y en el mismo lugar.

INTERMEDIO

1. Danzas de Vranje

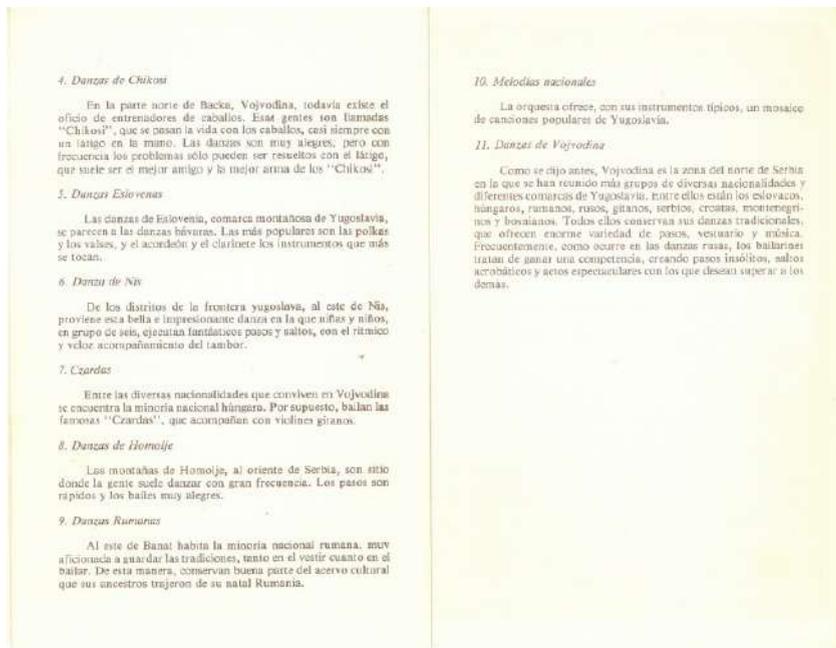
El pequeño pueblo de Vranje, al suroeste de Serbia, ha conservado sus más antiguas danzas y costumbres, en las que está presente una fuerte influencia turca que se percibe en el vestuario, la música y los pasos. Una de estas danzas escenifica la antigua costumbre popular de la búsqueda de la novia, antes de la boda, con veles en la mano. La otra es una famosa danza gitana llamada "Čačak".

2. Danzas de Samadija

Ubicada en el corazón de Serbia, la región de Samadija goza fama de costumbres pintorescas y bellas danzas. Las ropas típicas son de mucho colorido, especialmente los vestidos de entodo, con sus ricos bordados. Las danzas son rápidas y llenas de alegría.

3. Danza de Glemec

Bajo la ocupación turca, forzada a base de poderío y terror, el pueblo de la Bivola occidental huyó a las montañas y se escondió en los bosques, a los que llegaron a trasladarse aldeas enteras. Con el propósito de no atraer la atención de los turcos, inclusive las danzas que más amaba el pueblo, tenían que hacerse sin música, en el más profundo silencio.



Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Figura 14. Fotografía de la coreografía "Yugoslavia", aparecida en un periódico no identificado



Fuente: Archivo privado de Vesna Vukosavljević.

La coreografía con la que empezaban los conciertos “Yugoeslavia” escenificaba la pieza “Brankovo kolo”,⁵ parte del poema *Đački rasantanak* (*Despedida del estudiante*) de Branko Radičević (1824-1853), el poeta más importante del romanticismo serbio. La música para esta parte del poema fue compuesta por el médico, compositor, pianista y miembro de la Academia Serbia de Ciencias el doctor Jovan Paču (1847-1902), quien, además de cursar estudios de Medicina en Praga, fue alumno del compositor Bedřich Smetana. Después de la Segunda Guerra Mundial, esta canción sirvió como símbolo de hermandad y unidad de los pueblos que componían la ex-Yugoslavia, y los versos se interpretaron como una invitación a estos pueblos a bailar juntos en este tipo de baile fraterno.

Figura 15. Fotografía de la coreografía “Yugoeslavia”, aparecida en un periódico no identificado. Trajes nacionales de Serbia.



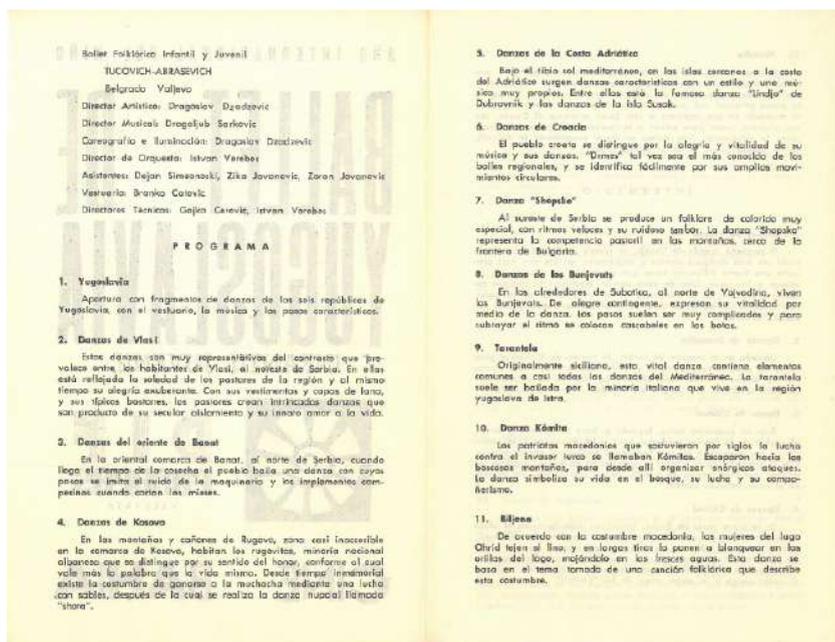
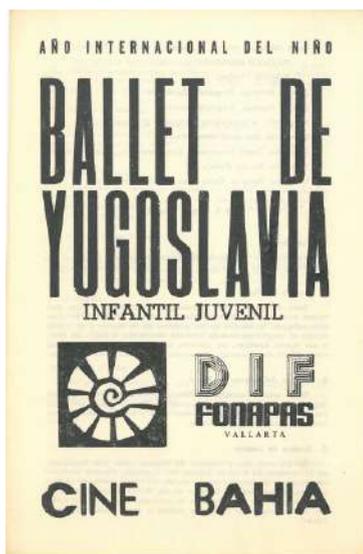
Fuente: Archivo privado de Vesna Vukosavljević.

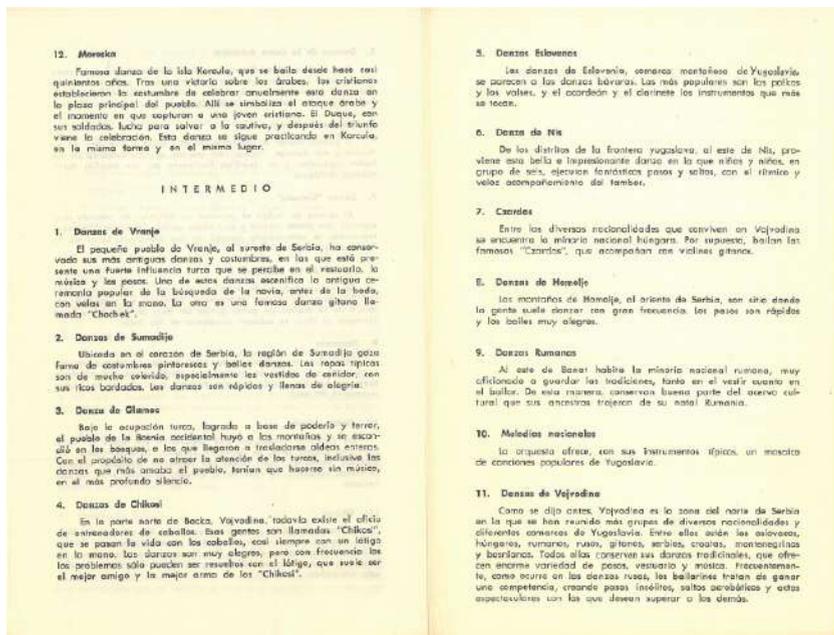
La segunda parte del concierto empezaba con la coreografía “Danzas de Vranje”. Esta se basa en la obra teatral *Koštana*, de Borisav Stanković (1876-1927), uno de los escritores más importantes del realismo serbio. Esta obra describe la vida de la cantante gitana Koštana en el sur de Serbia a finales del siglo XIX (Bovan, 2015). El compositor Petar Konjović (1883-1970) compuso la ópera del mismo nombre, que

5 “Kolo de Branko”. La gente de los Balcanes baila tradicionalmente la danza que lleva el nombre *kolo* (en cirílico: коло). En ella los danzantes forman un círculo.

se representó por primera vez en 1936 en Zagreb en el Teatro Nacional de Croacia. La “Gran danza de chochec (*čoček*)” es la escena final del primer acto de esta ópera, pero también se convirtió en parte de la coreografía folclórica y se representó como parte de las “Danzas de Vranje”. Por otro lado, el arreglo musical de esta coreografía contiene la canción folclórica serbia más versionada del mundo. Se trata de la canción “Niška banja” (“El balneario de Niš”). Su texto fue escrito y su música compuesta por el polifacético artista, actor, cantante de ópera y fecundo dramaturgo Dušan Duca Cvetković, de Niš. Durante los años sesenta, la canción ganó popularidad mundial gracias a una de las mejores películas de la llamada *Ola negra* del cine yugoslavo *Skupljači perja* (*Encontré cingaros felices*), de Aleksandar Petrović, que ganó el Gran Premio del Jurado en Cannes en 1967. Gracias al grupo estadounidense The Pennywhistlers, que lanzó un álbum con canciones folclóricas de todo el mundo a fines de esta década del siglo pasado, el arreglo de esta canción realizado por el compositor Nick Page es cantado hoy día por varios coros escolares y universitarios de los Estados Unidos, así como desde México hasta la ciudad de Bangor en Gran Bretaña (Canić, 2016). Está en el repertorio del Coro de Niños de Viena (Wiener Sängerknaben) y también se puede oír en la película *Boychoir* (Gerard, 2014), en la que el director del coro es interpretado por Dustin Hoffman (Canić, 2016).

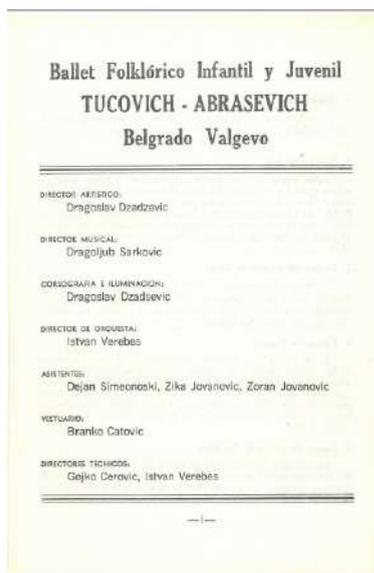
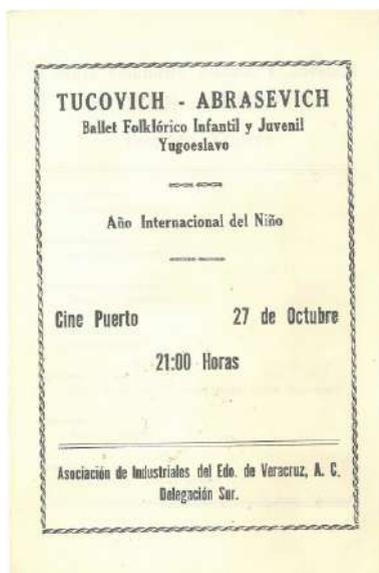
Figs. 16-18. Programa del concierto en Cine Bahía, organizado por DIF Fonapas de Vallarta

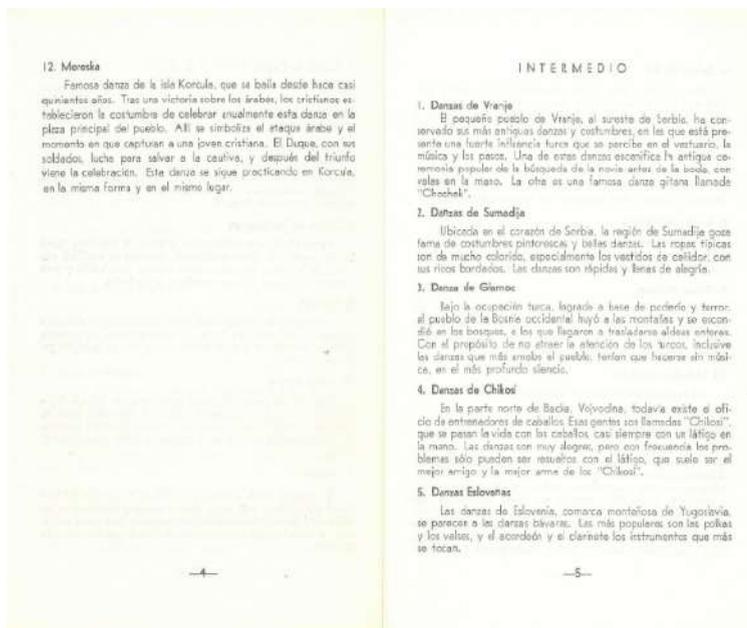




Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Figs. 19-23. Programa del concierto del 27 de octubre de 1979 en Cine Puerto, Veracruz, organizado por la Asociación de Industriales del Estado de Veracruz, A.C., Delegación Sur





12. Moreska

Famosa danza de la isla Korčula, que se baila desde hace casi quinientos años. Tras una victoria sobre los árabes, los cristianos establecieron la costumbre de celebrar igualmente esta danza en la plaza principal del pueblo. Allí se simboliza el ataque árabe y el momento en que capturan a una joven cristiana. El Duque, con sus soldados, lucha para salvar a la cautiva, y después del triunfo viene la celebración. Este danza se sigue practicando en Korčula, en la misma forma y en el mismo lugar.

INTERMEDIO

1. Danzas de Vranje

El pequeño pueblo de Vranje, al sureste de Serbia, ha conservado sus más antiguas danzas y costumbres, en las que está presente una fuerte influencia turca que se percibe en el vestuario, la música y los pasos. Una de estas danzas escenifica la antigua ceremonia popular de la búsqueda de la novia antes de la boda, con raras en la mano. La otra es una famosa danza gitana llamada "Čoček".

2. Danzas de Sumadija

Ubicada en el corazón de Serbia, la región de Sumadija goza fama de costumbres pintorescas y bellas danzas. Las ropas típicas son de mucho colorido, especialmente los vestidos de cañido, con sus ricos bordados. Las danzas son rápidas y llenas de alegría.

3. Danzas de Gímaso

Bajo la ocupación turca, logrado a base de poderío y terror, el pueblo de la Bosnia occidental huyó a las montañas y se escondió en los bosques, a los que llegaron a trasladarse aldeas enteras. Con el propósito de no atraer la atención de los turcos, inclusive las danzas que más atraen al pueblo, tenían que hacerse en silencio, en el más profundo silencio.

4. Danzas de Čikosi

En la parte norte de Badja, Vojvodna, todavía existe el oficio de entrenadores de caballos. Estas gentes son llamadas "Čikosi", que se pasan la vida con los caballos, casi siempre con un látigo en la mano. Las danzas son muy ágiles, pero con frecuencia los protagonistas pueden ser resueltos con el látigo, que suele ser el mejor amigo y la mejor arma de los "Čikosi".

5. Danzas Eslovenas

Las danzas de Eslovenia, comarca montañosa de Yugoslavia, se parecen a las danzas bávaras. Las más populares son los polkas y los valses, y el acordeón y el clarinete los instrumentos que más se tocan.

6. Danzas de Nis

De los distritos de la frontera yugoslava, al este de Nis, proviene esta bello e impresionante danza en la que niñas y niños, en grupo de seis, ejecutan fantásticos pasos y saltos, con el rítmico y volaz acompañamiento del tambor.

7. Ciardas

Entre las diversas nacionalidades que conviven en Vojvodna se encuentra la minoría nacional húngara. Por supuesto bailan los famosos "Ciardas", que accopan con violines gitanos.

8. Danzas de Homolje

Las montañas de Homolje, al oriente de Serbia, son sitio donde la gente suele bailar con gran frecuencia. Los pasos son rápidos y los bailes muy elegantes.

9. Danzas Rumanas

Al este de Beograd habita la minoría nacional rumana, muy aficionada a guardar las tradiciones, tanto en el vestir cuanto en el bailar. De esta manera, conservan buena parte del acervo cultural que sus ancestros trajeron de su natal Rumania.

10. Melodías nacionales

La orquesta ofrece, con sus instrumentos típicos, un mosaico de canciones populares de Yugoslavia.

11. Danzas de Vojvodina

Corno se dijo antes, Vojvodina es la zona del norte de Serbia en la que se han reunido más grupos de diversas nacionalidades y diferentes comarcas de Yugoslavia. Entre ellos están los eslovacos, húngaros, rumanos, rusos, gitanos, serbios, croatas, montenegrinos y bosnios. Todos ellos conservan sus danzas tradicionales, que ofrecen enorme variedad de pasos, vestuario y música. Frecuentemente, como ocurre en los demás rios, los bailarines tratan de ganar una competencia, creando pasos inéditos, saltos acrobáticos y actos espectaculares con los que desean superar a los demás.

Figura 24. Fotografía de la coreografía “Lindjo”, incluida en un artículo firmado por Lucía Hernández y aparecido en el diario *Fronterizo* el 20 de septiembre de 1979



Fuente: Archivo privado de Vesna Vukosavljević.

El nombre de la coreografía escrito debajo de la fig. 24 no es correcto. En realidad, se trata de la coreografía “Lindjo”, danza de la antigua Herzegovina y los alrededores de la vieja ciudad de Dubrovnik. El líder del este baile grita órdenes humorísticas para ejecutar varias combinaciones de la danza, y el acompañamiento musical es de solo un instrumento, la *ljerica*, que es un tipo de lira (“Folklore”, s/f). La danza “Biljana” es una coreografía más que presenta la rica herencia literaria de los pueblos de la ex-Yugoslavia. Se basa en una canción popular de Macedonia, versionada por primera vez por el compositor Stevan Mokranjac (1856-1914), fundador de la dirección nacional de música serbia. Adaptó esta canción popular al canto coral, y esta versión luego sirvió al compositor Stevan Hristić (1885-1958) como motivo para el ballet *La Leyenda del lago Ohrid*. El ballet se estrenó en el Teatro Nacional de Belgrado, el 29 de noviembre de 1947, y, dada la carencia de bailarines masculinos, el reemplazo estuvo integrado por bailarines folclóricos (Mosusova, 2018). La escena del ballet luego se convirtió en la coreografía folclórica.

La gira folclórica de los conjuntos KUD Dimitrije Tucović, de Belgrado, y KUD Kosta Abrašević...

Figura 25. A la izquierda, fotografía de la coreografía “Danzas rumanas”, conjunto infantil, aparecida en el diario *Culiacán Rosales*, de Culiacán

PAG. # SEC. A

CULIACÁN ROSALES, Sinaloa, Jueves 27 de Septiembre de 1971

diario

EL SOTANO DEL EJECUTIVO Presenta:

JOHNNY LABORIEL

TRIUNFADOR DE LA OTI

LOS DIAS 25-26-27-28-29 De Septiembre

DOS SHOWS para bailar los KIKIS

Con el objeto de hacer llegar al público de la provincia los espectáculos que otro año pasaron en las grandes ciudades, DIFOLCIN ha preparado espectáculo internacional. Anoche presenté al talentoso folclorista Johnny Laboriel de Toluca.

Anoche, ante el público de Culiacán, tuvo su presentación al bailar folclórico juvenil infantil de Toluca.

"Tercer Kikis" Gran número de danzas típicas de ese país hacen del espectáculo una gran fiesta para todos.

Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Figura 26. Fotografía de la coreografía “Danzas rumanas”, conjunto infantil, aparecida en el diario *Culiacán Rosales*, de Culiacán



Fuente: Archivo privado del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo.

Figura 27. Fotografía de la coreografía “Danzas rumanas”, aparecida en un periódico sin identificar



Fuente: Archivo privado de Vesna Vukosavljević.

Teniendo en cuenta, por un lado, todo el material que hemos revisado e investigado, y por el otro las memorias de una de las protagonistas, Vesna Vukosavljević, que nos ayudó tanto con la factografía como con sus propios recuerdos, podríamos concluir que las danzas yugoslavas tuvieron una extraordinaria recepción en México. Asimismo, a pesar de una larga y exitosa tradición del KUD Abrašević de Valjevo, cabe mencionar que su gira por México se sigue considerando uno de sus mayores logros profesionales y una de sus memorias personales más excepcionales.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Bovan, Isidora (2022, 15 de octubre). Opera “Koštana”. *Kon anima* [Episodio de pódcast]. <https://www.rts.rs/page/radio/sr/story/24/radio-beograd-2/4986011/opera-kostana.html>
- Canić, Jelena (2016, 10 de enero). “Nišku Banju” pevaju američki horovi, pa i u holivudskom filmu. *Južne vesti*. <https://www.juznevesti.com/Kultura/Nisku-Banju-pevaju-americki-horovi-pa-i-holivudskom-filmu.sr.html>
- Conmemorará el Ayuntamiento la Cimentación de Culiacán (1979, 27 de septiembre). *Culiacán Rosales* [Culiacán]. Copia propiedad de la KUD Abrašević.
- Díaz de León, Raquel (1979, 11 de octubre). La Alegría de Vivir, Manifiesta en el ballet Infantil de Yugoslavia. *Excélsior* [Ciudad de México]. Copia propiedad de la KUD Abrašević.
- Folklore* (s/f). ACAA Spanac.
- Gerard, François (Director). (2014) *Boychoir* [Película]. S/d: Informant Films.
- Gran Éxito en la Presentación del Ballet Tucovich Abrasevich [Recorte de un periódico no identificado de México, s/f]. Copia propiedad de Vesna Vukosavljević.
- Hernández, Lucía (1979, 20 de septiembre). Un éxito la audición del Ballet Abrasevich. *Fronterizo* [Ciudad Juárez]. Copia propiedad de Vesna Vukosavljević.
- Jelić, Jordan (1981). Jugoslavija i Latinska Amerika: kulturna saradnja. *Časopis Kultura*, 54, 152-168.
- Joksimović, Zoran (1979, 7 de septiembre). Tri meseca u zemljama Amerike. *Napred*, 14.
- Komarčević, Dušan (2013, 18 de octubre). Kulturna politika u Jugoslaviji: Od folklor a do Pankrta. <https://www.slobodnaevropa.org/a/kulturna-politika-u-jugoslaviji-od-pankrta-do-folklor a/25140286.html>
- Marković, Stefan (2019, 4 de enero). *Čika Duca – legenda teatra i tvorac pesme “Niška Banja”, bez spomenika i ulice u Nišu*. *Južne vesti*. <https://www.juznevesti.com/Kultura/Cika-Duca-legenda-teatra-i-tvorac-pesme-Niska-Banja-bez-spomenika-i-ulice-u-Nisu.sr.html>
- Mosusova, Nadežda (2018). “The Legend of Ohrid” — the Ballet by Stevan Hristić and Serbian Musical Identity. En: Petrović, Milena (Ed.), *Musical identities: Thematic Proceedings* (pp. 179-190). Belgrado: Faculty of Music Belgrade. <https://www.fmu>

bg.ac.rs/wp-content/uploads/2020/12/zbornik-pfsu-za-2017_20-10-2018-za-sajt.pdf

Petrović, Aleksandar (director) (1967). *Skupljači perja* [Película].
Belgrado: Avala Film.

Premijera Gotovčeve opere “Ero s onog svijeta” (1937, 17 de abril).
Vreme, 12. https://digitalna.nb.rs/wb/NBS/Periodika/SD_EA14D129E93A8F6C7A1935AA12C320B4/1937/04/17?pageIndex=00012

Skupljači perja (s/f). Aleksandar Petrović (Zvanični sajt) — Filmski reditelj (Zvanični sajt). <https://aleksandarpetrovic.org/filmografija/igrani-filmovi/skupljaci-perja/>

AGRADECIMIENTOS

Nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a la Sra. Vesna Vukosavljević y al Sr. Miloš Smiljanić, director del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo, por ceder los documentos de su archivo personal, así como al archivo de la KUD Abrašević. Su generosidad ha hecho posible que puedan ser publicados los documentos aquí presentados.

SOBRE LOS AUTORES Y AUTORAS

JELENA BORLJIN

Se graduó en Lengua Española y Literaturas Hispánicas en la Facultad de Filología, Universidad de Belgrado (2012), donde obtuvo, asimismo, el título de máster en profesor de Lengua y Literatura. Posteriormente, se matriculó en el Máster Internacional en Comunicación Internacional, Traducción e Interpretación (ES <> EN) en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Al graduarse con matrícula de honor, en 2015 continuó sus estudios de doctorado en la misma universidad. En 2018 obtuvo la acreditación de examinadores DELE: niveles A1 y A2, y el título de traductora jurada de lengua española. Desde 2020 trabaja en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Novi Sad impartiendo clases de español como lengua extranjera.

KATEŘINA BŘEZINOVÁ

Es profesora del Departamento de Relaciones Internacionales y Estudios Europeos de la Universidad Metropolitana de Praga y directora de su centro de estudios latinoamericanos. Se doctoró en Historia en la Universidad Carolina de Praga. Especialista en temas de transculturalidad, culturas transfronterizas e hibridaciones culturales, su trabajo se ha centrado principalmente en los procesos no hegemónicos de identificación, movilidades de personas e ideas dentro de las Américas

—Norte y Sur—, así como en las narrativas históricas de intercambio, modernidad e interconexión. Es autora de dos monografías, varios volúmenes editados y artículos y capítulos especializados. Ha realizado investigaciones con El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte, CSIC y Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Texas en Austin, German Historical Institute Washington y otras instituciones de excelencia.

ZSUZSANNA CSIKÓS

Es licenciada en Historia, Filología Rusa y Filología Hispánica. Es doctora en Literatura por la Universidad de Eötvös Loránd de Budapest. Hizo su doctorado sobre la prosa de Carlos Fuentes. Es profesora titular y directora del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged. Sus investigaciones se centran en la narrativa hispánica del siglo XX y en la historia de las relaciones literario-culturales entre Hungría y América Latina. Es directora y editora de *Acta Hispanica*, revista científica del Departamento de Estudios Hispánicos (Szeged), que se publica anualmente desde 1996. En 2018 fue condecorada por la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica de España por su actividad de impulso al desarrollo de las relaciones húngaro-hispanas.

EMILIO J. GALLARDO-SABORIDO

Es científico titular en la Escuela de Estudios Hispano-Americanos/ Instituto de Historia, CSIC. Es uno de los coordinadores del Grupo Especial CLACSO/CIBAM América Latina y los Balcanes: vínculos culturales y sociales, e investigador principal de los proyectos "Escritores latinoamericanos en los países socialistas europeos durante la Guerra Fría" (PID2020-113994GB-I00 / AEI / 10.13039/501100011033) y "Presencia del flamenco en Argentina y México (1936-1959): espacios comerciales y del asociacionismo español" (PY20_01004). Ha publicado las monografías *El martillo y el espejo: directrices de la política cultural cubana (1959-1976)* (CSIC, 2009), *Disecionar los laureles: los premios dramáticos de la Revolución cubana (1959-1976)* (Universidad de Varsovia, 2015) o *Gitana tenías que ser: las Andalucías imaginadas por las coproducciones fílmicas iberoamericanas* (Centro de Estudios Andaluces, 2010).

IVANA GEORGIJEV

Es licenciada en Filología Hispánica por la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado. Finalizó sus estudios de doctorado en la misma facultad. Su tesis doctoral trata el tema del *Amor en las paremias serbias y españolas*. Durante sus estudios de doctorado cursó un

semestre en la Universidad de Granada como becaria de Erasmus+. Sus principales líneas de investigación giran en torno a la Sociolingüística, la Lingüística Cognitiva y la Lingüística Aplicada. Trabaja como docente en la Facultad de Filosofía y Letras de Novi Sad y como profesora colaboradora en el Instituto Cervantes de Belgrado. Ha publicado varios trabajos científicos y ha participado en varios congresos nacionales e internacionales.

ANDERSON PAUL GIL PÉREZ

Doctor en Ciencias Sociales y maestro en Historia por la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario por la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. Es integrante del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Nivel C (Conacyt, México). Desde el año 2013 es miembro del grupo interinstitucional de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (UTP-UIS), categoría A1. Ha sido profesor invitado de la Maestría en Historia de la Universidad Tecnológica de Pereira para orientar el seminario especializado *Historia política, opinión pública y estudios históricos de prensa*. Sus líneas de investigación son la violencia política en México y Colombia con enfoque en el análisis de la represión estatal y del papel de los medios de comunicación impresos.

ILINCA ILIAN

Es profesora titular de la Facultad de Letras de la Universidad de Oeste Timișoara. Es coordinadora de la Red de Hispanistas de Europa Central y directora de la revista de esta red, *Colindancias: Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central*. Sus investigaciones más recientes se centran en la literatura latinoamericana del siglo XXI y otra línea importante de su investigación se refiere a la recepción de la literatura latinoamericana en Rumanía, así como a las relaciones entre los países latinoamericanos y el antiguo bloque socialista. Su último libro es *Julio Cortázar y Robert Musil: Consonancias, divergencias y ecos* (Ediciones del Orto, 2013) y es editora de los números especiales “El boom latinoamericano detrás de la Cortina de Hierro” (*Cuadernos del CILHA*, 2018) y coeditora de “Cruzando el puente plateado: Las relaciones culturales entre América Latina y el bloque del Este” (*Revista de Letras*, 2017).

BOJANA KOVAČEVIĆ PETROVIĆ

Es profesora titular y gerente del Centro Iberoamericano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Novi Sad, Serbia. Se doctoró en Filología Hispánica en la Facultad de Filología de la

Universidad de Belgrado. Ha impartido cursos y ponencias en la Universidad Veracruzana, en la UNAM, en la Universidad de Guadalajara (México), en la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia), en la Universidad Complutense, en la Universidad Autónoma de Madrid, entre otras. Ha publicado unos 50 artículos académicos y ha traducido más de 30 libros del español al serbio. En 2022 ha sido condecorada con la Orden de Isabel la Católica. Es iniciadora y una de los coordinadores del Grupo Especial CLACSO/CIBAM “América Latina y los Balcanes: vínculos culturales y sociales”.

CARMEN LUNA SELLÉS

Es licenciada y doctora por la Universidad de Santiago de Compostela y actualmente profesora titular de la Universidad de Vigo, con el perfil de profesora de Literatura hispanoamericana. Investigadora principal del grupo de investigación EL&CE de la Universidad de Vigo y miembro del proyecto de investigación “Escritores latinoamericanos en los países socialistas europeos durante la Guerra Fría” (ELASOC), subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

GORICA MAJSTOROVIC

Es profesora de Estudios Españoles y Latinoamericanos en la Universidad de Stockton. Su trabajo trata principalmente de la literatura y la cultura latinoamericana de entreguerras del siglo XX, con un enfoque particular en Argentina y México. Sus otros intereses de investigación incluyen el cosmopolitismo y la literatura mundial; América Latina-Asia; intercambio Sur-Sur; poscolonialismos comparados; Vanguardia Histórica; Modernismo Global; Estudios Atlánticos; Estudios Mediterráneos y Migraciones; pensamiento decolonial; Estudios Poscoloniales; cultura visual. Recibió su doctorado de la Universidad de Nueva York, maestría de la Universidad del Sur de California y B.A. de la Universidad de Belgrado. Antes de unirse a la Universidad de Stockton, fue becaria postdoctoral Mellon en Humanidades en la Universidad Northwestern.

SANJA MARIČIĆ MESARVIĆ

Es doctora por la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado, Serbia (2015) y profesora titular del Departamento de Estudios Románicos de la Facultad de Filosofía, Universidad de Novi Sad, donde imparte clases de Lingüística Española. Sus intereses como investigadora abarcan los campos de la Metodología de Lenguas Extranjeras, Lingüística y Cultura Hispánica, Fraseología, Lexicología, Pragmática, Sociolingüística, o el Análisis del Discurso. Ha participado como ponente y como organizadora en varios congresos nacionales

e internacionales. Tiene publicados más de 30 trabajos en el ámbito de la metodología de lenguas extranjeras, lingüística aplicada, cultura hispánica, sociolingüística y pragmática. Forma parte del equipo editorial de la revista *Metodički Vidici*, publicada por la Facultad de Filosofía en Novi Sad.

EVA PALKOVIČOVÁ

Es profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius de Bratislava. Es especialista en literatura contemporánea tanto española como hispanoamericana, traducción literaria y recepción de las obras de los autores hispánicos en el contexto cultural eslovaco. Ha traducido una veintena de obras de la narrativa hispanoamericana del siglo XX. Sus traducciones de obras de Gabriel García Márquez, Isabel Allende, Juan Rulfo y Horacio Quiroga han sido premiadas por el Fondo Literario Eslovaco. Es autora del manual *Úvod do štúdia umeleckého prekladu pre hispanistov* (Introducción al estudio de la traducción literaria para hispanistas, 2015) y de la monografía *Hispanoamerická literatúra na Slovensku* (Literatura hispanoamericana en Eslovaquia, 2016). Es coeditora y coautora de la monografía *Cervantesov Don Quijote na Slovensku a vo svete* (*El Quijote de Cervantes en Eslovaquia y en el mundo*), publicada en 2021.

CARLOS CÉSAR PETRALANDA

Profesor en Historia por la Universidad Nacional del Sur (UNS) de Bahía Blanca, Argentina. Especialista en Políticas Públicas para la Igualdad en América Latina y en Estado, Gobierno y Democracia por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Doctorando en historia en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (IDEAS / UNSAM). Miembro investigador del Grupo de Trabajo (GT) de CLACSO Anticapitalismos y sociabilidades emergentes y del Proyecto Grupo de Investigación (PGI) "Publicaciones periódicas en perspectiva regional" del Centro de Estudios Regionales Félix Weimberg (CER / UNS). Sus áreas de investigación son la historia intelectual, las revistas político-culturales y la Nueva Izquierda Argentina durante los años 60. Actualmente es profesor de la asignatura "Problemática social, cultural y económica contemporánea" del Instituto Superior Juan XXIII y de Historia Argentina del Siglo XX del Instituto Superior de Formación Docente n.º 3 Julio César Avanza de Bahía Blanca.

LORA PETRONIĆ PETROVIĆ

Profesora de lengua española y literaturas hispánicas. Trabajó en escuelas primarias, secundarias y privadas de idiomas extranjeros en Valjevo y sus alrededores, así como en la universidad. Además de la docencia, se dedica a la traducción y organización de eventos culturales —exposiciones, veladas literarias y excursiones educativas—. Como consultora experta, participó en la creación de libros de texto de lengua española para escuelas primarias. Participó en proyectos internacionales organizados por la Cátedra de Excelencia URJC Santander Presdeia de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, la Asociación de Profesores de Español en Serbia y la Embajada de los Estados Unidos en Belgrado. Durante muchos años fue miembro del Conjunto folklórico del Centro de Preservación de la Cultura Tradicional Abrašević de Valjevo. Es miembro de la Asociación de Profesores de Lengua Española de Serbia (APES) y de la Asociación de Profesores de Lengua Inglesa de Serbia (ELTA).

SERGIO ARTURO SÁNCHEZ PARRA

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara, maestro y licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Sinaloa, en donde se desempeña como profesor investigador de tiempo completo (TC-Titular C). Es integrante del Sistema Nacional de Investigadores (SIN), Nivel II (CONACYT, México). Pertenece al Cuerpo Académico de Historia Sociocultural (UAS-CA-119), nivel consolidado. Ha sido profesor invitado a diferentes universidades de México y América Latina. Sus líneas de investigación son la historia de los movimientos sociales y estudiantiles, la historia de la universidad en América Latina y la violencia política en México durante los años sesenta a ochenta.

MÓNICA SÁNCHEZ PRESA

Es profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius de Bratislava. Licenciada en Filología Eslova por la Universidad Complutense de Madrid y doctora por la Universidad Comenius de Bratislava. Entre sus principales líneas de investigación se encuentran la Historia de la Traducción, la Lingüística aplicada a la traducción y la interpretación y las relaciones literarias y culturales entre Eslovaquia y el mundo hispano. Ha publicado varios artículos en revistas científicas sobre la traducción y recepción de la literatura eslovaca en España y en 2020 apareció su monografía *Slovenská literatúra v Španielsku* (La literatura eslovaca en España). Es coeditora del volumen monográfico *Minulosť a perspektívy hispanistiky na Slovensku* (Pasado y futuro del Hispanismo en Eslovaquia) publicado en

2020. Desde 1999 es traductora-intérprete jurada de eslovaco acreditada por el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación del Reino de España.

VÍCTOR MANUEL SANCHIS AMAT

Doctor en Estudios Literarios por la Universidad de Alicante (2012). Actualmente es profesor de secundaria en el IES Victoria Kent (Elche, Alicante), profesor colaborador de la Universidad Internacional de la Rioja e investigador colaborador del Centro de Estudios Iberoamericanos Mario Benedetti de la Universidad de Alicante. Forma parte del equipo de trabajo de los proyectos de investigación “Construcción/reconstrucción del mundo precolombino y colonial en la escritura de mujeres en México” (siglos XIX-XXI) y “Escritores latinoamericanos en los países socialistas europeos durante la Guerra Fría”. Ha publicado las monografías *Y todo esto pasó con nosotros. Reescrituras del mundo prehispánico en la recepción literaria de Tlatelolco 1968* (Iberoamericana/Vervuert, 2020) y *Francisco Cervantes de Salazar, un humanista en la Nueva España del siglo XVI* (UNAM, 2016).

ISABEL STORY

Es profesora titular en el Departamento de Comunicaciones Visuales en la Universidad de Nottingham Trent. Es autora de *Soviet Influence on Cuban culture, 1961-1987: when the Soviets came to stay* (Lexington, 2019) y coeditora de *Cuba's Forgotten Decade: how the 1970s shaped Raul Castro's Cuba* (Lexington, 2018) y *Disaster Preparedness and Climate Change in Cuba* (Lexington, 2021). Sus principales líneas de investigación son las relaciones culturales entre Cuba y la URSS y la RDA, la protección del patrimonio cultural en Cuba, y las ideas sobre una ciudadanía revolucionaria.

ALINA ȚIȚEI

Es profesora titular de la Universidad Alexandru Ioan Cuza de Iași (Rumania) y doctora en Filología por la misma universidad. Es miembro del comité editorial y científico de varias revistas y ha participado en algunos proyectos educacionales y de investigación. Como autora o coautora, ha publicado libros, así como varios estudios, artículos y reseñas en revistas y libros de especialidad. Ha llevado a cabo distintas colaboraciones como traductora e intérprete especializada y se ha dedicado también a la traducción literaria. Sus principales líneas de investigación son la literatura latinoamericana (siglos XX-XXI) y los estudios culturales hispánicos, pero sus áreas de interés abarcan

también la literatura española, el español como lengua extranjera y el español americano.

SIGFRIDO VÁZQUEZ CIENFUEGOS

Es doctor en Historia de América por la Universidad de Sevilla, profesor contratado doctor por la Universidad de Extremadura y vicedecano de Relaciones Internacionales. Además, es investigador de la Universidad Metropolitana de Praga e investigador asociado al proyecto “País Vasco y América” de la Universidad del País Vasco. Ha sido profesor de la Universidad Económica de Praga-VSE, investigador de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, CSIC, y profesor-investigador en el Centro de Estudios Ibero-americanos de la Universidad Carolina en Praga. Es director de *Norba, Revista de Historia* y pertenece a los consejos de redacción de prestigiosas revistas. Está especializado en la historia de Cuba y en las relaciones internacionales en el Caribe a principios del siglo XIX, así como en las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina durante la Guerra Fría, en especial la historiografía desarrollada en el país centroeuropeo.

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

La variedad de los temas presentados en este volumen ofrece un amplio panorama de los ambientes, las actitudes, las tendencias y los acontecimientos mutuamente desarrollados y valorados entre los países socialistas europeos y los latinoamericanos en la época de la Guerra Fría. Sin lugar a duda, este panorama abarca tanto los ámbitos políticos y sociales como los culturales y artísticos, poniendo siempre de relieve el valor intelectual y el empeño de sus protagonistas. De cierta manera, todos los textos incluidos en esta publicación demuestran el lugar imprescindible de la cultura, como una herramienta que en aquella época fue crucial para acercar dos partes del mundo, a primera vista lejanas, pero de hecho profundamente vinculadas a través de la literatura del yo, la memoria compartida, las traducciones publicadas y las expresiones culturales intercambiadas.

De la Introducción

Patrocinado por



Agencia Sueca
de Desarrollo Internacional



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais